

ESTUDIOS SOBRE VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y GRAMÁTICA

Vanina Andrea Barbeito

Adriana Speranza

—————(Coordinadoras)—————



Universidad Nacional de Salta, 2025

Universidad Nacional de Salta

Estudio sobre variación lingüística y gramática ; Compilación de Vanina Andrea Barbeito ; Adriana Speranza ; Prólogo de Vanina Andrea Barbeito ; Adriana Speranza. - 1a ed. - Salta : Universidad Nacional de Salta, 2025.

Libro digital, DOCX

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-633-630-7

1. Gramática. 2. Lenguaje Coloquial. 3. Práctica del Lenguaje. I. Barbeito, Vanina Andrea, comp. II. Speranza, Adriana, comp. III. Barbeito, Vanina Andrea, prolog. IV. Speranza, Adriana, prolog.

CDD 415.01

Título: "Estudio sobre variación lingüística y gramática "

Compilacion: Vanina Andrea Barbeito y Adriana Speranza.

Año: by Universidad Nacional de Salta

Buenos Aires 177 – Salta Capital – CP 4400 – Arg.

Tel.: 0387-4258707 – Fax: 0387-4325745

E-mail: eunsa@unsa.edu.ar; editorialunsa@gmail.com

Web: www.unsa.edu.ar

Edición: 1ra. Edición.

I.S.B.N. N°: 978-987-633-630-7

EUNSA – Editorial de la Universidad Nacional de Salta

Adm. y Registro: Juan Carlos Palavecino

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Queda prohibida la reproducción total o parcial del texto de la presente obra en cualquiera de sus formas, electrónica o mecánica, sin el consentimiento previo y escrito del autor.

Diseño y maquetación: María Noelia Mansilla Pérez y Victor Enrique Quinteros

EVALUADORES

Lucía Aída Bernardi

Universidad Nacional de La Plata

Adriana Mabel Caldiz

Universidad Nacional de La Plata

María Belén Carpio

Universidad Nacional del Nordeste | CONICET

Adriana Collado

Universidad Nacional de San Juan

Soledad Funes

Universidad de Buenos Aires | CONICET

Gabriela L. Giammarini

Universidad de Villa María

Patricia C. Hernández

USAL | Laboratorio LLL (U. de Orleans) | Laboratorio DyLis (U. de Ruan)

Leonor Marra

Universidad Nacional de San Juan

Paola Viviana Pereira

Universidad de Buenos Aires

• ÍNDICE

- 5** Introducción
- 15** ¿Rumbo a la dialectalización? La variación intrahablante pretérito perfecto compuesto/preterito perfecto simple del modo indicativo en cartas familiares de Domingo F. Sarmiento (XIX)
Silvana Alaniz y Alessio Arredondo
- 37** Variación lingüística como estrategia evidencial en los periódicos ingleses *The BBC*, *The Guardian* y *The Sun*
Lucia Soledad Alarcón
- 62** La concordancia en número como estrategia de coherencia discursiva en la lengua
Vanina Andrea Barbeito
- 85** Exilio, atentado y variación lingüística en la novela *El fiscal* de Augusto Roa Bastos
Elina Alejandra Giménez
- 109** Extensiones pragmático-discursivas en las construcciones *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* en el español rioplatense
Brenda Denise Hoffmann Hölcel y María Florencia Iezzi
- 133** Interpretaciones discursivas de locuciones prepositivas: gramaticalización y variación de uso
Ana María Marcovecchio y Silvia Eva Agosto Riera
- 158** El uso concordante de *haber* existencial (*había vs. habían*): de la impersonalidad a la presencia humana
Mercedes Laura Mazuelos Mrak
- 183** Variedades del español en el AMBA: relevamiento etnográfico en la E.E.S n°53 (Merlo) y la Escuela Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM)
Jonathan Roldán
- 207** “A full voto gua’i”: superestrato, sustrato y adstrato lingüístico en el contacto guaraní-español
Adriana Speranza

INTRODUCCIÓN

El presente volumen, *Estudios sobre variación lingüística y gramática*, recoge trabajos expuestos durante el *I Congreso Internacional de Lingüística del NOA: Perspectivas lingüísticas actuales*, organizado por la Universidad Nacional de Salta y desarrollado los días 24, 25 y 26 de abril de 2024. Los textos que integran este libro tienen su origen en dos secciones del congreso: “Variación lingüística y perspectivas cognitivas” y “Gramática y normativa: el problema de la variación en el uso de la lengua” a cargo de quienes organizamos esta compilación¹.

La posibilidad de construir una producción conjunta se basa en los fundamentos de ambas secciones que muestran varios puntos de coincidencia. La sección “Variación lingüística y perspectivas cognitivas” abordó distintos casos de variación a partir de destacar su importancia para el conocimiento de un determinado estado de lengua y el cambio lingüístico en progreso. Desde esta posición, la alternancia explicita la necesidad del usuario –en términos comunicativos– de precisar, de “ajustar” los elementos del sistema lingüístico con el objetivo de crear mensajes que se acerquen a su intención. Ese esfuerzo que significa la búsqueda de un mayor rédito comunicativo se vincula con procesos cognitivos implícitos en el uso del lenguaje. Estos procesos impulsan a los hablantes a desarrollar su capacidad creativa en directa relación con las potencialidades de la propia lengua. En línea con esto, la propuesta comparte la potente idea de que la sintaxis no es arbitraria, sino esencialmente motivada: “...las unidades lingüísticas complejas están necesariamente motivadas (...) Solo mediante estrategias que ‘icónicamente’ motiven las construcciones lingüísticas pueden los hablantes hacer frente, exitosamente, a la necesidad de transmitir mensajes nuevos e imprevisibles” (García, 1998: 5). En este punto, el concepto de variación se aleja de los preceptos labovianos ya que a través de dos o más formas lingüísticas en variación un evento puede representarse desde diferentes perspectivas, lo que supone “dos

¹ Secciones coordinadas por las Dras. Adriana Speranza y Vanina Barbeito, respectivamente.

maneras distintas de remitir al mismo referente” (García, 1985), es decir que dos o más términos son referencialmente equivalentes (Martínez, 2000).

Entender la presencia de los usos alternantes requiere de una explicación para lo cual el investigador debe descubrir cuáles son los factores que subyacen a la selección que realiza el hablante. Esa tarea requiere descubrir cuáles son los contextos que favorecen las formas halladas y proponer –motivar– los factores que permitirán entender la distribución de las formas a partir de la congruencia entre su aparición y los contextos en los que éstas ocurren (García, 1988, 1995; Martínez, 2000, 2009). La cuantificación se torna, en este punto, un elemento central del análisis. La medición de la frecuencia relativa de uso se transforma en un “síntoma” (García, 1995) que el investigador debe reconocer como el principio del proceso analítico puesto que el desvío en la frecuencia relativa de uso de las formas revela perspectivas cognitivas (García, 1995, 2009; Martínez, 2000, 2010; Speranza, 2014, 2021). En resumen, la variación morfosintáctica posee una motivación relacionada con la mayor compatibilidad comunicativa entre las unidades gramaticales en cuestión y el contexto léxico o sintáctico en que ocurren (García, 1985: 199).

Por su parte, la sección: “Gramática y normativa: el problema de la variación en el uso de la lengua” tuvo como objetivo central propiciar la reflexión crítica sobre el uso de la lengua y generar un espacio de discusión y cuestionamiento acerca de la relación entre Gramática y Normativa, con atención al problema de la variación. El interés radica en analizar las estrategias creativas de los hablantes en el uso de la lengua, tomando como punto de partida la descripción de las formas en su contexto real de uso y considerando que los hablantes manipulan la lengua en su beneficio.

La propuesta parte del Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987, 1991; Rosch, 1978; Hopper & Thompson, 1985; Givón, 1986) que sostiene la emergencia de la gramática desde el discurso (Hopper, 1998) y la motivación total o parcial del signo. Desde esta perspectiva, las ponencias buscan interrogar la relación entre la gramática –concebida como un sistema emergente y dinámico– y la norma –entendida como conjunto de principios que orientan, validan o restringen ciertos usos en una comunidad lingüística determinada–, poniendo en foco la variación como un

fenómeno constitutivo del lenguaje en uso. En este sentido, se analizan las estrategias gramaticales que eligen los usuarios de la lengua en determinados contextos para lograr su objetivo comunicativo, por qué algunas son más exitosas que otras y, en consecuencia, constituyen la gramática.

Dados estos presupuestos, se parte de una visión de la lengua como un sistema de signos no arbitrarios y se busca indagar en sus posibilidades de expresión, entendiendo las diversas posibilidades como una gradación y no como compartimentos estancos e indiscutibles. Así, Bybee (2010) y Croft (2013) han enfatizado cómo las estructuras lingüísticas se desarrollan y se mantienen en la lengua a través del uso repetido y experiencial del lenguaje. De este modo, la relación entre gramática y norma se resignifica a partir del reconocimiento de la variación como campo privilegiado para comprender no solo el cambio lingüístico, sino también las formas en que los hablantes se apropian del sistema y lo modelan en función de sus objetivos.

Las ponencias reunidas en esta sección comparten la idea de que el conocimiento gramatical de los hablantes no es una reproducción mecánica de reglas prescriptivas y que la variación constituye un mecanismo de producción de sentido y una vía para explorar los límites y posibilidades del sistema. La idea de gramática emergente implica que las estructuras o regularidades provienen del discurso y toman forma a partir de él en un proceso permanente. En este sentido, la sintaxis aparece como un síntoma de aquello que los usuarios de la lengua buscan lograr o decir, y las construcciones sintácticas deben necesariamente ser consideradas en función de los objetivos que se persiguen al emplearlas (Winters, 1990), y son más o menos prototípicas.

Como se desprende de la descripción de ambas secciones, los puntos en común han permitido la construcción conjunta de esta publicación que cuenta con nueve artículos en los que se observan diferentes modos de acercamiento a los problemas que competen a la gramática y la variación lingüística.

En cuanto al orden de aparición de los trabajos, se ha optado por organizarlos alfabéticamente según el apellido de la primera autora o autor. Esta decisión responde

a un criterio de equidad que evita establecer jerarquías temáticas o valorativas entre los capítulos y busca garantizar una disposición clara y accesible para las lectoras y los lectores.

En el capítulo “¿Rumbo a la dialectización? La variación intrahablante pretérito perfecto compuesto/preterito perfecto simple del modo indicativo en cartas familiares de Domingo F. Sarmiento (XIX)”, Silvana Alaniz y Alessio Arredondo estudian la alternancia de estas dos formas del pretérito en cartas familiares de Domingo F. Sarmiento. Allí analizan esta variación presente en la obra de un escritor representativo de la comunidad sanjuanina con el propósito de investigar cómo construye el pasado en sus discursos intimistas, las cartas familiares, y se preguntan si esta alternancia constituye un uso en vías a la dialectalización actual a partir de los datos observados del siglo XIX.

Soledad Alarcón en su trabajo “Variación lingüística como estrategia evidencial en los periódicos ingleses The BBC, The Guardian y The Sun” analiza la alternancia de las formas verbales pasado simple vs. presente simple en las cláusulas subordinadas del discurso referido en artículos periodísticos de tres diarios ingleses en su versión digital. El interés por las variaciones analizadas consiste en observar las estrategias que llevan adelante los hablantes de lenguas consideradas tradicionalmente *no evidenciales*. En esta línea, el sistema temporal del inglés resulta un espacio gramatical propicio para la manifestación de los valores centrales de la *evidencialidad*. La autora propone que el uso variable observado obedece a la búsqueda de los hablantes, en este caso los periodistas, de manifestar mayor o menor grado de adhesión o certeza al contenido de la noticia que transmiten.

El trabajo “La concordancia en número como estrategia de coherencia discursiva en la lengua” de Vanina Barbeito estudia la relación de concordancia en número y sus distintas estrategias de manifestación en la lengua, y propone como marco teórico para su tratamiento el Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987, 1991, entre otros). El objetivo general consiste en indagar en la relación de concordancia en número entre el objeto indirecto y el pronombre que lo duplica para

estudiar particularmente la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le*, como en (1) *Francisco le pidió humildad a los más poderosos*. El interés está orientado a indagar en la naturaleza discursiva del fenómeno y analizar los modos de manifestación de la conexión sintáctica, tanto dentro como fuera de la cláusula, para asignar coherencia y cohesión al texto. El texto parte de una visión dinámica de la lengua que no puede ser reducida a la normativa ya que la elección del hablante es significativa y el análisis de las opciones “no esperadas” puede propiciar la reflexión metalingüística de los hablantes sobre su propio discurso.

El capítulo “Exilio, atentado y variación lingüística en la novela *El fiscal* de Augusto Roa Bastos” de Elina Giménez aborda el uso alternante de *hubiera* y *hubiese* + participio en el discurso literario a partir de una propuesta por la cual las formas en variación poseen como significado básico, “grados de confianza del hablante en la oportunidad de ocurrencia de lo (no) realizado,” (Martínez, 1991). El análisis desarrollado, además de fundamentarse en la teoría de la Variación lingüística (García, 1985; Diver, 1995, 2012; Martínez, 1991, 1995, 2009, 2021; Speranza, 2005, 2012), se nutre del análisis de discurso, entendido como práctica interpretativa e interdisciplinaria (Calsamiglia Blancafort y Tusón Vals, 1999; Arnoux, 2009), y de la teoría de la Enunciación literaria, Filinich (2012, 2013).

En “Extensiones pragmático-discursivas en las construcciones *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* en el español rioplatense”, Brenda Hoffmann y Florencia Iezzi describen tres marcadores discursivos que utilizan los hablantes de español rioplatense. A partir de un análisis de las propiedades formales y semántico pragmáticas de estas construcciones sobre un cuerpo de datos, las autoras advierten que estos marcadores se originan en la interacción y contribuyen a la fundamentación de una determinada dirección argumentativa como elementos lingüísticos de reformulación parafrástica y no parafrástica.

En el trabajo “Interpretaciones discursivas de locuciones prepositivas: gramaticalización y variación de uso”, Ana Marcovecchio y Silvia Eva Agosto Riera analizan comparativamente el comportamiento de las locuciones prepositivas *en*

términos de y en plan (de), en constituyentes con diferente ámbito sintáctico. Las autoras estudian la influencia de la distribución dialectal y ciertas afinidades sociolectales y de registro en la preferencia de una locución u otra, la pragmaticalización de estas locuciones y su valor relacional en diferentes niveles de la estructuración sintáctica.

Mercedes Mazuelos en su trabajo “El uso concordante de haber existencial (había vs. habían): de la impersonalidad a la presencia humana” analiza la alternancia de dos formas lingüísticas, referencialmente equivalentes: “había + sustantivo plural” vs. “habían + sustantivo plural”, a partir de datos obtenidos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI). El análisis revela que la forma “habían + sustantivo plural” es más frecuente en contextos donde la presencia humana es mayor y en entornos donde la trama discursiva (Adam, 1992) predominante es argumentativa. La autora observa que el hablante privilegia dicha forma cuando cerca de esta aparecen uno o más verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento (Halliday, 1985), y que por lo tanto requieren un participante humano. En contraposición, la variante “había + sustantivo plural” se ve promovida por entornos con escasa presencia humana, aparece con mayor frecuencia en zonas donde la trama es descriptiva o expositiva y en la mayoría de los casos alejada de verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento.

El capítulo “Variedades del español en el AMBA: relevamiento etnográfico en la Escuela de Educación Secundaria (E.E.S) N°53 (Merlo) y la Escuela Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM)” de Jonathan Roldán tiene como objetivo realizar una aproximación a la composición sociolingüística de la zona estudiada con el propósito de aportar información que permitirá identificar las características del español del Gran Buenos Aires. En este trabajo se exponen los datos recolectados en dos instituciones educativas del conurbano bonaerense en las que se llevó a cabo parte del trabajo etnográfico. A su vez, también fueron relevados testimonios de las autoridades, los cuales permiten indagar acerca de las representaciones sociales que las comunidades tienen sobre las distintas variedades y lenguas de origen.

En el trabajo “‘A full voto gua’i’: superestrato, sustrato y adstrato lingüístico en el contacto guaraní-español”, Adriana Speranza estudia cómo se imbrican los préstamos y las reestructuraciones en la variedad de español utilizado por hablantes con diferente grado de competencia en la lengua guaraní. La autora analiza algunas estrategias vinculadas a la evidencialidad observadas en la variedad de español utilizada en la prensa de la colectividad paraguaya, para mostrar la pericia de los hablantes en la explotación de las formas de ambas lenguas y su validez como recursos necesarios en la comunicación.

Esperamos que los trabajos reunidos en este volumen contribuyan a ampliar y profundizar las discusiones en torno a la variación lingüística y la gramática desde perspectivas que integran el análisis empírico y la reflexión teórica con atención al uso real de la lengua. Las propuestas aquí compiladas evidencian que la variación es una dimensión constitutiva del lenguaje en uso, inseparable de la creatividad de los hablantes y de los contextos sociales, históricos y discursivos en los que se inscribe. Confiamos en que estas investigaciones resulten de interés para quienes se ocupan del estudio del lenguaje desde enfoques funcionales, cognitivos y sociolingüísticos, y que este volumen aporte al fortalecimiento del intercambio académico y al desarrollo de nuevas líneas de indagación.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J. M. (1992). *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Armand Colin.
- Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de la vida social*. Santiago Arcos.
- Bybee, J. (2010). *Language, usage and cognition*. Cambridge University Press.
- Calsamiglia Blancafort, H., & Tusón Valls, A. (1999). *El discurso de la vida cotidiana*. Ariel.
- Croft, W. (2013). *Verbs: Aspect and Causal Structure*. Oxford University Press.
- Diver, W. ([1995] 2012). Theory. In A. Huffman and J. Davis (Eds.), *Language: Communication and human behavior: The linguistic essays of William Diver*. Brill.
- Diver, W. ([1988] 2012). Spheres of interaction: Linguistic analysis and literary analysis. In A. Huffman and J. Davis (Eds.), *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*. Brill.
- Filinich, M.I. (2012). La modalidad en lingüística. En *Enunciación*. Eudeba.
- Filinich, M.I. (2013). La voz narrativa. En *La voz y la mirada. Teoría y análisis de la enunciación literaria*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: 21-24.
- García, E. (1985). *Shifting variation*. North-Holland Publishing Company.
- García, Érica. (1988). Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso. En *Lenguaje en Contexto* 1: 5-36.
- García, Érica. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Iberoamericana: 51-72.
- García, Érica. (1998). Qué cuenta, y cómo contar en lingüística. En: Paepe, CH. y N. Delbecque (Coords.), *Estudios en honor del profesor José de Kock*. Leuven University Press: 217-223.
- García, Érica. (2009). *The Motivated Syntax of Arbitrary Signs*. John Benjamins Publishing Company.
- Givón, T. (1986). On discourse and syntax: Pragmatics, semantics and typology. In T. Givón (Ed.), *Syntax and semantics, vol. 12: Discourse and syntax*. Academic Press: 1-41.

- Halliday, M. A. K. (1985). *An introduction to functional grammar*. Edward Arnold.
- Hopper, P. J. (1998). Emergent grammar. In M. Tomasello (Ed.), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure*. Lawrence Erlbaum Associates: 155–175
- Hopper, P. J., & Thompson, S. A. (1985). The iconicity of the universal: The case of the English verb. In J. Haiman (Ed.), *Iconicity in syntax*. John Benjamins: 217–249
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of cognitive grammar. Vol. 1: Theoretical prerequisites*. Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of cognitive grammar. Vol. 2: Descriptive application*. Stanford University Press.
- Martínez, A. (1991). Tiempos verbales en el discurso hipotético en el habla de Buenos Aires. En *Actas del I Congreso del español de América*. Universidad de Valladolid.
- Martínez, Angelita. (1995). Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos. En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen*. Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires: 427–437.
- Martínez, Angelita. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden.
- Martínez, Angelita. (2009). Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En Narvaja de Arnoux, Elvira (Directora), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos editor: 259-286.
- Martínez, Angelita. (2010). Lenguas y variedades en contacto. Problemas teóricos y metodológicos. En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 15. Iberoamericana/Vervuert: 9-31.
- Martínez, Angelita. (2021). Contacto de lenguas. Los límites de la teoría. En Azucena Palacios y María Sánchez Paraíso (Eds.) *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. Walter de Gruyter: 3-24.
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. In E. Rosch & B. B. Lloyd (Eds.), *Cognition and categorization*. Lawrence Erlbaum Associates: 27–48.

Introducción

- Speranza, A. (2005). El contacto quechua-castellano y el uso correlativo de tiempos verbales. *Actas del II Coloquio Argentino de la Asociación Internacional de Análisis del Diálogo. El diálogo: estudios e investigaciones*. Universidad Nacional de La Plata.
- Speranza, A. (2012). La variación lingüística en situaciones de contacto de lenguas: un aporte para el estudio de la evidencialidad en el español americano. En Dankell, Philipp; Fernández Mallat, Víctor; Godenzzi, Juan Carlos y Pfänder, Stefan (Eds.), *Neue Romania 41: El español de los Andes: estrategias cognitivas en interacciones situadas*. Ed. Lincom Europa: 121-140.
- Speranza, A. (2014). *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*. Iberoamericana.
- Speranza, Adriana. (2021). De la variación morfosintáctica y otros demonios, en Azucena Palacios y María Sánchez Paraíso (Eds.) *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*, De Gruyter: 299-319.
- Winters, M. (1990). Grammar as a dynamic system. *Lingua*, 80(3-4): 251-279.

¿Rumbo a la dialectalización?

La variación intrahablante pretérito perfecto compuesto/preterito perfecto simple del modo indicativo en cartas familiares de Domingo F. Sarmiento (XIX)

Heading to dialectalization? The intrapersonal variation present perfect/past simple of the indicative mood in family letters of Domingo F. Sarmiento (XIX)

● **Silvana Alaniz**

UNSJ, San Juan, Argentina
letras@ffha.unsj.edu.ar

● **Alessio Arredondo**

UNSJ, San Juan, Argentina
letras@ffha.unsj.edu.ar
<https://orcid.org/0009-0008-6018-9024>

RESUMEN

Sostenemos que mientras más avezado en el manejo de su lengua materna es un hablante (Diver, 1995), más cercana es la posibilidad de vislumbrar el patrón cognitivo de la comunidad (García, 1995). Nuestro objetivo es explicar, en diacronía, el uso sincrónico de la variación intrahablante pretérito perfecto compuesto (PPC) versus pretérito perfecto simple (PPS) del Modo Indicativo: *he amado* / *amé*, en cartas familiares de Domingo F. Sarmiento. Analizamos el uso dialectal de tal variación en un escritor representativo de nuestra comunidad, para investigar cómo construye el pasado en sus discursos intimistas, la carta familiar, y si este abordaje nos permite hablar o no de un uso en vías a la dialectalización actual o si entonces, hacia el siglo XIX, ya se había cristalizado en la gramática, con una frecuencia favorable.

La investigación se enmarca teórica y metodológicamente en la Etnopragmática y la Escuela de Columbia, que buscan explicar la motivación de las selecciones de las formas lingüísticas en alternancia, relacionando el aporte significativo de las mismas con el mensaje que se infiere en el discurso. La metodología se presenta como una propuesta congruente con los principios teóricos que privilegian una visión socio-funcional-cognitiva del lenguaje (Martínez, 2005). Esta teoría, si bien se gestó a raíz de estudios de variación en zonas de contacto entre lenguas, también se extendió a trabajos diacrónicos (Mauder, 2000; Alaniz, 2010, 2014, 2019, 2022) a la luz del principio de uniformidad (Labov, 1983), según el cual asumimos que los principios que regían las lenguas del pasado no son muy diferentes a los que rigen las lenguas del presente, y, por lo tanto, es posible usar nuestra propia competencia de hablantes para evaluar las lenguas en otra etapa histórica.

El análisis de la variable “posición de las formas en variación en el cuerpo de la carta” arroja como resultado que la posición inicial de párrafo favorece el uso del PPC, mientras que no es representativo para el PPS, aunque se registre también en dicha zona textual. En cuanto a la variable *otras posiciones del párrafo*, podemos observar que, aunque la forma simple alcanza un porcentaje mayor (84%) en relación con el PPC (67 %), no hay una tensión entre los porcentajes de las frecuencias porque la diferencia numérica nos dice que se usa más frecuentemente la forma simple en el interior y final de los párrafos, pero también se usa la forma compuesta, aunque con un porcentaje menor 67%.

-
- **Palabras clave:** variación intrahablante; carta familiar; etnopragmática; siglo XIX; Sarmiento.

ABSTRACT

We maintain that the more skilled in using his or her native language a speaker is (Diver, 1995), the closer the possibility of glimpsing the cognitive pattern of the community is (García, 1995). Our objective is to explain, in diachrony, the synchronic use of the intrapersonal variation pretérito perfecto compuesto (PPC) [Present Perfect] versus pretérito perfecto simple (PPS) [Past Simple] of the Indicative Mood: *he amado / amé* [I have loved / I loved], in family letters by Domingo F. Sarmiento. We analyze the dialectal use of this variation in a representative writer of our community, to investigate how he constructs the past in his intimate discourses, the family letter, and whether or not this approach could allow us to speak of a use on the way to a current dialectalization or whether then, in the 19th century, it had already crystallized in the grammar, with a frequency favorable to the use of the PPC.

The research is theoretically and methodologically framed in Ethnopragmatics and the Columbia School of Linguistics, which seek to explain the motivation for the selections of alternating linguistic forms, relating their significant contribution to the message that is inferred in the discourse. The methodology is presented as a proposal consistent with the theoretical principles that highlights a socio-functional-cognitive vision of language (Martinez, 2005). This theory, although it was developed as a result of studies of variation between languages in contact zones, was also extended to diachronic work (Mauder, 2000; Alaniz, 2010, 2014, 2019, 2022) in light of the principle of uniformity (Labov, 1983), according to which we assume that the principles that governed the languages of the past are not very different from those that govern the languages of the present, and, therefore, it is possible to use our own speaker competence to evaluate languages in another historical stage.

The analysis of the variable “position of the forms in variation in the body of the letter” shows that the initial position of the paragraph favors the use of the PPC, while it is not relevant for the PPS, although it is also recorded in this position in the text. Regarding the variable “other positions of the paragraph”, we can observe that, although the simple form reaches a higher percentage (84%) in relation to the PPC (67%), there is no tension between the percentages of the frequencies because the numerical difference us that the simple form is used more frequently inside and at the end of the paragraphs, but the PPC is also used, although with a lower percentage of 67%.

● **Keywords:** intra-speaker variation; family letter; ethnopragmatics; 19th century; Sarmiento.

1. INTRODUCCIÓN

Esta propuesta, abrazando una concepción antropológica del lenguaje, encuentra en la Etnopragmática un camino teórico y metodológico preciso para llevar a cabo el trabajo que nos ocupa, al intentar vislumbrar cómo los hablantes del siglo XIX de San Juan, Argentina, categorizan el pasado a través de la variación PPC/PPS, alternancia que actualmente se registra en el uso de la comunidad sanjuanina. Nos preguntamos si la distribución de las formas en cuestión y su frecuencia de uso en las cartas familiares decimonónicas constituyen un patrón cognitivo local que se conserva a lo largo de dos siglos, o si se trata de un cambio lingüístico en marcha que cristalizó posteriormente en la gramática.

Sabemos que, desde la lingüística histórica, tanto los *futuros* como los *pretéritos del modo indicativo* , son tiempos nuevos de creación romance que datan del siglo XI (Pidal, 1958; Lapesa, 1967), producto de la gramaticalización del verbo *habeo* (latín clásico) en formas tanto perifrásticas (PPC) como sintéticas (PPS). Tales formas en variación, son seleccionadas por los usuarios de acuerdo con sus intenciones comunicativas y el contexto socio- histórico -cultural de pertenencia. De allí que la distribución del uso de las formas provistas por el *sistema* no es uniforme y varía de acuerdo con la *frecuencia de uso* y las *ideologías* de cada grupo humano. Por eso, abrazamos la idea de que “la cultura modela la gramática” (Martínez, 2015).

Siguiendo a Diver (1995) en la idea de que mientras más avezado y pródigo en el manejo de su lengua materna es un hablante, más cercana es la posibilidad de vislumbrar el patrón cognitivo de la comunidad (García, 1995) y, buscando encontrar explicaciones al uso dialectal de la variación intrahablante pretérito perfecto compuesto (PPC) y pretérito perfecto simple (PPS) del Modo Indicativo (MI): “he amado” / “amé”, a favor de la primera forma en San Juan, estudiamos dicho uso en un escritor representativo de nuestra comunidad, Domingo F. Sarmiento, en discursos tanto intimistas¹ como públicos. Hacemos sincronía en diacronía, a la manera praguense², para describir y caracterizar el funcionamiento de la variación en el subsistema verbal de pretérito del siglo XIX.

¹ Esta comunicación se enmarca en el proyecto de investigación “¿Rumbo a la dialectalización? La variación intrahablante Pretérito Perfecto Compuesto/Pretérito Perfecto Simple en discursos privados y públicos de Domingo F. Sarmiento. Enfoque Etnopragmático”, correspondiente a la convocatoria CICITCA 2023 – 2025 (UNSJ). Se pretende observar el uso de la variación en cuestión, tanto en cartas familiares como en “Facundo, civilización o barbarie” para describir y explicar cómo se distribuyen y funcionan las formas en alternancia, y si la variación intrahablante PPC/PPS en discursos contrapuestos es una variable relevante. En este trabajo se presentan resultados del corpus genuino conformado por cartas familiares.

² “La mejor manera de conocer la esencia y el carácter de una lengua es el análisis sincrónico de los hechos actuales que por sí solos ofrecen datos completos, y de los que se puede tener un sentimiento directo... Debe considerarse igualmente la concepción de estados lingüísticos pasados, tanto si se trata de reconstruirlos como de constatar su evolución. No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico, como hace la escuela de Ginebra.” (Mathesius, 1974: 30)

Ejemplo:

- (1) “[...] Ud. viene pues a estrechar en mi corazón, estos dos caros recuerdos.

Cuando yo era joven y mi pobre madre se lamentaba de los riesgos que yo corría por combatir la tiranía de Rosas, yo le predicaba una filosofía que al fin creo, la **resignó**³. Madre, le decía, hay países en el mundo donde reina la fiebre amarilla, el vómito negro y otras enfermedades endémicas que diezman las familias. En el nuestro es endémico el degüello y es preciso resolverse a abandonar al país para siempre. Yo me **he salvado** hasta aquí de la plaga, pero **he visto** caer uno en pos de otro, los seres que más **amé** y que más me **amaron** y ahora me flaquea mi estoica filosofía...”
(Carta de Sarmiento a su hija Faustina Sarmiento de Belín, 1867)

Analizamos la variación PPC / PPS del MI, en discursos intimistas, -cartas familiares-, de Domingo F. Sarmiento, en tanto pródigo escritor del siglo XIX, a través de los supuestos teórico-metodológicos de la Etnopragmática.

Pretendemos explicar las motivaciones semántico pragmáticas del uso de los pretéritos en variación intrahablante, para descubrir el uso estratégico del escritor en función de sus necesidades comunicativas, con la finalidad de inferir el paradigma cognitivo local decimonónico respecto de eventos pasados.

2. MARCO TEÓRICO

La Etnopragmática, al alinearse con las teorías basadas en el signo, relaciona el significado de tales signos o formas lingüísticas con los mensajes usados en la comunicación y considera que esta relación no puede determinarse *a priori*. Apuesta a que la gramática no es generativa en tanto no hay reglas, ni conjuntos de cadenas arbitrarias obligatorias en el lenguaje, sino que, por el contrario, la gramática emerge

³ Salvo indicación, todas las negritas en los ejemplos citados son de nuestra intervención.

del discurso, es decir, el hablante usa las formas lingüísticas e innova en función de sus necesidades comunicativas puntuales.

Esta teoría, alineada a la escuela de Columbia –y ambas en desarrollo actual-, buscan explicar la motivación de las selecciones y determinar la relación entre el aporte significativo de las mismas y el mensaje que se infiere en el discurso. La metodología se presenta como una propuesta congruente con los principios teóricos que privilegian una visión “socio-funcional-cognitiva” del lenguaje (Martínez, 2005). Si bien la Etnopragmática se origina en zonas de contacto entre lenguas, también se extendió a trabajos diacrónicos (Mauder, 2001; Alaniz, 2010, 2014, 2019) a la luz del principio de uniformidad, definido por Labov para la sociolingüística y revitalizado luego. Según tal postulado, podemos asumir que los principios que regían las lenguas del pasado no deben ser muy diferentes a los que rigen las lenguas del presente y, por lo tanto, es posible usar nuestra propia competencia de hablantes para evaluar las lenguas en otra etapa histórica.

La teoría sostiene las siguientes presunciones teóricas (Martínez, 2005): *Significado básico de las formas lingüísticas, equivalencia referencial, frecuencia de uso, congruencia contextual, relación entre resultados y contexto cultural.*

A partir de la Etnopragmática, -lejos de un abordaje estructuralista que atomiza el objeto de estudio-, buscamos explicar la contribución del *significado básico de las formas* en el discurso epistolar, cómo se distribuyen en la carta, cuál es *la motivación semántico pragmática* de la selección de una u otra forma y cuál es el propósito comunicativo que justifica referirse al pasado de una u otra manera.

En la presente comunicación, trabajamos la variable independiente que llamamos *Posición del PPC y PPS en el cuerpo de la carta.*

2.1. Descripción y significado básico de las formas en variación

Siguiendo a Gentili (2011: 60), consideramos que las formas en variación guardan entre sí una relación por aludir a un tiempo ya vivido, pero difieren por su anclaje con el presente de la enunciación y sus orígenes. *El Perfecto Simple*, también llamado pasado absoluto, se refiere a un tiempo que indica acciones puntuales, anteriores al presente del enunciador; cierra el evento y se distancia, constituyendo un ámbito propio del pasado. Etimológicamente se trata de un tiempo derivativo del pretérito perfecto latino *amavi*, y pertenece al grupo de verbos latinos que cambiaron de valor gramatical.

El *Perfecto Compuesto* se trata de un tiempo verbal que señala el presente de la acción terminada, perteneciendo a la actualidad del hablante, el momento del habla o esfera del habla, cargado de una tensión producto de su constitución morfológica entre pasado (señalado por el participio) y el presente (indicado en el verbo auxiliar, proveniente de la gramaticalización de *habeo* en el presente del MI); pertenece al grupo de los tiempos nuevos de formación romance.

En cuanto al significado básico de las formas, adherimos al significado planteado por Álvarez Garriga (2019) quien propone los siguientes significados: Perfecto simple: *cerrado a la esfera del habla*; Perfecto Compuesto: *abierto a la esfera del habla*. Por esfera del habla se entiende el momento de habla, el momento de la escritura de la carta en nuestro trabajo. La forma simple permanece cerrada a dicho momento porque el hablante evalúa ese acontecimiento como clausurado; son acciones concluidas; configura secuencias dinámicas que hacen progresar la información hasta un cierre definitivo. Esos eventos ya no incursionan en la esfera del habla.

Por su parte, la forma compuesta, queda abierta al momento del habla a partir del auxiliar en presente, le permite al hablante “recorrer un periodo de tiempo, establecer relaciones, evaluar circunstancias, es decir que es la forma más adecuada para introducir referencias que describen un recorrido, una extensión” (Álvarez Garriga, 2019: 87).

En (1) Sarmiento, en una carta a su hija Faustina, datada en 1867 trae a la esfera del habla dos recuerdos, el de su madre y el de Rosas. Refiriéndose a la muerte establece una comparación entre la tiranía y la fiebre amarilla que diezmaba familias, explicaciones a su madre que le permitieron resignarse: “yo le predicaba una filosofía que al fin creo, la **resignó**.” Continúa diciendo “Yo me **he salvado** hasta aquí de la plaga, pero **he visto** caer uno en pos de otros, los seres que más **amé** y que más me **amaron** y ahora me flaquea mi estoica filosofía...”

En su momento de habla, Sarmiento se encuentra vivo, muy triste, flaqueando porque ha visto morir los seres amados, -muerte referenciada con la forma simple, porque es un evento culminado-, y su reflexión que continúa del párrafo anterior, lo posiciona con el uso del PPC.

3. METODOLOGÍA

La metodología es consistente con el marco teórico propuesto. Se aplica la metodología cualitativa-cuantitativa que se considera pertinente para los estudios que conciben *la gramática como cristalización del uso* (García, 1995; Diver, 1995; Contini Morava, 1995; Huffman 1998; Martínez, 2006, 2009; Speranza, 2011).

El análisis etnopragmático nos permite explicar los procesos cognitivos que llevan al hablante a resolver sus necesidades comunicativas; el relevamiento de la variación hecha luz sobre dichos procesos dado que “la frecuencia relativa de uso de las formas es un síntoma de la perspectiva cognitiva del hablante” (García, 1995: 70), en tanto permite inferir en qué contexto pragmático se favorece una u otra forma en alternancia.

Desde el punto de vista cualitativo, se contrasta la variación intrahablante PPC / PPS (variables dependientes) en términos de pares mínimos, considerando la coherencia del aporte significativo de las formas con los contextos de aparición de las mismas (variables independientes). Se enuncian subhipótesis por cada variable surgida de la observación de la distribución de las formas alternantes en el cuerpo de la carta.

Desde el punto de vista cuantitativo, se aplican las fórmulas estadísticas *odds ratio* y *chi square*; la primera, para conocer el nivel de desvío observado en los datos y por tanto el peso de la variable independiente medida y la otra, para corroborar que la asociación entre las variables no es azarosa.

3.1. El Corpus

Trabajamos con cartas familiares de Domingo F. Sarmiento intercambiadas con interlocutores de su ámbito íntimo y consideramos que su escritura espontánea nos acerca a la oralidad, lo cual permite aproximarnos empíricamente a la lengua en uso.

El período cronológico en el que se sitúan las cartas abarca treinta y cuatro años de género epistolar, comprendido entre 15 de septiembre de 1854 (con su amigo José Posse) hasta el 8 de agosto de 1888 (con su nieta Eugenia). Se trata pues, de un corpus genuino constituido por cartas privadas en tanto prácticas discursivas, incluida en los géneros menores o no canónicos (Doll Castillo, 2002) y usado para la reconstrucción de biografías; nuestro abordaje las analiza desde la lingüística.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

4.1. La muestra

Respecto de la muestra, sobre un total de 86 cartas, registramos un total de 685 ocurrencias que se distribuyen como podemos observar en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de las formas PPC / PPS en el corpus.

Destinat.	PPC	PPS	Total	Cartas relevadas
Faustina	94	88	182	31
José Posse (Pepe)	80	52	132	17
Bienvenida	45	53	98	10
Eugenia	27	9	36	4
Procesa	44	41	85	12
Mary Mann	52	47	99	4
Magda. De Aberastain	4	0	4	1
Helena	0	0	0	1
Julio	0	0	0	1
Rosario	3	3	6	1
Augusto	9	34	43	4
TOTAL	358 (52%)	327 (48%)	685	86

Como observamos, los valores arrojados muestran resultados cercanos: un 52% para el PPC y un porcentaje menor del 48% para el PPS; se encuentran en paridad con una leve tendencia a favor del PPC (4%).

4. 2. Delimitación de las variables

Las formas en variación PPC vs PPS son las *variables dependientes* que se explican mediante las *variables independientes* o contextos que favorecen la presencia o ausencia de las formas en cuestión. Como se trata de una lingüística *a posteriori*, tales variables surgen del abordaje del propio corpus; por lo tanto, implica la lectura y análisis microsintáctico discursivo.

Las lecturas indagatorias nos llevaron a pensar en contextos tales como: la persona gramatical, la posición de las formas en el cuerpo de la carta, los actos de habla, los adverbios y las locuciones de temporalidad.

En una comunicación anterior, trabajamos el contexto *Persona Gramatical* cuyo resultado fue que, en el ámbito del singular, es la primera persona la que propicia el PPC, mientras que para el caso del PPS, aparece en relación con cualquiera de las tres personas involucradas en la situación dialógica que presupone la carta. Esto se debe a que el enunciador es el anclaje de la referencia, pero también el anclaje de la modalización del discurso, que corresponde al yo y el co-enunciador que implica un otro, entrando en juego la noción de alteridad -como es el caso del tú, vos y usted-, se engloban en la categoría de Persona. Sin embargo, esto no es así para la tercera persona -él/ella- que es considerada como la no persona en un enunciado determinado. En las cartas privadas Sarmiento clausura el evento o no desde su subjetividad de allí que sea la deixis de la primera persona del singular un contexto favorable que nos permite entender ese juego entre el PPC y el PPS en la escena discursiva de su propio acto de escritura, momento del habla o esfera del habla.

En el presente artículo trabajamos el contexto que llamamos *Posición de las formas PPC vs PPS en el cuerpo de la carta*.

Luego de una lectura exhaustiva y minuciosa de las cartas de Sarmiento con sus interlocutores de mayor vinculación afectiva y correspondencia más asidua, observamos que existe una relación interesante entre las formas alternantes PPC vs PPS y el lugar que ocupan en el discurso epistolar en relación con el manejo de la información, tal como se muestra en los ejemplos que analizamos más adelante. No se trata de formas usadas aleatoriamente sino motivadas semántico y pragmáticamente.

La razón de postular esta variable es el interrogante sobre la distribución y función de los pretéritos alternantes, en las distintas partes que componen el párrafo; de este modo, la primera oración es temática y presenta la idea principal, por lo que es la que otorga la apertura del tema central del párrafo; mientras que las oraciones subsiguientes son de desarrollo y, finalmente, de conclusión.

Consideramos hipotéticamente que la forma PPC podría ser la que viera favorecida su presencia al inicio del párrafo, por ser una forma que no cierra el pasado, sino que convive con la actualidad del hablante, además de estar cargado de tensión entre el pasado y el presente. Pero, al leer las cartas, vemos que ambas formas pueden ocupar las mismas posiciones discursivas, pero no son equivalentes entre sí, sino que se encuentran en equivalencia referencial puesto que dicen cosas distintas sobre un mismo referente.

El ejemplo (2) es un fragmento de una carta de Sarmiento a su amigo José Posse, datada en marzo de 1862.

(2) Sr. D. José Posse.

Mi estimado Pepe:

No sé si te **he escrito** otra o la que recuerdo haberte escrito **ha llegado** a tus manos. No es el hombre político el que guarda silencio; es el hombre moral el que **ha muerto** al dejar terminada la revolución que **dirigió** y **sostuve** treinta años.

Soy gobernador de San Juan como un asilo contra mi mismo. Después de terminado este periodo verásme desaparecer en el horizonte político como aquellos cometas que se disipan por perderse en las profundidades de la nada

[...]

San Juan es un montón de víctimas; **hemos dado** libertad a cadáveres no tanto por los estragos de la guerra cuanto por la quiebra del comercio.

[...]

Nada quiero encargarte, ni semillas; poco quiero saber de política. Yo no tengo otra que ocuparme de las pequeñeces municipales de San Juan. Dime cómo te va; esto es todo lo que me interesa.

Dale mil expresiones a esa hermana tuya que tanto me estima. Te mando el retrato de tu Garibaldi.

Tu afcmo.

SARMIENTO.

(San Juan, marzo 24 de 1862)

En la introducción, Sarmiento -quien al momento ocupaba el cargo de Gobernador de San Juan- abre el cuerpo de la carta con el PPC (“no sé si te he escrito”) e, inmediatamente después, agrega otra ocurrencia del PPC (“o la que recuerdo haberte escrito ha llegado”), sosteniendo y extendiendo la idea anterior sobre la duda que le genera el haber escrito una carta y la llegada de ésta a manos de su amigo Pepe Posse. A través del uso de estas formas mantiene abierto el canal de comunicación para dar a conocer su condición actual, su estado anímico de tristeza metafóricamente (“es el hombre moral el que ha muerto”) un año después de terminada esa “revolución” o guerra de Pavón (1861), cuya actuación personal y culminación del evento, marca con el uso de dos formas del PPS (“dirigió” y “sostuve”) ⁴. En el tercer párrafo usa nuevamente la forma compuesta a través de una metáfora encabezada por el PPC (“hemos dado libertad a cadáveres”) para aludir a las consecuencias actuales sobre Buenos Aires desvinculado del resto del país como un problema a resolver; es un tema presente en esta carta, que se intensifica con la noción de San Juan como una ciudad de cadáveres, porque es una de las provincias que económicamente sale desfavorecida en un modelo defendido por el partido “conservador” (quienes defendían la autonomía de Buenos Aires).

Sin embargo, como es de esperar, la ausencia o presencia de las ocurrencias en uso, no puede ser reductible a una regla, sino que partimos de la idea de que ciertos contextos y motivaciones favorecen una mayor frecuencia de uso de una forma u otra. Así, de la consideración del ejemplo (3)

⁴ Esta carta fue redactada meses después de la Batalla de Pavón librada en Santa Fe el pasado septiembre de 1861. La victoria del bando “progresista” (al cual pertenecía Sarmiento), significó el fin de la confederación y la incorporación de Buenos Aires en calidad de miembro dominante del país. “Hace 30 años”, extrapola directamente a las Guerras de Independencia.

(3) Sra. Faustina Sarmiento de Belin

Mi querida Faustina:

El telégrafo le **anticipó** ya la desagradable noticia de retardarse los viajes hasta que se despeje un poco mi situación.

El día que **recibí** a su telegrama me notificaban sentencia definitiva de la Corte, obligandome a pagar una pensión a Da. Benita Martínez, para los futuros y mil trescientos fuertes al contado por retardo en el mismo que cobraba. Esta última circunstancia me **ató** las manos, pero con ella o sin ella a causa de gastos excesivos que me venían imponiendo las circunstancias me encontraba devastado. No había pues elección, si no resignarse como lo **he hecho**.

El abogado que me defendía me hizo presente que por mis negligencias y generosidades yo había perdido este asunto. [...]

Cuando estuve en San Juan, al notificarme el juez Mujica, no sé qué exorto me **aconsejó** negarle competencia al juez de Buenos Aires, por estar residiendo en mi propia Patria y casa paterna y por tanto fuera de su jurisdicción. **Pareció** me indigno apelar este medio, y **contesté** explicando mi nueva resolución.

[...]

Con el sentimiento de ver frustrado mi deseo, y esperando verlo un día realizado tengo el gusto de suscribirme su affmo padre

Domingo

(Buenos Aires, febrero 20 de 1876)

En esta carta a su hija Faustina Sarmiento de Belin, el relato de Sarmiento desde Bs As, gira en torno a una demanda por alimentos que le hiciera su exesposa Benita Martínez que le implicó gastos, resoluciones y una situación que le impide viajar por el momento coincidente con la escritura de la misiva. En los dos primeros párrafos alude a acciones terminadas a través del uso del PPS; se trata de una noticia ya conocida por su hija y en ambos casos, elige el PPS, contrario a lo que podríamos esperar, hipotéticamente. En posición intermedia aparece “ató” como resolución definitiva de esa misma situación.

En el penúltimo párrafo y encabezado por el adverbio de tiempo “cuando”, que remite a un pasado lejano, concluido a través de los PPS distribuidos en todas las posiciones, “estuve, aconsejó, pareció y contesté” refiriendo la situación en relación con la decisión de negarle la competencia al juez de Bs As. La única forma de PPC, posición final de párrafo, “he hecho”, se halla en una reflexión en la cual Sarmiento comenta que solo le quedaba resignarse, aceptar la situación y de esa aceptación y cumplimiento devienen sus imposibilidades de cumplir su deseo de viajar por lo cual usa la forma compuesta.

(4) Sra. Da. Bienvenida Sarmiento

Mi Bienvenida:

He sabido por Sarratea la inopinada muerte del pobre Belin, tanto más deplorable, cuanto que me proponía ayudarlo, a trabajar en terreno más propicio que el de Chile [...]

Dios lo **ha dispuesto** de otro modo, y debemos apelar a la antigua y hereditaria virtud de la familia, ¡la resignación! Este acontecimiento acaso contribuya a hacer que me fije definitivamente en San Juan [...]

Por Buenos Aires **he mandado** ya diez cajones de libros y pizarras para la Escuela que ya llevan veinte días de viaje, y estarán allá cuando éstas recibas. [...]

Continúo mandando periódicos por Buenos Aires, que tu cuidarás de entregar a los que **mandé** los primeros, porque no puedo estar rotulando cada remesa. (octavo párrafo de diez)

Espero saber si abrieron la Escuela, o la dejan para cuando esté del todo concluida-

Cariños a todos mis amigos ya Faustina.

Consuelo de tu hermano

Domingo

(New York, julio 16 de 1865)

En (4) la forma compuesta en comienzo de la carta a su hermana Bienvenida, alude a un evento sucedido, - la muerte de su yerno Belin, esposo de su hija Faustina, y sus sentimientos y consideraciones respecto de dicha situación van encabezados por dos formas del PPC, distribuidos en cada uno de los párrafos que refieren a la figura del fallecido y lo que Sarmiento pensaba hacer en relación con su cuñado; en el segundo alude a la resignación como herencia familiar y a la proyección de que incluso la viudez de su hermana lo lleve a quedarse en San Juan. Como vemos, el uso del compuesto le permite recuperar el dato de la muerte y sostener la información en relación con ese evento pasado durante los párrafos comentados.

En el tercer párrafo cambia de tema y el uso de la forma compuesta “he mandado” remite a acciones aún no concluidas porque el traslado vía correo de los materiales, se está llevando a cabo aún en el momento de envío de la carta. En el párrafo siguiente, posición intermedia, cierra con “mandé”, haciendo alusión a una remesa de periódicos que llegaron, marcando una acción concluida.

Partiendo del “principio de relevancia lingüística” (Sperber y Wilson, 1994) el cual sostiene que el hablante intenta lograr el mayor efecto perlocutivo posible con el menor esfuerzo de procesamiento cognitivo, inferimos que si bien en posición inicial de párrafo y otras posiciones pueden aparecer ambas formas alternantes, es la forma compuesta la que ocupa un lugar de relevancia discursiva en inicio de párrafo, mientras que la forma simple, -si bien aparece también en la posición comentada-, configura otra estrategia discursiva.

Para poder trabajar con esta presunción cualitativa, en primer lugar, delimitamos el par mínimo *Posición inicial vs Otras posiciones* con el fin de volcar los datos en la siguiente tabla 2. Entendemos por la primera categoría el lugar que ocupan las formas como primera forma verbal de pretérito que aparece en el párrafo. Otras posiciones comprenden posición interna y posición final del párrafo en relación con el desarrollo de la información. Organizadas las formas en cuestión tal como lo explicamos, obtuvimos la tabla 2.

Tabla 2. *Análisis de los datos según la variable Posición de las formas en el cuerpo de la carta.*

	VARIABLES INDEPENDIENTES		
VARIABLES DEPENDIENTES	Posición inicial del párrafo	Otras posiciones del párrafo	TOTALES
PPC	118 (33%)	240 (67%)	358 (100%)
PPS	54 (16%)	273 (84%)	327
SUBTOTALES	172	513	685

$$OR: 2.50; X^2=7,83<.01$$

La distribución del total de las formas en variación en el cuerpo de la carta, donde distinguimos entre *Inicio del párrafo* vs *Otras posiciones*, pone de manifiesto el mayor porcentaje favorable al PPC (33 %), en la posición inicial del párrafo, mientras que el PPS alcanza solo un 16%.; como se observa, la frecuencia de uso de la forma compuesta duplica la frecuencia de uso del PCS.

En cuanto a la variable *Otras posiciones del párrafo*, podemos observar que, aunque la forma simple alcanza un porcentaje mayor (84%) en relación con el PPC (67 %), no hay una tensión entre los porcentajes de las frecuencias porque la diferencia numérica nos dice que se usa más frecuentemente la forma simple en el interior y final de los párrafos, pero también se usa la forma compuesta, aunque con un porcentaje menor 67%.

La fórmula estadística OR confirma el peso de la variable independiente, ya que nos da un valor de 2.50 lo cual muestra el valor de desvío de la variable independiente (mayor a 1) y el chi cuadrado es menor a .01, lo cual nos confirma que las variables están asociadas.

Se corrobora así la presunción de que es la posición inicial de párrafo la que favorece el uso del PPC, mientras que para el caso del PPS no es representativo, aunque también lo encontremos en dicho lugar.

A su vez, dentro de posición inicial trabajamos la distribución de ambas formas según sea que abre o no abre el cuerpo de la carta, pensando que podía ser una variable sólida. Por ello planteamos el par mínimo *Apertura vs No apertura*. Sin embargo, al aplicar las fórmulas estadísticas propias del método cuantitativo, obtuvimos resultados desfavorables que nos indican que esta variable no es congruente, no es válida. Por lo tanto, desechamos la subhipótesis cualitativa, para focalizarnos en la tabla 2.

Tabla 3. *Distribución de las formas en posición inicial de párrafo según el par mínimo apertura de cartas vs no apertura.*

	Apertura	no apertura	TOTALES
PPC	21 (18%)	97 (82%)	118 (100%)
PPS	18 (33 %)	36 (66%)	54 (100%)
TOTALES	39 (22%)	133 (78%)	172 (100 %)

O.R.: 0.43

5. CONCLUSIONES

Sarmiento explota comunicativamente las formas en variación en pos del éxito comunicativo y en tal sentido el PPC es una estrategia altamente rentable para el escritor.

En función de esa característica de híbrido, de difuso, de bipolar, -al ser de aspecto perfectivo e imperfectivo al mismo tiempo-, el PPC constituye una estrategia comunicativamente rentable cuando el hablante la selecciona en ciertos lugares del discurso porque funciona como un deíctico anafórico/ catafórico que en el género estudiado, en tanto comunicación diferida a la distancia, le permite recuperar la información dada en otra misiva anterior y el impacto que tal información le genera en su presente de enunciación. Esta condición de la forma verbal emerge de su configuración etimológica al provenir de una gramaticalización de *habere* en presente del modo indicativo más un participio pasado y el significado básico que aporta al

mensaje en tanto “abierto a la esfera del habla”, unido a lo aspectual. Predomina con verbos de estado/proceso.

En cualquier lugar del párrafo le permite, como forma “difusa” dada su mixtura aspectual (perfectivo e imperfectivo) y su *significado básico* traer al presente un pasado durativo que a veces se torna iterativo, según las intenciones del enunciador y del macroacto de habla que engloba la carta. Este tipo discursivo se caracteriza porque, además de tratarse de una comunicación diferida a la distancia que involucra el par pregunta/ respuesta, hay una condensación de información (las cartas tardan mucho en llegar a destino) lo cual lleva a que el interlocutor recupere información, abra el diálogo, y focalice sus intereses desde la elección de la forma compuesta. En las otras posiciones sigue cumpliendo una función fática porque es una forma de sostener ese diálogo a la distancia.

El PPS, en cambio, al ser aspectualmente perfectivo y etimológicamente, tiempo conservado desde el LC, cuyo significado básico es cerrado a la esfera del habla, se constituye en una estrategia con la cual el escribiente cierra toda posibilidad de que los eventos referenciados perduren en su presente. Los hechos se muestran como concluidos y tienen una condición de irreversibles. Incluso la idea se refuerza con la presencia de adverbios temporales, en muchos casos, y predomina con verbos de acción.

Cuando usa el PPC en sus cartas, se trata de un Sarmiento evocador, experimentador, que evalúa, considera, reflexiona mientras que con el PPS es un Sarmiento resuelto que informa sobre lo que pasó y eso definitivo, los hechos concluyeron y son irreversibles.

Carlos Montes Soler en su artículo “Historia de una excepción perfecta. Norma y usos del pretérito perfecto compuesto en español actual” (2021) afirma:

En este trabajo vamos a contar la historia de un tiempo verbal excepcional en esencia, el pretérito perfecto compuesto (en adelante, PPC), que desde sus orígenes se situó en un lugar gramatical y semántico complejo, muy flexible y *algo difuso para los hablantes*,

que lo han estado utilizando desde hace siglos (literalmente) en la mayoría de lenguas románicas. Para el caso concreto del español, *la tendencia a la excepción en el uso del PPC* radica en entender los límites que este establece al trazar una relación de anterioridad respecto al momento del habla.

Tales comentarios son discutibles ya que consideramos que no hay tendencia a la excepción en el uso del PPC ni tampoco una polarización radical de las formas PPC para América y PPS para Europa; tampoco existe la neutralización de las formas en variación en favor de uno u otro de los pretéritos perfectos ni resulta algo difuso para los hablantes.

Al contrario, desde la Etnopragmática que hace un enfoque socio cognitivo y funcional del lenguaje, se trata de comunidades de habla con categorizaciones diferentes del pasado porque constituyen culturas diferentes y resuelven cognitivamente de diferente manera; cada comunidad tiene su paradigma local (García, 1995) y la cultura moldea a la gramática (Martínez, 2015).

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alaniz, S. y Cabrera, F. (2019, 23 al 29 de marzo). La(s) lengua(s) del estado- nación: la construcción discursiva de América Latina en escrituras del siglo XIX [disertación]. *I Encuentro Internacional "Los derechos lingüísticos como derechos humanos"*, Universidad Nacional de Córdoba.
- Alaniz, S. (2014). *El sistema verbal futuro en cartas familiares del siglo XIX* [Tesis de Maestría]. San Juan: effha.
- _____. (2019). El Sistema Verbal Futuro del Siglo XII en la Obra Auto de los Reyes Magos. Enfoque Etnopragmático. *Revista Cuadernos de la ALFAL*, núm. 11(2), 1326. Disponible en: https://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/11_2_cuaderno_003.pdf

- Álvarez Garriga, D. (2012). Mundo narrado/mundo comentado: variación perfecto simple y perfecto compuesto en hablantes sanjuaninos [disertación]. *I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística de América Latina (ALFAL) y V Jornadas de Investigación en Filología Hispánica: "Identidades dinámicas. Variación y cambio en el español de América"*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP; Asociación de Lingüística de América Latina (ALFAL). Disponible en: <http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar>
- _____. (2019). *Variedades del español de la Argentina: el empleo variable de las formas verbales Pretérito Perfecto Simple y Pretérito Perfecto Compuesto* [Tesis Doctoral]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2203/te.2203.pdf>
- Álvarez Garriga, D. y Speranza, A. (2012, 7 al 8 de noviembre). La incidencia de la variación gramatical en la enseñanza de lenguas [ponencia]. *IV Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera*, La Plata, Argentina. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2731/ev.2731.pdf
- Galli, G. (2016). *Variación presente perfecto vs. Pasado simple en inglés americano en comedias de situación* [Tesis de Maestría]. FFHA, UNSJ. Inédita.
- García, E. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Iberoamericana: 51- 72.
- Gentili, C. (2011). *Estrategias etnopragmáticas en el discurso político sanjuanino. La alternancia perfecto simple / perfecto compuesto* [Tesis de Maestría]. FFHA, UNSJ. Inédita.
- _____. (2012). Estrategias de Inclusión y Persuasión mediante el perfecto compuesto en discursos políticos de San Juan. *Revista Cuadernos de la ALFAL*, núm. 4: 83-96. Disponible en: <https://mundoalfal.org/es/content/cuadernos-de-la-alfal-n%C2%BA4>
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Leiden. Inédita.
- _____. (2009). Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Narvaja de Arnoux (Dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos editor. 259- 286.

- _____. (2015). ¿Cómo afecta la cultura a la gramática?: El caso de los clíticos en el español americano. En *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 61: 186-210. Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7088/pr.7088.pdf
- Mauder, E. (2001). Variación lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser/estar. *Signo & Seña N° 11. Etnopragmática. Revista del Instituto de Lingüística*, Universidad de Buenos Aires: 223-241.
- Menéndez Pidal, R. (1958). *El Idioma español en sus primeros tiempos*. Espasa Calpe.
- _____. (1958). *Manual de Gramática Histórica Española*. Espasa Calpe.
- _____. (1968). *Orígenes del Español*. Espasa Calpe.
- Ong, W. (2006). *Oralidad y escritura*. Tecnologías de la palabra. Fondo de Cultura Económica.
- Roig, A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2008). *Para una lectura filosófica de nuestro siglo XIX*. EDIUNC.
- Rolón, A. (1999). *Entre el lenguaje y el lenguaje. Filosofía del Lenguaje*. effha.
- Sapir, E. (1954). *El lenguaje: introducción al estudio del habla*. Fondo de Cultura Económica. Traducción de Margit Frenk, Antonio Alatorre.
- Speranza, A. (2011). *Evidencialidad en español. Su análisis en variedades del español en contacto con las lenguas quechua y guaraní en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires*. [Tesis Doctoral]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Sperber, D. y D. Wilson (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Viso.
- Soler Montes, C., Historia de una excepción perfecta, *reCHERches* [En línea], 23 | 2019, Publicado el 22 septiembre 2021, consultado el 13 abril 2024. Disponible en: <http://journals.openedition.org/cher/829>; DOI: <https://doi.org/10.4000/cher.829>

Variación lingüística como estrategia evidencial en los periódicos ingleses *The BBC, The Guardian y The Sun*

Linguistic variation as an evidential strategy in the English newspapers *The BBC, The Guardian and The Sun*

● **Lucia Soledad Alarcón**

Universidad Nacional de Moreno, Buenos Aires, Argentina
Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, Argentina
lsolealarcon@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo analizar la alternancia de las formas verbales pasado simple vs presente simple en las cláusulas subordinadas del discurso referido en artículos periodísticos de tres diarios ingleses en su versión digital: *The BBC, The Guardian y The Sun* que fueron publicados como noticias destacadas todos los viernes a partir del 1 de enero hasta el 30 de abril de 2021. El interés por estudiar las producciones de hablantes nativos del Reino Unido radica en la posibilidad de interiorizarnos acerca de cuáles son las estrategias discursivas que ponen en juego los periodistas como miembros de comunidades de habla. Las variaciones analizadas resultan interesantes puesto que el inglés pertenece a las lenguas consideradas tradicionalmente “no evidenciales”. En relación con esta aseveración, distintos autores (Bermúdez, 2006; Dendale y Tasmowski, 2001; Klee y Ocampo, 1995, entre otros) sostienen que los hablantes de lenguas que no poseen mecanismos gramaticales específicos para tal fin resuelven sus necesidades comunicativas generando estrategias que buscan dar cuenta del fenómeno. En esta línea, el sistema temporal del inglés resulta un espacio gramatical propicio para la manifestación de los valores centrales de la evidencialidad. Partimos de la perspectiva etnopragmática sobre los usos alternantes de la lengua y nos concentramos en la noción de *equivalencia referencial* que supone que decir que dos o más formas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes

perspectivas, es decir, “dos maneras distintas de remitir al mismo referente” (García, 1985 en Speranza, 2010). El uso variable de las formas en nuestro corpus obedece a la búsqueda de los hablantes, en este caso los periodistas, de manifestar mayor o menor grado de adhesión o certeza al contenido de la noticia que transmiten. Arribamos aquí a la conclusión de que las alternancias analizadas muestran relación con el significado básico postulado para cada una de las formas, significado alejado de las tendencias predominantemente temporalistas con las que se aborda la cuestión verbal. Desde una mirada pedagógica, este análisis cobra sentido al presentar una concepción diferente del significado de las formas verbales con respecto a las gramáticas tradicionales, para que los estudiantes puedan reflexionar sobre el lenguaje en uso y los docentes puedan recurrir a esta gramática del significado como un recurso o herramienta facilitadora en el proceso de enseñanza del inglés.

● **Palabras clave:** Variación lingüística; inglés; evidencialidad; discurso referido; discurso periodístico.

ABSTRACT

This paper aims to analyse the alternation of past simple vs. present simple verb forms in the subordinate clauses of the indirect speech in three English newspapers articles in their digital version: The BBC, The Guardian and The Sun, which were published as featured news every Friday from 1st January to 30th April 2021. The interest in studying the productions of native speakers in the United Kingdom lies in the possibility of gaining insight into the strategies the journalists use as members of speech communities. The variations analysed are interesting since English belongs to the languages traditionally considered “non-evidential”. In relation to this assertion, different authors (Bermúdez, 2006; Dendale and Tasmowski, 2001; Klee and Ocampo, 1995, among others) argue that speakers of languages that do not have specific grammatical mechanisms for this purpose, resolve their communicative needs by generating strategies that seek to account for this phenomenon. In this line, the temporal system of English is a grammatical form used to the manifestation of evidentiality. We start from the ethnopragmatic perspective on the alternating uses of language and we focus on the notion of referential equivalence, which assumes that to say that two or more forms are in variation implies that an event can be represented linguistically from different perspectives, i.e. “two different ways of referring to the same referent” (García, 1985 in Speranza, 2010). The variable use of forms, in our corpus, is due to the search of speakers, in this case journalists, to show a greater or lesser degree of adherence or certainty to the content of the news they transmit. We conclude that the alternations analysed show a relationship among the basic meaning postulated for each of the forms, a meaning far removed from the predominantly temporalist

tendencies with which the verbal theme is approached. From a pedagogical point of view, this analysis makes sense by presenting a different conception of the meaning of the verb from traditional grammars, so that students can reflect on the language in use and teachers can resort to this grammar of meaning as a resource or facilitating tool in the process of teaching English.

● **Keywords:** Linguistic variation; English; evidentiality; indirect speech; journalistic discourse.

1. INTRODUCCIÓN

El interés por estudiar las producciones de hablantes nativos del Reino Unido radica en la posibilidad de interiorizarnos acerca de cuáles son las estrategias discursivas que ponen en juego los periodistas como miembros de comunidades de habla. Nos interesa indagar qué motiva a los hablantes a alternar las formas presente simple y pasado simple en inglés en la cláusula subordinada introducida por verbos en pasado y cuál es el significado de las formas que se conocen como tiempos verbales. A continuación ilustramos con algunos ejemplos:

- (1) A federal law enforcement source told ABC News that the suspected pipe bombs were active.¹

[Una fuente policial federal le dijo a ABC News que las presuntas bombas caseras estaban activas.]²

- (2) The PM stressed the country is now free to do things differently, and if necessary better, “than our friends in the EU”.³

[El Primer Ministro destacó que el país ahora es libre de “hacer las cosas de manera diferente, y si es necesario mejor, que nuestros amigos en la UE”.]

¹ Tomado de *The Sun*, 8 de enero, 2021

² Traducción propia.

³ Tomado de *The BBC*, 1º de enero, 2021

En este trabajo concordamos con Chafe (1986) y Palmer (1986) que la selección de las formas verbales refleja la actitud epistemológica del hablante y es, por lo tanto, modal en su esencia. Según esta concepción, los marcadores evidenciales pueden ser definidos como formas lingüísticas utilizadas para contribuir a la construcción de un mensaje por el cual se hace referencia acerca de la fuente de información de la proposición (Bybee, 1985: 184). La información que se intenta transmitir se integra a la concepción del mundo del hablante por tal motivo nuestro análisis contempla además la noción de *subjetividad* en el lenguaje (Benveniste, 1999) es decir, la inscripción del sujeto hablante en el discurso. En otras palabras, la lengua no existe en estado “puro” sino que siempre se da por mediación de un individuo que la utiliza y que, en general, no puede distanciarse de los hechos que refiere y dar una versión imparcial; la mayor parte de las veces sucede lo contrario tal como sostiene Benveniste:

En tanto que realización individual, la enunciación puede definirse, en relación con la lengua, como un proceso de apropiación. El locutor se apropia el aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por una parte, y por medio de procedimientos accesorios, por otra (Benveniste, 1999: 84-85).

En el proceso de apropiación discursiva que realiza el sujeto, las formas de citación responden menos a las reglas rígidas de la descripción gramatical que a las propias intenciones comunicativas del hablante quien, en beneficio del mensaje que desea transmitir, manipula discursivamente los dichos ajenos con la voluntad de dejar su *huella discursiva*.

En esta manipulación discursiva, creemos que el periodista, en nuestro corpus, se vale de los usos alternantes del pasado simple y presente simple en la cláusula subordinada del discurso referido para darle mayor o menor validez o certeza a la información que transmite. Pensamos que esto ocurre debido a la especificidad de la fuente de información y al contenido de la noticia. Por este motivo, estudiaremos estas variables independientes en los contextos donde se produce cada discurso referido.

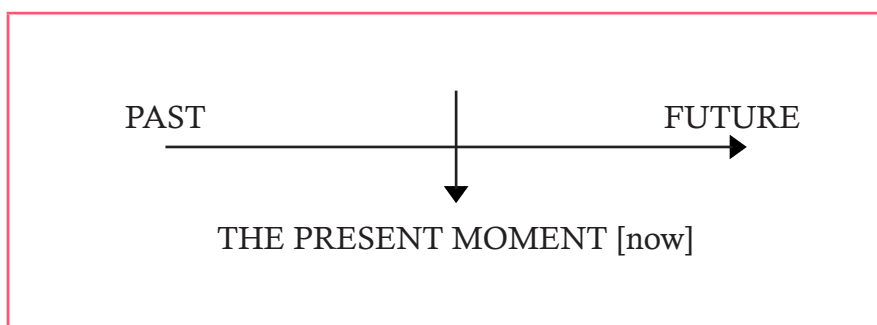
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En primer lugar, realizamos una revisión de las cuestiones relacionadas con “el tiempo” en general. Nos interesa detenemos en cuáles son los abordajes que se han realizado del problema, especialmente, acerca del tiempo lingüístico en relación con la temporalidad verbal.

2.1. La noción de tiempo

Un repaso a la bibliografía sobre *el tiempo* nos permite comprobar que casi todas las descripciones sobre este fenómeno parten de una distinción elemental: la existente entre el tiempo lingüístico (*tense* en inglés) que es una categoría gramatical y el tiempo físico (*time* en inglés) que es una propiedad o dimensión del universo. La relación que existe entre ambos tiempos queda reflejada en la clásica definición de Comrie (1985: 9): “Tense is grammaticalised expression of location in time”⁴ y puesto que el tiempo lingüístico es la expresión del tiempo físico, muchos autores comienzan por describir en mayor o menor detalle la naturaleza de este último. La representación más habitual es la que aparece en la figura 1, tomada de Quirk *et al.* (1979). Se trata de una línea sin límites definidos en los extremos y dividida en dos segmentos (el pasado a la izquierda y el futuro a la derecha) por un punto que simboliza el momento del presente. Además, es frecuente que dicha línea se represente mediante una flecha que señala hacia la derecha, simbolizando que el tiempo avanza unidireccionalmente desde el pasado al futuro:

⁴ “El tiempo es la expresión gramaticalizada de la ubicación en el tiempo.”

Figura 1. *Representación de la línea del tiempo*Fuente: Quirk *et al.* (1979: 42)

La razón por la que todos los autores ponen tanto énfasis en la distinción entre tiempo físico y tiempo lingüístico es bien simple: ambos no siempre coinciden. Y esto se debe a que la percepción del tiempo por parte de los humanos es subjetiva.

Por otra parte, Weinrich (1964) cuestiona la ya consabida distinción entre tiempo físico y lingüístico y se apoya en las descripciones de diversas lenguas del mundo llevadas a cabo por otros autores, los cuales a menudo se quejan de la escasa idoneidad de la clásica división tripartita del tiempo (Weinrich, 1964: 17-21). En efecto, muchas lenguas parecen basar sus sistemas de tiempo en una división bipartita, más que tripartita del tiempo, en la que sólo es relevante indicar si un evento se sitúa en el pasado o el no-pasado, o bien el presente o el no-presente.

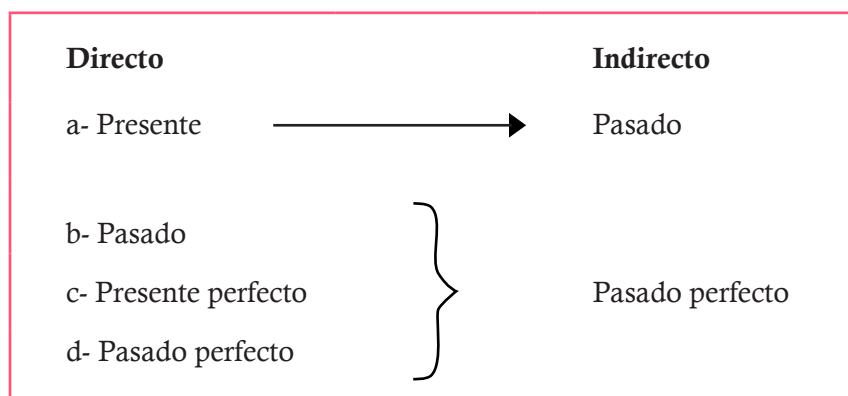
La existencia de estos grupos de formas verbales que ordenan temporalmente las acciones tiene como fundamento, según Weinrich (1968), la concepción de situaciones comunicativas en las cuales narramos o comentamos. Este autor sostiene que “al producir un relato podemos comportarnos frente al mundo narrándolo” (p. 67), nos es indiferente que la historia sea verdadera o falsa, que posea características literarias desde el punto de vista estilístico, que sea un relato ingenuo, que obedezca a características propias de determinados géneros literarios. Los rasgos distintivos de esta actividad se vinculan con el establecimiento de una comunicación con señales lingüísticas que permitan al oyente comprender dicha comunicación como un relato.

En función de lo expuesto, sostenemos en este trabajo que todo relato muestra un punto de vista adoptado por el hablante en el uso real de la lengua. Esto significa que el *mundo comentado* filtra la narración a través de la evaluación que el hablante realiza de los hechos, evaluación estrechamente vinculada al grado de evidencialidad que de ellos posee. Entendemos que este hecho nos ayuda a explicar el uso variable de los tiempos verbales que, según la organización propuesta por Weinrich (1968), corresponderían a instancias enunciativas diferentes, en esencia porque lo que está en juego no es el rasgo temporal de las formas en variación sino la evaluación y el compromiso que el hablante asume en la producción del enunciado. Puntualmente, en el presente estudio, buscaremos ilustrar este aspecto a fin de poner de manifiesto instancias en las que el hablante asume este compromiso al valerse de la elección del presente simple y el pasado simple en la cláusula subordinada.

2.2. Discurso referido en inglés

Con respecto al discurso referido en inglés, un rastreo bibliográfico nos permite constatar que la mayoría de los análisis se han realizado tradicionalmente desde la mirada de la gramática descriptiva, mencionada en los párrafos anteriores, ya que se centra, por un lado, en la noción de tiempo de los verbos en el discurso directo y por otro, hace hincapié en el pasaje de las formas verbales de un discurso a otro. Podríamos decir que los autores consultados se centran en las explicaciones sobre transformaciones gramaticales y no describen en profundidad sus implicancias semánticas (Biber, 2007; Downing y Locke, 2006; Quirk y Greenbaum, 1979, entre otros).

En el pasaje de las formas verbales del discurso directo al discurso indirecto en inglés debemos tener en cuenta el concepto llamado “Back-shift” (Quirk y Greenbaum, 1979: 342) que está relacionado con el cambio de tiempo verbal en la cláusula subordinada. Cuando el verbo de reporte está en pasado se espera que los verbos en el discurso diferido cambien de la siguiente manera:



A continuación, mostramos los ejemplos extraídos de Quirk y Greenbaum (1979: 342-343).

- (3) “I am tired”, She complained. / She complained she was tired.⁵
 “Estoy cansada”, se quejó. / Se quejó de que estaba cansada.
- (4) “The exhibition finished last week”, explained Ann. / Ann explained the exhibition had finished the preceding week.⁶
 “La exposición terminó la semana pasada”, explicó Ann. / Ann explicó que la exposición terminó la semana anterior.
- (5) “I’ve won the match already!” Exclaimed our friend. / Our friend exclaimed that he had won the match already.⁷
 “¡Al fin he ganado el partido!” Exclamó nuestro amigo. / Nuestro amigo exclamó que al fin había ganado el partido.
- (6) “The whole house had been ruined”, said the Landlord. / The Landlord said the whole house had been ruined.⁸

⁵ Tomado de Quirk y Greenbaum 1979, p. 342

⁶ Tomado de Quirk y Greenbaum 1979, p. 342

⁷ Tomado de Quirk y Greenbaum 1979, p. 342

⁸ Tomado de Quirk y Greenbaum 1979, p. 343

“Toda la casa había quedado arruinada”, dijo el propietario. / El propietario dijo que toda la casa había quedado arruinada.

Lo mismo ocurre con el español, la correlación temporal o *consecutio temporum* es definida como la relación de dependencia entre las interpretaciones temporales de dos formas verbales si entre sus respectivas oraciones existe una relación de dependencia o subordinación sintáctica. Es decir, esta relación establece una concordancia entre el verbo de la oración subordinada y el verbo de la oración principal siempre que el primero oriente sus relaciones temporales con respecto al segundo (Carrasco Gutiérrez, 1999; NGLE, 2010).

Un trabajo interesante es el que proponen Casado Velarde y De Lucas (2013) quienes, luego de analizar los *verba dicendi* introductores de cita en un corpus de noticias de prensa, llegan a la conclusión que mediante la utilización de estos verbos el hablante puede atribuir una función evaluadora (des)autorizadora al discurso citante.

Actualmente un enfoque gradualmente notorio ha residido en estudios contrastivos de la evidencialidad del léxico entre las lenguas europeas, sobre todo entre el inglés y el español (Alonso Almeida, 2015; Alonso Almeida y Carrió Pastor, 2015; Carretero, Marín-Arrese y Lavid-López, 2017; Marín-Arrese, 2016).

3. MARCO TEÓRICO

Nuestro trabajo se sustenta en la concepción etnopragmática sobre los usos alternantes de la lengua. Desde esta perspectiva, el uso alternante no significa “decir lo mismo de maneras diferentes”. Esta noción ha sido reformulada por la noción de *equivalencia referencial* que supone que decir que dos o más formas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas, es decir, “dos maneras distintas de remitir al mismo referente” (García, 1985 en Speranza, 2010) y que dos o más términos son *referencialmente equivalentes* (Martínez, 2009; Speranza, 2014).

En el discurso referido, las gramáticas reconocen dos formas de incluir la palabra del otro en el propio discurso: la cita directa y la cita indirecta. La cita directa produce un efecto de fidelidad al original, la ilusión de reproducir textualmente las palabras del otro. Su finalidad es presentar los hechos “tal cual” ocurrieron, buscando dar la impresión de objetividad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que aunque en menor medida que en la cita indirecta, también en el discurso directo la palabra del otro está sujeta a una manipulación que se manifiesta en el nuevo entorno verbal en el que aparece. En la cita indirecta la palabra del enunciador se hace más evidente ya que el que cita no reproduce exactamente la palabra del otro, sino que la reformula. Esa reformulación puede ser más o menos fiel a las palabras tal como fueron dichas originalmente, pero siempre habrá algún grado de manipulación que borre o destaque las marcas del discurso del otro según los intereses del que cita.

Por lo tanto, consideramos pertinente mencionar la noción de *evidencialidad* que se refiere al dominio semántico concerniente a la indicación de la fuente de información y las formas de manifestación a través de distintos recursos gramaticales, “marcadores” o “estrategias evidenciales”. Según distintos autores (Dendale y Tasmowski, 2001; Bermúdez, 2006, entre otros), la expresión gramatical sistemática de la evidencialidad por medio de marcadores específicos no es un fenómeno que se produzca en lenguas como el inglés, el francés o el español. Sin embargo, creemos que la selección de ciertos morfemas, expresan mensajes orientados hacia este dominio, constituyéndose en “estrategias *evidenciales*”. Por lo tanto, postulamos que los usos alternantes de las formas verbales en el discurso referido, objeto de nuestro análisis, resultan como una expresión de la *evidencialidad*.

3.1. La evidencialidad

La evidencialidad suele definirse como el dominio semántico relacionado con la indicación de la fuente u origen de la información que el hablante comunica en su enunciado (Aikhenvald, 2004). Se dice que la fuente es directa cuando el conocimiento de lo que hablante dice ha sido adquirido por medio de una percepción originada

en alguno de sus sentidos, e indirecta cuando dicho conocimiento procede de una inferencia o de la cita de un discurso ajeno (Anderson, 1986; Willet, 1988).

Según algunos autores, el estudio de la evidencialidad debe restringirse a aquellas lenguas que la codifican en su gramática (Anderson, 1986; Aikhenvald, 2004; Willet, 1988, entre otros) de modo que solo se comunicarían significados evidenciales en sistemas lingüísticos (como el quechua, el aimara, el turco, el búlgaro, por ejemplo) que obligan al hablante a marcar mediante alguna categoría morfológica la fuente del conocimiento de aquello que enuncia.

Desde una perspectiva de análisis más amplia, en la que se sustenta nuestro trabajo, otros investigadores sostienen, en cambio, que aun las lenguas que no gramaticalizan los significados evidenciales (como, por ejemplo, el español, el francés, el inglés, entre muchas otras) pueden igualmente disponer de recursos evidenciales y permitir el despliegue, en ciertos contextos específicos, de “estrategias evidenciales”. Así, por ejemplo en inglés, algunos empleos específicos del modo, del tiempo y del aspecto verbal, determinadas estructuras sintácticas, ciertas construcciones adverbiales, algunos marcadores del discurso, etc. manifiestan este tipo de significados y pueden, por lo tanto, describirse como pertenecientes a alguno de los subdominios en los que se ha clasificado la evidencialidad en las lenguas en las que esta aparece gramaticalizada (Bermúdez, 2005; Chafe, 1986; Cornillie, 2007; Escandell Vidal y Leonetti, 2003; López Ferrero, 2001; Reyes, 1994; Speranza, 2014, entre otros).

Postulamos que los hablantes sitúan los acontecimientos en la “esfera” del presente o del pasado (Declerck, 1991) según su percepción de la cercanía o relevancia de los eventos con respecto al presente. Por esta razón, creemos que al utilizar el presente simple, los hablantes destacan ciertos eventos sobre otros y así los colocan en un primer plano poniendo de manifiesto una asignación de mayor credibilidad o certeza a sus relatos. Con dicha selección, los hablantes asumen un grado de compromiso con la fuente de la cual han obtenido la información y con el contenido referencial transmitido por el enunciado. Por otra parte, la utilización del pasado simple pone de manifiesto una mayor distancia del hablante con respecto

a los hechos relatados. Esto implica un menor grado de responsabilidad o certeza por parte del hablante sobre la información que transmite y la fuente de la cual ha obtenido esa información. Es decir, en las emisiones analizadas, la selección de las formas verbales en la cláusula subordinada se vincula con estrategias evidenciales.

4. METODOLOGÍA

La metodología desarrollada en este trabajo es mixta, ya que se utilizan tanto el análisis cualitativo como el cuantitativo. En cuanto al análisis cualitativo, dado que la etnopragmática tiene como fin el estudio de la variación de las formas en contexto, partimos de la postulación del significado básico de cada una de ellas y establecemos una relación entre este significado y el mensaje que se infiere del contexto en el que aparecen. Luego, en el análisis cuantitativo, procedemos a realizar una indagación sobre el uso de las formas en nuestro corpus con el fin de identificar cómo ocurre la constante contribución de los significados, es decir, de las hipótesis en consideración a partir de la inmersión cualitativa. En palabras de Martínez (2009: 270): “el objetivo es determinar si puede reconocerse una conexión entre el significado básico y el mensaje que se infiere del contexto”. Se formulan parámetros lingüísticos y extralingüísticos de orden pragmático y discursivo para explicar la selección. Estos parámetros identificados en el análisis cualitativo son luego puestos a prueba cuantitativamente mediante la aplicación de las herramientas estadísticas, en este caso, *odds ratio* y χ^2 .

5. ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación, nos concentramos en los usos alternantes pasado simple y presente simple en la cláusula subordinada introducida por verbos en pasado simple. Analizamos el contexto de cada manifestación lingüística con el fin de relevar los casos de variación presentes. Finalmente, postulamos posibles variables independientes que podrían incidir en la selección de los usos alternantes de las formas verbales en la cláusula subordinada como estrategia evidencial.

5.1. Usos alternantes del pasado simple y presente simple en la cláusula subordinada del discurso indirecto introducida por verbos en pasado simple

Nos abocaremos a las emisiones que se encuentran en pasado simple (variante A) y en presente simple (variante B) en la cláusula subordinada ya que estas emisiones indican el mayor número de casos y se utilizan de manera alternante. En el siguiente ejemplo se produce el proceso prescriptivo de *back-shift* con la utilización del pasado simple. Mientras que en el ejemplo (8) se utiliza el presente simple, forma menos esperada.

- (7) Trade association Logistics UK also said that six of 15 lorries on the first ferry to Belfast were called in for inspection at Belfast harbour, and that at least one of them was still being held after three hours.⁹

[La asociación comercial Logistics UK también dijo que seis de los 15 camiones en el primer ferry a Belfast fueron llamados para inspección en el puerto de Belfast, y que al menos uno de ellos todavía estaba retenido después de tres horas.]

- (8) Boris Johnson said the 38,562 Covid patients in hospital is 78% higher than in the first peak in April.¹⁰

[Boris Johnson dijo que los 38.562 pacientes con Covid en el hospital son un 78% más altos que en el primer pico de abril.]

En la tabla 1 presentamos la distribución de las variables que constituyen nuestro corpus.

⁹ Tomado de *The Sun*, 26 de febrero, 2021.

¹⁰ Tomado de *The Sun*, 22 de enero de 2021.

Tabla 1. Variantes A y B en la cláusula subordinada del discurso indirecto introducida por verbos en pasado simple

Periódicos	VARIANTES		
	Variante A: Pasado simple	Variante B: Presente simple	Totales
<i>The BBC</i>	115: 76%	37: 24%	152: 100%
<i>The Guardian</i>	75: 79%	20: 21%	95: 100%
<i>The Sun</i>	60: 57%	45: 43%	105: 100%
Total de emisiones	250: 71%	102: 29%	352: 100%

A partir de los contextos en los que las formas en variación aparecen, observamos una serie de factores que se muestran relevantes para explicar la alternancia. Nos concentramos, en este trabajo, en *la construcción del punto de vista y las características de la información transmitida*.

5.2. Factores que pueden explicar la alternancia

5.2.1. La construcción del punto de vista

Desde la perspectiva adoptada en este trabajo, queremos distinguir entre comprometerse con la veracidad de un contenido y ser su fuente. Para dar cuenta de esta diferenciación nos basaremos en la teoría de la polifonía. Según Ducrot (1984), el sujeto discursivo (SD) vinculado directamente a la enunciación es el enunciador. Este sería, pues, el único capaz de comprometerse con la veracidad de su enunciado o de modular ese compromiso. No obstante, en el interior de un enunciado podemos encontrar enunciadores, sujetos del discurso a los que se les adscriben puntos de vista (pdv). A través de los recursos de la lengua, el locutor puede elegir precisar la fuente de su información dado que ésta puede tener una procedencia diversa: o bien la ha

obtenido por su propia percepción (visual, por ejemplo) o por inferencia (a través de una conjetura), o porque la ha tomado de terceros, o de un rumor, o pudo haberla soñado y admitirla como verdadera (Speranza, 2014). Así, el sujeto enunciador inscribe lingüísticamente en su enunciado la fuente de la cual obtuvo la información.

Entendemos que el sujeto enunciador, en este caso el periodista que realiza la nota, adopta una posición respecto de los dichos que reproduce en directa relación con la “calidad” de la fuente. En efecto, los participantes introducidos en el discurso atribuyen a la fuente un nivel de “confiabilidad” o la responsabilidad que la fuente es susceptible de asumir desde los puntos de vista expresados en la emisión (Nølke, 1994).

Hemos denominado SD_1 al participante que posee la atribución de portavoz del “punto de vista hegemónico¹¹” en el evento es decir, aquel por quien ha optado el sujeto hablante para focalizar las distintas acciones desarrolladas en el mismo (Speranza, 2014). Por su parte, hemos denominado SD_x al resto de los sujetos discursivos, quienes ocupan un lugar menos destacado en las emisiones, portavoces del “punto de vista no hegemónico” en el evento.

De esta manera, distinguimos los distintos sujetos discursivos que aparecen en los enunciados, según el lugar que el emisor les ha atribuido. Entre las fuentes a las que el hablante puede atribuir el contenido que comunica, se pueden distinguir aquellas constituidas por personas y las constituidas por sujetos no humanos. A continuación, veremos las particularidades de ambas posibilidades.

5.2.1.1. Fuentes humanas de la información

El hablante puede remitir a una persona distinta de sí mismo como la fuente de aquello que comunica. En estos casos:

- puede señalar como la fuente a una persona o a varias.
- puede identificarla con el interlocutor o con una tercera persona.

¹¹ La noción de hegemonía que utilizamos está relacionada con la etimología del término (“conducir”, “guiar”) con lo cual nos alejamos de una concepción sociológica del mismo.

- puede especificar su identidad en diversos grados, en una escala que iría desde el nombre, apellido(s) o apodo a un pronombre personal, indefinido o cualquier expresión referencial imprecisa –ellos, algunos, ciertas personas, etc. Por ejemplo:

(9) *Mr Teeley, who has been a police officer for 20 years, told the Local Democracy Reporting Service some people use the threat of coronavirus to try and avoid arrest. (The BBC, 5 de febrero, 2021)*
[El señor Teeley, quien ha sido oficial de policía durante 20 años, le dijo al Servicio de Informes de Democracia Local que algunas personas usan la amenaza del coronavirus para tratar de evitar el arresto.]

5.2.1.2. Fuentes no humanas

El hablante también puede señalar una fuente no humana para la información que comunica. No obstante, para que sea legítimo indicar la pertenencia de una información a una fuente, dicha fuente ha de estar, como mínimo, dotada de consciencia. A continuación, ilustramos con un ejemplo:

(10) *The paper said lab studies found that the variant was “at least 40 per cent more effective at infecting human cells” compared with earlier strains. (The Guardian, 14 de enero, 2021)*
[El artículo dijo que los estudios de laboratorio encontraron que la variante era “al menos un 40 por ciento más efectiva al infectar células humanas” en comparación con las cepas anteriores.]

Nuestra postulación es que el emisor confiere mayor confianza a las acciones cuya fuente es humana. Para ello selecciona el presente simple como forma verbal dependiente a través de la cual manifiesta su adhesión y confiabilidad respecto del contenido transmitido en la emisión. Por su parte, la aparición del pasado simple se vincula a emisiones en las que existe la posibilidad de mayor ambigüedad en la atribución de los dichos dadas las características de la fuente: lejana, menos precisa y por lo mismo, comunicativamente menos relevante, “menos responsable”, “menos cierta”. El enunciador, entonces, expresa su menor grado de confiabilidad a través

de la selección del tiempo verbal dependiente. La posibilidad de establecer esta diferenciación está dada por el rol que el sujeto otorga a los personajes involucrados en el evento. Cuantificamos los resultados en la siguiente tabla:

Tabla 2. *Frecuencia relativa de uso de las formas pasado simple y presente simple en relación a la precisión de la fuente*

Fuentes de información / Variantes	Pasado simple variante A	Presente simple variante B	Totales
- FH	167 (85,5%)	28 (14,5%)	195: 100%
+ FH	83 (53%)	74 (47%)	157: 100%
Totales	250 (71%)	102 (29%)	352: 100%

$$o. r.: 5,32 \chi^2 = 45,36 p < 0.01$$

Los resultados de la tabla expresan la asociación entre la variable propuesta y la selección de las formas, en directa relación con el significado básico postulado. En efecto, la mayor precisión de la fuente favorece relativamente la utilización del presente simple en la cláusula subordinada para indicar mayor certeza al contenido que se enuncia. En otras palabras, es una tendencia en nuestro corpus la utilización de fuentes humanas con el uso del presente simple para indicar confiabilidad a la noticia que se transmite.

5.2.2. Las características de la información transmitida

Dada la naturaleza de ciertas emisiones, hemos puesto nuestra atención en la información transmitida. Nos concentramos en las características del contenido informacional más allá de la base léxica del verbo dependiente.

Nuestra postulación es que cuando la información es evaluada como más factual, “positiva”, en términos de las consecuencias hacia los sujetos discursivos involucrados y más conocida, entendida como “cierta” favorece la selección del presente simple como vemos en el siguiente ejemplo:

- (11) Health Secretary Sajid Javid said he is “confident” a booster vaccine campaign can start next month despite reports that experts want more time to consider whether they are needed.¹²

[El secretario de Salud, Sajid Javid, dijo que está “seguro” que una campaña de vacunas de refuerzo puede comenzar el próximo mes a pesar de los informes de dicen que los expertos quieren más tiempo para considerar si son necesarias.]

Por otra parte, percibimos que cuando dicha información: i) Se presenta como menos factual en función del desarrollo de los distintos sucesos del relato, ii) posee consecuencias negativas para los sujetos discursivos que constituyen el punto de vista hegemónico, iii) resulta poco conocida o desconocida por la fuente que la transmite, favorece la selección del pasado simple. Por ejemplo:

- (12) Trump said it (the bill) failed to include critical national security measures and had “provisions that fail to respect our veterans and our military’s history”.¹³

[Trump dijo que (la ley) falló en incluir medidas críticas de seguridad nacional y tenía “disposiciones que no respetan a nuestros veteranos y la historia de nuestro ejército”.]

En esta oportunidad, la atención se concentra en la configuración de la información transmitida, como hemos dicho, más allá de la carga semántica de las bases léxicas de los verbos en variación. Esto significa que entendemos por información transmitida a los sintagmas que contienen las formas verbales en variación y transportan la información introducida por el verbo principal. La tabla 3 cuantifica los resultados de la frecuencia relativa de uso de los verbos en presente simple y pasado simple en relación a la característica de la información transmitida.

¹² Tomado de *The Sun*, 15 de enero, 2021.

¹³ Tomado de *The Sun*, 9 de enero, 2021.

Tabla 3. *Frecuencia relativa de uso de las formas pasado simple y presente simple en relación a la característica de la información transmitida*

Contexto	Variantes		
	Pasado simple	Presente simple	Totales
Contextos -	172 (82%)	37 (18%)	209: 100%
Contextos +	78 (54,5%)	65 (45,5%)	143: 100%
Totales	250 (71%)	102 (29%)	352: 100%

$$o.r.: 3,87 \chi^2; 31,74 p < 0.01$$

Los resultados que nos muestra la tabla son coherentes con nuestra predicción. Nuevamente observamos una asociación entre el significado de las formas y la variable propuesta. En efecto, el sesgo que se muestra en el corpus va en la dirección prevista: los contextos negativos favorecen mayoritariamente la presencia del pasado simple (82%); en menor medida encontramos una expansión del presente simple en contextos positivos (45,5%).

6. CONCLUSIONES

En el presente trabajo hemos intentado aproximarnos a una explicación acerca de las motivaciones que llevan a los sujetos a optar por una u otra forma lingüística, es decir, a alternar el uso de los tiempos verbales presente simple y pasado simple en las emisiones de discurso referido introducidas por verbos en pasado. Para dicho propósito, decidimos abordar el lenguaje desde un enfoque variacionista, específicamente, optamos por realizar nuestro análisis tomando como ejes conductores a los postulados de la Etnopragmática (García, 1995; Martínez, 2000, 2009; Martínez y Speranza, 2012, 2014).

En lo que respecta al hallazgo de los resultados, observamos que la selección del pasado simple o presente simple responde a motivaciones por las cuales el hablante “dice cosas diferentes acerca de un mismo referente” (Martínez, 2000: 50). La variación en el uso de estos tiempos verbales obedece a que al seleccionar el presente simple el hablante manifiesta mayor certeza respecto del contenido referencial transmitido en la emisión y por ende se transforma en garante del discurso ajeno. Por el contrario, en la selección del pasado simple expresa menor grado de certeza o adhesión a la noticia por lo que se distancia de los dichos.

Las variables independientes que nos permiten aproximarnos a la explicación acerca de estos usos; ellas son: la construcción del punto de vista (mayor o menor precisión de la fuente) y la característica de la información transmitida. En cuanto a la primera variable independiente, la mención de la fuente (+/- específica), entendemos que existe una asociación entre el grado de especificación de la fuente y los tiempos verbales utilizados. Cuando el periodista destaca la fuente de información (por medio de la mención de sujetos humanos, muchas veces con nombre, apellido, cargo) pone de manifiesto un grado de certeza o mayor adhesión a la noticia y se observa una tendencia a la utilización del presente simple. Ahora bien, cuando el periodista cita una fuente imprecisa otorga un menor grado de validez a la noticia por lo que toma distancia y utiliza el pasado simple en la cláusula subordinada.

En cuanto al segundo factor propuesto, la característica de la información transmitida (contextos +/-), se advierte que hay una asociación entre los tiempos verbales utilizados y los contextos en los que se presentan los enunciados: cuando la noticia es “positiva” en términos de las consecuencias hacia los sujetos discursivos involucrados y más conocida, entendida como “cierta” favorece la selección del presente simple. Por otra parte, cuando la noticia es menos factual o “negativa” en términos de las consecuencias hacia los sujetos involucrados y resulta poco conocida o desconocida, favorece a la selección del pasado simple.

Arribamos aquí a la conclusión de que las alternancias analizadas muestran relación con el significado básico postulado para cada una de las formas, significado alejado de las tendencias predominantemente temporalistas con las que se aborda

la cuestión verbal. Esto nos permite vincular la aparición de cada una de las formas a la expresión de responsabilidades lingüísticas en los diferentes enunciados y al compromiso con el contenido referencial de los mismos, lo que pone de manifiesto la atribución de valores evidenciales a los tiempos verbales en cuestión. Es decir, mediante la utilización del presente simple los hablantes destacan ciertos eventos sobre otros poniendo de manifiesto una asignación de mayor credibilidad o certeza a sus relatos. Por otra parte, mediante la utilización del pasado simple los hablantes se distancian de los hechos relatados lo que implica un menor grado de responsabilidad o certeza sobre la información que transmiten y la fuente de la cual han obtenido esa información.

Las variaciones analizadas resultan interesantes puesto que el inglés pertenece a las lenguas consideradas tradicionalmente “no evidenciales”. En relación con esta aseveración, distintos autores (Bermúdez, 2006; Dendale y Tasmowski, 2001; Klee y Ocampo, 1995, entre otros) sostienen que los hablantes de lenguas que no poseen mecanismos gramaticales específicos para tal fin, resuelven sus necesidades comunicativas generando estrategias que buscan dar cuenta del fenómeno. En esta línea, el sistema temporal del inglés resulta un espacio gramatical propicio para la manifestación de los valores centrales de la evidencialidad.

En nuestro trabajo, observamos la relación entre el aporte significativo de las formas lingüísticas y los contextos analizados (Fernández, Martínez, y Speranza, 2013). Conforme con los datos obtenidos, el uso variable de las formas obedece a la búsqueda de los hablantes, en este caso los periodistas, de manifestar mayor o menor grado de adhesión o certeza al contenido de la noticia que transmiten.

Entendemos que más allá de las descripciones que ofrecen las gramáticas respecto del presente y del pasado simple, desde la perspectiva propuesta, podemos observar que: “La alternancia de las formas pone de relieve la perspectiva del hablante y las motivaciones comunicativas que entran en juego en el uso de una u otra variante” (Speranza, 2014: 188). Pretendemos que este trabajo resulte un aporte al análisis contrastivo de las lenguas en tanto otros trabajos han abordado temáticas semejantes en español (Gavagnin, 2016 y Speranza, 2014).

Desde una mirada pedagógica, este análisis cobra sentido al presentar una concepción diferente del significado de las formas verbales con respecto a las gramáticas tradicionales, para que los estudiantes puedan reflexionar sobre el lenguaje en uso y los docentes puedan recurrir a esta gramática del significado como un recurso o herramienta facilitadora en el proceso de enseñanza del inglés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford University Press.
- Alonso Almeida, F. (2015). Sentential epistemic and evidential devices in Spanish and English texts on computing. En J. Mansilla, C. Maíz, E. Domínguez y M. Martín de la Rosa, (Eds.), *Thinking Modally*. Cambridge Scholars: 383- 408.
- Alonso Almeida, F. y Carrió Pastor, M. (2015). Sobre la categorización de seem en inglés y su traducción en español. Análisis de un corpus paralelo. *Revista Signos, Volumen* (48): 154-173.
- Anderson, L. (1986). Evidentials, Paths of Change, and Mental Maps: Typologically Regular Asymmetries. En W. Chafe y J. Nichols (Eds.), *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology* Norwood. Ablex Publishing Corporation: 273-312.
- Benveniste, E. (1999). *Problemas de lingüística general*. Tomo II. Siglo XXI.
- Bermúdez, F. (2005). *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista* [Tesis de doctorado]. Universidad de Estocolmo.
- Bermúdez, F. (2006) *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista*. [Tesis de doctorado], Universidad de Estocolmo. Disponible en: <https://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/FULLTEXT01>
- Biber, D. (2007). *Longman grammar of spoken and written English*. Longman.
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994) *The evolution of grammar. Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago UCP.
- Carrasco Gutiérrez, (1999). El tiempo verbal y la sintaxis oracional. La consecutio temporum. En I. Bosque, y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe: 3061-3128.

- Carretero, M., Marín Arrese J. y Lavid López, J. (2017). *Evidentiality and Modality in European Languages. Discourse-pragmatic perspectives*. Peter Lang.
- Casado Velarde, M. y De Lucas A. (2013). La evaluación del discurso referido en la prensa española a través de los verbos introductores. *Revista Signos 46 Volumen* (83): 332-360.
- Chafe, W. (1986). Evidentiality in English conversation and Academic Writing. En: W. Chafe (Ed.). 1986. *Evidentiality: The linguistic Coding of Epistemology*. Ablex Publishing Corporation: 261-272.
- Comrie, B. (1985). *Tense*. Cambridge University Press.
- Contini Morava E. (1995) Introduction: On linguistic sign theory. En Contini-Morava, Ellen y Goldberg, Barbara S. (Eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Mouton de Gruyter: 1-39.
- Cornillie, B. (2007). *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-) Auxiliaries. A Cognitive-Functional Approach*. Mouton de Gruyter.
- Declerck, R. (1991). *Tense in English: its structure and use in discourse*. Routledge.
- Dendale, P., y Tasmowski, L. (2001). Introduction: Evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics, Volumen* (33): 339-348
- Diver, W. (2012). The nature of linguistic meaning. En Allan Huffman y Joseph Davis (eds.), *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*. Brill.
- Downing A. y Locke, P. (2006). *English Grammar: A University Course*. Routledge.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Edicial.
- Escandell Vidal, M. y Leonetti, M (2003). On the Quotative Readings of Spanish Imperfecto. *Cuadernos de Lingüística, Volumen* (10): 135-154.
- Fernández, G., Martínez, A. y Speranza, A. (2013). Diversidad lingüística y enseñanza de la lengua: hacia la concreción de una práctica educativa que contemple la realidad multicultural. En A. Martínez (coord.), *Huellas teóricas en la práctica pedagógica: el dinamismo lingüístico en el aula intercultural*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata: 18-53.
- García, E. (1985). Shifting variation. *Lengua, Volumen* (67): 189-224.

- Gavagnin, M. (2016). *El uso variable del Presente y del Pretérito Perfecto Simple del modo indicativo en el discurso judicial: Análisis de los testimonios contenidos en una sentencia de un Tribunal de Juicio*. [Tesis de posgrado]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1327/te.1327.pdf>
- Klee, C. y Ocampo, A. (1995). The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua bilingual speakers. En S. Corvalán (ed.), *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*. Georgetown University Press: 52-70.
- López Ferrero, C. (2001). Funciones retóricas en la comunicación académica: formas léxicas de modalidad y evidencialidad. *Signo y Seña, Volumen* (14): 115-139.
- Marín Arrese, J. (2016). Epistemic stance: A cross-linguistic study of epistemic stance strategies in journalistic discourse in English and Spanish. *Discourse Studies, Volumen* (17): 210-225.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden.
- Martínez, A. (2009). Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Narvaja de Arnoux (dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos editor: 259-286.
- Martínez, A. y Speranza, A. (2012). Variaciones lingüísticas: usos alternantes. En E. Narvaja de Arnoux (dir.), *Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y la escritura*. Biblos: 179-203.
- Palmer, F. (1986). *Mood and modality*. Cambridge University Press.
- Quirk, R. y S. Greenbaum (1979). *A University Grammar of English*. Longman.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Calpe. [Cit.: NGLE]
- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Arco/Libros.
- Speranza, A. (2010). Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas. *Revista Internacional de Lingüística iberoamericana (RILI)*. 15(1): 89-105.

Speranza, A. (2014). *Estudios lingüísticos para comunicación social: La evidencialidad en el discurso periodístico*. Universidad Nacional de Moreno.

Weinrich, H. (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Gredos.

Willet, T. (1988). *A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality*. *Studies in Language*. Berlin. v. (2): 51-97.

Fuentes del corpus

The BBC <https://www.bbc.com/news/uk>

The Guardian <https://www.theguardian.com/uk>

The Sun <https://www.thesun.co.uk>

La concordancia en número como estrategia de coherencia discursiva en la lengua

Number agreement as a discourse coherence strategy in language

● **Vanina Andrea Barbeito**

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

vabarbeito@uba.ar

<https://orcid.org/0000-0002-2923-982X>

RESUMEN

El presente trabajo establece como tema de estudio la relación de concordancia en número y sus distintas estrategias de manifestación en la lengua, y propone como marco teórico para su tratamiento el Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987 y 1991, entre otros), que sostiene la emergencia de la gramática desde el discurso y la motivación total o parcial del signo. Dichos presupuestos, en comparación con las propuestas realizadas desde otras perspectivas, nos abren nuevas posibilidades para, partiendo de la estructura del discurso, aportar evidencia a la influencia de fenómenos de orden pragmático y semántico sobre los aspectos gramaticales.

El objetivo general del trabajo consiste en indagar en la relación de concordancia en número entre el objeto indirecto y el pronombre que lo duplica para estudiar particularmente la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le*, como en (1) *Francisco le pidió humildad a los más poderosos*. En trabajos anteriores (Barbeito, 2017; Barbeito, Murata y Peri, 2018; Barbeito, 2019; Barbeito, 2022) hemos analizado el problema de la concordancia (y su ausencia) entre el clítico y el nominal presente en la estructura oracional. En esta oportunidad nos interesa indagar en la naturaleza discursiva del fenómeno y analizar los modos de manifestación de la conexión sintáctica, tanto dentro como fuera de la cláusula, para asignar coherencia y cohesión al texto.

Dados los presupuestos del Enfoque en el que se enmarca este trabajo, incorporamos el problema de la variación y el uso como un hecho consustancial a la lengua para poder hacer un acercamiento sincrónico de la problemática. Nos interesa pasar de aquella consideración de “redundancia” del uso del pronombre dativo para identificar la referencia textual, al estudio de su uso como elemento relevante, si bien no siempre en la identificación de la cantidad, pero sí en su contribución al avance de la información y a la cohesión y coherencia textual, considerando la presencia de entidades discursivas en competencia y la distancia respecto del grupo nominal con el que establece correferencia.

A partir del estudio de la manifestación de concordancia entre el pronombre dativo y el grupo nominal en plural condicionada por la distancia con el objeto indirecto, proponemos que el empleo anafórico distante favorece la forma *les* porque en esta situación el mantenimiento de la referencia discursiva depende, en gran medida, de la marcación morfológica del plural, lo que permite asignar cohesión textual. A su vez, que en su uso catafórico el clítico tiende a funcionar como una marca gramatical y no contribuye en igual medida a la función cohesiva de mantenimiento de la referencia.

Partimos de una visión de la lengua que no puede ser reducida a la normativa, que prescribe qué usos son correctos y cuáles no, y sostenemos que si el hablante de manera no idiosincrática a veces establece concordancia en número pero a veces no, esta elección es significativa. En este sentido, entendemos el “error” como un concepto dinámico, que puede propiciar la reflexión metalingüística de los hablantes sobre su propio discurso.

● **Palabras clave:** discurso; coherencia; pronombre; dativo; normativa

ABSTRACT

This paper examines the relationship of number agreement and its various strategies of manifestation in language. It proposes the Cognitive Prototypical Approach (Lakoff, 1987; Langacker, 1987 and 1991, among others) as the theoretical framework for its analysis. This approach posits the emergence of grammar from discourse and the total or partial motivation of signs. These assumptions, in contrast to proposals from other perspectives, open new possibilities to provide evidence of the influence of pragmatic and semantic phenomena on grammatical aspects, starting from the structure of discourse.

The general objective of the study is to investigate the number agreement between the indirect object and the pronoun that duplicates it, with a particular focus on the duplication of a plural form with the singular clitic pronoun “*le*,” as in (1) *Francisco le pidió humildad a los más poderosos*.

In previous work (Barbeito, 2017; Barbeito, Murata and Peri, 2018; Barbeito, 2019; Barbeito, 2022), we analyzed the issue of agreement (and its absence) between the clitic and the nominal present in the clause structure. This time, we are interested in exploring the discursive nature of the phenomenon and analyzing the ways in which syntactic connection is manifested, both within and outside of the clause, to assign coherence and cohesion to the text.

Given the assumptions of the framework in which this work is situated, we incorporate the problem of variation and use as an intrinsic feature of language to approach the issue synchronically. We aim to move from the consideration of “redundancy” in the use of the dative pronoun for textual reference identification to studying its use as a relevant element. Although not always in identifying quantity, it contributes to the advancement of information, textual cohesion, and coherence, considering the presence of competing discursive entities and the distance from the nominal group with which it establishes coreference.

Based on the study of the manifestation of agreement between the dative pronoun and the plural nominal group conditioned by distance from the indirect object, we propose that the use of distant anaphora favors the form “les” because, in this situation, maintaining discursive reference largely depends on the morphological marking of the plural, which allows for textual cohesion. Conversely, in its cataphoric use, the clitic tends to function as a grammatical marker and does not contribute as significantly to the cohesive function of maintaining reference.

We start from a view of language that cannot be reduced to normative rules prescribing which uses are correct and which are not. We argue that if speakers, in a non-idiosyncratic manner, sometimes establish number agreement and sometimes do not, this choice is significant. In this sense, we understand “error” as a dynamic concept that can stimulate speakers’ metalinguistic reflection on their own discourse.

● **Keywords:** discourse; coherence; pronoun; dative; normative

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo establece como tema de estudio la relación de concordancia en número entre el objeto indirecto y el pronombre que lo duplica y propone como marco teórico para su tratamiento el Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987 y 1991, entre otros), que sostiene la emergencia de la gramática desde el discurso y la motivación total o parcial del signo.

Nos ocupamos particularmente de la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le*, como en (1) *Francisco le pidió humildad a los más poderosos*. En trabajos anteriores (Barbeito, 2017; Barbeito, Murata y Peri, 2018; Barbeito, 2019; Barbeito, 2022) hemos analizado el problema de la concordancia (y su ausencia) entre el clítico y el nominal presente en la estructura oracional. En esta oportunidad nos interesa indagar en la naturaleza discursiva del fenómeno y analizar los modos de manifestación de la conexión sintáctica, tanto dentro como fuera de la cláusula, para asignar cohesión al texto.

Dados los presupuestos del Enfoque en el que se enmarca este trabajo, incorporamos el problema de la variación y el uso como un hecho consustancial a la lengua para poder hacer un acercamiento sincrónico de la problemática. Partimos de una visión de la lengua que no puede ser reducida a la normativa, que prescribe qué usos son correctos y cuáles no, y sostenemos que si el hablante de manera no idiosincrática a veces establece concordancia en número pero a veces no, esta elección es significativa. En este sentido, entendemos el “error” como un concepto dinámico, que puede propiciar la reflexión metalingüística de los hablantes sobre su propio discurso.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. La concordancia

Tradicionalmente, la concordancia es considerada una relación de al menos dos palabras que se establece con la repetición en cada una de ellas de uno de los morfemas de género, de número o de persona y que sirve en lo fundamental para

relacionar o identificar léxica y sintácticamente las palabras concordantes. Se trata de una conexión sintáctica obligatoria entre un elemento A que tiene, muestra y pide una categoría morfológica; categoría que un elemento B refleja mostrándola (Alarcos, 1994; RAE, 1973; Martínez, 1999, entre otros). Al respecto, Martínez (1999: 2697) sostiene que hay concordancia cuando el cambio de un morfema por otro opuesto de la misma categoría provoca necesariamente el mismo cambio en otra u otras palabras del enunciado.

Para que pueda darse la concordancia, es necesaria la presencia de al menos una unidad o palabra morfológicamente variable, como por ejemplo los pronombres de tercera persona: (1) *Le dieron mi número a otra persona* y (2) *Los delincuentes les sustrajeron el dinero a los hombres*.

Según las gramáticas y los autores reseñados, como pronombre personal *le* tiene un uso referencial anafórico (del griego, ‘repetición’) es decir, denota los rasgos de un individuo presente en el contexto lingüístico, un elemento nominal dativo con los mismos rasgos. Hernanz & Brucart (1987: 53) entienden por anáfora el concepto que describe “uno de los mecanismos más importantes de cohesión entre oraciones en el seno del discurso”. En este sentido, la interpretación del pronombre se realiza a través de la presencia en el contexto inmediato de una palabra con la que mantiene relación de correferencia (el antecedente). De acuerdo con esto, el antecedente del pronombre *le/les* ha de ser un sintagma nominal, un nombre propio, un nombre común obligatoriamente específico que implique el rasgo de animacidad.

Uno de los rasgos distintivos del español, frente a otras lenguas romances, es la casi sistemática duplicación de un objeto indirecto con un clítico dativo correferencial dentro de la misma oración. Sin embargo, se suele quebrantar esta regla de concordancia, y el objeto indirecto plural aparece duplicado con un pronombre singular. Si bien la ausencia de concordancia es frecuente en el español, e incluso se ha extendido al habla culta, la construcción aún suele ser tachada de ‘incorrecta’. En la NGLE (RAE et al., 2009: 2664), por ejemplo, se indica que el pronombre átono debe concordar con el tónico o con el sintagma nominal al que se refiere.

Al respecto, Company (2006: 544) indica que la estructura innovadora con pérdida de concordancia se halla desde hace siglos en variación con la estructura conservadora con mantenimiento de concordancia. Asimismo, estudios recientes sobre diferentes dialectos del español sugieren que el pronombre dativo ha sufrido desgaste semántico y que esto provocaría la ausencia de concordancia de número con su referente nominal, de modo que se ha acentuado la tendencia en español hacia la duplicación de una forma plural con el pronombre átono singular *le* (Torres Cacoullos, 2005; Sánchez Avendaño, 2008; Caicedo Villa, 2011; Bello, 2013).

En este sentido, Sánchez Avendaño (2008: 17) considera que los clíticos de dativo y acusativo en español se están convirtiendo paulatinamente en morfemas verbales obligatorios. Propone que cuando aún conserva con claridad su valor pronominal cohesivo, el clítico marca el plural con {-s} si el referente textual al que alude tiene el rasgo semántico de pluralidad, pero si el clítico aparece acompañado de un grupo nominal que cumpla la función de identificar el referente, pierde todo valor discursivo y se transforma en requisito de la morfología del verbo, lo cual motiva la neutralización de 'les' y 'le'.

2.2. La cohesión y la referencia

La cohesión forma parte del sistema lingüístico y constituye un conjunto de recursos sistemáticos con los que cuenta la lengua para establecer relaciones entre los diversos elementos que componen el discurso (Halliday y Hasan, 1993). Es una relación semántica entre un elemento textual y otro que es fundamental para la interpretación del primero y que también se encuentra en el mismo texto. La continuidad parte del presupuesto de la existencia de una conexión entre los elementos lingüísticos que conforman el mensaje y la situación comunicativa (Beaugrande y Dressler, 1997).

En este sentido, el pronombre funciona como representante de un grupo nominal antecedente o consecuente, y de esta manera contribuye a formar cadenas de referencia que remiten al mismo designado. Este es el mecanismo más común de marcación de la correferencialidad.

La anáfora se refiere a que el contenido o referencia de la proforma gramatical se halla colocada en un grupo nominal que aparece antes de esta en el texto; implica que la interpretación de un enunciado o elemento requiere de otro consignado previamente. Por su parte, la catáfora consiste en la colocación del grupo nominal correferencial después del pronombre.

Las gramáticas consideran que tanto los sintagmas nominales completos como los llamados elementos deícticos, pronombres y demostrativos, tienen capacidad para referir a objetos presentes y no presentes en la situación comunicativa. Cuando el hablante desea hacer referencia a algo, debe seleccionar una expresión referencial que indique o guíe al oyente en la búsqueda del referente al que alude y, para ello, se apoya en el contenido descriptivo de una expresión referencial y el tipo de sintagma nominal utilizado. Los fenómenos de anáfora y correferencia ponen de manifiesto que el hablante y el oyente han establecido previamente una representación mental de un antecedente, y ello les permite hacer sucesivas referencias a esa misma representación mental en otras ocasiones a lo largo de sus intervenciones.

Siguiendo a Givón (1983), consideramos que la cláusula es la unidad básica de procesamiento de información en el discurso. Una palabra puede tener significado, pero solo la proposición –gramaticalizada como cláusula– acarrea información. En este sentido, el discurso humano es, tal como lo define Givón, multiproposicional. Dentro del discurso, las cadenas de cláusulas se combinan en unidades temáticas mayores, que pueden ser denominadas ‘párrafos temáticos’, el nivel de discurso relevante más inmediato dentro del cual se puede discutir el complejo proceso de continuidad discursiva, de acuerdo con la disponibilidad de recuperación que presenta el referente para el oyente.

Las conexiones sintácticas en género, persona y número permiten establecer las relaciones que se establecen entre los constituyentes de la construcción y entre la construcción y el discurso subsiguiente para determinar la continuidad tópica y la persistencia de la información. Considerando que la lengua posee recursos léxicos y gramaticales para expresar la cohesión textual relativa al mantenimiento de la

referencia, la concordancia cumple una función textual que consiste en mantener la cohesión y de esa manera contribuir a la progresión informativa del texto. Es una indicación del hablante hacia el lector de que debe buscar la referencia en otro elemento textual; y contribuye a la cohesión en la medida en que se encarga de la continuidad de la referencia en aquellos casos en los que la misma entidad entra en el discurso más de una vez. (Halliday y Hasan, 1993: 31).

2. MARCO TEÓRICO

El Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987 y 1991, entre otros), considera al conocimiento lingüístico parte integrante del conocimiento del mundo y a la facultad del lenguaje, sujeta a las mismas reglas que el resto de las facultades. Estos presupuestos tienen su correlato en una concepción distinta del signo lingüístico y del proceso de categorización, de la Gramática, de la construcción del significado y del proceso de producción y comprensión de discursos, tal como desarrollaremos en los siguientes apartados.

Dentro de esta perspectiva, aquellas situaciones usualmente descriptas como “variación libre” (dos o más signos ocurren en un contexto sin ocasionar diferencias de significado) son analizadas de acuerdo con los siguientes presupuestos: a) cada uno de los significados es apropiado para el mensaje particular en el cual aparece; b) las formas no varían libremente en términos semánticos.

De los presupuestos semánticos y pragmáticos mencionados se sostiene que la distribución de las formas no es arbitraria, sino que puede explicarse tanto desde la semántica (la contribución de los significados de los signos lingüísticos), como desde la pragmática (la contribución del contexto lingüístico y extralingüístico y de los factores externos psicológicos y socioculturales a la forma y el contenido del mensaje) (Contini Morava, 1995: 14).

El punto de partida es la descripción de las formas en su contexto real, más allá de los límites de la oración. Al respecto, Diver señala que las emisiones cortas

inventadas ad hoc y fuera de contexto, que han sido una práctica común en el análisis lingüístico, son solo de una utilidad limitada (1995: 81). En este sentido, el empleo de métodos cuantitativos de análisis permite establecer regularidades y construir hipótesis sólidas acerca de la distribución de las formas sobre la base de una validación social y contextual.

En este marco, la sintaxis surge como uno de los aspectos más motivados de la lengua, y las relaciones sintácticas reflejan el grado de continuidad/coherencia entre los conectados en el discurso. Desde la perspectiva de una Gramática Cognitiva Prototípica, la sintaxis es síntoma del objetivo comunicativo, y las construcciones sintácticas deben ser consideradas necesariamente a la luz de los objetivos que se quieren lograr al usarlas (Winters, 1990) y son más o menos prototípicas. Se busca explicar cuáles son las estrategias gramaticales que eligen los hablantes y por qué algunas son más exitosas que otras y, en consecuencia, constituyen la gramática.

Dados estos presupuestos, partimos de una visión de la lengua que no puede ser reducida a la normativa, que prescribe qué usos son correctos y cuáles no. Por el contrario, lejos de entender esos errores como algo fijo y arbitrario, determinado por reglas inmutables, entendemos el “error” como un concepto dinámico, que puede propiciar la reflexión metalingüística de los hablantes sobre su propio discurso (Borzi, y García Jurado, 2006).

En este sentido, consideramos que el hablante siempre dice lo que quiere decir, de modo que si de manera no idiosincrática a veces establece concordancia en número, como en (3), pero a veces no, como en el ejemplo (4), esta elección es significativa (Barbeito, Murata Missagh y Peri, 2018):

(3) *Les voy a hacer juicio a Twitter e Instagram.*

(4) *No **le** vamos a crear problemas a los diplomáticos.*

3. RESULTADOS PREVIOS

En trabajos previos (Barbeito, 2017; Barbeito, Murata y Peri, 2018) se analizó la falta de concordancia como un fenómeno condicionado por factores lingüísticos como el grado del atributo +/- animado del objeto indirecto; la posición del OI prepuesto respecto del verbo; el perfilamiento de la cantidad del objeto directo cuando conviven en la predicación. Concluimos que la posición prepuesta del objeto indirecto, más cercana al pronombre dativo, favorece la concordancia entre el pronombre y su referente nominal, que el número del objeto directo no es un atributo determinante para favorecer la ausencia de concordancia y que la animación del OI tiene un peso relativo en la manifestación del fenómeno.

Asimismo, en Barbeito (2022) mostramos una tendencia a utilizar el pronombre *le* cuando el objeto indirecto es un nominal de un solo núcleo que evoca un designado genérico o colectivo, como en (5) *Cuando se le pide opinión a los ciudadanos sobre la gestión del mandatario*. Esto llevó a proponer que el hablante conceptualiza el objeto discursivamente como un todo unitario, aun cuando aparezca en plural. Del mismo modo, en construcciones ditransitivas con nominales compuestos como (6) *Esta es la flota de autos que le secuestraron a Milagro Sala y su entorno*, señalamos la evidencia de nominales coordinados cuyos núcleos pueden incluso manifestar la categoría morfológica de número plural, y que, sin embargo, muestran discordancia con el pronombre singular que los duplica. Esto podría ser consecuencia de la concepción del nominal compuesto, que, si bien detenta pluralidad gramatical, se conceptualiza con un sentido unitario.

A partir del análisis de construcciones de objeto indirecto con sustantivos acompañados de cuantificadores como (7) *Les encargamos a varios dirigentes que hablen con los hinchas*, en Barbeito (2022) también mostramos que la conceptualización de la cantidad mediante estrategias léxicas es determinante para la manifestación de la concordancia en plural entre el pronombre dativo y el objeto indirecto, puesto que permite identificar y definir claramente unidades dentro del conjunto de elementos percibido por el hablante. Esta coocurrencia de distintos factores para expresar la

cantidad nos lleva a pensar en la concordancia como una propiedad sintáctica que afecta a toda la cláusula, con un ámbito de influencia mayor que la construcción ditransitiva, donde todas las estrategias (léxica, morfológica, sintáctica) se influyen mutuamente y no pueden ser analizadas de manera aislada.

4. OBJETIVOS

En este trabajo buscamos estudiar el fenómeno de la concordancia en número considerando la importancia del contexto para asignar la necesaria coherencia de toda expresión lingüística y el reconocimiento de que las categorías gramaticales constituyen una cristalización de estrategias pragmáticas, lo que impide deslindar lo sintáctico de lo semántico o de lo pragmático.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en trabajos anteriores, en los que hemos analizado el problema de la concordancia (y su ausencia) entre el clítico y el nominal presente en la estructura oracional, en esta oportunidad nos interesa indagar en la naturaleza discursiva del fenómeno. Es decir, abordar el fenómeno en los usos de la lengua en contexto para analizar la conexión sintáctica a partir del objetivo comunicativo desde el cual el hablante enfoca su mensaje y sus modos de manifestación, tanto dentro como fuera de la cláusula, para asignar coherencia y cohesión al texto.

Desde esta perspectiva, y considerando el estado actual del tema reseñado, surgen los siguientes interrogantes a resolver: ¿La concordancia es una propiedad de la cláusula o excede sus límites y tiene un ámbito discursivo? ¿En qué medida ayuda la concordancia en número a sostener la coherencia y la cohesión en un texto? ¿A mayor distancia del referente se espera menos concordancia? ¿O la relación es inversa: a menor distancia menor concordancia porque se vuelve innecesaria la identificación del referente?

Las hipótesis del presente trabajo son las siguientes:

- a) La manifestación de concordancia entre el pronombre dativo y el grupo nominal en plural está condicionada por la distancia con el objeto indirecto: el empleo anafórico distante favorece la forma *les* porque en esta situación el mantenimiento de la referencia discursiva depende, en gran medida, de la marcación morfológica del plural, lo que permite asignar cohesión textual.
- b) En su uso catafórico, el clítico tiende a funcionar como una marca gramatical (indica que en ese predicado existe un objeto indirecto) y no contribuye en igual medida a la función cohesiva de mantenimiento de la referencia.

5. METODOLOGÍA

En el marco del Enfoque Cognitivo-Prototípico en el cual se inscribe nuestro trabajo, la intención de realizar una descripción que dé cuenta del uso de las formas en sus verdaderos contextos de aparición implica necesariamente una metodología cualitativa y cuantitativa y un trabajo sobre corpus auténtico. Desde nuestro Enfoque se trabaja con datos reales, observados y recogidos mediante lo que Kibrik (1977) denomina un “método experimental”¹. Asimismo, se busca combinar las tendencias que prefieren centrarse en análisis puramente cuantitativos con aquellas que adhieren a una perspectiva cualitativa.

Nos interesa evaluar en un corpus auténtico cuál es el contexto lingüístico en el que se produce el fenómeno de la ausencia de concordancia entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural. En tanto el enfoque sostiene una validación social y contextual, los trabajos de medición fueron realizados sobre un corpus auténtico del español compuesto por artículos periodísticos de la prensa escrita argentina.

¹ Basándose en los presupuestos de Kibrik, Milroy (1987) distingue tres tipos de métodos: a) método introspectivo: el investigador accede directamente al modelo de un fragmento de lengua por medio de su competencia; b) método analítico: el investigador accede directamente al modelo pero basándose en un corpus de datos independientes; c) método experimental: el investigador domina el corpus de datos al manipular informaciones recogidas de informantes.

El corpus se encuentra constituido por 228 ejemplos de construcciones. Se midió la significación estadística y representatividad de los datos a partir de la medición cuantitativa, a la que luego se sumó la identificación de los elementos cualitativamente. La descripción de las formas fue realizada en su contexto de uso, según cierto orden y ciertos parámetros. Se midió la frecuencia de uso de una forma marcada en relación con una no-marcada en cada parámetro, es decir, se contabilizó en cada miembro del par la presencia/ausencia del parámetro en cuestión y se ordenaron dichas frecuencias desde los contextos que menos favorecen a la forma marcada a los que más la favorecen o a la inversa.

El objeto de análisis son los casos de no concordancia de número entre el pronombre dativo singular (ejemplo 8) y su referente nominal plural y se los compara con los casos con concordancia (ejemplo 9):

(8) *Cartes le pidió a los periodistas que no lo molesten más con el tema de la reelección.*

(9) *La ley les permite a las detenidas tener a sus hijos con ellas en prisión hasta que cumplen 4 años.*

Dada la concepción de Gramática Emergente (Hopper, 1998: 155-175), entendida como una colección abierta de estructuras o regularidades que provienen del discurso y toman forma a partir de él en un proceso permanente de reestructuración y resemantización en el uso, nuestro punto de partida y contexto máximo de análisis no será la oración sino el discurso. Esta diferencia en el planteo inicial, frente a lo que han hecho las gramáticas de corte oracional, introduce a su vez diferencias en distintos aspectos del estudio que proponemos en el presente proyecto.

Los presupuestos y criterios de descripción del enfoque adoptado permiten pensar que nuestra investigación puede ser original al incorporar otros principios teóricos y al proponerse contemplar todos los usos registrados efectivamente en la lengua, basando en su frecuencia de uso los distintos aspectos del problema de la concordancia. Tal como señala Reid (2011), las consecuencias de evitar el estudio

de ejemplos atípicos o “fuera de la norma” implica obviar los datos que revelan de manera más sorprendente cómo funciona la lengua. Por tal motivo, proponemos operar con mensajes en su contexto real de uso, y, metodológicamente, sobre corpora auténticos con la posible ayuda de mediciones estadísticas que nos marquen las tendencias sociales que orientan la constitución de la lengua.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En primer lugar, medimos la presencia de concordancia y de falta de concordancia sobre el total del corpus. Los resultados se observan en la Tabla 1.

Tabla 1: *+Concordancia/-Concordancia*

Casos con concordancia	153	67,10%
Casos sin concordancia	75	32,90 %
Total	228	100%

A continuación, analizamos la falta de concordancia como un fenómeno condicionado por los siguientes factores lingüísticos: 1. la posición del grupo correferencial al clítico respecto del verbo (antepuesto/pospuesto); 2. la presencia del grupo nominal en la misma cláusula o en una cláusula diferente. Es decir, para cada empleo del pronombre dativo (anafórico o catafórico) se analizó si la construcción nominal correferencial al pronombre se encontraba en la misma cláusula (‘cercano’) o en una cláusula distinta (‘distante’), sin aparecer inmediatamente seguido o cuando algún elemento (coordinante o subordinante) estableciera un límite sintáctico claro, independientemente de la función sintáctica de dicho grupo.

En primer lugar, analizamos las construcciones con OI antepuesto, es decir, con pronombre en empleo anafórico, considerando si la construcción correferencial se ubica en la misma cláusula (ejemplo 10) o en otra cláusula (ejemplo 11).

(10) *A los policías les ordenaron que no entraran a la casa de Soria. Declararon que tenían “directivas de superiores” que les impidieron ingresar.*

(11) *Ultimátum de Isela Costantini a los pilotos de Aerolíneas. A través de una carta, les dijo que si no vuelan el Airbus A330, se cancelará el vuelo a Roma a partir de 2017.*

Tabla 2: Construcción correferencial antepuesta

	A	A'	
	En la misma cláusula	En distinta cláusula	Totales
+concordancia	52,63%	47,37%	
B	30	27	57
	94%	100%	
-concordancia	100%	0%	
B'	2	0	2
	6%	0%	
Totales	32	27	59
	100%	100%	

Una lectura horizontal de la tabla muestra que la presencia del sintagma correferencial con el pronombre en una cláusula diferente no favorece la ausencia de concordancia, dado que los únicos dos casos de discordancia se dan con presencia de la construcción correferencial en la misma cláusula, como se observa en los ejemplos (12) y (13):

(12) *A los hijos de Cristina le esperan más problemas con la causa Hotesur.*

(13) *Ese deterioro fue mayor en las zonas urbanas que en las rurales, ya que las urbes sufrieron una mayor influencia del aumento de tarifas, mientras*

que a los sectores del campo se² le redujeron o directamente suprimieron las retenciones.

Sin embargo, la presencia del OI en la misma cláusula tampoco favorece la presencia de concordancia, dado que los casos con concordancia se reparten casi en forma pareja entre construcciones con sintagma correferencial cercano y distante. Si bien del total de los casos de concordancia, el 52,63% se da con construcciones correferenciales en la misma cláusula (ejemplo 14), se manifiesta un 47,37% de casos con concordancia en construcciones con OI en una cláusula distante (ejemplo 15):

(14) *Lo que comprobaron es que a los miembros de clases sociales más altas les tomó más tiempo que a los de las bajas señalar las caras que cambiaron en la pantalla, es decir, no les estaban prestando demasiada atención.*

(15) *Según la publicación, el del jueves fue el tercer robo en el año que sufren las monjas: en mayo les sacaron una notebook y una guitarra, y en septiembre les sustrajeron documentación de un garaje. Además, a estas mismas religiosas, en junio de 2014, les robaron en la zona de Concepción, Capital, un Fiat Duna que usaban para hacer trámites.*

A su vez, la lectura vertical de la tabla muestra que la presencia de la construcción correferencial en una cláusula distinta a la del pronombre no favorece la ausencia de concordancia, dado que el 100% de las construcciones correferentes con el pronombre en una cláusula distinta presentan concordancia con el pronombre, incluso cuando hay una distancia considerable respecto del referente, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

(16) *En referencia a los casos de venta o canje que hacen los beneficiarios, el subsecretario reconoció que no pueden tener control sobre lo que hacen las madres una vez que se retiran del lugar. “Es algo que excede nuestra capacidad, porque nosotros les damos la leche para ellas o sus hijos”, concluyó.*

² Estudiaremos la incidencia de la presencia del pronombre se en futuros trabajos.

(17) *Referentes del sector* aseguraron a este diario que desde la crisis de 2002 no veían una temporada de tan poco movimiento en los principales balnearios y puntos turísticos del país. **Les** preocupa febrero, que de por sí es un mes de menor turismo, y por ahora viene de capa caída. Aseguran que **les** resulta “insólito” la medida de Precios Transparentes porque los comerciantes no tienen idea cómo aplicarla, **les** aumenta los costos debido a que tienen que reponer carteles y folletería y encima espanta a los clientes que ya venían gastando lo justo y necesario.

En segundo lugar, analizamos las construcciones con sintagma correferencial al pronombre pospuesto, es decir, el uso catafórico del pronombre. Consideramos si la construcción nominal se ubica en la misma cláusula o en otra cláusula distante. Los resultados de esta medición se observan en la tabla 3:

Tabla 3: *OI pospuesto*

	A	A'	
	En la misma cláusula	En distinta cláusula	Totales
+concordancia	99%	1%	
B	95	1	96
	56,55%	100%	
-concordancia	100%	0%	
B'	73	0	73
	43,45%	0%	
Totales	168	1	169
	100%	100%	

Una lectura horizontal de la tabla muestra que del total de los casos con SN pospuesto (169), se observa un solo caso con construcción correferencial en distinta cláusula:

- (18) *Por eso hoy estoy acá, para pedirles más”, expresó Macri. “Nos llenaron de buenas noticias este año”, resaltó, pero advirtió: “Esto no alcanza. **Les** tengo que pedir más. Más trabajo, más valor agregado, más inversión”, **les** dijo a los productores rurales.*

A su vez, el empleo catafórico del pronombre con grupo correferencial distante no favorece la ausencia de concordancia, dado que el 100% de los casos de discordancia se han producido con construcciones presentes en la misma cláusula (73 casos sobre 168):

- (19) *Es hermoso. Es un ensayo donde dos actores se encuentran para **darle** vida a las cartas de amor misteriosas, intrigantes, sublimes y pasionales que tuvieron Campbell y Bernard, la actriz y el dramaturgo. Y, en ese proceso, ellos tienen que ensayarlas, darles vida.*

- (20) *La dueña del Belgrano Day School **le** respondió a los herederos: “Me reclaman derechos que no están dentro de mi alcance otorgarlos”.*

Por otro lado, la lectura vertical de la tabla permite observar que en el empleo catafórico los casos de concordancia predominan aunque levemente sobre los casos de discordancia (56% frente a 43%).

- (21) *Ante esta nueva jornada festiva, los médicos recuerdan la importancia de respetar la edad para la que están recomendados los juguetes y no regalar**les** cosas pequeñas o desarmables a los niños chiquitos, por el riesgo de que lo traguen o aspiren.*

- (22) *También **les** enviaron cartas a los embajadores de Bolivia, Perú y Paraguay por las declaraciones de Bullrich, quien interpretó estadísticas a piacere para criminalizar a personas migrantes.*

El análisis de los datos de ambas tablas permite concluir que sobre el total de 228 casos del corpus, la aparición de *le* con valor de plural se verifica en un 32,90% (23 ítemes) y únicamente en dos situaciones: empleo anafórico con grupo correferencial cercano (2 casos sobre 59) y empleo catafórico con grupo correferencial cercano

(73 casos sobre 169). Se observa que el fenómeno de ausencia de concordancia se presenta mayoritariamente en la modalidad de referencia catafórica,

Es decir, cuando el clítico reviste una función cohesiva de conservación de la referencia textual, en particular cuando se trata de los empleos anafóricos distantes (aunque también en los cercanos), la forma *les* supera con creces a *le*.

7. CONCLUSIONES

El análisis de los datos mostró que en los empleos catafóricos el clítico tiende a funcionar como mera marca gramatical, en el tanto el referente no se ha introducido por mecanismos léxicos y difícilmente se podría considerar que el clítico establezca la identidad textual y cumpla, con ello, la función cohesiva del mantenimiento de la referencia. Por el contrario, en los usos anafóricos, el clítico sí conlleva la función de conservar la identidad del referente en la mayoría de los casos y, por eso, la utilización de *le* por *les* resulta de frecuencia casi nula y en contextos con referente cercano.

El pronombre cumple efectivamente una función cohesiva cuando el designado se encuentra lejano y, entonces, este elemento debe mostrar que se trata de una entidad plural que se introdujo antes. Por el contrario, es el empleo catafórico cercano el que motiva en mayor medida la aparición de la forma *le* para el plural, es decir, la ausencia de concordancia.

El empleo anafórico distante prefiere la forma *les* del clítico, pues en esta situación el mantenimiento de la referencia discursiva depende, en gran medida, de la marcación morfológica del plural; es decir, el valor cohesivo del pronombre se torna necesario. Esto es consistente con que solo se hayan contabilizado dos casos de empleo anafórico y en ambos la referencia discursiva sea cercana.

El pronombre *le* es redundante en cuanto a la clarificación de la referencia textual, pues acompaña a la construcción que establece la identidad del referente explícitamente; así, puede convertirse en un mero requisito gramatical, sin un papel

relevante en la identificación de cualidades informativamente importantes acerca de las entidades discursivas (por ejemplo, la cantidad, codificada gramaticalmente en español en la categoría de ‘singular’ frente a la de ‘plural’). Por lo tanto, no se comporta, en estos casos, como una marca de cohesión necesaria, pues la identidad del designado se aclara en la construcción correferencial, que se encuentra muy cerca. La posible ambigüedad en la identificación del referente textual queda anulada en tanto la cercanía del grupo correferencial implica que haya pocas entidades discursivas en competencia para llenar de contenido el clítico.

En línea con Company (2006), que propone la posibilidad de que el pronombre *le* se vuelva un morfema objetivo del verbo, los resultados obtenidos nos permiten abonar la hipótesis de Sánchez Avendaño (2008), quien realizó un estudio sobre el español costarricense: el uso de la forma *le* con el valor de *les* podría ser un paso adelante en la morfologización de los clíticos de complemento en español.

Tal como señalamos en nuestras hipótesis iniciales, podríamos plantear el debilitamiento del estatus de pronombre anafórico de *le* y de su lectura referencial, teniendo en cuenta que el análisis de los datos mostró que el pronombre puede marcar plural cuando conserva con claridad su valor pronominal cohesivo, pero, si aparece acompañado de una construcción que cumpla la función de identificar el referente, pierde todo valor discursivo y podría transformarse en requisito de la morfología del verbo, lo cual motiva la ausencia de concordancia.

Esto se verifica con mayor fuerza en los empleos catafóricos, porque el referente no se ha introducido por mecanismos léxicos y difícilmente se podría considerar que el clítico establezca la identidad textual y cumpla, con ello, la función cohesiva del mantenimiento de la referencia. Por el contrario, en los usos anafóricos, el clítico sí conlleva la función de conservar la identidad del referente en la mayoría de los casos y, por eso, la utilización de *le* por *les* resulta de mucha menor frecuencia.

En la línea de García (1995), consideramos que la elección y combinación de palabras en la sintaxis es fundamentalmente libre, lo cual no significa decir que es arbitraria, sino que cada una de las elecciones contribuye a la intención

comunicativa del hablante, a aquello que quiere transmitir. De modo que aquellos casos supuestamente excepcionales o incorrectos no se dan al azar, en cualquier contexto discursivo, sino que responden a un mismo principio que, no por casualidad, es justamente el mismo que explica el uso canónico (García 1995: 37).

Nos interesa pasar de aquella consideración de “redundancia” del uso del pronombre dativo para identificar la referencia textual, al estudio de su uso como elemento relevante, si bien no siempre en la identificación de la cantidad, pero sí en su contribución al avance de la información y a la cohesión textual. Es decir, considerar que el concepto de concordancia es concomitante con una situación en la que hay constituyentes que portan información sobre alguna entidad lingüística de manera redundante, siempre que se plantee que esa redundancia marca coherencia discursiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbeito, V. (2022). Estructuras léxicas en la manifestación de la concordancia: el uso de los cuantificadores. En A. Collado, J. Berenguer, L. Villavicencio, M. Hidalgo Matías y A. Arredondo. (Comp.), *Discurso y gramática cognitiva: estudios de perfilamientos lingüísticos*. Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Libro digital.
- Barbeito, V. (2017). La ausencia de concordancia entre el pronombre dativo y su referente nominal en esquemas verbales ditransitivos. *Pragmalingüística*, 25: 50-61.
- Barbeito, V. (2018, julio de 2018). Uso no concordante del clítico dativo *le* [Ponencia]. *Coloquio de investigadores en Lingüística Cognitiva*. UNSAM.
- Barbeito, V. (2019). Alternancia del pronombre dativo (le/les) en esquemas verbales ditransitivos. En C. Borzi y E. Menéndez (Comp.), *Lingüística Cognitiva. Discurso, Gramática y Enseñanza*. Nueva Editorial Universitaria.
- Barbeito, V.A., Murata Missagh, J. y Peri, S. (2018). La ausencia de concordancia entre el clítico dativo y su referente nominal. *Textos en Proceso* 3(2): 128-143.

- Borzi, C. y García Jurado, M. A. (2006). Errores ortográficos como recursos comunicativos, *Didáctica (Lengua y Literatura)*. Universidad Complutense: 93-111.
- Caicedo Villa, S. (2011). La discordancia entre el complemento indirecto y el pronombre átono *le*, un fenómeno en aumento. *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura*, Vol. 16, Issue 29: 17-43.
- Company Company, C. (2006). El objeto indirecto. En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Vol. I Fondo de Cultura Económica: 479-574.
- Contini-Morava E. (1995). Introduction: On linguistic sign theory. En E. Contini-Morava y B.S.Goldberg (Eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory* Walter de Gruyter: pp.1-39.
- De Beaugrande, R. y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Ariel.
- Diver, W. (1995). Theory. En Ellen Contini Morava y Bárbara S.Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Mouton de Gruyter.
- García, E. (1995). Reflexiones sobre la 'reflexividad'. *Iberomania* 42: 30-57.
- Givón, T. (1983). Topic continuity in discourse: the functional domain of switch reference. En J. Haiman & Pamela Munro (Eds.), *Switch reference and Universal Grammar*. John Benjamins: 51-82.
- Givón, T. (1990). *Syntax: a Functional-Typological Introduction 2*. John Benjamins.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1993). *Cohesion in English*. Longman.
- Hernanz, M. y Brucart, J.M. (1987). *La sintaxis*. Editorial Crítica.
- Hopper, J.P. y S. Thompson (1985). Los usos de la teoría prototípica en el estudio de los universales lingüísticos. En Miler, Hansjakol, Brettschneider, Gunter (eds.), *Language Invariants and mental Operations. International interdisciplinary Conference*. Tübingen: 238-244.
- Kibrik, A. E. (1977). *The Methodology of Field Investigations in Linguistics (Setting up the Problem)*. Mouton.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. University Press.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*, vol.1. Stanford University Press.

- Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*, vol 2. Stanford University Press.
- Martínez, J. A. (1999). La concordancia. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe: 2695-2786.
- Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Real Academia Española (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Espasa.
- Reid, W. (2011). The communicative function of English verb number. *Nat Lang Linguist theory* 29: 1087-1146.
- Sanchez Avendaño, C. (2008). El uso de 'le' por 'les' en el español costarricense: de la cohesión a la morfologización, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, volumen VI, N° 1 (11): 111-127.
- Torres Cacoullos, R. (2005). La perspectiva diacrónica en variación sincrónica: el dativo de intensificación. En G. Knauer, & V. Bellosta von Colbe (Eds.), *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de la sintaxis*. Niemeyer: 191-210.
- Winters, M. (1990). Toward a theory of syntactic prototypes. En S. L. Tsohatzidis (Ed.), *Meanings and Prototypes. Studies in linguistic Categorization*. Routledge: 285-306.

Exilio, atentado y variación lingüística en la novela *El fiscal* de Augusto Roa Bastos

Exile, attack and linguistic variation in the novel *The Prosecutor* by Augusto Roa Bastos

● Elina Alejandra Giménez

Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina
Universidad Nacional de La Plata, Argentina
alejim_67@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5403-7939>

RESUMEN

La gramática tradicional atribuye el uso alternado de *hubiera y hubiese* + participio a cuestiones de estilo o bien a elecciones libres por parte de los hablantes. En la novela *El fiscal*, de Augusto Roa Bastos¹ se observa ese tipo de uso. Suponemos que *hubiera y hubiese* + participio poseen el significado básico, “grados de confianza del hablante en la oportunidad de ocurrencia de lo (no) realizado,” (Martínez, 1991), que interviene en la distribución de ambas formas. Pretendemos entonces mostrar que el uso variable, según esa sustancia semántica, responde a las necesidades comunicativas del narrador. Para ello, hemos enmarcado este estudio, que se inserta en una investigación mayor², en el campo del análisis de discurso que, entendido como práctica interpretativa e interdisciplinaria (Calsamiglia Blancafort y Tusón Vals, 1999;

¹ Narrador, poeta, docente y militante político paraguayo (1917-2005). Está considerado como el autor más importante de Paraguay y uno de los más destacados en la literatura latinoamericana. Entre sus obras se encuentran: *Hijode hombre* (1959); *El baldío* (1966); *Moriencia* (1969); *Yo, el Supremo* (1974); *Vigilia del Almirante* (1992); *El fiscal* (1993).

² Giménez, Elina Alejandra, (2023). *La contrafactualidad en español. Un estudio del uso variable de las formas hubiera/hubiese + participio*. Tesis de Doctorado en Letras. Universidad Nacional de La Plata. Inédita.

Arnoux 2009) abraza los principios de la teoría de la Variación lingüística (García, 1985; Diver, 1995, 2012; Martínez, 1991, 1995, 2009, 2021; Speranza, 2005, 2012) y de la teoría de la Enunciación literaria, Filinich (2012, 2013). Puesto que nuestro enfoque teórico es tanto cualitativo como cuantitativo, hemos recurrido a los procedimientos estadísticos *Odds ratio* y *Chi Square* que nos han permitido confirmar que el uso variable de ambas formas es consistente con el significado básico postulado. En síntesis, los resultados que hemos obtenido ponen de relieve lo siguiente: a) que el uso variable de ambas formas contrafácticas responde a la sustancia semántica propuesta que torna transparente el hecho de que es el narrador quien asigna oportunidad de ocurrencia a las acciones, procesos, emociones no factuales que enuncia; b) que esa variabilidad en frecuencia de *hubiera* y *hubiese* + *participio*, no es arbitraria sino semántica y pragmáticamente motivada por las necesidades comunicativas inherentes al mensaje que el narrador desea transmitir. De acuerdo con el mensaje que el narrador busca comunicar elegirá *hubiera* + *participio* o *hubiese* + *participio*; c) que el factor contextual³ que favorece el uso de una u otra forma emerge de las características genéricas propias del discurso de ficción.

● **Palabras clave:** exilio; variación; significado básico; ficción.

ABSTRACT

Traditional grammar attributes the alternating use of *hubiera* y *hubiese* + *participio* to issues of style or to free choices on the part of the speakers. In the novel *The Prosecutor*, by Augusto Roa Bastos⁴, this type of use is observed. We assume that *hubiera* and *hubiese* + *participle* have a basic meaning, “degrees of confidence on the part of the speaker in the opportunity of occurrence of what was (not) done,” (Martínez 1991), which intervenes in the distribution of both forms. We then intend to show that the variable use, according to that semantic substance, responds to the communicative needs of the narrator. To this end, we have framed this study, which is part of a larger investigation⁵, in the theory of Linguistic Variation (García, 1985; Diver, 1995, 2012; Martínez, 1991, 1995, 2009, 2021; Speranza, 2005, 2012),

³ Adoptamos el concepto de *contexto* entendiendo como tal el género discursivo, el tema y el conjunto de conocimientos y creencias que comparten los interlocutores en un intercambio verbal.

⁴ Paraguayan narrator, poet, teacher and political activist (1917-2005). He is considered the most important author of Paraguay and one of the most prominent in Latin American literature. Among his works are: *Hijo de hombre* (1959); *El baldío* (1966); *Death* (1969); *I, the Supreme* (1974); *Admiral's Vigil* (1992).

⁵ Giménez, Elina Alejandra, (2023). *Counterfactuality in Spanish. A study of the variable use of the forms hubiera/hubiese + participio*. Doctoral Thesis. Universidad Nacional de La Plata. Unpublished.

in Discourse Analysis, (Calsamiglia Blancafort and Tusón Vals, 1999; Arnoux, 2009) and in the theory of Literary Enunciation, Filinich (2012, 2013) Since our theoretical approach is both qualitative and quantitative, we have resorted to the *Odds ratio* and *Chi Square* statistical procedures that have allowed us to confirm that the variable use of both forms is consistent with the postulated basic meaning. In summary, the results obtained highlight the following: a) that the variable use of both counterfactual forms responds to the proposed semantic substance that makes transparent the fact that it is the narrator who assigns the opportunity of occurrence to the actions, processes, and non-factual emotions that he enunciates; b) this variability in frequency of *hubiera* and *hubiese* + *past participle* is not arbitrary but semantically and pragmatically motivated by linguistic needs; c) that the contextual factor that favors the use of one form or another emerges from the generic characteristics of fictional discourse.

● **Key words:** exile; variation; basic meaning; fiction.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos ocuparemos, tal como hemos anticipado, de analizar el uso alternante de las estructuras verbales *hubiera* y *hubiese* + *participio* en la novela *El fiscal* del escritor paraguayo Augusto Roa Bastos. Para ello, hemos partido de la hipótesis propuesta por Martínez quien sigue los postulados teóricos de la Escuela Lingüística de Columbia. En su estudio, la autora destaca el concepto de “grados de confianza del hablante en la oportunidad de ocurrencia de lo(no) realizado” (1991: 202-204). Desde esa perspectiva, la alternancia de ambas formas pone de manifiesto una evaluación de la asignación de ocurrencia (chance) que otorga el hablante/narrador a lo que no sucedió ni va a suceder. La forma *hubiera* expresa mayor posibilidad de ocurrencia asignada por el hablante/narrador, mientras que la forma *hubiese* expresa menor posibilidad de ocurrencia asignada. Esta postura establece la diferencia central entre *tener* posibilidad de ocurrencia y *asignar* posibilidad de ocurrencia. La postulación de estos significados, por parte de Martínez, mantiene la etimología de ambas formas. En efecto, la forma en *-ra* deriva del pretérito pluscuamperfecto del indicativo latino, *habu-e-ram*, mientras que la forma en *-se* deriva del pretérito pluscuamperfecto subjuntivo latino, *habu-i-ssen*, por lo que resulta ser la forma más adecuada para evaluar el evento con menor posibilidad de ocurrencia.

El interés de este trabajo reside, como se dijo antes, en abordar este fenómeno de alternancia que hemos observado en la novela *El fiscal* porque intuimos que, lejos de manifestar “dos formas diferentes de decir lo mismo” (Labov, 1983: 241), muestra cómo el significado básico propuesto para *hubiera y hubiese + participio* contribuye con la construcción del mensaje que el narrador busca transmitir. En este sentido, cabe destacar que la aplicación de una teoría lingüística al estudio de fenómenos del uso del lenguaje observados en discursos de ficción tiene una larga trayectoria: Benveniste (1978) [1966]; Van Dijk (1980); Alarcos Llorach (1976); Halliday (1979); Diver (2012), entre otros. En efecto, el corpus literario escogido ofrece un terreno fértil donde probar, confirmar y (des) confirmar la hipótesis lingüística postulada por Martínez. Un estudio de ese tipo, basado en el uso, hace que se torne imprescindible tener en cuenta el hecho de que la gramática implica la categorización de sustancias semánticas (Diver, 1995). En la misma línea de pensamiento, García (1995) y Reid (1995) entienden que la gramática no es otra cosa que el producto de la consolidación de categorizaciones repetidas a partir de la compatibilidad del aporte significativo de las formas y su contexto de aparición. Estudiar qué motiva la selección y el ordenamiento de los morfemas en un discurso oral o escrito es la primera responsabilidad del lingüista. Por lo tanto, debemos asignar características al morfema puesto que la selección y el ordenamiento de los morfemas no es azaroso, sino que siempre está motivado por necesidades comunicativas. (Diver, 2012: 10).

Ahora bien. El uso estratégico de ambas estructuras verbales, por parte del narrador, tiene lugar cuando éste se instala en el campo de lo contrafactual y evalúa acciones, procesos, emociones, percepciones, que no tuvieron lugar en el pasado y cuya posibilidad de ocurrencia ya se haya obturada al momento de la enunciación. Esa evaluación impacta en la imagen propia que el narrador construye de sí mismo, frente a los eventos que enuncia y pone de manifiesto aspectos muy interesantes de la historia narrada. En el caso de la novela que nos ocupa, el uso alternante de *hubiera y hubiese + participio* está vinculado con la decisión de matar a Alfredo Stroessner, por parte del narrador protagonista, Félix Moral, un ex guerrillero paraguayo que se halla exiliado en Francia. Los sentimientos de frustración y resentimiento que el

destierro provoca en Moral, contribuyen en la decisión de participar en la misión suicida de atentar contra el dictador.

Nuestro propósito consiste, entonces, en mostrar que el uso alternado de *hubiera* y *hubiese* + *participio* responde, considerando los significados básicos postulados, a las necesidades comunicativas del narrador. En este sentido vale señalar que cuando hablamos de necesidades comunicativas, hacemos referencia a las elecciones sintácticas que lleva a cabo el narrador y que, según la teoría de la variación a la que adherimos, están motivadas por aspectos culturales, cognitivos y/o emocionales propios que influyen en el mensaje que ese narrador comunica. Desde esta perspectiva consideramos que la alternancia de ambas formas pone de manifiesto una evaluación de la asignación de ocurrencia que otorga el narrador a lo que no sucedió ni va a suceder (Martínez, 1991; Martínez y Speranza, 2021).

El factor que interviene en la selección de dichas formas no constituye un constructo a priori ni responde a presupuestos universales. Es importante señalar que, al comenzar el análisis, la búsqueda de factores se realiza a partir de la observación atenta de las características del contexto cercano a la selección de las formas en estudio. Cualquier factor que provoque un sesgo notable merece atención. Una vez conocida la racional cognitiva⁶, la “orientación” apropiada a los sesgos de uso, estamos en condiciones de predecir un factor, o más de uno, que permite visualizar y entender los sesgos en términos de dicha orientación. La relación entre los factores y el significado postulado para las formas exige al análisis de circularidad, (Diver, 1995). La elección creativa de las formas en estudio se halla regulada, en este caso, por un factor de orden contextual: *La concepción violenta de la política: la importancia de eliminar al otro*. Dicho factor surge del análisis cualitativo minucioso de toda la novela y, en particular, del análisis de los enunciados en los cuales intervienen las formas en estudio *hubiera* y *hubiese* + *participio*.

En relación con los estudios sobre el uso alternante de estructuras verbales existen varios trabajos (Martínez, 1990, 1991; Martínez y Speranza, 2012, 2020; Álvarez

⁶ Relación entre el aporte del significado y el contexto que lo anida.

Garriga 2012; Giménez 2021), entre otros, que han demostrado que la postulación de una sustancia semántica para cada estructura verbal es lo que explica la distribución alternada. Esas investigaciones contradicen la afirmación de Cartagena que plantea que “por tratarse de una variación libre, puede obedecer dentro del mismo registro estilístico, a razones casuales de selección” (Cartagena, 1988: 56-58).

Sin embargo, de esta exploración se desprende que el uso variable de ambas formas contrafácticas responde al significado básico o sustancia semántica propuesta que torna transparente el hecho de que es el narrador quien asigna oportunidad de ocurrencia a las acciones, procesos, emociones no factuales que enuncia, y torna transparente, además, el hecho de que esa variabilidad en frecuencia de *hubiera* y *hubiese + participio* no es arbitraria sino semántica y pragmáticamente motivada por sus necesidades comunicativas en relación con el mensaje que desea comunicar.

Confiamos en que los resultados obtenidos en este trabajo pueden constituir una nueva contribución a la perspectiva que contempla la motivación semántico-pragmática de la sintaxis, y pueden promover nuevas discusiones en torno a la relación entre la lingüística y el discurso de ficción.

2. MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL O TEÓRICO

La teoría de la Variación lingüística (García, 1985 y Diver, 1995) sustentada en los postulados propuestos por *Columbia School Linguistic Society* (García, 1985; Diver, 1995, 2012; Contini-Morava, 1995; Reid, 1995; Otheguy, 1995) es la perspectiva que nos ha guiado. Por lo tanto, hemos partido de la concepción de que la estructura morfosintáctica de la lengua se halla motivada por las necesidades comunicativas de los hablantes. Este posicionamiento postula que las formas lingüísticas ocurren donde lo hacen porque son señales significativas usadas por seres inteligentes con el fin de transmitir mensajes. Desde este punto de vista la función comunicativa del lenguaje constituye la base de la cual derivar y motivar las unidades de análisis lingüístico.⁷

⁷ Como recuerda Contini-Morava (19995:1), mientras la teoría lingüística actual no ha dejado de reconocer la deuda que tiene con algunos conceptos acuñados por Saussure como los de sincronía y

La hipótesis, en consecuencia, ha girado en torno a la identificación de la sustancia semántica que está en juego en el uso de las formas lingüísticas *hubiera* y *hubiese* + *participio* y a las relaciones de valor que surgen de la categorización de dicha sustancia que el narrador realiza a lo largo de toda la novela.

La relación entre forma y contexto a la que estamos aludiendo no es biunívoca, en tanto no implica que a cada contexto corresponde una forma. Por el contrario, es propio de cualquier evento comunicativo que un mismo contexto aporte diversas claves (congruentes) para su comprensión, y todas ellas se interrelacionen e influyan para la selección de la forma. Dichas claves, factores/parámetros lingüísticos y extralingüísticos que influyen en la elección de las formas, son, en el discurso, interdependientes y constituyen una prueba independiente de cuáles son las necesidades comunicativas subyacentes al uso variable y cuáles son las tareas cognitivas que los narradores llevan a cabo para cumplir con el cometido. Por lo tanto, la interpretación, bajo la influencia de un factor, permitirá explicar la perspectiva cognitiva del narrador. Por ello, los datos cuantitativos, en nuestro trabajo, son de importancia fundamental y nos han conducido a prestar atención tanto a la consideración del tipo de corpus que hemos utilizado para el análisis, como en la selección de algunos métodos estadísticos apropiados para testear nuestras hipótesis (Butler, 1985). Cabe recordar que los factores o parámetros a los que nos hemos referido no constituyen constructos a priori ni responden a presupuestos universales. Por el contrario, son categorías empíricas, aunque de ningún modo arbitrarias.⁸ Vale recordar además que, tal como hemos anticipado, hemos sustentado este estudio en el Análisis del discurso, entendido como una práctica interdisciplinaria e interpretativa,

diacronía, y lengua y habla, por ejemplo, no ha hecho lo mismo con la concepción saussureana de que la estructura del lenguaje -un código formado por símbolos significativos- se halla determinada por su función comunicativa.

⁸ Es cierto que, por lo general, al comenzar el análisis la búsqueda de estos factores se realiza casi a ciegas. Cualquier factor que provoque un sesgo notable merece atención. Pero, una vez conocida la racional que subyace a la organización del sistema a estudiar, es decir, a la “orientación” (Diver, 1995) apropiada a los sesgos de uso, estamos en condiciones de predecir factores que nos harán entender los sesgos en términos de dicha orientación. La relación entre esos factores y el significado postulado para las formas exige al análisis de circularidad.

(Calsamiglia Blancafort y Tusón Vals, 1999)⁹ y (Narvaja de Arnoux, 2009). Esa perspectiva nos posibilita desarrollar la exploración del fenómeno de alternancia que nos ocupa tomando como guía los postulados de la Variación lingüística (García, 1985 y Diver, 1995) y la teoría de la Enunciación literaria, (Filinich, 2012, 2013). Esta última nos facilita el acceso al discurso ficcional que narra la novela *El fiscal*. Estas elecciones teóricas traen aparejadas consecuencias metodológicas que propician la observación de las emisiones en el discurso, la consideración de la frecuencia relativa del uso de las formas en estudio, *hubiera* y *hubiese* + *participio*, como síntoma de estrategias cognitivas, y la motivación explícita de un factor contextual que se ponen a prueba. Es importante señalar que reducimos el dominio de la variación de *hubiera* y *hubiese* + *participio* a contextos cuyo mensaje es estrictamente contrafactual¹⁰.

3. METODOLOGÍA

Este estudio opera bajo la premisa de que la frecuencia (relativa) de las formas es sensible al contexto, es decir, que la frecuencia de uso de una forma lingüística en un contexto determinado depende de la congruencia entre el significado de dicha forma y el contexto de aparición de la misma. Los datos brutos, provenientes del recuento de las emisiones del corpus, son presentados en forma de tablas de doble entrada, en las que se correlaciona la variable dependiente con la independiente y se consignan tanto las cifras absolutas como los porcentajes, calculados en la dirección de la variable independiente.

Para llevar a cabo el análisis cuantitativo, hemos seleccionado las herramientas estadísticas *Odds ratio* y *Chi Square*. La primera, *Odds ratio*, permite conocer el nivel de desvío que se observa en los datos, esto es el peso del factor independiente que se

⁹ Este enfoque de lo interdisciplinario aparece, entre otros, en el texto de Calsamiglia y Tusón cuando enumeran con el título de “disciplinas implicadas en el análisis del discurso” a una serie de disciplinas lingüísticas y no lingüísticas. Al respecto Narvaja de Arnoux señala que todas las disciplinas lingüísticas están implicadas en el análisis del discurso (Narvaja de Arnoux 2009:17).

¹⁰ Caracterizamos como contrafactual a toda emisión en la que el hablante/enunciador/narrador es consciente del no cumplimiento del evento que enuncia.

está poniendo a prueba. Para ello, se deben multiplicar los números de las casillas correspondientes a la condición más favorecida y, cuanto mayor es el desvío de acuerdo con nuestra predicción, mayor será el valor de *Odds ratio* obtenido. Si el resultado es 1, la conclusión es que el factor que se ha considerado no incide en la selección de las formas, y si es menor a 1, indica que el desvío va en contra de nuestra predicción. La segunda herramienta que hemos seleccionado, *Chi square*, nos posibilita asegurarnos de que la asociación entre las variables es significativa, es decir, que no se debe al azar, y que se mantendrá siempre que sigamos recogiendo emisiones que contengan las mismas variables dependientes.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

En la novela que nos ocupa la cantidad de emisiones de *hubiera* y *hubiese* + participio es de 29 en total. El cuadro que sigue muestra los porcentajes de ambas formas y pone relieve el predominio de *hubiera* + *participio* por sobre *hubiese* + *participio*.

Novela	hubiera + P	hubiese + P	Total
<i>El fiscal</i>	25 (86%)	4 (14%)	29

A los efectos de facilitar la comprensión de la historia literaria que configura nuestro corpus, hemos tomado la decisión de dividir el análisis en dos áreas generales: *La historia enunciada* y *La enunciación de la historia*.

4.1. La historia enunciada

Félix Moral es un exiliado paraguayo, profesor universitario, que vive cómodamente en Francia con su mujer, Jimena, y mantiene una aventura amorosa con una de sus estudiantes, Leda. Un llamado telefónico inesperado, de parte de un viejo conocido, hace que Moral comience a pergeñar la idea de volver a su patria

para llevar a cabo la misión que le otorgaría un sentido glorioso a toda su existencia: asesinar al dictador Alfredo Stroessner. Simultáneamente, ese mismo llamado telefónico es el evento que lo lleva al pasado, a los recuerdos de la lucha armada contra la dictadura, a la evocación de ese *otro* que dejó de ser a partir del destierro. El fragmento que sigue ilustra el pensamiento del ex guerrillero exiliado:

Anoche llamó Clovis de Larzac desde París. [...] La Ciudad Luz está ahí con su aureola de belleza eterna. La aborrezco porque me fascina. Nada tiene que ver con la gratitud y simpatía que siento por el país. En Francia, el extranjero, el apátrida que fui—como otros millones de advenedizos—volvió a nacer ciudadano de una república, orgullo del mundo occidental. Aquí se me restituyó la dignidad del ser humano, sin exigírseme nada a cambio. Sólo he tenido que tomar un nombre falso, despojar al yo de su imposible sinceridad, mudar de aspecto, inventarme nuevas señas particulares [...] y sobre todo dominar perfectamente la lengua con el acento y la entonación de provincias. [...] La obsesión de todo exiliado es volver. No puedo regresar con la cara del proscrito. He tenido pues que adoptar un nombre, un seudónimo y un cuerpo seudónimo que tornara irreconocible el propio, no digo el verdadero porque ése ya tampoco existe. Puede uno inventarse otra forma de vida, pero no disfrazarse de otro para seguir siendo el mismo. Ahora me llamo Félix Moral, profesor asociado de la Universidad X. Trato de hacer de la opacidad virtud, de pasar inadvertido, de ser apenas nadie y sin pena nada.

Un rechazo instintivo me opone visceralmente a todo lo que huele a manada, a sectas de cualquier índole, a honores togados, a gloriolas académicas, a coloquios seudoliterarios o científicos. Actividades en las que hispanistas y americanistas resplandecemos como templarios barbudos con la luz propia de las sectas ilustradas. Enciclopedistas de lo exótico. Para mí el más genuino de los americanistas es Mr. Antoine Augustin Parmentier que dio carta de nobleza a la patata e instituyó a perpetuidad y con carácter de

universal el culto de la *frite*, que es en realidad la mejor del mundo y no la “papa frita” que comemos en América como importada de Francia.

[...] El exilio, efectivamente es la peor de las enfermedades que pueden atacar a un ser humano. El contacto con los otros apestados no hace más que agravarla. No es sólo la consunción del cuerpo del cuerpo y del espíritu; es la degradación moral que un individuo puede sufrir a límites extremos y que lo lleva a la locura, al crimen, a los delirios místicos o políticos y finalmente al suicidio físico o moral. Llega un momento en que el enfermo deja de sufrir. Queda reducido a una sombra saciada y tranquila, lamentable y satisfecha en su rozagante ruina, como la de los débiles mentales en los que ha desaparecido, por completo, la fuente de toda emoción. (p. 18)

Esa experiencia política pretérita, atravesada por el sentimiento de derrota que comienza a evocar a partir del llamado telefónico, constituye el eje discursivo en torno al cual Félix Moral, narrador y protagonista, organiza toda la enunciación, y es el factor que lo impulsa a concebir el plan de venganza contra el dictador.

4.2. La enunciación de la historia

Félix Moral verbaliza su historia mediante la escritura de una especie de diario que él mismo denomina “Papeles póstumos”. Jimena, su mujer, a quien él llama también “Morena” es la destinataria de esos escritos, en términos de Filinich, Jimena es la “narrataria explícita” (Filinich, 2013: 71). Veamos el siguiente fragmento:

“Estos papeles, Morena, te están destinados, cuando yo ya no esté. Te contarán desde el pasado algunos hechos que ignoras. [...] No son un diario íntimo ni la exaltada crónica de una resurrección. Menos aún, ese género espurio de la autobiografía.” (p. 27)

La palabra “póstumos” anticipa no sólo la idea de la muerte, sino también la importancia fundamental que le otorga a esa misión que va a llevar adelante, para liberar a otros del tirano, y que le costará la vida. Moral escribe como si ya no estuviera en el mundo de los vivos, como si el presente en Francia fuera también parte del pasado. El análisis lingüístico de la contrafactualidad nos induce a coincidir con Ravetti (2006), en que la trama propuesta es la de una performance individual redencionista: “un hombre se sacrificará voluntariamente para librar a un pueblo de la opresión. Es la trama de la *Iliada*, es el furor de Aquiles, es la inmolación de los primeros cristianos, es el despojamiento de toda pretensión para sacrificarse en aras de un mundo mejor.” (Ravetti, 2006: 102). Esto evidencia el *ethos* complejo de Moral, ligado a la pulsión de muerte que podría asimilarse a como la entiende Freud: “como una necesidad primaria que tiene lo viviente de retornar a lo inanimado, reconociendo en ella la marca de lo demoníaco donde impera la destrucción, la desintegración y la disolución de lo vivo”. (Freud, 1926: 101). Veamos la cita que sigue:

Después de algunos meses, como no tenía otra cosa que hacer empecé a escribir esta especie de diario íntimo al que le pondré un título cualquiera; acaso el título de uno de los libros del danés de Temor y Temblor: Papeles póstumos de alguien que todavía vive. Es exactamente el que le conviene ya que registra impresiones y sucesos del momento que pasa (eso que podría llamarse la engañosa memoria del presente), algunos recuerdos y presentimientos no del todo nítidos: el desvaído olor de la memoria. No son en absoluto un texto literario; la literatura que pretende ser más honesta e imaginativa que la vida me parece abominable. Estos escritos póstumos no son sino el material en bruto de mí, no siempre dichosa, experiencia humana. [...]. En cierto sentido todas las obras son póstumas. Algunas están destinadas a sobrevivir a sus autores, lo que algunas veces sucede. Las otras no son más que ruinas. Uno acaba aprendiendo de ellas la inmovilidad resignada. [...]. A mi muerte leerán poemas y elogios fúnebres, y escribirán en los periódicos exégesis laudatorias con la satisfacción del deber cumplido, sacudiéndose las manos al final como de un polvo molesto. O no dirán nada, se alegrarán por

dentro y a otra cosa. A los no hay amigos ni conocidos. Muerto el perro, acabada la rabia. La muerte de un hombre, que es única y última verdad, provoca indefectiblemente una humareda de los más extravagantes y mentirosos elogios. La muerte es la misma para todos, pero cada uno muere a su manera decía Novalis¹¹. Rilke¹² tomó este pensamiento del autor de *Los himnos de la noche* como de su concepto poético de la muerte propia. (p. 29)

Es en el marco de la escritura de su diario que Moral comienza, no sólo a reflexionar y a evaluar el futuro cercano que intuye —la muerte en el atentado que busca perpetrar contra Stroessner— sino también el propio pasado. Por un lado, comienza a emerger el ex guerrillero con las ideas y las emociones vinculadas a la lucha armada y, por el otro lado, está todavía el Félix del exilio en Francia, el que escribe, el docente universitario que piensa en las dos mujeres: Jimena y Leda. El entrecruzamiento entre el tiempo presente, el pasado y el futuro, crea la impresión de distancia reducida entre el mundo expresado y el mundo de la deixis, de la referencia. El pasado con todas las situaciones que podrían haber ocurrido y el presente de la planificación para matar al dictador paraguayo, cobran una gran relevancia para Félix Moral.

4.2.1. *El factor. La concepción violenta de la política: el deseo de eliminar al otro.*

Félix Moral se dispone a cumplir con el sacrificio voluntario. Siguiendo a Freud (1926), Laplanche y Pontalis señalan que, dentro de la última teoría freudiana de las pulsiones, se designa una categoría fundamental de pulsiones que se contraponen a las pulsiones de vida y que tienden a la reducción completa de las tensiones, es decir, a devolver al ser vivo al estado inorgánico. “Las pulsiones de muerte se dirigen primeramente hacia el interior y tienden a la autodestrucción; secundariamente se

¹¹ Georg Philipp Friedrich von Hardenberg, (1772-1801), más conocido por su seudónimo Novalis, fue un escritor y filósofo alemán representante del romanticismo alemán temprano. <https://dle.rae.es>

¹² Rainer María Rilke, (1875-1926). Fue un poeta y novelista austriaco, considerado uno de los poetas más importantes de lengua alemana y de la literatura universal. <https://dle.rae.es>

dirigirían hacia el exterior, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva o destructiva.” (Laplanche, y Pontalis, 1996: 336). Este factor responde, por lo tanto, a la fuerte pulsión de destrucción que muestra tener Moral y responde además a una dimensión patológica: la idea de regresar y matar a Stroessner alivia, en algún sentido, el fracaso del pasado, la frustración del destierro y pasa a configurarse como un modo de concebir la lucha política o, en todo caso, un modo de redimir los errores derivados de ella. La vida que mantenía Moral, hasta el momento en que recibe el llamado telefónico, comienza a disiparse. Ingresamos en otro tiempo, el tiempo de la espera, el tiempo que media entre la escritura del diario, con reflexiones finales, y el momento de concretar el atentado. A esa espera, Greimas (1996) la llama “espera fiduciaria”. Se trata de un mecanismo intersubjetivo que pone en relación al *sujeto de estado* con el *sujeto de hacer*. En este caso, ambos sujetos están inscriptos en un mismo personaje, Félix Moral. Para Greimas y Fontanille (1994) es muy claro el carácter contractual de la relación entre ambos sujetos y a esto se suma, en el caso de la venganza, el carácter obligatorio de aquello que se espera, un *deber hacer* atribuido al sujeto de *hacer*. Moral se despoja del sujeto *del ser* y pone en marcha al *sujeto del hacer*, el sujeto de la venganza, de la inmólación que lo hará un mártir. (Greimas, 1996: 129). En ese marco discursivo, donde lo único que cobra sentido es la venganza, y todo lo relacionado con ella, aunque esa decisión requiera la pérdida de todo, aparece el uso de las formas *hubiera* y *hubiese* + *participio*. Veamos los ejemplos que siguen a continuación:

- (1) Hice un rápido viaje a Turín. Julio Miñarro me entregó un anillo y el frasquito hermético conteniendo la toxina viral. Miñarro me explicó que el fin es fulminante y que sobreviene sin ningún síntoma previo. Igual a un síncope. [...] El cuerpo del paciente quedará rígido como si hubiera sido mordido por una cobra. Puede ocurrir incluso que disminuya a la mitad de su tamaño. Me mostró cómo cargar el anillo, la manera de esterilizarlo después del “uso” y me enumeró por escrito las precauciones que debía tomar para evitar los peligros de filtración. (p. 209)

En este enunciado, Félix Moral cuenta cómo un amigo le explica el modo de activar un anillo con veneno para utilizar en caso de caer prisionero luego del atentado. En Paraguay, en la selva paraguaya, la presencia de las serpientes es un lugar común. De ahí la selección de *hubiera* en la descripción de la mordida letal. El narrador sabe que puede compararse con el efecto de la toxina viral. Esa letalidad es muy relevante para el protagonista ya que prefiere matarse él mismo a que lo mate, y lo torture previamente, la gente de Stroessner. Acá volvemos a la idea de pulsión de muerte.

- (2) Quedó algo en suspenso entre nosotros. Es lo que voy a intentar decirte en estas cuartillas. Forman parte y son la continuación de los papeles póstumos de un hombre que todavía vive y te seguirá amando hasta el último suspiro. Sabes a qué voy a Paraguay. Hemos discutido el proyecto de la misión que me he impuesto. Pensé, que tú y yo, deberíamos discutir mi decisión de venir a cumplirla. No *hubiéramos podido* hacerlo con la franqueza que siempre hemos puesto en nuestras confidencias. Los dos sentíamos tal vez que lo que más queríamos aclarar y poner al desnudo era precisamente lo que con más astucia y ambigüedad se nos escabullía. (p. 221)

La gravedad del tema y el antecedente del desencuentro de opiniones ante el proyecto anticipan la convicción de Moral de la imposibilidad de una conversación franca sobre la misión que se ha impuesto. La elección de *hubiera* + *participio* torna veraz dicha convicción. Por otra parte es probable que los “papeles póstumos” estén destinados a Jimena quien los podría leer, quizás, luego de que todo terminara. Se trata de un mensaje escrito específicamente para su mujer, en el que alude al plan de matar al dictador. Emplea la escritura porque sabe que no puede mantener un diálogo cara a cara con ella puesto que Jimena no aprueba esa misión.

- (3) La obsesión de todo exiliado es volver. No puedo regresar con la cara de proscrito. He tenido pues que adoptar un cuerpo seudónimo y un cuerpo seudónimo que tornara irreconocible el propio, no digo el verdadero porque ése ya tampoco existe.

[...] El exilio es el mayor destructor de almas - me escribió en los primeros tiempos, para conformarme, mi abuelo Ezequiel Gaspar- cualquier clase de exilio, aun el del que se va a la esquina a comprar cigarrillos y no vuelve nunca más, como si él mismo se *hubiera desvanecido* en humo. Y el exilio político, aun el de los que no hacen política, como usted, es el peor de todos - garrapateaba en su carta el viejo soldado-niño. (p. 15)

En este fragmento el narrador, Moral, reflexiona negativamente sobre su condición de desterrado y refiere unas palabras que le había escrito su abuelo con el mismo sentido: el exilio como destrucción. Mediante la elección de la forma *hubiera* + *participio* enfatiza la percepción que proyecta el participio del verbo *desvanecer* seguido del sustantivo *humo*. Se trata de una clara analogía entre el efecto concreto, comprobable de *ausencia*, de *desaparición* que produce el exilio y el *desvanecerse en humo*. Por otra parte, refiere lo expresado por el abuelo en cuanto al exilio político como el peor de todos los exilios y refiere además que, según el abuelo, él, Félix Moral, no hace política. Seguramente, el abuelo sabe bien que Moral no es un político tradicional, sino un hombre que decidió abrazar la lucha armada y eso nos remite a la idea de violencia política. El fragmento que sigue, palabras de Moral parece justificar, a través de la condición de desterrado, la violencia, la venganza, la muerte del otro y la propia:

El exilio, efectivamente, es la peor de las enfermedades que puede atacar a un ser humano. El contacto con otros apestados no hace más que agravarla. No es sólo la conjunción del cuerpo y del espíritu, es la degradación moral que un individuo puede sufrir a límites extremos y que lo lleva a la locura, al crimen, a los delirios místicos o políticos y finalmente al suicidio físico y moral. (p. 18)

En cuanto al uso de la forma *hubiese* + *participio*, observamos que aparece en contextos en los cuales las acciones, las ideas que no están relacionadas con el plan de la misión o resultan extrañas o imposibles de realizar. Veamos los ejemplos que siguen:

- (4) El anhélito de una angustia de muerte empezó a rasparme la garganta. Un temblor incoercible se apoderó de mis miembros y un sudor frío me bañaba todo el cuerpo. Comencé a oscilar en medio de un mareo que me subía desde los pies como si la tierra se *hubiese puesto* a girar repentinamente en sentido contrario o como si se resquebrajara en el temblor de un silencioso cataclismo. Me incliné y le toqué la cabeza. Era ella. Tembló bajo mi mano todo su cuerpo hasta los pies como en una convulsión eléctrica. (p. 135)

Se trata de una situación muy incómoda en la cual su amante, Leda, ingresa en la casa de Félix, y va a la habitación donde éste duerme con su esposa, Jimena. Al ver a la joven, Félix vive una especie de sobresalto, de ahí la comparación con la confusión. Luego todo termina en el jardín, sin que Jimena lo notara. La elección de *hubiese + participio* es consistente con el sentimiento de confusión de Moral, asimilable con una sensación de vértigo comparable con la improbabilidad de que la tierra girara al revés.

- (5) Pensé en Leda. Acaso estaba triste por ella, por el malogrado destino de un ser excepcional destruido por la vida. Lamentaba no haber podido ayudarla a tender un puente entre su fantasmagórico mundo y la realidad natural. Cosas de un alma vieja que había llegado ya a su fin mortal en un cuerpo que apenas había comenzado a vivir Ah ... si existiera la posibilidad de un injerto de almas ... Si a Leda se le *hubiese podido* injertar un alma correspondiente a su cuerpo. (p. 169)

En este enunciado el narrador expresa, a través de una metáfora, la idea de que el alma de Leda no es tan bella como su cuerpo y en ese contexto exterioriza un sentimiento de nostalgia mediante una condición factual apuntalada con la interjección y el verbo en Perfecto simple: *Ah... si existiera*. Pero, esa posibilidad no existe, es irrealizable, imposible de concretar y de ahí la elección de *hubiese + participio* que se orienta a dar cuenta del sentido de su propia evaluación. Por lo tanto, al igual que en las dos novelas precedentes, los ejemplos expuestos muestran que *hubiera + participio* aparece como la forma más elegida por el narrador para expresar acciones, ideas, situaciones, sentimientos, que considera relevantes y posibles puesto que están ligados a su interés fundamental, el atentado final.

El uso de la forma *hubiese + participio*, en cambio, le resulta apropiado para dar cuenta de otro tipo situaciones, acciones y percepciones o ideas que no están ligadas con lo político, o que tienen que ver con otro tipo de cuestiones que son irrealizables tal como se muestra en el ejemplo (5).

Para poder comprobar si nuestra presunción es acertada, hemos analizado cuantitativamente el corpus correspondiente a esta narrativa, a través de la elaboración de la tabla de doble entrada en la que las variables que hemos puesto a prueba son: la “misión” contra Stroessner y “otras cuestiones” no relacionadas con esa misión. Dichas variables surgen del estudio (cualitativo) de los contextos en los cuales se hacen presentes las formas. Veamos entonces los datos que nos ofrece el análisis estadístico.

Tabla de la Frecuencia relativa de uso *hubiera vs. hubiese + participio* en relación con la “misión” y otros asuntos.

	<i>hubiera + P</i>	<i>hubiese + P</i>	Totales
la misión	20 (95%)	1 (3%)	21
otros asuntos	5 (62%)	3 (37%)	8
	25 (86%)	4 (14%)	29

$$Or.=12 \quad X^2= 6.12 \text{ Df. } 1, p< .001$$

Los resultados del análisis muestran que nuestra predicción es correcta. Tal como se desprende de la tabla, los números expresan que el peso del factor independiente que estamos poniendo a prueba y la asociación entre las variables son significativos. Los planos o contextos que favorecen la elección de la forma *hubiera + participio* son aquellos en los cuales las acciones, las ideas, las percepciones o los sentimientos enunciados le resultan relevantes al narrador puesto que responden a la cuestión política central que es la misión que se ha impuesto de matar al dictador. La forma *hubiese + participio*, en cambio, resulta más elegida en los contextos en los cuales aparecen otro tipo de acciones, ideas, o sentimientos no relacionados con esa misión, y más ligados con otro tipo de asuntos tal como muestran los ejemplos (4) y (5).

4.2.2. Aparentes contraejemplos

La distribución de las formas pone de relieve aparentes contraejemplos. Sin embargo, una mirada más atenta al contexto nos permite explicar la coherencia en la elección. Ofrecemos a continuación un enunciado que, al respecto, resulta paradigmático:

- (6) Las caras de las mujeres se habían inmovilizado semejantes a tallas de piedra en los fogonazos del flash. La vista de los muertos con sus caras de arcilla verdosa, los cuerpos rígidos como si de pronto se *hubieran mineralizado* la raja del blanco de los ojos, entre los párpados, su inmovilidad ultraterrena, me han resultado siempre intolerables. Siento por ellos una antipatía irracional, algo más que la vulgar repugnancia que comúnmente se experimenta por ellos. Siempre he sido incapaz de mirar un cadáver sin repugnancia. (p. 345)

La elección de *hubiera* no resulta consistente con ese contexto puesto que la materia biológica no puede volverse en piedra de golpe puesto que la muerte es un proceso de desintegración por etapas¹³. En este sentido consideramos que la forma *hubiese* sería la más apropiada. Sin embargo, podemos inferir que la subjetividad del narrador personaje percibe, a través de la cámara de fotos, esa sensación que, en el caso de los cuerpos muertos, está exagerada por su repugnancia hacia ellos. Enfatiza su percepción de que se han mineralizado, vuelto piedras, mediante el uso de *hubiera* + *participio*.

Por lo tanto, podemos decir que los usos de las formas lingüísticas que nos ocupan, son consistentes con la hipótesis de significado que hemos postulado. La forma *hubiera* + *participio* es la opción que selecciona el narrador para dar cuenta de eventos ligados a la misión de matar al dictador que se fundamenta en la concepción violenta de la política que Félix Moral pone de relieve. La estructura *hubiese* + *participio*, en cambio, queda relegada a la enunciación de eventos y emociones no ligadas de manera directa con esa misión.

¹³ Puede verse al respecto Serrano Valenciano. 2018. “La química de los fenómenos cadavéricos”. En: Gaceta Internacional de Ciencias Forenses. 1-14.

5. CONCLUSIONES

Mediante el análisis propuesto hemos mostrado que el uso alternante de *hubiera* y *hubiese* + *participio* es consistente con la hipótesis de significado sustentada en el concepto “grados de confianza del hablante en la oportunidad de ocurrencia de lo (no) realizado,” Martínez (1991). El factor contextual que favorece la presencia preponderante de la forma *hubiera* + *participio*, emerge del contexto de enunciación creado por el narrador.

En consecuencia, la vigencia del uso alternante de ambas formas contrafactuales no respondería, según el presente análisis, a una cuestión de estilo ni a elecciones libres por parte de los hablantes tal como plantea Cartagena (1988). Por el contrario, el uso variable de *hubiera* y *hubiese* + *participio* resulta consistente con el aporte significativo básico asignado y su coherencia con el contexto de aparición de dichas formas. Esto torna transparente el hecho de que es el narrador quien asigna oportunidad de ocurrencia a las acciones, procesos, emociones no factuales que enuncia. En este sentido vale recordar que hemos destacado la diferencia entre *asignar* oportunidad de ocurrencia y *tener* oportunidad de ocurrencia. En la asignación, es la decisión del narrador, a la luz de sus necesidades comunicativas, lo que manifiesta y pone en juego una perspectiva propia, avalada por el contexto que puede o no coincidir con una evaluación más objetiva.

El análisis minucioso de las formas consideradas nos ha permitido, además, visualizar el valor comunicativo de las mismas y la coherencia con los hechos narrados, explicitados en la novela por el narrador protagonista. En efecto, el deseo o la necesidad de vengarse y eliminar al dictador Stroessner, quien lo había expulsado de su tierra, es el objetivo central, y *hubiera* + *participio* resulta ser la forma más elegida por el narrador para expresar el proceso que lo conduce hacia la realización de esa meta. Por el contrario, los logros personales, el salvarse de una situación política de mucho riesgo y la posibilidad de una vida amorosa, no parecen ser suficientes para él, tal como puede inferirse de los ejemplos, (4) y (5), frente a la obsesión que promueve una concepción muy violenta, vengativa y suicida, de la política. La experiencia del

exilio puede pensarse como el disparador de esa concepción. Vale recordar aquí lo expresado en (3).

- (3) La obsesión de todo exiliado es volver. No puedo regresar con la cara de proscripto. He tenido pues que adoptar un cuerpo seudónimo y un cuerpo seudónimo que tornara irreconocible el propio, no digo el verdadero porque ése ya tampoco existe. [...] El exilio es el mayor destructor de almas - me escribió en los primeros tiempos, para conformarme, mi abuelo Ezequiel Gaspar- cualquier clase de exilio, aun el del que se va a la esquina a comprar cigarrillos y no vuelve nunca más, como si él mismo se *hubiera desvanecido* en humo. Y el exilio político, aun el de los que no hacen política, como usted, es el peor de todos - garrapateaba en su carta el viejo soldado-niño. (p. 15).

La expresión “el exilio es el mayor destructor de almas” configura una metáfora consistente, a nuestro criterio, con la concepción violenta y vengativa de la política que va construyendo Félix Moral a medida que va evocando su pasado y pergeñando el atentado.

Creemos oportuno señalar, por último, que los resultados obtenidos pueden constituir una nueva contribución a la perspectiva que contempla la motivación semántico-pragmática de la sintaxis, y a la relación entre la lingüística y el discurso de ficción. En este sentido entendemos que el estudio sistemático de la evaluación de la contrafactualidad a través del análisis de variación de las dos formas lingüísticas alternantes, tal como hemos llevado a cabo en este trabajo, podría constituir, y deseamos que constituya, una hendidura por la que pueda atisbar un ojo experto en intereses literarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, E. ([1982] 2001). *Estudios de gramática funcional*. Gredos.
- Alvarez Garriga, D. (2012). *Mundo narrado/mundo comentado: variación del perfecto simple y perfecto compuesto en hablantes sanjuaninos*. Disponible en: <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar>
- Benveniste, E. (2004 [1966]). *Problemas de la lingüística general*. Siglo XXI.
- Butler, C. (1985). *Statistics in Linguistics*. Basil Blackwell.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Vals, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de Análisis del discurso*. Ariel.
- Cartagena, N. (1988). Los tiempos compuestos. En I. Bosque y V. Damonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la Lengua española Colección Nebrija, Espasa*.
- Diver, W. ([1995] 2012). Theory. In A. Huffman and J. Davis (Eds.) *Language: Communication and human behavior: The linguistic essays of William Diver*. Brill.
- Diver, W. ([1988] 2012). Spheres of interaction: Linguistic analysis and literary analysis. In A. Huffman and J. Davis (Eds.) *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essays of William Diver*. Brill.
- Filinich, M.I. (2012). La modalidad en lingüística. En *Enunciación*. Eudeba.
- Filinich, M.I. (2013). La voz narrativa. En *La voz y la mirada. Teoría y análisis de la enunciación literaria*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: 21-24.
- Freud, S. ([1926] 1982). Las dos clases de pulsiones. En *El yo y el ello. Obras Completas. Tomo XIX*. Amorrortu.
- García, E. (1985). *Shifting variation*. North-Holland Publishing Company.
- Giménez, E. A. (2021). Lingüística y Literatura: una relación más que inevitable. *Cuadernos de la ALFAL*, volumen 2 (N°13), 67- 80. <https://mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal/>
- Greimas, A. y Fontanille, J. (1992). *Introducción a la semiótica de las pasiones*. Morphé.
- Greimas, A. (1996). *La enunciación. Una postura epistemológica. Cuadernos de trabajo*, (N°21). UAP-CECYT.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Cátedra.

- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós Ibérica.
- Martínez, A. (1991). Emisiones contrafactuales e intención comunicativa. En *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, (Veracruz 1993). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, A. (1995). Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos. En: *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística aborigen. Instituto de Lingüística*. Universidad de Buenos Aires, pp. 427-437.
- Martínez, A. (2009). Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etenopragmático. En E. Narvaja de Arnoux (Directora), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago de Arcos editor: 259-286.
- Martínez, A. y Speranza A. (2021). La contrafactualidad de pasado. ¿Por qué hablamos sobre lo que no ocurrió ni va a ocurrir? En *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, Vol.8: 108-125.
- Narvaja de Arnoux, E. (2009). El Análisis del discurso como campo interdisciplinario. En *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago de Arcos.
- Otheguy, R. (1995). When contact speakers talk, linguistic theory listens. En E. Contini-Morava and Barbara S. Golberg (Eds), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Mouton de Gruyter.
- Ravetti, G. (2006). Escribir la pasión: El fiscal, de Augusto Roa Bastos. *Caligrama Revista de Estudios Románicos*, Vol. 11: 123-150.
- Reid, W. (1995). Quantitative analysis in Columbia School theory. En E. Contini-Morava and Barbara S. Golberg (eds), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*. Mouton de Gruyter.
- Roa Bastos A. (1993). *El fiscal*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Vals A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de Análisis del discurso*. Ariel
- Speranza, A. (2005). El contacto quechua-castellano y el uso correlativo de tiempos verbales. *Actas del II Coloquio Argentino de la Asociación Internacional de Análisis del Diálogo. El diálogo: estudios e investigaciones*. Universidad Nacional de La Plata.

- Speranza, A. (2012). La variación lingüística en situaciones de contacto de lenguas: un aporte para el estudio de la evidencialidad del español americano. En Dankel P. Lincom Europa. En: Dankell, Philipp; Fernández Mallat, Víctor; Godenzzi, Juan Carlos y Pfänder, Stefan (Eds.), *Neue Romania 41: El español de los Andes: estrategias cognitivas en interacciones situadas*. Editorial Lincom Europa: 121-140.
- Van Dijk, T. (1980). Estructuras y Funciones del discurso literario. En *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI editores.

Extensiones pragmático-discursivas en las construcciones *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* en el español rioplatense

Pragmatic-discursive extensions in the constructions *como (que)*, *ponele (que)* and *onda (que)* in Rioplatense Spanish

● Brenda Denise Hoffmann Hölcel

Universidad Católica Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

brendahoffmann@uca.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0001-8096-7606>

● María Florencia Iezzi

Universidad Católica Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

florenciaiezzi@uca.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0009-7537-6428>

RESUMEN

Este trabajo gira en torno a la descripción de tres marcadores discursivos empleados por hablantes del español rioplatense: *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)*, desde el enfoque de la Gramática Cognitiva (Lakoff, 1987; Langacker, 1999) y la Gramática de Construcciones (Goldberg, 2006; Croft, 2003), cuyo objeto de estudio son las construcciones, concebidas como emparejamientos de rasgos formales y rasgos interpretativos (Gras Manzano, 2011). Tomando como base este paradigma, que pone el foco en la lengua en uso y le da relevancia a la interacción y el contexto, se conformó un corpus de muestras provenientes de la oralidad (conversaciones espontáneas, entrevistas, programas radiales y televisivos), de conversaciones de WhatsApp, de la prensa argentina y de las redes sociales (especialmente, X). Luego, se analizó el uso de estos tres marcadores teniendo en cuenta sus propiedades formales (rasgos fonético-fonológicos y morfológicos, su posición en la oración, el tipo de elementos con los

que se combina) y sus propiedades semántico-pragmáticas (la fuerza ilocutiva, el tipo de acto de habla, la relación entre los interlocutores, el género discursivo, el registro).

Estas tres construcciones han sido abordadas desde distintas perspectivas y en diversas variedades de español (Loredo y Picone, 2012; Kornfeld, 2013; Bregant, 2019; Mondaca Becerra, 2019). Como se encuentran en un proceso de gramaticalización, sus significados originarios se vuelven más abstractos con el uso y adquieren otros valores semánticos y pragmático-discursivos, específicamente, como reformuladores. El objetivo del trabajo fue dar cuenta de la emergencia de estos nuevos marcadores del discurso y proponer una nueva clasificación como elementos lingüísticos de reformulación parafrástica y no parafrástica.

-
- **Palabras clave:** Construccionalización; Gramática Cognitiva; Marcadores del Discurso; Reformulación; Argumentación.

ABSTRACT

This paper focuses on the description of three discourse markers used by speakers of Rioplatense Spanish: *como (que)*, *ponele (que)* and *onda (que)*, from the approach of Cognitive Grammar (Lakoff, 1987; Langacker, 1999) and Construction Grammar (Goldberg, 2006; Croft, 2003), whose object of study is constructions, conceived as pairings of formal features and interpretative features (Gras Manzano, 2011). Based on this paradigm, which focuses on language in use and gives relevance to interaction and context, a corpus of samples from orality (spontaneous conversations, interviews, radio and television programs), WhatsApp chats, the Argentine press and social networks (especially X) was formed. Then, the use of these three markers was analyzed taking into account their formal properties (phonetic-phonological and morphological features, their position in the sentence, the type of elements with which they are combined) and their semantic-pragmatic properties (the illocutionary force, the type of speech act, the relationship between the interlocutors, the discursive genre, the register).

These three constructions have been approached from different perspectives and in different varieties of Spanish (Loredo and Picone, 2012; Kornfeld, 2013; Bregant, 2019; Mondaca Becerra, 2019). As they are in a process of grammaticalization, their original meanings become more abstract with use and acquire other semantic and pragmatic-discursive values, specifically, as reformulators. The aim of the paper was to account for the emergence of these new discourse markers and to propose a new classification as linguistic elements of paraphrastic and non-paraphrastic reformulation.

-
- **Keywords:** Constructionalization; Cognitive Grammar; Discourse Markers; Reformulation; Argumentation.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo¹ se busca indagar sobre los distintos contextos de uso de las construcciones *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* en el español rioplatense desde una perspectiva cognitiva dentro del enfoque de la Gramática de las Construcciones (Lakoff, 1987; Croft, 2003; Goldberg, 2006; Gras Manzano, 2011). De esta manera, se aborda, a partir de nociones como *gramaticalización* y *construccionalización*, la emergencia de nuevos marcadores del discurso.

Como resultado del proceso de construccionalización (Croft, 2003), en el que se dan nuevos emparejamientos de forma y significado (Traugott y Trousdale, 2013), las construcciones aquí mencionadas adquieren nuevos significados pragmático-discursivos. Así, la presente investigación constituye una continuación y ampliación de un estudio previo sobre la construcción *como (que)* (Hoffmann y Iezzi, 2023), en el que se advierte la adjunción de un nuevo significado como marcador de reformulación a partir de un significado básico modal-comparativo, tal como ocurre con la construcción *onda (que)*.

Luego de una breve presentación del marco teórico en que se inscribe esta investigación se presenta la metodología de análisis de los datos recopilados. A continuación, se explica el punto de partida del estudio de las tres construcciones en el español rioplatense a partir de sus significados básicos, para dar cuenta del uso de estos marcadores como reformuladores y de las operaciones realizadas por el que enuncia para retomar la argumentación previa y presentarla de diversos modos con diferentes fines comunicativos.

Seguidamente, se realiza una clasificación de los tipos de reformulación (Garcés Gómez, 2007 y García Negroni, 2009); según sean parafrásticos, de ejemplificación y de explicación -en donde el enunciador busca puntualizar el significado del discurso previo-; o no parafrásticos, de distanciamiento -en tanto el que enuncia se distancia, en

¹ Esta investigación se llevó a cabo en el marco del proyecto PICT-UCA (2022-2024) “Neuropsicología, psicolingüística y gramática cognitiva aplicadas a la enseñanza del español” de la Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/cris/project/pj00515>

grados diversos, de la primera parte del enunciado para guiar el sentido y exhibir que este debe interpretarse a la luz de una nueva perspectiva (Roulet, 1987 y Rossari, 1997)-.

Por último, se establecen algunas conclusiones relevantes que constituyen un aporte a las extensiones pragmático-discursivas de los marcadores *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* en el español de Argentina.

2. MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL O TEÓRICO

Como se ha señalado anteriormente, el trabajo se inscribe dentro de la perspectiva teórica de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 1999) y la Gramática de las Construcciones (Croft y Cruse, 2004; Gras Manzano, 2011), que tiene como unidad de análisis la construcción gramatical y que ofrece un marco adecuado para estudiar las construcciones desde un enfoque que prioriza el uso real de la lengua, que permite analizar y advertir el modo en que los hablantes la emplean, y el modo en que las construcciones emergen a partir del uso.

El lenguaje, desde este marco teórico, opera con habilidades y sistemas cognitivos básicos como la categorización, la percepción y la memoria. Así, distintas habilidades cognitivas permiten conceptualizar estructuras más abstractas o esquemáticas a partir de otras estructuras base, más simples.

Tal y como señala Maldonado (2012), toda forma lingüística es simbólica y establece, por lo tanto, una correspondencia entre forma fonológica y forma semántica. El análisis lingüístico de las construcciones que aquí se estudian estará determinado por estos dos polos y tendrá en consideración la conceptualización del que enuncia, entendiendo por construcción cualquier emparejamiento de forma -rasgos morfofonológicos y sintácticos- y significado -léxico, pragmático- (Goldberg, 2006; Gras Manzano, 2011; Traugott y Trousdale, 2013).

Las construcciones *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* entran en un proceso de construccionalización, mecanismo más amplio que permite atender a los pasos previos y posteriores de

la gramaticalización —perspectiva teórica que, en su definición clásica, explica los cambios lingüísticos mediante ítems léxicos que se vuelven gramaticales o ítems gramaticales que se vuelven aún más gramaticales (Meillet, 1912)—, mediante el cual las construcciones adquieren nuevos significados (Croft, 2003). Estos nuevos significados involucran, generalmente, una mayor subjetivización, lo que permite que las construcciones expresen las creencias, actitudes y perspectivas del que enuncia (Traugott, 2010), y una mayor intersubjetivización, cuando manifiestan la atención que el que enuncia presta a las actitudes y creencias del oyente (Traugott, 2010: 29-71).

Estos marcadores fueron estudiados teniendo en cuenta distintos usos y variedades. En particular, *ponele* ha sido estudiado como marcador de modalidad epistémica dubitativa en el español rioplatense (Checchi Ugrotte, 2019) y como marcador discursivo irónico con rasgos de clave de contextualización en Twitter (Loredo y Picone, 2012); *onda* ha sido analizado como reformulador explicativo (San Martín, 2017), como reformulador de distanciamiento (Portolés, 2001) y como partícula aproximadora y atenuante, junto con *como (que)*, en el español de Chile (Mondaca Becerra, 2019, 2023). También en el español santiaguino *como (que)* ha sido estudiado como atenuador, retardatario del decir, aproximativo y marcador de cita (Panussis y San Martín, 2017).

Las operaciones metadiscursivas, como la reformulación, requieren del contexto cognitivo que permite interpretar de manera adecuada el enunciado e implican un proceso retroactivo que habilita la explicación, la rectificación, la reconsideración, la recapitulación o el distanciamiento. A continuación se intentará dar cuenta de los empleos actuales de estas tres construcciones en el español rioplatense y de sus extensiones pragmático-discursivas como marcadores de reformulación.

3. METODOLOGÍA

En este trabajo se ha priorizado una investigación cualitativa —entendida como un proceso interpretativo de indagación que pone énfasis en el significado y la importancia del contexto (Maxwell, 2004)— de un corpus conformado a partir de datos provenientes de la oralidad (conversaciones espontáneas, entrevistas, programas radiales y televisivos), de la prensa argentina, de conversaciones de WhatsApp y de las redes sociales (X, principalmente) desde el año 2000 hasta la fecha, por considerarse un momento de recurrencia en el uso de estas construcciones. En el caso de los datos extraídos de las redes sociales, se ha tenido especial cuidado en seleccionar perfiles abiertos de usuarios argentinos. Además, vale la pena señalar que todos los ejemplos recopilados han sido tomados de manera textual de las fuentes, lo que explica que, en muchos de ellos, haya errores tipográficos u ortográficos.

Este corpus se ha conformado con el objetivo de dar cuenta, como se ha mencionado previamente, de las operaciones de reformulación parafrástica y no parafrástica en los marcadores *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)*.

4. ANÁLISIS/RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Punto de partida

La construcción *como (que)* en el español presenta un significado básico modal-comparativo (Hoffmann y Iezzi, 2023), que se puede observar en casos como

(1)



► Martin Mencho
@Martin_Mencho

Juega como piensa y vive la vida! Que ser del bien Juanfer

[Translate post](#)

1:56 PM · Feb 27, 2024 from Lanús Oeste, Argentina · 76 Views

Extensiones pragmático-discursivas en las construcciones *como* (que)...

—(Brenda Denise Hoffmann Hölcel y María Florencia Iezzi)—

(2)



Clari
@ClaraCaballero1

...

Leerlo un cachito vale la pena. No lo conozco en persona, pero calculo que si atiende como piensa debe de ser un 20 como profesional

[Translate post](#)



Neuroblues @neuroblues7 · Feb 26

Hay gente que pregunta “y cuál es el problema?”
Dan ganas de llorar tantos idiotas.

Uno de los mayores problemas es que formar buenos médicos es muy caro, y aquí la gratuidad y el ingreso irrestricto destrozaron la calidad de la formación. Esos idiotas creen que es lo mismo x.com/neuroblues7/st...

[Show more](#)

(3)



Yanina
@yaninavaccino

Quedate cerca de las personas que se sientan como el sol

[#HandeErçel](#) [#KeremBürsin](#)

(4)

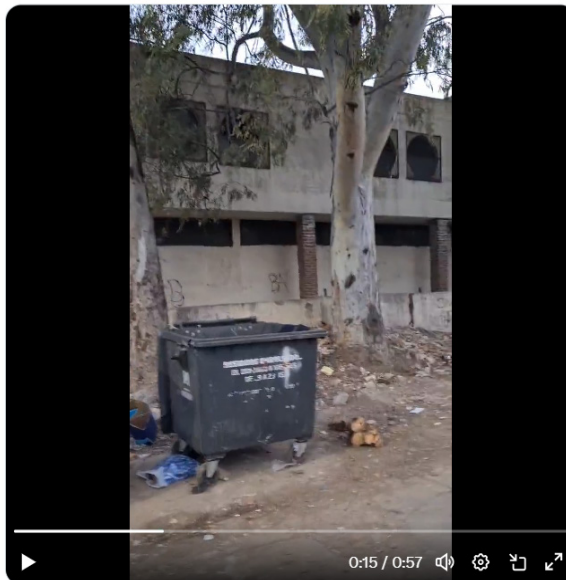


Ricardo Raúl Benedetti
@RicBenedetti

...

Colegio 104 del Barrio Carlos Gardel, gestión provincial, abandonado hace años. La que era portera alquila las aulas como piezas...

[Translate post](#)



7:10 PM · Jul 16, 2022 from Villa Soldati, Argentina

En los ejemplos (1) y (2), se advierte el valor modal y, al mismo tiempo, comparativo del adverbio relativo, generalmente empleado en relativas libres (RAE y ASALE, 2009: 1617), ya que se puede parafrasear por *de la (misma) manera en que*: “Juega *de la misma manera en que* piensa y vive la vida” (1) / “Atiende *de la misma manera en la que* piensa” (2). Cuando la oración principal y la subordinada con *como* comparten el verbo, se lo elide (Pavón Lucero, 1999: 626), como en el ejemplo (3): “Quedate cerca de las personas que se sientan como [se siente] el sol”, donde se produce una omisión anafórica y resaltan los valores señalados: la indicación de una forma, manera o modo de sentir (“que se sientan del mismo modo que se siente el sol”) y el establecimiento de una relación de equiparación entre las personas a las que la enunciadora recomienda acercarse y el sol. Por otro lado, en (4), se destaca el valor comparativo de *como*, que introduce un término de comparación con el sentido de ‘en calidad de’ o ‘en carácter de’, uso que, de acuerdo con la *NGLE*, se acerca más a las preposiciones (RAE y ASALE, 2009: 1620).

En esta misma línea, *onda* comparte con el adverbio de modo la interpretación comparativa y de manera que indica la forma en que algo se realiza (‘al estilo de’ / ‘en actitud de’), como en (5), en donde se compara a la cantante Taylor Swift con el estilo y la actitud de una cantante de rock. A su vez, se ha señalado que el marcador *onda*, en determinados contextos, se utiliza para aclarar, ampliar o reelaborar lo dicho anteriormente (San Martín *et al.*, 2016).

(5)



Por otra parte, el marcador *ponele (que)* tiene un carácter hipotético que implica, al mismo tiempo, un distanciamiento del discurso previo y una situación de complicidad con el interlocutor que permite crear un escenario imaginario en donde la realidad de lo dicho queda en suspensión. A su vez, constituye una estrategia argumentativa que logra un impacto más fuerte en el oyente, tal y como se puede observar en (6):

(6)


Ezequiel Farias 🇺🇵 🇦🇷 🏆 🏆 🏆 @Me_QuieroIr · 24 mar.

Ok, ponele que no fueron 30.000

Eso los hace menos sádicos? Acaso son menos HDPs por haber desaparecido menos gente de la que se dice?

OK, listo. Fueron los que ustedes dicen entonces. Una discusión menos. Ahora vamos a lo importante...

Les parece bien desaparecer gente?

87 16 53 5 mil

En el *Diccionario de partículas discursivas del español*, García Negroni y Libenson (2008) han señalado que por medio de este marcador se “atenúa el compromiso del locutor respecto a lo dicho” y se presenta el miembro del discurso sobre el que incide como hipótesis (“*ponele* en un mal día” en el ejemplo 7):

(7)


Wal73riO 🏆 🌟 🌟 🌟 🌟 @walterwallhh · 28 jul.

La capacidad de estos tipos de ir abrazarte de la nada en cualquier circunstancia es espectacular, pero más cuando por dentro estas **ponele en** un mal día, que quieres estar solo o pensar en lo que esta pasando en ese momento, vienen y arreglan todo con cariño... 🤗


Buitengebieden @buitengebieden · 28 jul.

We all need a hug sometimes.. 🤗



0:35

53

Los tres marcadores discursivos que se estudian en el presente artículo son invariables: *onda* no flexiona en número a diferencia del sustantivo pleno *onda/s* y *ponele* es invariable en la flexión verbal, fija en segunda persona singular y en modo imperativo (*pónganle, *pongámosle, *poníale, etc.), y en la forma pronominal *le*, en singular y dativo (no admite acusativo, por ejemplo, con el mismo significado del marcador aquí estudiado: *ponete, *poneme, *ponelo). En otras variedades se registran *pongamos (que)* y *ponle que*, que comparten el valor de suposición (García Negroni y Libenson, 2008).

4.2. La reformulación

A partir de la caracterización propuesta con anterioridad, se estudian los tres marcadores del discurso como reformuladores y se propone una nueva clasificación que echa luz sobre el uso y la interpretación de estas construcciones en el empleo actual del español rioplatense.

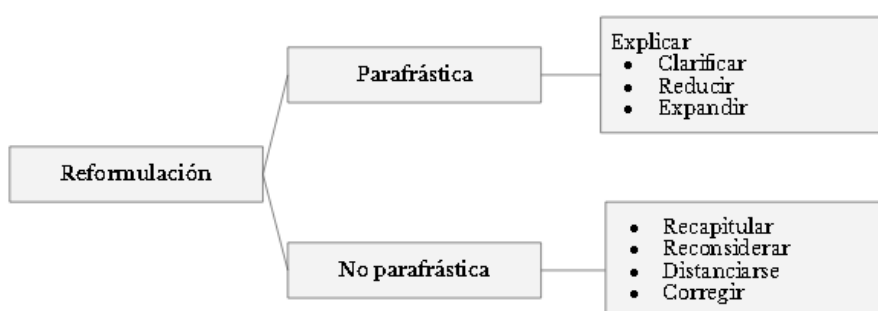
Se entiende por *reformulación* el proceso mediante el cual quien enuncia vuelve sobre un segmento del discurso anterior para formularlo de otra manera. De esta manera,

(...) las operaciones de reformulación no solo contribuyen— como se afirma habitualmente— a la cohesión textual y a la progresión discursiva, sino también a la configuración de una determinada imagen del autor en sus esfuerzos por lograr una reformulación más precisa, más adecuada, más conforme a su perspectiva enunciativa, y destinada a orientar, o incluso a imponer, una cierta interpretación en el lector. (García Negroni, 2009: 47-48)

Siguiendo a Garcés Gómez (2007), se pueden distinguir dos tipos de reformulación: la reformulación parafrástica, en donde hay una equiparación semántica y pragmática entre el miembro anterior y el miembro introducido por el reformulador; y la reformulación no parafrástica, en la que el marcador introduce un cambio de perspectiva enunciativa y se propone un distanciamiento

del miembro reformulado respecto al elemento de referencia en término de grados: mínimo, medio y máximo. De esta manera, la reformulación sirve, en el caso de la reformulación parafrástica, para explicar (clarificar, reducir o expandir) o, en el caso de la reformulación no parafrástica, para recapitular, reconsiderar, distanciarse e incluso corregir e invalidar un primer movimiento discursivo (Garcés Gómez, 2007: 532) (véase Figura 1).

Figura 1



Clasificación de los marcadores de reformulación.

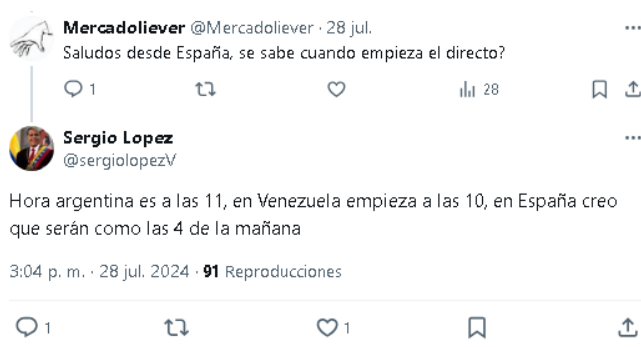
En los tres marcadores aquí estudiados se considera el valor aproximativo, que constituye uno de los significados básicos de las construcciones y opera sobre diferentes cifras:



(9) — ¿Cuándo decidiste vender las cosas?

— *Ponele que* en 2021/22 vendí todo (WhatsApp, 28/03/2024)

(10)



En todos los casos, el conocimiento del que enuncia juega un papel central en la enunciación, en tanto permite realizar un cálculo estimado como en (9), en donde *ponele* opera sobre “2021/22” y no sobre “vendí todo”, al igual que ocurre en el caso de *onda* y de *como* en (8) y (10), respectivamente.

La función aproximativa que desempeñan estos marcadores mantiene un vínculo con el significado comparativo, más básico, anteriormente mencionado, al poner en relación dos entidades similares, pero no idénticas. En su empleo aproximativo, “*como* indica que la cuantificación o referencia temporal que el sujeto tiene en mente no es idéntica a la cantidad ofrecida como referencia” (Martínez Ramacciotti, 2014: 89); este desplazamiento semántico intersubjetivo (Traugott, 2010), que se puede observar también en *onda*, permitirá comprender el proceso de construccionización de los marcadores y el pasaje de la aproximación a la reformulación con la finalidad de salvar obstáculos comunicacionales.

4.3. Reformulación parafrástica

En la reformulación parafrástica el enunciador vuelve sobre el discurso previo instaurando una equivalencia semántica y pragmática entre los dos segmentos concatenados (Garcés Gómez, 2008). La reformulación puede tener una orientación metalingüística: en estos empleos el enunciador se dirige hacia el discurso mismo, en la propia lengua o en otra, como en el siguiente caso.

(11)



Tal como se observa en el tuit, “es una frase que dice ‘one for the money...’” constituye un intento de explicar qué significa una frase del inglés. *Onda como* sirve como recurso comparativo entre las dos lenguas y el marcador *ponele* final indica que la traducción propuesta no es exacta respecto a la fórmula en español y, en ese sentido, suma un valor aproximativo.

Por otro lado, la reformulación metalingüística puede girar en torno a expresiones de la propia lengua, como en (12):

(12) — (...) Se me ha tirado mucho por ser mujer (...).

— ¿Qué significa “se me ha tirado”?

— *Como que* te bardean por eso. En el freestyle a vos te ponen uno contra otro y no me gustó mucho el formato, prefería hacer freestyle para hacer canciones (...)

(Infobae, 2023)

De esta manera, estos marcadores pueden sumar una interpretación aproximativa cuando se señala que lo dicho no es exacto, como ocurre con *como que* en “*como que* te bardean por eso”, que indica que la definición propuesta para esta expresión coloquial por el que enuncia es también aproximada.

4.3.1. Reformulación ejemplificativa

En la reformulación ejemplificativa se retoma lo dicho previamente y se brindan casos particulares que ilustran una noción más amplia, es decir, los ejemplos no constituyen elementos aislados, sino que para interpretarlos adecuadamente es necesario que estén en relación con el concepto que ejemplifican, así en

- (13) Mañana tengo que hacer dieta y tengo que comprar verduras *ponele* papas (...), zapallo, berenjena (*lagaceta.com.ar*, 2019).

se introduce una serie enumerativa compuesta por algunos casos concretos (“zapallo, berenjena”) a partir de una relación de hiperonimia con el término presentado anteriormente (“verduras”), estrategia mediante la cual el que enuncia orienta la interpretación del interlocutor. *Ponele*, en este caso, podría ser parafraseado por *por ejemplo* o *como*.

A su vez, en

- (14) 
 Consulta: A alguien alguna vez le pasó que no le carguen páginas y otras sí? Onda estoy usando telecentro y no me carga tuitter, fotos y otras webs más. Pero si carga wsapp, instagram, infobae, ponele. Como que hay algunas que puedo acceder y otras que nada(?)
 Translate post
 10:56 AM · Mar 6, 2023 · 86.7K Views

onda y *ponele* le sirven al enunciador para brindar ejemplos y facilitar la comprensión del interlocutor, puesto que el hecho de que el que enuncia seleccione determinados casos para la ejemplificación, indica las representaciones que se ha formado acerca de él. Además, *como que* se utiliza para realizar una nueva reformulación de lo anteriormente enunciado.

4.3.2. Reformulación explicativa

La reformulación explicativa es aquella que sirve al que enuncia para retomar el discurso previo y puntualizar su significado de manera tal que pueda expresar de una forma más clara la idea que busca transmitir. Así, la explicación “(...) siempre incide sobre el acto de decir, dado que el hablante, después de haber formulado su enunciado de una determinada manera, vuelve sobre su enunciación para modificarla y convertirla en una expresión más acorde con lo que quiere manifestar” (Garcés Gómez, 2007: 535).

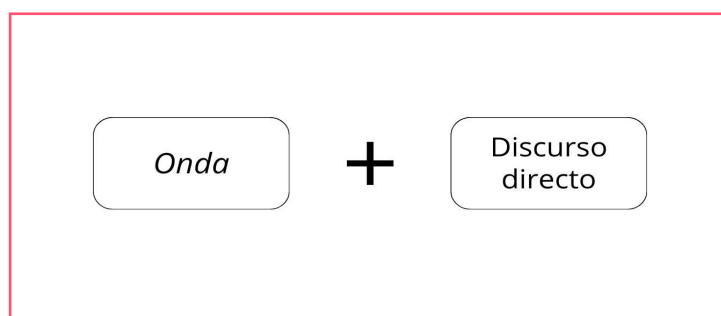
A continuación, se puede observar un ejemplo (15) en que la construcción *onda que* es utilizada para volver sobre el discurso previo “hoy juega Racing 21.30” y hacer énfasis en la verdadera dirección argumentativa en que debe interpretarse el enunciado que constituye un acto de habla de pedido. De este modo, el que enuncia presenta el enunciado de otra manera para “evitar posibles equívocos y (...) superar obstáculos comunicacionales” (García Negroni, 2009: 48).

(15)



A su vez, en algunos casos, al utilizarse *onda (que)*, se introduce un discurso directo que permite recrear un escenario hipotético (véase Figura 2).

Figura 2



Empleos de *onda* como introductor de discurso directo.

En los siguientes ejemplos se encuentran casos de reformulación explicativa. Tanto en (16) como en (17) *onda* le sirve como estrategia al que enuncia para marcar su posición argumentativa a partir de un escenario hipotético, imaginario o recreado que se constituye como un discurso directo introducido por el marcador.

(16)



(17)



La distinción del discurso directo imaginario se evidencia en el uso de las mayúsculas en el primer ejemplo y en las comillas en el segundo y, además de estos recursos gráficos, los enunciadores se sirven de contenido audiovisual (16) y visual (17), que posibilita la recreación de esa situación imaginaria y funciona como el puntapié inicial de la enunciación.

Este uso también es compartido con *como* en el ejemplo que se ve a continuación:

(18)



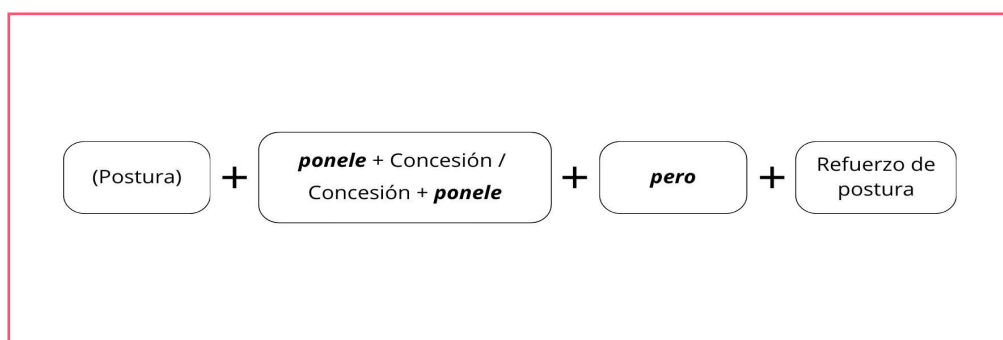
Aquí *ponele* es polifónico y permite recuperar un marco de discurso “El nuevo alfajor Havanna es original, novedoso y rico”, que constituye la causa de la enunciación (García Negroni, 2023). *Onda* sirve al enunciador para reelaborar lo dicho y *como* para introducir una mención imaginaria (al igual que *onda* en los ejemplos anteriores), en este caso: “FUAAA ALTO ALFAJOR ME COMPRARÍA OTRO”; por último, con *ponele* el que enuncia puede manifestar un distanciamiento o un desacuerdo parcial y confrontar con una premisa compartida (“El alfajor con sal es innovador”), en ese sentido es reactivo (Santos Río, 2003), lo que es reforzado por el uso de las comillas en “innovador”.

4.4. Reformulación no parafrástica

4.4.1. De distanciamiento: concesivos y contraargumentativos

Por otro lado, se encuentran empleos no parafrásticos que se observan, principalmente, en el uso de *ponele* y son reformulaciones en las que se da un distanciamiento que implica un cambio de perspectiva enunciativa. Pueden emplearse en contextos polifónicos, en donde el que enuncia realiza una confrontación frente a lo dicho por otro, reforzada, generalmente, por el conector contraargumentativo *pero*, o en casos en los que *ponele* remite anafóricamente al enunciado propio (véase Figura 3).

Figura 3



Empleos de *ponele* como reformulador concesivo y contraargumentativo.

(19)



En el ejemplo (19), hay un choque de expectativas frente a lo que el que enuncia esperaría de un votante de Milei. Se puede advertir aquí una estructura conformada por la manifestación de una postura (“no me entra en la cabeza como alguien así puede votar a Milei” SIC), un enunciado que *ponele* concede parcialmente anticipándolo o siguiéndolo (“onda, lo entiendo de una mina como la Rolón, *ponele*”) y, al final, un refuerzo de la posición enunciativa del que enuncia introducido por *pero* (“¿pero de esta que es el prototipo de gente que la derecha ODIA?”).

Por otra parte, en (20),

(20) “*Ponele que no quieran hacer una fórmula electoral. Pero que no te quieras sentar a conversar a una mesa... Hay personajes que se están equivocando. El país necesita dirigentes que vayan más allá de su ombligo*”, lo castigó Michetti.

(Página 12, 27/04/2011)

se establece una gradación de expectativas: hay una máxima, concebida como ideal, pero cuya ejecución es más difícil y menos probable, “armar una fórmula”, y una mínima, esperable y más probable, “que se sienten a conversar”. Así, se recrea un escenario imaginario o situación hipotética, que se concede y se contrapone a la

negación posterior, que se asienta sobre una realidad (que los políticos no se sentaron a hablar), y que muestra la posición argumentativa del enunciador destacando, mediante esta construcción, lo insólito de la actitud de los otros políticos.

4.4.2. De distanciamiento: contraargumentativos

En último lugar, existen empleos reformulativos de distanciamiento en los que ya no hay concesión y los marcadores se utilizan como reformuladores contraargumentativos que desbaratan la conclusión esperada al introducir un giro en la argumentación con un tono humorístico o irónico que, en particular, se ve reforzado por los emojis de los ejemplos (21) y (22).



En el primer ejemplo, *ponele* se aplica a la frecuencia (“ponele que de vez en cuando”) y aparece al inicio del segundo miembro de un par adyacente, esto es, de dos turnos sucesivos de habla. Por otra parte, en (22) el marcador *ponele* se aplica a la forma de cocción (fritas) y remite anafóricamente al discurso propio.

Así, resulta de interés señalar que en el uso de *ponele* se advierte una suspensión de la realidad que, como se ha señalado previamente, posibilita una lectura irónica que invalida el discurso previo e incrementa el distanciamiento manifestado por el enunciador.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se tomaron tres formas propias del registro coloquial recurrentes en el español rioplatense, en donde se advierten nuevos emparejamientos de forma y significado que se modelan sobre otros empleos más básicos de los marcadores discursivos. Así, se ha puesto el foco en el hecho de que estos marcadores se originan en la interacción y, por lo tanto, contribuyen a la fundamentación de una determinada dirección argumentativa.

A partir del cuerpo de datos, se ha podido observar que *como (que)*, *ponele (que)* y *onda (que)* funcionan, principalmente, como reformulativos. En esa línea se han diferenciado reformulativos parafrásticos (explicativos, ejemplificativos) de reformulativos no parafrásticos (de distanciamiento, concesivos y contraargumentativos). En el primer caso, con una consideración retrospectiva del discurso y de las expresiones utilizadas y, en el segundo caso, para reconsiderar e introducir otra perspectiva enunciativa.

Los empleos registrados de estos marcadores exhiben puntos de contacto, pero también diferencias con lo descrito en otras variedades del español. Como los resultados alcanzados se basan en un corpus restringido de datos, la investigación puede continuar ampliándose. Asimismo, merece la pena indagar en la didáctica de estas construcciones en la enseñanza de Español Lengua Extranjera y desde una perspectiva sociolingüística, incluso con estudios que contemplen una metodología cuantitativa de análisis de datos.

Por último, resulta de notorio interés abordar en futuras investigaciones la implicancia de la evidencialidad en los marcadores discursivos aquí estudiados, su indagación puede contribuir al estudio descriptivo de la gramática del español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bregant, L. (2019). Marcadores de reformulación en adolescentes bonaerenses. En D. Riestra y N. Múgica. (Eds.), *Estudios SAEL 2019*. SAEL: 19-22.
- Checchi Ugrotte, S. M. (2019). Un marcador de modalidad epistémica, *ponele*. *Debates. Problemas en torno a la interfaz sintaxis-semántica en español*, 8: 128-139.
- Croft, W. (2003). *Typology and Universals*. Cambridge University Press.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge University Press.
- Garcés Gómez, M. P. (2007). La reformulación parafrástica en el discurso oral (español). En L. Cortés Rodríguez (Coord.), *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, 3(2). Arco Libros: 529-542.
- Garcés Gómez, M. P. (2008). *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Iberoamericana.
- García Negroni, M. M. (2009). Reformulación parafrástica y no parafrástica y ethos discursivo en la escritura académica en español. Contrastes entre escritura experta y escritura universitaria avanzada. *Letras de hoje*, 44(1): 46-56.
- García Negroni, M. M. (Coord.). (2023). *Las causas del decir. Aportes del enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía al análisis del discurso*. Prometeo.
- García Negroni, M. M. y Libenson, M. (2008). *Ponele*. En A. Briz, S. Pons y J. Portolés (Coords.) (2008), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en: www.dpde.es
- Goldberg, A. E. (2006). *Constructions at Work*. Oxford University Press.
- Gras Manzano, P. (2011). Gramática de Construcciones en Interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español [Tesis de doctorado]. Universidad de Barcelona, Tesis Doctorals en Xarxa. Disponible en <http://hdl.handle.net/10803/1716>

- Hoffmann, B. D. y Iezzi, M. F. (2023). *Como que*: extensión y construccionalización en el español rioplatense [artículo no publicado]. Universidad Católica Argentina.
- Kornfeld, L. M. (2013). Atenuadores en la lengua coloquial argentina. *Lingüística*, 29(2): 17-49.
- Lakoff, G. [1987] (1990). *Women, Fire and Dangerous Things*. The University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1999). *Grammar and Conceptualization*. Mouton de Gruyter.
- Loredo, R. y Picone, M. (2012). Los marcadores discursivos en Twitter: el uso de #ponele como marca de ironía. *V Congreso Internacional de Letras*, 25, 26-43.
- Maldonado, R. (2012). La gramática cognitiva. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.). *Lingüística Cognitiva*. Anthropos.
- Martínez Ramacciotti, J. (2014). *La expresión de la aproximación en la interacción en español* [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional de Córdoba. Repositorio Digital UNC. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/2556>
- Maxwell, J. (2004). Reemergent scientism, postmodernism, and dialogue across differences. *Qualitative Inquiry*, 10(1): 35-41.
- Meillet, A. (1912). L'évolution des formes grammaticales. *Linguistique historique et linguistique générale*, 1: 130-148.
- Mondaca Becerra, L. A. (2019). Aproximadores y atenuadores en el español de Chile: el caso de *como* y *como que*. *Textos en Proceso*, 5(1): 29-52.
- Mondaca Becerra, L. A. (2023). *Partículas aproximadoras y atenuantes en el español hablado de Chile: Como (que), onda, tipo y medio/a* [Tesis de doctorado]. Universitat de València. Disponible en: <https://roderic.uv.es/items/6986f5a6-dbf4-4098-9583-4953126a9a08>
- Panussis Lyons, C. y San Martín Núñez, A. (2017). *Como (que)* y sus funciones discursivas en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 55(2): 39-61.
- Pavón Lucero, M. V. (1999). Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1). Espasa Calpe: 565-656

- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Ariel.
- Real Academia Española [RAE] y Asociación de Academias de la Lengua Española [ASALE] (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Rossari, C. (1997). *Les opérations de reformulation*. Lang.
- Roulet, E. (1987). Complétude interactive et connecteurs reformulatifs. *Cahiers de Linguistique Française*, 8: 111-140.
- San Martín Núñez, A. (2017). Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 50(93): 124-147.
- San Martín Núñez, A., Rojas Inostroza, C. y Guerrero González, S. (2016). La función discursiva y la distribución social de los marcadores *por ser* y *onda* en el corpus de PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, 51(2): 235-254.
- Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones.
- Traugott, E. C. (2010). (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment. En K. Davidse, L. Vandelanotte y H. Cuyckens (Eds.). *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*. Mouton de Gruyter.
- Traugott, E. C. y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford University Press.

Interpretaciones discursivas de locuciones prepositivas: gramaticalización y variación de uso

Discursive interpretations of prepositive locutions: grammaticalization and variation of use

● Ana María Marcovecchio

Universidad Católica Argentina / Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,
República Argentina
amarcovecchio@uca.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0003-4969-3349>

● Silvia Eva Agosto Riera

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España
seagosto@ucm.edu.es
<https://orcid.org/0000-0002-2179-4888>

RESUMEN

En este trabajo analizamos comparativamente, con una metodología cualitativa y contrastiva centrada en el uso, el comportamiento de las locuciones prepositivas *en términos de* y *en plan (de)*, en constituyentes con diferente ámbito sintáctico. Estas locuciones, que resultan de la fusión de *en* más un complemento nominal con *términos* y *plan*, más otro complemento especificativo introducido por *de*, no solo restringen a un sintagma nominal o a un verbo (como circunstancias de los acontecimientos aludidos en la predicación), sino también han ganado empleos secundarios, discursivizados, no enlazados en la sintaxis predicativa, que muestran una especialización fuertemente convencionalizada. En general, asumimos, desde un enfoque cognitivo, que, más allá de los rasgos diferenciales, la diversidad funcional se asienta sobre una conexión A *en términos de/en plan (de)* B, vínculo modelado por los estereotipos que se evocan en B. La centralidad de la noción de *estereotipo* para llegar a explicaciones unitarias

frente a un registro de uso que se presenta variopinto ha sido destacada por Piedehierro Sáez (2023) en su estudio de *en plan*, y aquí la aplicamos sobre las dos locuciones prepositivas. En muestras de habla real del español argentino y peninsular, seleccionadas de la prensa y de las redes sociales, comprobamos que así como hemos observado en *total* (Agosto Riera y Marcovecchio, 2018), y *justo y (lo) mismo* (Marcovecchio y Agosto Riera, 2022, 2023), *igual* (García Negroni y Marcovecchio, 2013), o *en principio* y *por ahí* (Marcovecchio y Agosto Riera, 2016; Marcovecchio, 2020), la distribución específica del uso de *en términos de* y *en plan (de)*, sobre todo cuanto más se pragmaticalizan, se funda sobre unas determinadas trayectorias de cambio. La diversificación resultante, con particularidades diatópicas, diastráticas y diafásicas, significa en el español, como en otras lenguas, que intervienen procesos de pragmaticalización, por los que se reorientan los significados etimológicos hacia interpretaciones relativas a posicionamientos enunciativos de los locutores en el dominio cognitivo, o asociadas a la estructuración discursiva. No obstante, aunque sobre todo en funciones discursivas este tipo de piezas se vuelven “opacas” para quienes no forman parte de una misma comunidad lingüística, subyacen patrones de cambio en común.

-
- **Palabras clave:** *en términos de/en plan (de)*; sintaxis oracional y extrapredicativa; pragmaticalización; estereotipo; variación.

ABSTRACT

In this paper we comparatively analyze, with a qualitative and contrastive methodology focused on the use, the behavior of prepositive locutions *en términos de* and *en plan (de)*, in constituents with different syntactic scope. These locutions, which result from the fusion of *en* plus a nominal complement with *términos* and *plan*, plus another specificative complement introduced by *de*, are not only restricted to a noun phrase or a verb (as circumstances of the events alluded to in the predication), but have also gained secondary, discursive uses, not linked in the predicative syntax, that show a strongly conventionalized specialization. In general, we assume, from a cognitive approach, that, beyond the differential features, functional diversity is based on a connection A *en términos de/en plan (de)* B, a link modeled by the stereotypes that are evoked in B. The centrality of the notion of *stereotype* to arrive at unitary explanations in relation to a use register has been highlighted by Piedehierro Sáez (2023) in her study of *en plan*, and here we apply it to the two prepositive locutions. In data of real speech of Argentinean and Peninsular Spanish, selected from the press and social networks, we find that just as we have observed in *total* (Agosto Riera and Marcovecchio, 2018), *y justo y mismo* (Marcovecchio and Agosto Riera, 2022, 2023), *igual* (García Negroni and Marcovecchio, 2013), or *en principio* y *por ahí* (Marcovecchio and Agosto Riera, 2016;

Marcovecchio, 2020), the specific distribution of the use of *en términos de* and *en plan (de)*, especially the more they become pragmaticalized, is based on certain paths of change. The resulting diversification, with diatopic, diastrophic and diaphasic features, means in Spanish, as in other languages, that processes of pragmatization are involved, reorienting the etymological meanings towards interpretations related to enunciative positions of the speakers in the cognitive domain, or associated with the discursive structure. However, even though these units become opaque in discursive functions for those who are not part of the same linguistic community, there are underlying patterns of change in common.

● **Key words:** *en términos de/en plan (de)*; predicative and peripheral syntax; pragmaticalization; stereotype; variation.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo, nos proponemos realizar un análisis cualitativo y contrastivo del funcionamiento de los constituyentes introducidos por *en términos de* y *en plan (de)* en el uso del español. Partimos de que estas locuciones introducen un complemento que se pone en relación o bien con respecto a un sintagma nominal o verbal, dentro de la sintaxis oracional, o bien evocan un vínculo implícito con alguna dimensión del acto de habla, en un comportamiento por encima de la sintaxis predicativa. Esta diferencia de ámbito guarda correspondencias con “reajustes” interpretativos, de acuerdo con los nuevos emparejamientos de forma y significado, implicados en los cambios construccionales (Bybee, 2010).

En efecto, en el estudio de adjetivos adverbiales como *total* (Agosto Riera y Marcovecchio, 2018), *justo*, *mismo* (Marcovecchio y Agosto Riera, 2022, 2023), *igual* (García Negroni y Marcovecchio, 2013), o locuciones como *en principio* o *por ahí* (Marcovecchio y Agosto Riera, 2016; Marcovecchio, 2020), hemos confrontado su uso en el español peninsular y en español rioplatense. Así hemos constatado una distribución particular para los usos más gramaticalizados, esto es, en funciones no relacionadas con la sintaxis predicativa, lo que revela una convencionalización de significados discursivos específicos, pero desencadenados por el potencial interpretativo

de unos contenidos comunes, lo que conlleva unas implicancias decisivas en las explicaciones y en las descripciones de las formas gramaticales. Company Company (2014) subraya, a propósito de los adverbios terminados en *-mente*, la pertinencia del estudio de los marcadores del discurso porque con excepción de las interjecciones, en todas las lenguas, provienen de categorías léxicas y gramaticales preexistentes cuyo significado semántico se debilita, en paralelo a un reforzamiento inferencial pragmático, y se recategorizan como resultado de un proceso gramaticalización:

Este carácter de categoría *derivada* o *secundaria* convierte, paradójicamente, a los marcadores del discurso en una zona gramatical privilegiada para [...] probar las relaciones y límites entre gramática y pragmática, [...] para comprobar la dinámica de variación sincrónica-diacrónica mediante la cual una categoría léxica pasa a operar en el discurso, [...] para caracterizar dialectos y establecer isoglosas porque son altamente idiosincrásicos dialectalmente. (Company Company, 2014: 16)

Estas propiedades, en tanto las locuciones prepositivas resultan de una fijación estructural y un reanálisis categorial a partir de un sintagma prepositivo con complemento nominal, también se verifican en la ganancia de empleos discursivos de *en términos de* y *en plan (de)*.

En lo que concierne a *en términos de* como locución, introduce un complemento restrictivo de un nombre o de la predicación verbal en función circunstancial. En este último caso, en ocasiones, la función circunstancial parece solaparse con la periférica limitadora o de marco (Kovacci, 1990-1992,1999) y es necesario observar si la construcción se ubica en posición posverbal o preverbal y si no requiere contorno melódico propio o si lo exige para adherir a una u otra propuesta de análisis. También *en términos de* puede evocar una reformulación metalingüística de un constituyente de la predicación matriz.

En plan, como locución en funciones discursivas pero también dentro de la sintaxis oracional, evidencia, en el habla peninsular, la erosión de la preposición *de*, indicio de un proceso de gramaticalización avanzado. El cambio se origina en una extensión a partir

del significado modal-final de la construcción: el propósito de una acción adecuada y suficiente para alcanzar un estado. De ahí amplía su uso, de altísima frecuencia de aparición en el habla coloquial de los jóvenes españoles, como un marcador de reformulación (Pons, 2020), que según Piedehierro Sáez (2023) conecta un segmento previo con otro presentado como un discurso citado o mencionado estereotípico; y llega a ser un mero un marcador continuativo (Jørgensen, 2009; Méndez Orense, 2016; Costa Otero, 2021), en los empleos que, en general, se reconocen como *muletillas*.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. La relación entre el comportamiento gramatical, la pragmaticalización y el uso

En cuanto al enfoque que adoptamos, por un lado, contemplamos una descripción gramatical sobre el ámbito de funcionamiento de los constituyentes que estas locuciones introducen; por otro lado, buscamos explicitar la ampliación de usos, en una presentación que los pone en relación, por proyección, desde la dependencia sintáctica hacia el propio acto de habla; asimismo, los datos de análisis nos permiten observar la variación en la selección de las formas, condicionada, fundamentalmente, por factores diatópicos, diastráticos y diafásicos.

Para dar cuenta de lo gramatical, aplicamos los criterios que habilitan a distinguir las funciones relacionadas con la sintaxis oracional de las funciones periféricas. Es sabido que los adverbios y los sintagmas prepositivos, al codificar típicamente información referida a las circunstancias de los acontecimientos, y al no ocupar, en general, funciones argumentales dentro del predicado, son candidatos naturales para extender su ámbito a la manifestación de las circunstancias de la situación de habla. En el caso de guardar relación con la predicación oracional, los constituyentes no presentan un contorno melódico propio (lo que resulta un indicio de la integración sintáctica), tienden a una ubicación posverbal, son compatibles semánticamente con el contenido de la predicación y admiten focalización; en cambio, si su ámbito se desplaza al dominio cognitivo o al ilocutivo, se presentan, habitualmente, con

delimitación melódica propia en posición preverbal, no exhiben conexiones morfosintácticas ni existen restricciones léxicas en relación con el predicado y, por lo tanto, no admiten las distintas formas de focalización.

En lo que concierne a la expansión de ámbito, entendemos que se produce por una pragmaticalización (Traugott, 1995, 2007; Heine, 2013), modelada mediante procesos cognitivos que subyacen a la posibilidad de que se reinterpreten unas determinadas formas lingüísticas en alusión o bien hacia los participantes o bien hacia la organización misma del discurso. Esto conlleva también una nueva asociación convencional de forma y significado, por lo tanto, una construccionalización (Bybee, 2010; Traugott y Trousdale, 2013): las expresiones experimentan cambios en unos determinados contextos de uso llamados “contextos puente” que propician una reconstrucción de la interpretación a partir de inferencias (Company Company, 2016); al incrementarse la frecuencia de uso de esas expresiones, se van convencionalizando nuevas correspondencias de forma y significado.

Con respecto al caudal de variación de la construcción esquemática con *en términos de* y *en plan de*, es notable que los empleos (más) “discursivizados” (Hummel, 2014) y, en general, opacos para quienes no forman parte de una misma comunidad de habla, se distribuyen de manera dispar según las particularidades diatópicas (aquí, el contraste entre el español rioplatense y el peninsular), y también diastráticas y diafásicas (la incidencia de los cronolectos y del registro).

2.2. El estereotipo

Desde la perspectiva de “una pragmática enunciativa”, herencia de los estudios de Anscombe y Ducrot, Piedehierro Saéz (2023) retoma la Teoría de los estereotipos (Anscombe, 2001) y propone un análisis unitario de los diferentes valores asignados para *en plan*: el modal, el reformulador de ejemplificación, el focalizador y atenuador, y el de marca de identidad. Así, la autora concluye que “[u]n enunciado *Q en plan P* es la manifestación de una estructura semántica en la cual *en plan* proyecta un contenido virtual reconocible por la comunidad lingüística del locutor” (p. 363), expresado en

el discurso como un enunciado estereotípico (valor modal), o un encadenamiento subyacente entre Q-P con forma de enunciado estereotípico (reformulador), una marca de modalización virtual (focalizador y atenuador), o una marca identitaria de la comunidad lingüística a la que pertenece el locutor (muletilla).

Si bien nuestro estudio se enmarca en otra perspectiva, dado que es oportuna su aplicación no solo para el análisis de *en plan*, sino también para *en términos de*, encontramos pertinente reparar en la noción de *estereotipo*, que (no sin controversias) también la Lingüística Cognitiva confronta con la de *prototipo*. Primero recordemos que *plan*, en la locución, evoca ‘intención’, ‘proyecto’, o ‘actitud’, ‘propósito’; mientras que *términos* se asocia con ‘palabras’ o ‘palabra o locución propia de determinada profesión o disciplina’, de acuerdo con algunas de las acepciones registradas en el DRAE (2001). Luego, si ambos nombres forman parte de una locución prepositiva que pone en conexión dos segmentos A y B, entonces *plan* y *términos* van a interpretarse de manera relativa: introducen una restricción especificativa de A, que se apoya en sugerir un lazo con otra entidad B representativa del conocimiento compartido dentro de una comunidad. En esta línea, vale aclarar que existe una discusión no saldada entre qué es un prototipo y qué es un estereotipo. No obstante, en Cifuentes Honrubia (1992), se tiende a reservar la noción de *estereotipo* para describir las convenciones sociales, las “creencias acerca de los objetos estándar en situaciones estándar” (p.165), que no necesariamente son correctas, desde una perspectiva científica (porque pueden asentarse sobre mitos, por caso); esto motiva que puedan variar de forma considerable y que la noción corresponda a una dimensión sociolingüística. En cambio, los *prototipos* atañen a principios psicológicos de economía conceptual que intervienen en la organización de las categorías semánticas.

A modo de ilustración sobre la variabilidad de las creencias compartidas, en España circula el estereotipo de *cuñado* como aquella persona que habla de lo que no sabe. De ahí, la expresión lingüística estereotipada *en plan cuñado*, dentro de una frase como “No lo soporto cuando se pone *en plan cuñado*”, que se elabora sobre estereotipo al que alude: un comportamiento presuntuoso que se le asigna a un individuo que no necesariamente es un familiar político. Esa lectura asociada con *cuñado* depende de

la circulación de un conocimiento que un grupo social tiene en común, aunque no corresponda a una especie de “verdad científica” ni tampoco se integre en el “saber popular” de otra comunidad.

Debido a la relevancia de este tipo de asociaciones en el uso de *A en términos de/ en plan B*, aquí vamos a explorar la fuerza explicativa del *estereotipo* como el lazo que persiste en diferentes empleos de las locuciones.

3. METODOLOGÍA

Este estudio contó con una primera fase de tipo documental, en la que se realizamos un análisis de la bibliografía especializada, y seguidamente con una descriptiva, en la que hemos clasificado diferentes usos de las formas analizadas entre los hablantes de una y otra zona dialectal. Para ello, hemos buscado ejemplos en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y el Corpus Diacrónico del Español (CORDE), hemos analizado artículos de prensa de España y Argentina y datos de la red social X (anteriormente Twitter) y de la aplicación de mensajería instantánea Whatsapp de los últimos cinco años, reproducidos sin ninguna forma de enmienda. De esta manera, es posible observar diferencias entre registros de mayor grado de formalidad (periódicos en papel y digitales) a menor formalidad (mensajes por las redes), y analizar los fenómenos actuales que se producen en las distintas comunidades hispanohablantes.

En la segunda fase del estudio, nos hemos concentrado en el análisis contrastivo de *en términos de* y *en plan (de)*. Hemos apelado, asimismo, a reformulaciones con *en modo*, con el fin de advertir similitudes y variaciones en sus usos según las zonas geográficas.

Es preciso aclarar que en todo momento hemos salvaguardado los principios éticos en la investigación, ya que los datos analizados de la red de mensajería instantánea cuentan con el consentimiento de quienes los han producido y se han anonimizado. Con respecto a la plataforma X, solo han sido objeto de investigación aquellos mensajes que los propios usuarios han difundido como públicos.

4. ANÁLISIS

Hemos organizado el análisis de *en términos (de)* y *en plan (de)* en las siguientes tres secciones, teniendo en cuenta a qué estructura modifican: (a) restringiendo el alcance de un sustantivo, en 4.1; (b) modificando al núcleo del predicado, en 4.2; y (c) con función periférica en relación con la sintaxis de la predicación, en 4.3. A continuación, establecemos estas tres modalidades con sus ejemplos.

4.1 *En términos de y en plan (de)* restringiendo el alcance de un nombre

En este tipo de construcciones, registramos el uso de ambas locuciones, con similitudes que habilitarían la conmutación de una por otra, más allá de las particularidades de distribución geográfica y situacional. Los nombres precedentes con los que establecen un vínculo asociativo suelen pertenecer a la subclase de los abstractos; en general, son sustantivos deverbales, como “redefinición”, “avances” o “emergencia”, como ilustran los datos (1)-(3), respectivamente, incluidos a continuación, cuyo alcance se modela de acuerdo con las creencias comunes acerca de cómo interpretar expresiones estereotipadas como “lucha contra la pobreza” o “igualdad (de género)”.

4.1.1. *En términos de*

Efectivamente, los datos que siguen exhiben la conexión SINTAGMA NOMINAL *en términos de* SINTAGMA NOMINAL como un recurso para guiar la lectura de “la redefinición de la cuestión social”: al explicitar que se circunscribe al dominio de la “lucha contra la pobreza”, en (1) queda latente que esa “redefinición” podría corresponder a otros ámbitos (la perspectiva del mercado, la macroeconomía...), claramente no contemplados. Puede observarse también la decisión de emplear comillas simples (‘lucha contra la pobreza’) y también comillas dobles (“trabajadores”, “pobres”) como indicio de alusión a un discurso consabido sobre problemas sociales y la implementación de unas ciertas medidas gubernamentales para paliarlos:

- (1) La redefinición de la cuestión social *en términos de* “*lucha contra la pobreza*”, así como la creciente referencia a los “trabajadores” como “pobres”, requería de instrumentos capaces de hacer existir a estos nuevos sujetos sociales como hecho objetivo y medible. (Salvia, A., “La medición de las pobreza en la Argentina. Algo más que diferencias de métodos”)

“Lucha contra la pobreza” se comporta como una expresión estereotipada que sugiere un conjunto de creencias de las comunidades lingüísticas en las que circulan estas frases: sintéticamente, que las desigualdades económicas deben ser consideradas desde un enfoque social, que prioriza a los individuos por encima de la rentabilidad y el crecimiento meramente económico.

En (2), el complemento de *en términos* se configura como una cláusula de infinitivo. Toda la construcción refiere a “un discurso poco verosímil” para justificar la decisión, del entonces presidente del país, de ampliar el número de integrantes de la Corte Suprema de Justicia de la Argentina. Aquí los “términos del discurso”, en opinión de la politóloga entrevistada, se asientan sobre el modelo de funcionamiento eficiente, una vez más un estereotipo del ejercicio del gobierno:

- (2) - ¿Cuál fue la relación de Menem con las instituciones?

-Lo primero que hizo fue la ampliación de la Corte con un discurso poco verosímil, *en términos de hacerla eficiente*. (Yanina Welp: “Cada vez hay más gente que quiere cosas que no son compatibles con la democracia” - El Litoral)

4.1.2 *En plan (de)*

Así como en los datos previos con *en términos de*, en (3), *en plan de* pone en conexión “la emergencia de las mujeres” contemplada desde la “igualdad en los discursos”, lo que evoca una pauta modélica común de equiparación de géneros, otro estereotipo de amplia circulación:

- (3) En toda lengua se producen fenómenos lingüísticos sexistas similares entre sí. Y en toda lengua pueden evitarse sin alterar su sistema

gramatical. “La emergencia de las mujeres *en plan de igualdad en los discursos* sólo puede producirse con la alteración del contexto social de desigualdad, no con la alteración de los sistemas gramaticales”. (Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*).

4.1.3 Observaciones contrastivas

Como indicamos anteriormente, dado que la forma SINTAGMA NOMINAL *en términos de* SINTAGMA NOMINAL (o incluso CLÁUSULA DE INFINITIVO) convoca la asociación de una entidad con un estereotipo, *en plan de* y *en términos de* resultan intercambiables, si prescindimos de las marcas específicas de las distintas variedades. Así, en el registro formal y culto, en textos escritos especializados o de divulgación, gana presencia *en términos de*, preferentemente en el español de la Argentina. En cambio, en el español peninsular, la preferencia de los hablantes se inclina por *en plan de*, en distintos registros.

4.2. *En términos (de) y en plan (de) dentro del sintagma verbal*

En el ámbito verbal, también aparecen usos asemejables de *en plan (de)* y *en términos (de)*. Por ejemplo, en (4), articulando un circunstancial que describe la manera del cierre de un vínculo, las dos locuciones manifiestan un valor modal-comparativo, otra vez en relación con una situación estereotipada:

- (4) Esta pareja terminó su relación *en términos de amigos / en plan (de) amigos*.

En el caso de *en plan*, como parte de la fusión estructural, es común la erosión de *de*. La alusión a “amigos” hace referencia, aquí, a un tipo de trato basado en el afecto; por eso, sugiere que la ruptura ha ocurrido sin conflicto.

No obstante, en (5):

- (5) Salimos *en plan amigos*,
no solo busca dar cuenta de un vínculo afectuoso, sino que, además,

explicita la carencia de interés amoroso por ambos miembros de una pareja. Como vemos, los estereotipos muestran un potencial de variabilidad.

Analizaremos a continuación estos usos comunes y posteriormente subrayaremos sus diferencias.

4.2.1 *En términos (de)*

Como circunstancias dentro de la predicación, las introducidas por *en términos de* pueden indicar el modo o la actitud en que se despliega el contenido del verbo y, con esto, circunscribir su alcance. Por ejemplo, en (6), “en términos de negociación en bloque” se corresponde con una interpretación entre modal y condicional (de ahí, lo restrictivo), parafraseable por “negociando en bloque” o “si negocia en bloque”:

- (6) El ministro argentino de Economía, Sergio Massa, opinó este lunes que al Mercado Común del Sur (Mercosur) le “va mejor *en términos de negociación en bloque*”, aunque resaltó que “no pretende ser una discusión” sobre posibles tratados de sus socios con otros países. (*Infobae*, 23 de octubre de 2023).

Sin embargo, en los datos que siguen predomina con nitidez el valor restrictivo del circunstancial respecto de la predicación: en (7), “el retroceso de los números de la Argentina” concierne a la falta de crecimiento poblacional, del PBI y de las exportaciones y al incremento de la inflación; en (8), “el no aporte de valor de los euros gastados” en el Servicio Nacional de Salud de la Comunidad Valenciana se aplica al sistema de salud y bienestar:

- (7) Los números que muestran cómo la Argentina retrocede a nivel mundial *en términos de población, PBI, exportaciones e inflación*. (*Infobae*, 4 de septiembre de 2023).
- (8) “Uno de cada 4 euros gastados en el SNS no está aportando valor *en términos de salud y bienestar*”, según experto (*La Nación*, 27 de octubre de 2023).

Relativo a una predicación atributiva, en (9), “en términos de formas” se aplica a “ser un niño viejo”, por contraposición a “espiritualmente”:

- (9) –Al final sos un niño viejo, estas cosas las dice la gente grande.
 –En ese sentido sí, seguramente. Espiritualmente creo que no, pero *en términos de formas* puede ser. (<https://www.infobae.com/reportajes/2024/08/25/ivan-schargrotsky-con-maria-laura-santillan-la-audacia-de-milei-para-tomar-decisiones-me-parece-muy-atractiva/>)

Ante el comentario de la periodista, el entrevistado concede la posibilidad de “ser un viejo” si se consideran sus hábitos de vestimenta o la preferencia por el ustedeo en lugar del voseo al hablar, lo que representa, en el saber popular, un estilo propio de personas mayores, no en sintonía con la generación a la que él pertenece. Evoca un modelo estereotipado de “ser viejo” (estilo clásico de vestimenta, trato respetuoso en el habla) por oposición implícita con el de “ser joven” (vestimenta informal, rebeldía). El contraste expresado por “espiritualmente” frente a “en términos de formas” recuerda un tipo de contraposición habilitada por los *adverbios limitadores* o *de punto de vista* (Kovacci, 1999), aunque “en términos de formas” no admite, como una reformulación adecuada, “formalmente”. De hecho, con la locución prepositiva, más que un dominio o una perspectiva conceptual, se recupera una especie de imagen idealizada, de conocimiento popular común, acerca del comportamiento de cualquier anciano.

Como habíamos adelantado, estos usos en que prevalece la manifestación de ámbito constituyen el preludio de un desplazamiento hacia la periferia oracional: de hecho, en (10), la selección de paréntesis para demarcar “en términos de inversión extranjera” es indicio de la dificultad para delimitar la función circunstancial de la periférica:

- (10) En cuanto a relaciones de inversión bilaterales, Omán es desde 1993 el 34° país inversor en España (*en términos de inversión directa extranjera*) y el 104° país receptor de inversión directa española en el exterior (en términos acumulados desde 1993). Relaciones España-Omán - Wikipedia, la enciclopedia libre

4.2.2. *En plan (de)*

En cuanto a *en plan (de)* dentro del ámbito predicativo, podemos advertir el peso del nombre *plan*, que subraya la acepción de ‘actitud’ o ‘propósito’ (Rodríguez Abruñeiras, 2015). En (11), efectivamente, el ejemplo tomado del CORDE indica la actitud con que el sujeto organiza su paseo por Plaza de España (*en plan de quinto*), haciendo alusión a los *quintos*, los muchachos que antiguamente se incorporaban al servicio militar: nuevamente, se trata de un estereotipo, el comportamiento propio de un “quinto”, relacionado con la ilusión, el deseo de diversión y la libertad. En (12), asimismo, prevalece el contenido de ‘finalidad’: “la empresa avanza con la intención de regionalizar sus operaciones”.

(11) “Todo no son vejaciones ni sufrimientos. Para mí, por ejemplo, es un rato de regocijo y de fantasía, esos domingos de sol en la Plaza de España, por la tarde. Irse allí *en plan de quinto*, con el puro clásico en la boca, a mezclarse un poco en la masa de soldados, de niñeras, de barquilleros, mientras suena el organillo”. (Ernesto Caballero. *Notas marruecas de un soldado*, 1923)

(12) Morixe compró una empresa de alimentos en Uruguay y avanza *en plan de regionalización de sus operaciones*. (*Infobae*, 6 de diciembre de 2023).

4.2.3. *Observaciones contrastivas*

Podemos deducir, hasta aquí, que dentro del sintagma verbal, la conexión VERBO *en términos de / en plan de* NOMBRE tienen en común el modelar el alcance de la predicación a lo sugerido por el contenido del complemento introducido por *de*: nombres o sintagmas nominales como *formas*, *quinto*, *negociación en bloque*, *regionalización de las operaciones* restringen la predicación. En todos los casos, más nítidas con los nombres simples que con los deverbales, se establecen asociaciones con entidades virtuales representativas de unas ideas compartidas acerca de “los objetos estándar en situaciones estándar”, como plantea Cifuentes Honrubia (1992).

En este contexto, también es posible la conmutación de una locución por otra (abstrayendo, por supuesto, las particularidades del empleo en situaciones de habla concretas y específicas), aunque *en términos de* se asienta sobre un contenido más bien modal y condicional, mientras que *en plan de* subraya lo modal e intencional.

4.3 *En términos de/ en plan en función periférica*

Pasamos a revisar los funcionamientos en funciones no dependientes de la sintaxis predicativa de los constituyentes incluidos por estas locuciones.

4.3.1. *En términos de*

El nombre *términos* no solamente aparece fusionado en esta locución, sino que también lo encontramos en una forma como *en términos generales*. En relación con esta fórmula, Fuentes Rodríguez y García Pérez (2020: 21) sostienen que “[s]u valor procedimental es enunciativo, aunque con cierto valor marco: «hablando de manera general, sin precisar ni detenerse en detalles». [...] Correspondería a una operación discursiva de generalización, opuesta a la ejemplificación o concreción”. Para los autores, estas dos posibilidades coexisten y pueden ser explicitadas como “visto, -a *en términos generales*”, para la lectura de marco, o con la colocación “hablando *en términos generales*”, para la lectura como operador enunciativo.

En lo que concierne a la locución que aquí estudiamos, también, en una función periférica del constituyente introducido por *en términos de*, parece mostrar tanto un comportamiento próximo al de los adverbios limitadores, que enmarcan y, con esto, restringen el *dictum* (Kovacci, 1999), como un operador metalingüístico que conduce a una interpretación, en (13), por ejemplo, de “que los sindicatos o los empresarios hagan beneficencia” a partir de un discurso estereotipado de la concepción de una política “pragmática”. Esa concepción impediría aspirar a que los sectores sociales y empresariales renuncien a buscar su beneficio, aunque no niega que se pueda llegar a acuerdos sobre la base de concesiones de uno u otro lado:

(13) Y ahí volvemos con esta idea del pluralismo por defecto. Creo que sería absurdo pretender, *en términos de realpolitik*, que los sindicatos o los empresarios, hagan beneficencia. No va a pasar. Pero sí es esperable que haya un conceder, ¿no? (https://www.ellitoral.com/politica/vez-gente-quiere-cosas-compatibles-democracia-yanina-welp-ahora-jhoy-politica-elecciones-ahora-hoy-santa-fe-argentina_0_mW5sTV5GQf.html)

Asimismo, (14), que retoma las palabras de la directora de la SEDRONAR, organismo que se ocupa de la coordinación de políticas gubernamentales de prevención, atención y asistencia a personas con consumos problemáticos de sustancias en Argentina, muestra la incidencia sobre una reinterpretación de un elemento del código, aquí “igualdad”, como una forma de “cuidado”. Es decir, “igualdad” y “cuidado” quedan en conexión, asociados a una noción de que la búsqueda de condiciones igualitarias para todos los ciudadanos se corresponde con la garantía de protección gubernamental:

(14) Estamos haciendo 30 Casas de Día para Jóvenes, junto al Ministerio de Obras Públicas, provincias y municipios, en el marco del “Programa de Infraestructura del Cuidado”. ¿Quiénes pueden ir? Todos: los que tienen un problema de consumo y los que no. *En términos de cuidado*, nosotros pensamos en igualdad. El cuidado te posiciona en un lugar igual al otro”, resaltó Torres en la mesa “Infraestructura para personas que requieren apoyos específicos”. (Torres: “En términos de cuidado, nosotros pensamos en igualdad” | Argentina.gob.ar)

Vale aclarar que seguramente el predominio de empleo de *en términos de* en situaciones de alta formalidad sea decisivo para aludir a unas determinadas concepciones, en (13) y (14), de ideologías políticas, mediante la selección de expresiones lingüísticas estereotipadas.

4.3.2. *En plan*

En cuanto a *en plan*, la amplificación de su uso en España ha quedado prácticamente reservada al habla coloquial y, en especial, de los jóvenes. Piedehierro

Sáez (2023) afirma en su estudio sobre *en plan (de)* que en los últimos siete u ocho años se han sucedido una profusión de trabajos sobre el uso de esta forma como “partícula”, desde que Nord (2006) observara el cambio producido en el habla coloquial juvenil española. En efecto, los intentos de organización categorial de los diferentes empleos de *en plan* han dado lugar a trabajos, artículos, tesis e investigaciones. En ese sentido, Piedehierro Sáez los reagrupa de acuerdo con cuatro modalidades, reconocidas habitualmente en la bibliografía: *en plan* locución modal y marcador de cita (4.3.2.1); reformulador, ejemplificador, aproximante, símil (4.3.2.2); valor de focalizador y de atenuador (4.3.2.3); y valor de muletilla (4.3.2.4). Para la autora, cada uno de ellos aparece en correspondencia, como adelantamos, con un enunciado estereotípico; o un encadenamiento subyacente que también tiene forma de enunciado estereotípico; una marca de modalización virtual; o una mera marca identitaria de la comunidad lingüística a la que pertenece el locutor.

Si bien consideramos que los límites entre estas distintas funciones enunciativas son difusos, volvemos sobre esta clasificación para ahondar el análisis.

4.3.2.1. *Introducción de la voz de otro*

Un uso extendido de *en plan* en el sociolecto juvenil peninsular es el que anticipa la introducción de una cita. Para Méndez Orense (2016) se trata de la inclusión de un discurso referido que se reproduce en estilo directo o indirecto –esto es menos frecuente–, que les imprime una intensificación a las voces de un discurso polifónico. Para Rodríguez Abruñeiras (2015), introduce estilo indirecto, aunque advierte que se reproduce, además de las palabras, el tono y cierta intencionalidad.

Vemos, por caso, en (15), que el discurso mencionado corresponde a unas expresiones estereotípicas, o sea, unas fórmulas lingüísticas que se ponen en conexión con respecto a “mandar a freír espárragos” con la interpretación de concluir una relación:

- (15) Mira yo lo siento mucho pero uff
 lo mandaría a freír espárragos
 lo siento

No *en plan* te odio vamos a dejarlo

Pero si *en plan*, mira te aprecio

Mucho pero me he dado cuenta

Que no somos lo que necesitamos

Quien ha escrito este mensaje está opinando sobre una relación de pareja. Según su opinión, uno de los miembros no se ha comportado bien y, por ello, el otro considera que deben romper. Dado lo delicado de la situación, sugiere una conversación imaginaria, estereotipada, en la que, con tacto, se ponga fin al vínculo (“mira, te aprecio mucho, pero me he dado cuenta de que no somos lo que necesitamos”), frente a otra forma de intervención posible (“te odio, vamos a dejarlo”). Se trata de expresiones lingüísticas estereotipadas que circulan en una comunidad para manifestar los motivos de una ruptura. Como son de conocimiento general, los dichos no están dirigidos a un individuo en particular, sino que pueden usarse ante cualquier situación semejante. Vale aclarar también la conexión entre A *en plan* B, aquí A: “lo mandaría a freír espárragos” *en plan* B₁: “te odio, vamos a dejarlo”, como intensificación de la fuerza ilocutiva de rechazo, o *en plan* B₂: “mira, te aprecio, pero me he dado cuenta que no somos lo que necesitamos”, como expresión atenuadora. Esto muestra la superposición de las funciones enunciativas discriminadas: en este ejemplo, convergen la marcación de cita (que, en verdad, también es un recurso reformulativo) y la sugerencia o de una intensificación o de una mitigación de la modalidad.

4.3.2.2. Reformulador

Ciertamente, lo distintivo del empleo discursivo de *en plan* es poner en conexión un segmento A con otro B, como una reformulación, lo que constituye el prelude de lo que también se han inclinado a considerar diversos autores como marcas expletivas. Esto es lo que se ha subrayado como propio del habla juvenil peninsular: así, Rodríguez Abruñeiras (2015) encuentra ejemplos de este uso en el Corpus de Lenguaje Adolescente (COLAM), pero no en el CREA, lo cual da cuenta –según la autora– de que es propio de ese grupo etario. Méndez Orense (2016: 137), por su parte, insiste en que “[e]*n plan* se convierte pues, en otro marcador de reformulación

que extenderá sus usos en el discurso, [...], hasta convertirse en una forma expletiva y funcionar como mero elemento continuativo”. En relación con estas descripciones, consideremos unos intercambios de WhatsApp, reproducidos como (16) y (17):

(16) Locutor 1: Este es el panorama

Lucía: pero q estáis haciendo *en plan*
como has llegado hasta allí?

Locutor 1: pues q estaban todos
q se han ido por ahí

(17) Locutor 1: Dónde estás

Locutor 2: en biología
creo que es
en plan
voy por ahí

En los dos casos, los segmentos que siguen a *en plan* guardan una correspondencia reformulativa, de tipo explicativo (“quiero decir”), con respecto a lo previamente dicho. En (16), la pregunta respecto a qué está haciendo Lucía en un sitio alejado es retomada como de qué forma ha terminado en ese lugar retirado. En (17), la respuesta a en qué parte del campus universitario se encuentra el locutor 2, pone en relación “en Biología” con “voy por ahí”, como una aclaración de cierta incertidumbre o impresión con respecto a su ubicación. Todo esto coincide con la definición de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4121) de los reformuladores como “marcadores que presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior”. Este mecanismo, en (18) y (19), con la explicitación de *en plan*, marca la reconsideración de lo dicho previamente: en (18), la alusión a una pregunta se reencauza hacia la intención (y no el contenido); en (19), la alusión al “estar de buen humor” busca transmitir la disponibilidad para llevar a cabo todo tipo de planes (y no meramente la expresión de un estado de ánimo).

(18) Chicas

Le pregunto sobre eso
en plan q quería decir

(19) estoi d muy buen humor *en plan*
podría hacer d todo

Además de estas formas de reformulación “autocorrectiva”, el esquema A *en plan* B puede servir al establecimiento de lazos de abstracción o generalización, frente a concreción o particularización. En el diálogo que se reproduce en (20), una joven le plantea a una amiga que la canción “Arriba” de un grupo de pop coreano se parece a otra canción, “La trampa es ley”, del cantante de trap y reggaeton argentino Lit Killah. Ante el cuestionamiento por la pertinencia de la comparación, la joven insiste en que, para advertir las semejanzas, debe escuchar “una canción detrás de otra”. *En plan* se presenta desprendido de la sintaxis predicativa de “escúchala”; sin embargo, evoca una conexión metalingüística que, a partir de dejar implícito un conjunto de alternativas posibles para la escucha, selecciona una particular:

(20) -He visto a una chica decir que “Arriba” le suena parecido a “La trampa es ley” de Lit Killah.
 -STFU. Not Killah
 -Tía escúchala. *En plan*, una detrás de otra.
 (STFU: Shut The Fuck Up)

4.3.2.3. Focalizador y atenuador

Como venimos mencionando, la delimitación de los valores para *en plan* no resulta tan transparente. En lo que concierne a la intensificación o mitigación de la modalidad virtual del acto de habla, Piedehierro Sáez (2023: 362), ilustra el valor atenuador de *en plan* con “No te pongas la típica camisa que te quede *en plan a presión*”, frente a un uso focalizador como el de “Mi hazaña de hoy ha sido cortarme el dedo *en plan mucho*”. En nuestro análisis de (15), en 4.3.2.1, hemos detectado una contraposición gradual de la fuerza modal de un rechazo a través de una contraposición de dos expresiones lingüísticas estereotipadas. Vemos que la insistencia de Piedehierro Sáez (2023) sobre lo virtual de la modalidad, o de Méndez Orense (2016: 139) sobre que los enunciados introducidos como cita no tienen “un punto de partida real sino que nacen de la imaginación” va de la mano con la alusión a estereotipos culturales y expresiones estereotípicas.

4.3.2.4 Marcador conversacional

Como parte de la discursivización de *en plan*, es esperable que alcance empleos de marca de continuidad conversacional. Los datos de (21) y (22) exhiben que *en plan* cumple una función continuativa del discurso, en que se puede advertir, por el esquema A *en plan* B, que persiste una conexión explicativa. Para Rodríguez Abruñeiras (2015) y Piedehierro Sáez (2023) también actúan como “atenuadores” o “mitigadores” del discurso: en (21) “en plan voy a hacer audio” se presenta como la posibilidad de ampliar la aserción “yo creo que hay una cosa que no está del todo bien”, y como tal, puede mitigar su fuerza asertiva; en (22), “en plan no voy a tardar y los hago a ordenador” expresa una consecuencia previsible de la acción de “copiar y pegar”:

- (21) Yo creo q hay una cosa q no está
 Del todo bien
En plan
Voy a hacer audio

- (22) Pero es copiar y pegar *en plan*
No voy a tardar
y Los hago a ordenador

4.3.3. Observaciones contrastivas

Como se ha desarrollado en 4.3.1 y 4.3.2, *en términos de*, en funciones periféricas, realiza un señalamiento hacia la predicación matriz, restringiendo su alcance, a la vez que puede indicar una reformulación metalingüística. Consiste en un empleo compartido, que puede documentarse tanto en el español de la Argentina (donde, en apariencia es más frecuente) como en el peninsular, en situaciones lingüísticas formales.

En cambio, los empleos netamente discursivos de *en plan*, no conmutables por *en términos de*, son característicos de la variedad peninsular y en los grupos juveniles, en intercambios coloquiales informales. Si bien se los organiza en subclases (introdutor de cita, reformulador, focalizador o mitigador, y marcador conversacional), los

datos hacen pensar si conviene sostener esta clasificación o, más bien, inclinarse por el reconocimiento de la operación metalingüística de la reformulación, con sus variantes, como lo que tienen en común.

En todo caso, en funciones periféricas, A *en términos de* / *en plan* B es un recurso para la reformulación. En general, las locuciones introducen en B estereotipos y expresiones lingüísticas estereotipadas que constituyen la base para la reinterpretación de A.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo, hemos confirmado que, más allá de las particularidades diatópicas, diastráticas y diafásicas, que inciden sobre el uso concreto de *en términos de* y *en plan (de)*, estas locuciones forman parte de un esquema construccional A *en términos de* y *en plan (de)* B, que incluso como parte de constituyentes no dependientes de la sintaxis predicativa, establece una conexión entre dos segmentos, conexión modelada por los estereotipos y las expresiones estereotipadas presentes en B.

Condiciona la preferencia de una locución u otra, por un lado, el hecho de que introduzcan constituyentes integrados en la sintaxis oracional o no; por otro, la distribución dialectal más ciertas afinidades sociolectales y de registro. Existe una relación directamente proporcional entre la especialización de estas locuciones en funciones discursivas y las restricciones para la posibilidad de conmutación de una por otra; asimismo, esa pragmaticalización muestra un fuerte sesgo de convencionalización particular en distintas variedades.

No obstante las diferencias, los empleos discursivos de *en términos de* y *en plan (de)* se modelan sobre el valor relacional de estas locuciones y sobre los significados primarios de los nombres *términos* y *plan* que habilitan la asociación, en diferentes niveles de la estructuración sintáctica, con estereotipos compartidos por una comunidad lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agosto Riera, S. E. y Marcovecchio, A. M. (2018). *Total y todavía* como marcadores discursivos: pragmaticalización y variación diatópica. En E. Brenes Peña, M. González- Sanz y F. Grande Alija (Coords.), *Enunciado y discurso: estructura y relaciones*. Editorial de la Universidad de Sevilla: 118-132.
- Anscombre, J.-C. (2001). Le rôle du lexique dans la théorie des stéréotypes. *Langages*, 35 (142): 57-76.
- Bybee, J. (2010). *Language, usage and cognition*. Cambridge University Press.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1992). Teoría de prototipos y funcionalidad semántica. *E.L.U.A*, 8: 133-177.
- Costa Otero, S. L. (2021). *Los marcadores del discurso en plan, o sea y rollo en WhatsApp: funciones textuales* [Trabajo de fin de grado]. Universidade Da Coruña.
- Company Company, C. (2014). Principios teóricos vs. datos del corpus: ¿Diálogo o enfrentamiento? Los adverbios en *-mente* como marcadores del discurso. En M. M. García Negroni (Ed.), *Marcadores del discurso. Perspectivas y contrastes*. Santiago Arcos: 13-33.
- Company Company, C. (2016). Gramaticalización y cambio sintáctico. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, parte III. Routledge: 515-526.
- Fuentes Rodríguez, C. y García Pérez, J. (2020). *En términos generales: marco y enunciación*. *Verba*, 47: 217-244.
- García Negroni, M. M. y Marcovecchio, A. M. (2013). No todo da lo mismo: De la comparación al distanciamiento. El caso de *igual*. *Oralia*, 16: 143-162.
- Heine, B. (2013). On discourse markers: Grammaticalization, pragmaticalization, or something else? *Linguistics*, 51, 6: 1205-1247.
- Hummel, M. (2014). La reconstrucción diacrónica entre oralidad y escritura. El caso de los marcadores discursivos *claro, entonces y total*. En M. M. García Negroni (Ed.), *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes* (pp. 35-61). Santiago Arcos.
- Jørgensen, A. M. (2009). *En plan* used as a hedge in Spanish teenage language. En A.-B. Stenström y A. M. Jørgensen (Eds.), *Youngspeak in a Multilingual Perspective*. Benjamin's Publishing Company: 95-115.

- Kovacci, O. (1990-1992). *El comentario gramatical*, tomos I y II. Arco.
- Kovacci, O. (1999). El adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (Coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1. Espasa Calpe: 705-786.
- Marcovecchio, A. M. (2020). Contenido evidencial convencionalizado en locuciones adverbiales: el caso de *por ahí*, *en principio* y *de momento*. En R. Maldonado y J. de la Mora (Eds.), *Evidencialidad. Determinaciones léxicas y construccionales*. Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Querétaro: 129-145.
- Marcovecchio, A. M. y Agosto, S. E. (2016). Entre la localización y la actitud enunciativa: la pragmaticalización de *en principio*. En *Actas VI Congreso Internacional de Letras | 2014 Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Disponible en: <http://cil.filo.uba.ar/sites/cil.filo.uba.ar/files/u1220/AGOSTO-MARCOV.compressed.pdf>.
- Marcovecchio, A. M. y Agosto, S. E. (2022). *Justo* y las relaciones entre las entidades, los acontecimientos y los segmentos del discurso. En C. Fuentes Rodríguez, M. S. Padilla y V. Pérez Béjar (Coords.), *El dinamismo del sistema lingüístico: operadores y construcciones del español*. Editorial Universidad de Sevilla: 115-130.
- Marcovecchio, A. M. y Agosto, S. E. (2023). Marcadores discursivos de origen comparativo en variación: *(lo) mismo* y *justo*. En C. Fuentes Rodríguez y M. E. Placencia (Eds.), *Variación pragmática regional en contextos digitales: los marcadores del discurso*. ALFAL/ Liquido Editorial: 76- 99.
- Méndez Orense, M. (2016). Valores pragmático-discursivos de la construcción lingüística en plan. ¿Formación de un nuevo marcador? *Philologia Hispalensis* 30/1: 123-144.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol 3. Espasa Calpe: 4051-4213.
- Nord, M. (2006). En plan en plan científico: *las funciones de en plan en el lenguaje juvenil de Madrid: estudio descriptivo*. Institutt for Fremmedspråk. Bergen, Bergen. Master.
- Piedehierro Saéz, C. (2023). «Que la tierra te sea en plan leve»: estereotipos, comunidades lingüísticas y virtualidad en la partícula modalizadora «en plan». *Biblioteca de Babel: Revista de Filología Hispánica*, vol. extra. 1: 341-369.
- Pons, L. (2020). *El árbol de la lengua*. Arpa.

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe.

Traugott, E. C. (1995). Subjectification in grammaticalization. En D. Stein y S. Wright (Eds.), *Subjectivity and subjectivisation*. Cambridge University Press: 31-54.

Traugott, E. C. (2007). Discussion article: Discourse markers, modal particles, and contrastive analysis, synchronic and diachronic. *Catalan Journal of Linguistics*, 6: 139- 157.

Traugott, E. y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and constructional changes*. Oxford University Press.

El uso concordante de *haber* existencial (*había* vs. *habían*): de la impersonalidad a la presencia humana

The agreement of the presentational spanish verb *haber* (*había* vs. *habían*): from impersonality to human presence

● Mercedes Laura Mazuelos Mrak

Universidad Nacional de San Juan, San Juan, Argentina.

profmercedesmazuelos@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4317-7821>

RESUMEN

Este trabajo analiza, desde una perspectiva etnopragmática, la alternancia de dos formas lingüísticas, referencialmente equivalentes: “había + sustantivo plural” vs. “habían + sustantivo plural”, a partir de datos obtenidos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI).

Según la gramática tradicional, uno de los usos de “haber” consiste en denotar la existencia de lo designado por el sustantivo que lo acompaña: *Hay alguien esperándote, Había un taxi en la puerta, Hubo un serio problema*. Este único argumento obligatorio pospuesto desempeña la función de objeto directo y no la de sujeto, ya que puede reemplazarse por pronombres en caso objetivo (lo/s, la/s). Es por eso que, en este tipo de construcciones denominadas impersonales, se considera erróneo el uso concordante del verbo: * *habían taxis*, * *hubieron problemas* (RAE, 2005).

Sin embargo, desde la etnopragmática, en tanto marco socio-funcional cognitivo centrado en la variación, demostramos que son dos variantes sintáctica, semántica y pragmáticamente diferentes, mediante las cuales el hablante busca resolver distintas necesidades comunicativas (García, 1995; Martínez, 2009). En tal sentido, indagamos acerca de las motivaciones del hablante para usar estas unidades.

La metodología implica tanto el análisis cualitativo como cuantitativo (Martínez, 2009). Por eso, además del contraste de pares mínimos, se mide la frecuencia relativa de uso de las formas en relación con los contextos postulados y se aplican herramientas estadísticas para validar los datos.

El análisis cuantitativo revela que la forma “Habían + sustantivo plural” es utilizada con mayor frecuencia en contextos donde la presencia humana es mayor. Además, esta forma es más frecuente en entornos donde la trama discursiva (Adam, 1992) predominante es argumentativa – dado que implica una contraposición de voces- o narrativa –ya que consiste en un conflicto de intereses humanos- y no así descriptiva – porque presenta un estado de cosas o fenómenos o expositiva- ya que aporta un determinado saber.

Finalmente, el hablante privilegia dicha forma cuando cerca de esta aparecen uno o más verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento (Halliday, 1985), y que por lo tanto requieren un participante humano. En contraposición, la variante “Había + sustantivo plural” se ve promovida por entornos con escasa presencia humana, aparece con mayor frecuencia en zonas donde la trama es descriptiva o expositiva y en la mayoría de los casos no se encuentra cerca de verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento. En conclusión, *haber* recupera su carácter personal precisamente en contextos donde la presencia humana es mayor.

- **Palabras clave:** Etnopragmática; *había* vs. *habían*, Corpes XXI, presencia humana

ABSTRACT

This paper analyzes, from an ethnopragmatic perspective, the alternation of two linguistic forms, referentially equivalent: “*había* + plural noun” vs. ‘*habían* + plural noun’, based on data obtained from CORPES XXI.

According to traditional grammar, one of the uses of “haber” denotes the existence of what is designated by the noun that accompanies it: *Hay alguien esperándote, Había un taxi en la puerta, Hubo un serio problema*. This is the only mandatory complement, its function is that of a direct object, not a subject. That is why, in this type of grammatical structures called impersonal constructions, the object-verb agreement is considered incorrect: **habían taxis, *hubieron problemas* (RAE, 2005). However, from Ethnopragsmatics, as a cognitive socio-functional framework focused on variation, we prove that they are two syntactically, semantically and pragmatically different variants that allow the speaker to solve different communicative needs (García, 1995, Martínez, 2009). In this sense, we inquire into the

motivations of the speaker to use these units. The methodology involves both qualitative and quantitative analysis (Martínez, 2009). Therefore, in addition to the contrast of minimal pairs, the forms relative frequency of use is measured in relation to the postulated contexts, for which statistical tools are applied to validate the data.

The quantitative analysis reveals that the form “Habían + plural noun” is used more frequently in contexts where there is greater human presence. Moreover, this form is more often found in environments where the predominant discursive plot (Adam, 1992) is argumentative since it implies a contrast of voices, or narrative, and a conflict of human interests; rather than descriptive, where a state of affairs or phenomena is presented or expository, where certain knowledge is provided. Furthermore, the speaker privileges this form in the presence of mental, verbal or behavioral verbs (Halliday, 1978), hence a human participant. In contrast, the variant “Había + plural noun” is promoted by environments with little human presence, it appears more frequently in areas where the plot is descriptive or expository, and in most cases it is not found near mental, verbal or behavioral verbs. In conclusion, *haber* regains its personal character precisely in contexts where there is greater human presence.

● **Keywords:** Ethnopragmatics, *había* vs. *habían*, Corpes XXI, human presence

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo analizamos uso alternante de dos formas lingüísticas, referencialmente equivalentes: “había + sustantivo plural” (*había ramas caídas*), y “habían + sustantivo plural” (*habían trabajadores*), a partir de datos obtenidos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI).

De acuerdo con las gramáticas actuales, uno de los usos de “*haber*” consiste en denotar la existencia de lo nombrado por el sustantivo que lo acompaña. Este único argumento obligatorio, que ocupa con frecuencia la posición pospuesta, cumple la función de objeto directo y no la de sujeto, ya que puede reemplazarse por pronombres en caso objetivo (lo/s, la/s). Debido a ello, en esta clase de construcciones denominadas impersonales, se considera erróneo o inconveniente colocar el verbo el plural para concordar con nominal (RAE, 2005) como sucede en la segunda forma que integra nuestro análisis, es decir, “habían+ sustantivo plural”.

A pesar de la normativa, observamos que en el uso los hablantes alternan ambas posibilidades:

- (1) Tenías unos enamorados capaces de arriesgar la vida por ti y de perder millones de pesos. El príncipe Adib Baroudi era uno. El gringo, otro. **Había** trece cañones de grueso calibre, ochenta y seis ametralladoras, seiscientas carabinas y municiones suficientes para derrotar a cualquier ejército (Bigote prieto. Una historia de mujeres en la Revolución mexicana- Coro Perales Lavin)
- (2) Minolta se detuvo en seco utilizando el freno de mano. Siendo un sábado por la noche, y dada la naturaleza del accidente, **habían** muchos curiosos rodeando los dos vehículos chocados. Mi atención pasó rápidamente de los vehículos siniestrados al comportamiento anómalo de los presentes. (El caso de los muertos de risa- Leonardo Wild)

Cabe aclarar que, si bien las gramáticas reconocen que el fenómeno del uso concordante se encuentra muy extendido, tanto en América como en España, recomiendan la forma singular (RAE, 2010: 779).

El relevamiento bibliográfico sobre el tema evidencia que el fenómeno se abordó, principalmente, desde una mirada prescriptiva (Bello, 1995 [1847]; Cuervo, 1907) o descriptiva (Fernández Soriano y Táboas Baylín, 1999). Recién en 1989, a partir del trabajo de Bentivoglio y Sedano sobre Caracas, las investigaciones comienzan a adoptar una perspectiva funcionalista. En este caso, se trata del enfoque sociolingüístico que estudia el fenómeno desde la variación distribucional, es decir, registra el uso de acuerdo con factores sociales. Otra mirada funcional sobre el tema es la que aportan los enfoques cognitivos. Estos lo tratan desde las restricciones cognitivas, o sea, hipótesis acerca de los procesos mentales que limitan o favorecen la pluralización (Claes, 2014). De este modo, a partir de los antecedentes mencionados, consideramos interesante abordarlo desde una nueva perspectiva: la Etnopragmática. Esta se centra en el estudio del uso de la lengua, específicamente, en la variación, a la que concibe como significativa, pragmáticamente motivada. Autoras como Lavandera ([1984] 2014), García (1985), Martínez (2009), entre otros, postulan que cada una de

las formas alternantes responde a una intención comunicativa diferente. Es por eso que nos preguntamos: ¿*Por qué* se da esa determinada forma lingüística (y no la otra) y *por qué* en ese contexto pragmático (y no en otro)? y fundamentalmente ¿*cuánto* se recurre y *cuándo* a qué estructura? Esta diferencia se debe a factores vinculados al contexto y al modo en que el hablante percibe y comunica una realidad. Tal como indica García (1995): “la variación en la expresión lingüística refleja un distinto perfilamiento cognitivo de la realidad descrita” (p. 55). El propósito de nuestro trabajo, entonces, es encontrar las motivaciones comunicativas y cognitivas de la elección del hablante.

Para lograr nuestro objetivo aplicamos el método del enfoque etnopragmático que contempla tanto la inmersión cualitativa como el análisis cuantitativo. Partimos de un corpus de datos reales donde identificamos la variación en estudio. Realizamos un análisis cualitativo exhaustivo de los casos y reconocemos tendencias, a partir de las cuales elaboramos una hipótesis general y tres subhipótesis que buscan explicar las motivaciones comunicativas y cognitivas del hablante. Para mostrar la fuerza de las mismas, seleccionamos las variables independientes, también denominadas parámetros o contextos que para nosotros pueden influir en la elección de una u otra forma. Con el objetivo de demostrar su validez empírica, medimos la frecuencia relativa de uso de cada forma según cada parámetro propuesto y aplicamos fórmulas estadísticas que dotan nuestro trabajo de mayor rigurosidad científica. Finalmente, los resultados nos permiten corroborar la hipótesis formulada.

2. MARCO TEÓRICO

Este estudio está enmarcado en la Etnopragmática, una perspectiva socio-funcional cognitiva del lenguaje, cuyo centro es la variación concebida como motivada semántica pragmáticamente, por lo que constituye una línea teórico-metodológica precisa y coherente para realizar el trabajo que nos ocupa. Nos proponemos investigar por qué los hablantes alternan dos formas para denotar la existencia de una pluralidad de entidades. Para ello nos preguntamos: ¿Cuál es el significado básico de dichas

formas? y ¿Qué propósito comunicativo motiva el uso de tales variantes cuando el hablante las selecciona a partir de ese repertorio con el que cuenta?

Partimos de la idea de que las combinaciones sintácticas y su evidente regularidad son motivadas por principios cognitivos generales a los que el hablante recurre para lograr sus objetivos comunicativos. Como indica Martínez (2009): “el foco de interés de esta teoría radica en mostrar cómo la frecuencia relativa de uso de las formas constituye un síntoma de la perspectiva cognitiva del hablante y refleja pautas culturales” (p. 200).

En cuanto a su filiación con otras líneas que estudian el lenguaje, este enfoque se vincula con las teorías basadas en el signo: encuentra el significado en los mensajes concretos usados por el hablante y considera que la relación entre significado y discurso no puede establecerse a priori. Postula que la gramática no es generativa ya que no existen reglas, ni conjuntos de cadenas arbitrarias obligatorias en un lenguaje. Es por eso que adhiere a la concepción de la gramática como “emergente del discurso” planteada por Hopper (1998). El punto de partida está en el hablante quien, para lograr sus objetivos comunicativos, prefiere el uso de aquellas formas y de aquellas combinaciones de formas que le permiten alcanzarlos lo antes posible y de la manera más transparente posible porque facilitan el trabajo inferencial de interlocutor. Por eso, la sintaxis es entendida como “libre combinabilidad” o “colocación de formas en contexto, la cual se encuentra comunicativamente motivada y, en consecuencia, no sometida a reglas, sino que se relaciona, por ende, con las posibilidades cognoscitivas de los hablantes” (Martínez, 2004: 2). La regularidad que se observa en el campo sintáctico es, en realidad, el producto de la “rutinización” de estrategias lingüísticas comunicativamente eficaces.

Al mismo tiempo, la perspectiva seleccionada, por estar fuertemente vinculada a la Escuela Lingüística de Columbia, postula que la estructura morfosintáctica de una lengua se encuentra motivada por las necesidades comunicativas de los hablantes. Las formas lingüísticas ocurren donde lo hacen porque son señales significativas usadas por seres inteligentes con el fin de transmitir mensajes. Desde este enfoque, las unidades del análisis lingüístico, como el rol de caso, serán definidas considerando

la índole de la comunicación humana y la motivación comunicativa del empleo de las formas. Tal como explicó Martínez (2009):

La función comunicativa del lenguaje es la base de la cual derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico y es posible explicar las formas lingüísticas a partir de principios de la psicología humana como iconicidad¹, egocentricidad o relevanciam (p. 204).

A continuación, presentamos una síntesis de las presunciones teóricas fundamentales de esta perspectiva:

a) Significado básico de las formas lingüísticas

Se considera que a cada forma lingüística significativa le corresponde un solo significado básico, que se halla presente en todas las emisiones en que la forma se encuentra y es adquirido por el aprendiz de la lengua a partir de inferencias que realiza sobre los mensajes que recibe. Del mismo modo, el investigador deberá postular los significados básicos de las formas a partir de las emisiones en contexto, o sea, de los distintos mensajes donde aparecen. Se trata de un significado único y semántico - distinto del sentido referencial- que permita interpretar dichas producciones de los hablantes.

b) Equivalencia referencial

La noción de equivalencia referencial, que supone que decir que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son referencialmente equivalentes (García, 1985, 1995; Martínez y Speranza, 2009). Sin embargo, la elección el hablante no es un hecho fortuito, es decir, no se trata de variantes libres, pero tampoco implican, tal como pensaba Labov “diferentes formas de decir la misma cosa” sino que dicen diferentes cosas acerca del mismo referente.

¹ El concepto de iconicidad sugiere semejanza entre lo lingüístico y lo no lingüístico, o en otras palabras, la fidelidad con que las formas lingüísticas designan la realidad extralingüística. La iconicidad pretende dar cuenta, por consiguiente y desde una perspectiva, del supuesto hecho de que la estructura de la lengua refleja la estructura de la experiencia. (Mairal y Gil, 2004: 53)

c) Congruencia contextual

La equivalencia referencial no es una propiedad estructural de las unidades lingüísticas. Por el contrario, “lo que hace que dos o más expresiones se perciban como referencias más o menos precisas al mismo estado de cosas es el uso contextual” (García 1994: 337, citada por Martínez en 2009: 267). Por ello al momento de explicar los usos alternantes de las formas, los contextos en los que estas aparecen ocupan un lugar fundamental como presupuesto teórico. La distribución de las mismas tiene como causa la contribución que el significado básico brinda al mensaje que se desea transmitir. De este modo la función comunicativa del lenguaje es la que provoca la explotación de dichas formas en directa relación con los contextos pragmáticos.

La necesidad que origina la variación se encuentra en directa relación con el contexto en el que la variante aparece. De esta manera el hablante selecciona la forma comunicativamente más relevante en un contexto determinado. En conclusión, una forma es más utilizada que la otra por el hablante en un contexto determinado, es decir, es la preferida en ese contexto. La causa de esto es la congruencia comunicativa entre el significado básico de la variante y su ajuste en cada contexto.

d) Frecuencia relativa de uso de las formas

Desde los enfoques cognitivos toda categorización presupone el “perfilamiento” de una situación, o sea, la selección de ciertos rasgos que se destacan respecto de las demás características². Desde esta perspectiva, García (1995) plantea la siguiente reflexión:

Diferentes variantes perfilan un referente desde distintas perspectivas culturales, la frecuencia relativa con que en contextos de variación los hablantes de una comunidad recurren a uno u otro modo de expresión muy probablemente será consecuencia de la

² “Sobre una ‘base’ o ‘ámbito de predicación’ el hablante selecciona una perspectiva o ‘perfil’ de entre de los diferentes perfiles que dentro de una base se pueden distinguir con el cual hace corresponder una expresión lingüística, que queda caracterizada, al ser utilizada, por relación a la base, con el cual el perfil en cuestión encuentra sentido” (Escavy Zamora, 2001: 36)

frecuencia con que se adopte una u otra perspectiva. La frecuencia relativa de uso podrá verse, entonces como un reflejo de valores y actitudes culturales a menudo implícitas (p. 56).

La medición de dicha frecuencia forma parte del análisis cuantitativo, el cual ocupa un lugar fundamental este enfoque, ya que -en tanto procedimiento riguroso y objetivo- resulta una herramienta eficaz para explicar la distribución de las formas considerando la coherencia contextual. Los cálculos que se aplican a los datos pretenden testear si los hablantes están operando sobre una estrategia comunicativa específica al seleccionar alternativamente formas lingüísticas distintas.

e) Relación entre los resultados y las pautas culturales de la comunidad

Como mencionamos anteriormente la frecuencia de uso de formas lingüísticas puede explicarse, en ocasiones, como producto de pautas culturales de la comunidad. El análisis de dicha frecuencia y de los contextos que promueven una de las formas y desfavorecen o, al menos, son indiferentes a aquellas con las que alterna hace posible una interpretación en términos de necesidades comunicativas vinculadas a características culturales.

En resumen, los principios teóricos que han sido presentados hasta el momento, se hallan en estrecha relación con los estudios relacionados con la cognición y el lenguaje porque tienen como meta explicar los procesos cognitivos a través de los cuales los sujetos resuelven sus necesidades comunicativas.

3. METODOLOGÍA

Una aproximación pragmática al uso lingüístico implica un análisis tanto cualitativo como cuantitativo. Luego de visualizar el fenómeno o problema lingüístico donde haya variación, es decir, alternancias de formas, se conforma un corpus de datos reales. A partir de la observación de los mismos se elabora una(s) hipótesis que busca(n) explicar las motivaciones cognitivas y comunicativas del hablante. Para mostrar la fuerza de la(s) hipótesis, se seleccionan parámetros, indicadores o

criterios. La validez cuantitativa se obtiene midiendo la frecuencia relativa de uso de cada forma según cada parámetro propuesto. Finalmente, el enfoque apela a la selección de algunos métodos estadísticos apropiados, como odds ratio y chi square, para testear las hipótesis formuladas y los resultados obtenidos (Martínez, 2009).

4. ANÁLISIS/RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Descripción de las formas y significado básico

Las formas en estudio “Había + sustantivo plural” vs. “Habían + sustantivo plural”, pertenecen al dominio de la existencia y corresponden al tiempo verbal pretérito imperfecto de indicativo³. Sin embargo, la segunda forma presenta el morfema “n” añadido al verbo, el cual indica plural dentro de la categoría número. Este se denomina “morfema de concordancia” o “concordancia” ya que es el que le permite al hablante establecer dicha relación o conexión.

En el presente trabajo, a partir de la reformulación que realiza Diver ([1995] 2012: 482- 483), postulamos que la sustancia semántica número en español se divide en dos UNO y DISTINTO DE UNO. En nuestro caso particular Ø sería la señal para el primer significado y “n” para el segundo.

Consideramos fundamental aclarar que llamaremos a la variante “Había + sustantivo plural” canónica⁴, ya que responde a la normativa. En cambio, la variante “Habían + sustantivo plural” será denominada innovadora porque consideramos que constituye una respuesta creativa de los hablantes, una forma de uso frecuente, detectada ya en el siglo XVIII (Fontanella de Weinberg 1992), cuyo avance ha sido detenido precisamente por la normativa pero que ha estado latente durante siglos.

³ El significado del pretérito imperfecto se compone de un rasgo temporal, pues expresa tiempo pasado, y también de uno aspectual, dado que posee aspecto imperfectivo. Esto último implica que presenta las situaciones en su curso, enfocando su desarrollo interno si aludir a su comienzo ni a su final (RAE, 2010: 443-444).

⁴ Conforme a los cánones (precepto) o reglas. (RAE, 2014)

4.2. Corpus

Los datos se obtuvieron a partir del CORPES XXI (Corpus del Español del Siglo XXI), un registro de usos genuinos de hispanohablantes formado por textos escritos y orales del siglo XXI; procedentes de España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial. Para este trabajo consideramos sólo producciones escritas de autores latinoamericanos. Relevamos 102 casos de forma “Habían + sustantivo plural” y 117 de “Habían + sustantivo plural”.

4.3. Hipótesis

A partir de un riguroso análisis cualitativo de los casos que integran nuestro corpus postulamos como hipótesis general que el hablante usa con mayor frecuencia la forma “Habían + sustantivo plural” cuando hay mayor presencia humana.

En línea con la hipótesis antes mencionada, intuimos que aparecerá con mayor frecuencia junto a sustantivos que refieran a entidades animadas ya que dicho rasgo los acerca al sujeto de la cláusula transitiva prototípica. Además, sostenemos que será la favorita en entornos donde la trama discursiva predominante sea argumentativa – dado que implica una contraposición de voces- o narrativa –ya que consiste en un conflicto de intereses humanos- y no así descriptiva – porque presenta un estado de cosas o fenómenos- o expositiva -ya que busca aportar un determinado saber de manera objetiva-. Finalmente creemos que será promovida entornos donde aparezcan uno o más verbos que indiquen proceso mental, verbal o de comportamiento y que por lo tanto requieran un agente humano.

En contraposición, postulamos que la variante “Había + sustantivo plural” será la favorita en contextos donde la presencia humana sea menor. Debido a ello intuimos que aparecerá con mayor frecuencia junto a sustantivos que hacen referencia a entidades inanimadas ya que esta característica lo acerca al objeto prototípico. También creemos que el hablante la preferirá en contextos donde la trama discursiva predominante sea descriptiva o expositiva por que se coloca el foco en objetos,

procesos, conceptos evitando marcas de subjetividad. Para terminar, pensamos que será promovida por entornos en los que no aparezcan uno o más verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento, ya que estos requieren un agente humano.

4.4. Análisis de los datos

En el siguiente apartado presentamos el análisis cuantitativo de los datos con el objetivo de corroborar nuestra hipótesis. Para ello, formulamos los parámetros que intuimos influyen en la elección de la forma y los contrastamos con los datos empíricos aplicando fórmulas estadísticas.

4.4.1. Distribución de las formas

Un primer acercamiento al fenómeno implica relevar cómo se distribuyen las formas en el corpus, es decir, la frecuencia con la que los hablantes/escribientes emplean cada una de ellas.

Tabla N° 1. *Frecuencia de uso de cada una de las formas*

Habían + Sustantivo plural	Había + Sustantivo plural	TOTAL
102 (47%)	117 (53 %)	219 (100%)

Los resultados de la Tabla 1 revelan que, en el corpus de textos trabajados, hay cierta paridad en la frecuencia de uso de las formas. Esto indica que la variante “había + sustantivo plural” está instalada en el uso y compite con la forma canónica.

4.4.2. *Parámetro N° 1: Entidad animada vs. entidad inanimada*

Debido a que postulamos como hipótesis general que el hablante privilegiará la forma “Había + sustantivo plural” en contextos donde hay mayor presencia humana, proponemos como primer parámetro el rasgo semántico animado/inanimado del participante único de la construcción existencial⁵.

Para definir esta variable independiente con precisión nos parece pertinente tomar conceptos del Enfoque Cognitivo Prototípico con el que la Etnopragmática dialoga. Ambas perspectivas consideran que los seres humanos organizan su experiencia de mundo por medio de estructuras abstractas como los denominados “modelos cognitivos idealizados” (MCI) de las que dependen categorizaciones conceptuales y efectos de prototipicidad. Se postula que hay dos MCIs básicos: el “escenario” y el “bola de billar”. El primero es consecuencia de la identificación de un objeto contra un fondo, es típicamente estático, es básico y fundamenta todo otro MCI. El segundo modelo cognitivo idealizado, como mencionamos, se denomina icónicamente, “bola de billar”. Borzi (2012) lo explica de la siguiente forma: “Un objeto prototípico (físico, concreto y delimitado) que desplaza energía sobre otro objeto que recibe la energía y cambia” (p. 104).

Este último MCI da lugar, en la estructura oracional, a la “cláusula transitiva prototípica”. Este recoge la experiencia central de nuestro sistema cognitivo. En la realidad que nombramos por medio de lenguaje, existen contactos entre los seres, en los cuales se transfiere energía. Unos seres más que otros están capacitados para iniciar esos contactos (los animados y entre ellos los humanos), y en cambio otros son más habitualmente receptores de los contactos y las transformaciones que de ellos derivan (inanimados). De esta forma, el rol prototípico del sujeto es el de agente (generalmente + Animado, preferentemente + Humano) y el típico del objeto

⁵ Cabe aclarar que decidimos nombrarlo de ese modo y no objeto u objeto directo por ser estos términos que aluden específicamente a lo sintáctico. Además, desde lo semántico, lo estaríamos limitando sobre todo al rasgo inanimado cuando lo que buscamos demostrar es la relación entre el uso concordante de “haber” y carácter animado/ inanimado de la entidad a la cual el sustantivo refiere.

directo es el de paciente (generalmente – Animado). Esto nos permite pensar que el rasgo de animidad resulta altamente significativo al momento de establecer la relación de concordancia entre el nominal y el verbo. Resulta interesante en este punto mencionar el trabajo de Givón (1991) en el que expone que en lenguas como el Swahili (Bantu), el objeto directo concuerda con el verbo si tiene los rasgos animado o definido que lo acercan al sujeto prototípico. Esto demuestra que la concordancia no es una regla formal, sino que está motivada por factores comunicativos. A continuación, presentamos ejemplos de nuestro corpus:

(5) “El sacerdote le explicó que era una revelación y le aconsejó que saliera a fundar ese pueblo soñado, que consultara para saber si habían personas interesadas en acompañarle, y si algunos estaban dispuestos, los dejaría partir. Consiguió muchos” (Compost. Caminos prohibidos - Rafael A. Castillo García).

(6) “Una vez entré en la cocina, para ayudar, y al abrir las estanterías sólo encontré enemas, cientos de enemas alineados como para una parada militar. Todo en la cocina era falso. No había platos de verdad, ni cubiertos de verdad, ni ollas de verdad” (Prefiguración de Lalo Cura. Putas asesinas- Bolaño, Roberto).

Para este parámetro postulamos que la forma “habían + sustantivo plural” aparecerá con más frecuencia junto a un sustantivo que refiere una entidad animada ya que dicho rasgo la acerca al sujeto de la cláusula prototípica. En contraposición el carácter inanimado de la entidad referida por el nominal promoverá el uso de la forma “Había + sustantivo plural” ya que la asemeja al objeto típico.

Tabla N° 2. *Uso de “habían + sustantivo plural” vs. “había + sustantivo plural” según el carácter animado o inanimado del participante único de la construcción existencial.*

Variables independientes \ Variables dependientes	Habían + Sustantivo plural	Había + Sustantivo Singular	Total
Entidad animada	50 (63%)	29 (37%)	79 (100 %)
Entidad inanimada	52 (37 %)	88 (63%)	140 (100 %)
Total	102	117	219

O.r. 2,91 $\chi^2=12,846$ p <0,0002.

Tal como intuíamos, la variable independiente que favorece la forma “habían + sustantivo plural” es entidad animada (63%); y - en una relación inversamente proporcional a esta-, es la variable entidad inanimada la que promueve el uso de “había + sustantivo plural” (63%). Los datos cuantitativos confirman nuestra hipótesis. La aplicación de las fórmulas estadísticas corrobora la validez empírica de las variables. Esto se debe a que se obtuvo un odds ratio de 2,91 $\chi^2=12,846$ p <0,0002.

4.4.3. Parámetro N° 2: Trama discursiva

Luego de analizar la incidencia del rasgo animado/ inanimado en la elección del hablante, nos parece relevante atender a la zona textual donde aparece cada una de las formas, ya que éstas ocurren en distintos lugares discursivos, con diferentes tramas en la que hay mayor o menor implicancia humana: narrativa, argumentativa, descriptiva o expositiva.

Para delimitar las variables independientes del parámetro en cuestión, en primer lugar, y de acuerdo con la propuesta de Adam (1992), caracterizamos cada tipo de trama; posteriormente, delimitamos los criterios formales, semánticos y discursivos que tendremos en cuenta para clasificar los casos de nuestro corpus.

Narrativa

Según Adam (1992) para que haya relato deben reunirse seis constituyentes: sucesión de hechos, unidad temática (al menos un autor- sujeto), predicados transformados, un proceso, la causalidad narrativa puesta en una intriga y una evaluación implícita o explícita. Bremond (1970) lo explica de la siguiente manera:

Todo relato consiste en un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción. Donde no hay sucesión, no hay relato sino, por ejemplo, descripción, deducción, efusión lírica, arte. Donde no hay integración en la unidad de una acción, tampoco hay relato, sino sólo cronología, enunciación de una sucesión de hechos no coordinados. Donde, por último, no hay implicación de interés humano, no puede haber relato porque es sólo en relación con un proyecto humano que los acontecimientos adquieren sentido y se organizan en una serie temporal estructurada (p. 90)

En conclusión, en toda narración el foco está puesto en una cadena de acciones realizadas por seres humanos movidos por intereses que los llevan a enfrentarse a otros.

De este modo, para considerar que un fragmento es narrativo en nuestro corpus, tendremos en cuenta los siguientes aspectos formales, semánticos y discursivos:

- Presencia de seres humanos en tanto agentes de acciones expresadas a través de verbos, predominantemente en pretérito perfecto simple, que refieren a una sucesión de hechos relacionados lógicamente y cronológicamente, encaminados hacia una situación final.
- El desarrollo de un proceso y la consecuente transformación del sujeto.
- Presencia de conectores temporales, adverbios o circunstanciales de tiempo.
- La mención de hechos que implican un conflicto de intereses entre dos o más personas o grupos.

Ejemplo:

- (8) “Garnier iba desgranando su historia y transmitiéndola a los ex habitantes de Maiokati. Philipe, en tanto, les relataba cómo se había enterado que la antigua casona de Madame Lorraine estaba habitada ahora por los “ex internos del manicomio de Mauran”. La frase de Sara “allí no **habían** locos”, lo hizo guardarse muy bien de utilizar aquel término. Ambos celadores y el propio Jean Garnier, escucharon con atención su relato acerca de la suerte del Alcalde, y el efecto que la carta de Giselle había provocado en la isla. “¡Luis Maurat destituido!”, se maravillaron y sin poder contenerse invitaron a Giselle, para que escuchara la historia que traían los forasteros. Giselle, sintió una sensación de tranquilidad y paz en el lugar donde podía haber reinado la venganza. (Biggs, Jorge: *En torno a la casa de Madame Lorraine*)

Argumentativa

De acuerdo con Adam (1992), un discurso argumentativo tiene como objetivo influir en las opiniones, actitudes o comportamientos de un interlocutor o auditorio haciendo creíble o aceptable un enunciado (conclusión) apoyado, según diversas modalidades, en otro (argumento/dato/razón). Se trata entonces de un espacio en el que se desarrolla un enfrentamiento entre voces disidentes que pugnan movidos por diferentes intereses.

Para considerar un fragmento como argumentativo tendremos en cuenta los siguientes aspectos formales semánticos y discursivos: postulación de una opinión (tesis) y argumentos para sostenerla, presencia de conectores adversativos, causales y consecutivos.

Ejemplo:

- (7) “Esas historias de la libido y progenitores dominantes no nos incumbía a los escritores sino que sólo se adecuán para otros personajes decimonónicos, las gentes de antes, cuando **habían**

padres educadores e hijos reprimidos”. (Viaje de retorno, hasta Sabina y otros relatos. Ernesto Reyes)

Descriptiva

En los segmentos descriptivos el hablante tiene la intención de presentar y caracterizar las entidades que se encuentran en un determinado espacio. En esta línea, los aspectos que emplearemos para considerar un fragmento descriptivo son:

- Presencia de objetos materiales o seres humanos con baja agentividad y por lo tanto carentes de volición, decisión, etc. concordando con verbos de estado o que impliquen bajo nivel de energía, conjugados predominantemente en pretérito imperfecto de modo indicativo.
- Presencia de locativos, adverbios y/o circunstanciales de lugar
- Enumeración de entidades

Ejemplo:

(9) “En la siguiente, unas rejas de hierro oxidado formaban dos celdillas a ambos lados del pasillo central. En otra **había** azadas, palas, picos y varios remos de madera dura y ennegrecida” (En otro orden de cosas. Rodolfo Enrique Rogwill).

Expositiva

Combettes y Tomassone (1988) definen el tipo informativo-expositivo como aquel que busca aportar un cierto saber más que transformar convicciones. Los criterios contemplados para considerar que un fragmento posee trama expositiva son: abundancia de datos (fechas, números, nombres), utilización de vocabulario específico de una determinada disciplina, la presencia de verbos en 3º persona modo indicativo, uso de registro formal.

Ejemplo:

(10) A los dos meses de constituida la República Independiente, en esa pequeña península de Chelle **había** más de 64.000 empresas

y corporaciones... y ni una sola de ellas tenía presencia real en la península (Maronna, Jorge; Pescetti, Luis María: *Copyright: plagios literarios y poder político al desnudo*).

Con el objeto de formular un par mínimo, agrupamos estos cuatro tipos de tramas discursivas en dos. El primero, que incluye los segmentos narrativos y argumentativos, será denominado trama + humana ya que en ellos puede observarse una mayor presencia de lo que caracteriza y pone en acción al hombre: sus intereses, sus motivaciones, sus conflictos. En cambio, el segundo, que abarca los segmentos descriptivos y expositivos, tendrá el nombre de trama - humana por no presentar los rasgos antes mencionados o hacerlo en menor medida.

Sostenemos que la variable independiente trama discursiva + humana favorecerá la forma “Habían +sustantivo plural” ya que consideramos que será la preferida del hablante en segmentos textuales que evidencian el desenvolvimiento de una lucha de intereses humanos. En contraposición, postulamos que el hablante elegirá con mayor frecuencia la variante “Había + sustantivo plural” en los contextos que denominamos trama discursiva– humana ya que en estos el foco de atención está puesto en la presentación, descripción y explicación de objetos y mecanismos.

Tabla N° 3. Frecuencia relativa de uso de “hubo + sustantivo plural” vs. “hubieron + sustantivo plural” según trama discursiva

Variables dependientes Variables independientes	Habían + sustantivo plural	Había + sustantivo plural	Totales
Trama discursiva + humana	76 (61 %)	49 (39%)	125 (100 %)
Trama discursiva – humana	26 (28 %)	68 (72%)	94 (100 %)
Totales	102	117	219

O.r. 4,05 $\chi^2 = 22,369$ p < 0,0001.

De acuerdo con los datos presentados en la Tabla N° 3 observamos que la variable que favorece la forma “Habían + sustantivo plural” es trama discursiva + humana (61%). En cambio, *trama discursiva - humana* promueve “Había + sustantivo plural” (72%). Los resultados de las formas estadísticas empleadas confirman nuestra hipótesis. Esto se debe a que se obtuvo un odds ratio de 4,05 $\chi^2 = 22,369$ $p < 0,0001$.

4.4.4. *Parámetro N° 3: Presencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento vs ausencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento.*

En línea con el camino recorrido, nos parece interesante en esta instancia atender a la semántica de los verbos que aparecen cerca de las formas en estudio. Para ello seguimos la clasificación de Halliday (1985) que propone seis tipos verbales:

- Procesos materiales: expresan la noción de que una entidad hace algo (correr, escribir, atacar).
- Procesos mentales: aparecen en cláusulas de sentir, pensar y percibir. En estos procesos hay siempre una entidad humana: el sentidor. Se dividen en procesos mentales de percepción (ver, oír), de afecto (gustar, lamentar), de cognición (pensar, saber).
- Procesos de relación o procesos de ser: por medio de esta noción se identifica (*Juan es estudiante*) o se le atribuyen cualidades a una entidad (*María es inteligente*).
- Procesos de comportamiento: constituyen procesos fisiológicos o psicológicos (respirar, soñar, sonreír, toser, suspirar, llorar).
- Procesos verbales: son procesos de decir (hablar, preguntar, responder).
- Procesos existenciales: representan que algo existe o sucede (*había tres cochinitos*).

A partir de la propuesta anterior, consideramos que en entornos donde aparecen verbos de proceso mental, verbal o de comportamiento hay una mayor presencia

humana porque requieren un participante con características propias del ser humano como la capacidad de pensar, sentir, soñar, decir, etc. A continuación, presentamos ejemplos:

Habían + verbo de proceso mental:

- (11) “Yo también soñaba con España sin haber ido nunca. Pensaba que allá no **habían** pobres tan pobres y que todos tenían una casa tan grande como la que tenía mi madre, a pesar de que ella me decía que ya no tenían esa casa ni esos amigos ni nada de lo que se veía en las fotos” (La reina de América - Majfud, Jorge)

Habían + verbo de proceso verbal:

- (12) “Total, era todo un espectáculo aquella prédica. No obstante, pude captar algunas cosas: se dijo que en el cielo **habían** ángeles blancos de ojos brillantes como estrellas, que eran muy bonitos” («El predicador». Grito en la noche. Humberto Ak’Abal)

Había + verbo de comportamiento

- (13) Domingo soñaba, seguía con fiebre. Su hálito vital voló con el sueño; ahí estaba mirando a orillas del majestuoso Orinoco a José Bartolomé que terminaba de narrar al sacerdote su sueño de la noche anterior. El sacerdote le explicó que era una revelación y le aconsejó que saliera a fundar ese pueblo soñado, que consultara para saber si **habían** personas interesadas en acompañarle (Compost. Caminos prohibidos - Rafael A. Castillo García).

Había + ausencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento.

- (14) “**Había** cientos de bultos mortuorios iguales al tuyo. Los derrumbes habían revuelto los cuerpos.” (La zona del silencio. Homero Aridjis)

A partir del análisis presentado postulamos como tercer parámetro la presencia o ausencia de uno o más verbos que indican proceso mental, verbal o

de comportamiento. En este caso intuimos que la forma “habían + sujeto plural” aparecería con más frecuencia en contextos donde estén presentes uno o más verbos que indican proceso mental, verbal o de comportamiento ya que en estos entornos la presencia humana es mayor por requerir un participante humano con sus rasgos de inteligencia, volición, agentividad, etc. En cambio, la variante “había + sustantivo plural” se verá favorecida por la ausencia de este tipo de verbos.

Tabla N° 4. Frecuencia relativa de uso de “habían + sustantivo plural” vs. “había + sustantivo plural” según presencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento vs ausencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento.

Variables dependientes Variables independientes	Habían + Sustantivo plural	Había + Sustantivo Singular	Total
Presencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento	65 (55 %)	53 (45 %)	118 (100 %)
Ausencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento	37 (37 %)	64 (63 %)	101 (100 %)
Total	102	117	219

$$\text{O.r. } 2,12 \quad \chi^2 = 6,723 \quad p < 0,0048$$

De acuerdo con los datos presentados en la tabla 4 observamos que la variable que favorece la forma “Habían + sustantivo plural” es *presencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento* (55%). En cambio, promueve *ausencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento* promueve “Había + sustantivo plural” (63%). Los resultados de las formas estadísticas empleadas confirman nuestra hipótesis. Esto se debe a que se obtuvo un odds ratio de 2,12 $\chi^2 = 6,723$ $p < 0,0048$

5. CONCLUSIONES

A partir del análisis de los datos del Corpes XXI, se observa que el hablante/escritor alterna en el uso entre dos formas para indicar la existencia de dos o más entidades o eventos: “Había + sustantivo plural” vs “Habían + sustantivo plural”.

Desde la Etnopragmática, demostramos que se trata de dos variantes sintáctica, semántica y pragmáticamente diferentes, mediante las cuales el hablante perfila un mismo referente desde distintas perspectivas cognitivas. Sostenemos que la frecuencia relativa de uso con que los hablantes recurren a una u otra forma es síntoma de cuándo y cuánto adoptan una u otra perspectiva (García, 1995). Así, los datos cuantitativos muestran que la forma “Habían+ sustantivo plural” se ve favorecida por las variables: entidad animada; trama discursiva + humana; presencia de verbo que indica proceso mental, verbal o de comportamiento.

Entendemos que nos encontramos frente a una situación de tensión entre una forma canónica y otra innovadora. Esta última constituye una respuesta creativa de los hablantes, una forma de uso frecuente, detectada ya en el siglo XVIII, cuyo avance ha sido detenido precisamente por la normativa- que ha tenido como modelo el habla culta peninsular-, pero que ha estado latente durante siglos. Consideramos que se trata de una estrategia comunicativa motivada por factores semántico-pragmáticos que le permite al hablante resolver sus necesidades comunicativas y evidenciar su perfilamiento cognitivo.

En cuanto a la evolución de la forma, sostenemos que se trata de un reanálisis⁶ de la misma ya que *haber* en su uso como existencial estaría recuperando su valor personal etimológico y la transparencia en la relación signifiicante - significado. No es azaroso que esto suceda precisamente, a partir de contextos donde la presencia humana es mayor.

⁶ Un reanálisis es una reinterpretación de las relaciones o de los valores que conllevan las formas, y supone una manipulación conceptual y/o formal de las formas lingüísticas por parte del oyente. La causa del reanálisis es la falta de transparencia u opacidad de los signos lingüísticos en cuanto a su relación signifiicante y significado, es decir, el reanálisis está regido por el principio semiótico de transparencia que intenta recuperar una relación biunívoca entre el valor de una forma o expresión y su manifestación formal. (Company, 2003: 43)

Además, resulta llamativo que en la actualidad el porcentaje de la frecuencia de uso de la forma innovadora se aproxima al de la canónica; lo cual es síntoma de un cambio lingüístico en marcha. Esto indica que el hablante, en tanto ser inteligente y creativo, no se preocupa por seguir la normativa sino por buscar la forma que mejor exprese sus intenciones y necesidades comunicativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, J. (1992). *Los textos: tipos y prototipos. Relato, descripción, argumentación, explicación, diálogo*. Nathan.
- Bello, Andrés. ([1847] 1995). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Edición digital a partir de Obras completas. Tomo Cuarto, 3ªed. La Casa de Bello.
- Bentivoglio, P. y Sedano M. (1985). Haber: ¿Un verbo impersonal? Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana [ponencia]. *45 Congreso Internacional de Americanistas*, Bogotá, Colombia.
- Borzi, C. (2012). Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal. *Fundamentos en Humanidades*. Universidad Nacional de San Luis – Argentina. Año XIII – (1): 99-126.
- Claes, J. (2014). La pluralización de haber presentacional en el español de La Habana: interacción entre las restricciones cognitivas. *Revista Internacional de Lingüística iberoamericana*, 23: 165-187.
- Company, C. (2003). La gramaticalización en la historia del español. En *Medievalia*, (35): 1-62.
- Cuervo, Rufino J. 1907. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje Bogotano- con frecuente referencia al de los países hispano-americanos*. Roger y Chernoviz.
- Diver, W. (2012/1995). Theory. En Huffman & Davis, *Language: communication and human behavior: The linguistic essays of William Diver*. Brill Publishers: 445-522.

- Fernández Soriano, O. y Táboas Baylín, S.(1999). Construcciones impersonales no reflejas. En I. Bosque y V. Demonte (Coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe: 1723- 1778.
- García, É. (1985). Shifting variation. En *Lingua*. 67: 189-22
- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Biblioteca Iberoamericana: 51-72.
- Givón, T. (1991) Isomorfismo en el código gramatical: consideraciones cognitivas y biológicas. *Estudios en Lengua*. Volumen 15, número 1: 85 – 114.
- Halliday, M.A.K. (1985). *Introduction to grammar*. Arnold
- Hopper, P. (1988) Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate. En D. Tannen (ed.) *Linguistic in context: connecting, observation and understanding*. Ablex Publishing Corporation.
- Lavandera, B. ([1978] 2014). *Variación y significado*. Hachette.
- Martínez, A. (2004). Etnopragmática: Una propuesta teórico-metodológica. *1er Congreso Internacional de Letras, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4964/ev.4964.pdf
- Martínez, A. (2009). Seminario de tesis. Metodología de investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Narvaja de Arnoux (Dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos: 259-286.
- Real Academia Española. (2005). *Diccionario Panhispánico de dudas*. Santillana.
- Real Academia Española. (2010). *Nueva Gramática de la lengua española*. Espasa.

Variedades del español en el AMBA: relevamiento etnográfico en la E.E.S n°53 (Merlo) y la Escuela Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM)

**Spanish varieties in the AMBA:
ethnographic review at the E.E.S n°53
(Merlo) and the Politechnical School of
the Moreno National University (ESPUNM)**

● **Jonathan Roldán**

*Universidad Nacional de Moreno/CIC, Buenos Aires, Argentina.
jroldan@unm.edu.ar*

RESUMEN

Este trabajo está enfocado en abordar la problemática de la diversidad cultural y lingüística en el conurbano bonaerense. Principalmente tiene como objetivo analizar la influencia de las lenguas quechua y guaraní en el español del Gran Buenos Aires con el fin de describir y explicar las características de dichas variedades a partir de la transferencia de conceptualizaciones de las lenguas de contacto. El proyecto se encuadra dentro de una perspectiva sociolingüística y sociocultural. Los aportes de estas áreas del conocimiento se hallan en directa relación con la temática que nos convoca: la interculturalidad y el contacto lingüístico.

En lo que respecta al enfoque estrictamente sociolingüístico, el proyecto se enmarca dentro de los principios de la teoría de la pragmática variacionista, de fuerte vinculación con los postulados de la Etnopragmática. Los estudios desarrollados en esta línea la definen como la interpretación de estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas.

En este caso se exponen los datos recolectados en dos instituciones educativas del conurbano bonaerense, la E.E.S N° 53 (Mariano Acosta, Merlo) en donde fueron encuestados 171 estudiantes y la Escuela Secundaria Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM) donde se llevaron a cabo 141 encuestas. A su vez, también fueron relevados testimonios de las autoridades, los cuales permiten indagar acerca de las representaciones sociales que las comunidades tienen sobre las distintas variedades y lenguas de origen.

- **Palabras clave:** variedades lingüísticas; sociolingüística; diversidad cultural; etnografía; interculturalidad.

ABSTRACT

This work focuses on addressing the issue of cultural and linguistic diversity in the Greater Buenos Aires area. Its main objective is to analyze the influence of Quechua and Guaraní languages on the Spanish spoken in the metropolitan region of Buenos Aires, aiming to describe and explain the characteristics of these varieties through the transfer of conceptualizations from the contact languages. The project is framed within a sociolinguistic and sociocultural perspective. The contributions of these areas of knowledge are directly related to the central theme: interculturality and linguistic contact.

Regarding the strictly sociolinguistic approach, the project is based on the principles of variationist pragmatics theory, which is strongly linked to the tenets of Ethnopragmatics. Studies developed in this field define it as the interpretation of communicative strategies of a pragmatic nature in terms of ethnic categories.

In this case, the data collected from two educational institutions in the Greater Buenos Aires area are presented: E.E.S N° 53 (Mariano Acosta, Merlo), where 171 students were surveyed, and the Polytechnic Secondary School of the National University of Moreno (ESPUNM), where 141 surveys were conducted. Additionally, testimonies from authorities were gathered, which allow for an exploration of the social representations that the communities hold about different linguistic varieties and heritage languages.

- **Keywords:** linguistic varieties; sociolinguistics; cultural diversity; ethnography; interculturality.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se propone abordar la problemática de la diversidad cultural y lingüística en el Conurbano bonaerense. Se orienta principalmente al análisis de situaciones de contacto lingüístico producido en instituciones educativas de nivel secundario, fruto de la convivencia de distintas lenguas y variedades de español.

En este caso exponemos los datos recolectados en dos instituciones educativas del conurbano bonaerense, la E.E.S N° 53 (Mariano Acosta, Merlo) en dónde fueron encuestados 171 estudiantes y en la Escuela Secundaria Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM) dónde se llevaron a cabo 141 encuestas.

La selección de estas unidades de análisis está vinculada a la realidad escolar en la provincia de Buenos Aires. La misma está compuesta por una matrícula con gran presencia de población migrante, proveniente del interior de nuestro país y de países limítrofes. El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2022 arrojó como dato que el 51% de los inmigrantes se asientan en la Provincia de Buenos Aires. Respecto a sus orígenes, se han presentado variantes respecto a los resultados de años anteriores, ya que Venezuela con un 8,4% ocupa el tercer lugar dentro de la población nacida en otro país. Sin embargo, los alumnos provenientes de Paraguay y Bolivia continúan ocupando las dos primeras posiciones con un total de 44,5%. A raíz de esta realidad pueden reconocerse expresiones identitarias y culturales propias. En esta oportunidad, el trabajo etnográfico nos permitirá ampliar el relevamiento realizado en la Universidad y en investigaciones anteriores (Speranza, 2016, 2018, 2021; Speranza, Pereira y Bitonte, 2024) y conocer más acerca de la coexistencia de comunidades de habla diversas en diferentes zonas del Conurbano bonaerense, algunas de las cuales se hallan en contacto con otras lenguas y/o variedades del español.

Respecto a las instituciones relevadas, como la Escuela de Enseñanza Secundaria N°53, ubicada en Mariano Acosta, partido de Merlo, se encuentran en un área con una alta proporción de población migrante, tanto de otras provincias argentinas como de países limítrofes. Entre los estudiantes argentinos, un 14% de sus madres y un 8%

de sus padres son migrantes internacionales provenientes de Bolivia, Paraguay, Perú y República Dominicana. Además, un 21% de las madres, un 24% de los padres y un 22% de los abuelos o tutores argentinos son migrantes internos de provincias como Chaco, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Misiones, Neuquén, Salta, Santiago del Estero y Tucumán (Roldán, 2024).

En el caso de la ESPUNM, como escuela del partido de Moreno, nos interesa aproximarnos a su población puesto que la política de ingreso que lleva adelante tiene por objetivo ofrecer la posibilidad de acceso a estudiantes de las distintas localidades del partido, para ello se ofrecen vacantes por zona. En ambas escuelas se trabaja a partir de corpus tanto de estudiantes migrantes, en situación de contacto lingüístico, como de estudiantes monolingües que ofician de grupo control.

2. MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL O TEÓRICO

El proyecto se encuadra dentro de una perspectiva sociolingüística y sociocultural. Los aportes de estas áreas del conocimiento se hallan en directa relación con la temática que nos convoca: la interculturalidad y el contacto lingüístico.

En lo que respecta al enfoque estrictamente sociolingüístico, el proyecto se enmarca dentro de los principios de la teoría de la pragmática variacionista, fuertemente relacionada con los postulados de la Etnopragmática. Los estudios desarrollados en esta línea la definen como la interpretación de estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas.

Para la Etnopragmática la teoría del lenguaje no es un “constructo a priori” sino la consolidación de sucesivos éxitos analíticos. Desde esta concepción teórica, el estudio de la variación lingüística encuentra su justificación en las necesidades comunicativas de los hablantes y se vincula con procesos cognitivos implícitos en el uso del lenguaje tales como la búsqueda de un mayor rédito comunicativo que impulsaría a desarrollar la capacidad creativa del hablante en directa relación con las potencialidades de la propia lengua (Martínez y Speranza, 2009, 2021, 2021a).

De acuerdo con este posicionamiento, el uso variable de las formas pone de manifiesto el complejo proceso implicado en la comunicación; proceso por el cual los hablantes desarrollan estrategias de producción e interpretación de los mensajes intentando resolver, como hemos dicho, sus necesidades comunicativas.

El análisis etnopragmático procura explicar cuáles son los factores que subyacen a la selección que realiza el hablante, esto significa que resulta central indagar en el modo en que el desvío en la frecuencia relativa de uso de las formas revela perspectivas cognitivas (García, 1995, 2009; Martínez, 1995, 2009, 2010).

A su vez, desde una perspectiva sociocultural, nos proponemos el abordaje de la identidad como construcción, como proceso abierto y contradictorio en el contexto de la complejidad de la sociedad actual. Esto implica la revisión de algunas nociones ligadas a la multiculturalidad y la interculturalidad. En términos generales, la diversidad cultural aparece asimilada al relativismo paternalista por el cual los pueblos originarios son vistos como sociedades estáticas, fuera de la dinámica del sistema social y como un reducto del pasado. Las representaciones sociales manifestadas en el discurso suelen plantear las diferencias como “naturales”. En este sentido, la utilización de explicaciones “naturalizadoras” de la diferencia cultural dan cuenta de una conceptualización por la cual tales diferencias constituyen mundos separados lo que genera la imposibilidad de interacción positiva entre culturas y les otorga a éstas un papel diferenciador sin denominadores comunes. La cultura y el respeto por la diversidad pueden convertirse en un discurso particularista por el cual el derecho a la diferencia impediría establecer relaciones sociales fluidas entre los distintos grupos de la sociedad (Pagliaro, 2012:19).

Frente a la concepción de un multiculturalismo que propone un pluralismo integrador, ocultando relaciones etnocéntricas de poder, la opción por un multiculturalismo crítico (Giroux, 1993) permite identificar esas relaciones y reconocer las formas concretas en que se producen las desigualdades sociales. En este sentido, los espacios urbanos se transforman en un entramado social productor de desigualdad/diversidad que no puede ser disuelto al asumir un enfoque culturalista como explicativo de la desigualdad social.

En este marco, interesa analizar, como hemos dicho, las representaciones sociolingüísticas que los sujetos manifiestan sobre sus lenguas y variedades de origen. Dichas representaciones se refieren a objetos lingüísticos (lenguas, variedades, hablas, acentos, registros, géneros, modos de leer o de escribir, etc.) y actúan en la estructuración del contexto como clasificaciones que hacen visibles los grupos para sí y para los otros (Arnoux y Del Valle, 2010). Para ello, proponemos estudiar la relación de los sujetos con dichas lenguas a partir del análisis del estudio de la vitalidad que las lenguas y variedades de origen poseen en los distintos espacios de interacción social y lingüística.

3. METODOLOGÍA

La investigación se realizó desde un enfoque metodológico para la exploración etnográfica y sociolingüística. La selección de la muestra se llevó a cabo a través de la implementación de instrumentos para la recolección de datos utilizando técnicas provenientes de la Antropología Social y de la Sociolingüística. Los elementos utilizados fueron: encuesta directa del tipo cuestionario, entrevistas, conversación dirigida, observación participante y registro de campo.

La encuesta directa de tipo cuestionario fue diseñada para obtener información detallada sobre los antecedentes lingüísticos y culturales de los encuestados, centrándose en la nacionalidad y origen geográfico de sus padres o tutores (tanto argentinos como extranjeros) y la presencia de familiares en otras provincias o países. Se indaga sobre la frecuencia de visitas a estos familiares, así como sobre el uso de otras lenguas además del castellano en el entorno familiar.

En particular, se consulta si en el hogar se habla alguna lengua adicional al castellano y, en caso afirmativo, se explora la dinámica lingüística dentro del núcleo familiar: en qué lenguas se comunican los encuestados con sus padres o tutores, la lengua en la que se les contaban historias en su infancia, si todos los miembros del hogar dominan el castellano y si los padres o tutores utilizan dos lenguas. También se examina si existe alguna preferencia lingüística y cómo se distribuyen las lenguas en interacciones con otras personas, como visitas o reuniones familiares.

Por último, si el encuestado proviene de un país donde el castellano no es la lengua predominante, se investiga cómo aprendió el idioma y su competencia en la lengua nativa de los padres o tutores, proporcionando diversas opciones para evaluar su nivel de comprensión y producción en esa lengua.

3.1. Corpus

El análisis se llevó a cabo utilizando un corpus diverso que incluyó múltiples fuentes de datos, tales como encuestas, entrevistas, notas de campo y registros visuales en forma de imágenes. Este corpus fue seleccionado con el objetivo de capturar una variedad de perspectivas y dimensiones que permitieran una comprensión integral del fenómeno investigado. La recolección de los datos se desarrolló a lo largo de un período extenso, comprendido entre los meses de marzo y diciembre del año 2023. Este marco temporal permitió observar las dinámicas y posibles cambios en las prácticas estudiadas a lo largo del ciclo escolar, brindando una visión profunda y detallada del contexto educativo.

En el caso particular de la Escuela de Educación Secundaria N°53, se distribuyeron un total de 171 encuestas entre los estudiantes. Dicho instrumento fue diseñado para recabar información tanto cuantitativa como cualitativa sobre las prácticas y experiencias lingüísticas de los alumnos, profundizando en sus contextos familiares, sociales y culturales. Esta estrategia permitió abordar no solo las particularidades de los usos del lenguaje en la escuela, sino también las influencias extralingüísticas que pudieran estar incidiendo en dichas prácticas. Complementariamente, se llevaron a cabo tres entrevistas en profundidad dirigidas a docentes y miembros del equipo directivo. Estas entrevistas tuvieron como objetivo explorar las percepciones institucionales sobre la diversidad lingüística y su impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El enfoque cualitativo de las entrevistas proporcionó una capa de análisis que permitió interpretar los datos de las encuestas en un marco más amplio, atendiendo a las relaciones entre las políticas educativas y las prácticas pedagógicas cotidianas.

En cuanto a la Escuela Secundaria Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM), se aplicaron 141 encuestas a los estudiantes, con una estructura similar a la utilizada en la Escuela N°53, lo que favoreció la comparación entre ambas instituciones. A estas encuestas se sumaron cuatro entrevistas realizadas a docentes y directivos, con el fin de profundizar en las prácticas pedagógicas y los enfoques adoptados frente a la diversidad lingüística presente en la institución. Las entrevistas en este contexto permitieron identificar cómo las políticas institucionales y las experiencias personales de los docentes influyen en la implementación de estrategias pedagógicas adaptativas o inclusivas. Dependiendo de cómo se desarrollen estos escenarios, nos encontraremos ante la vitalidad o retracción en la transferencia intergeneracional y la presencia o ausencia de dichas lenguas en diversos dominios (Fishman, 1991).

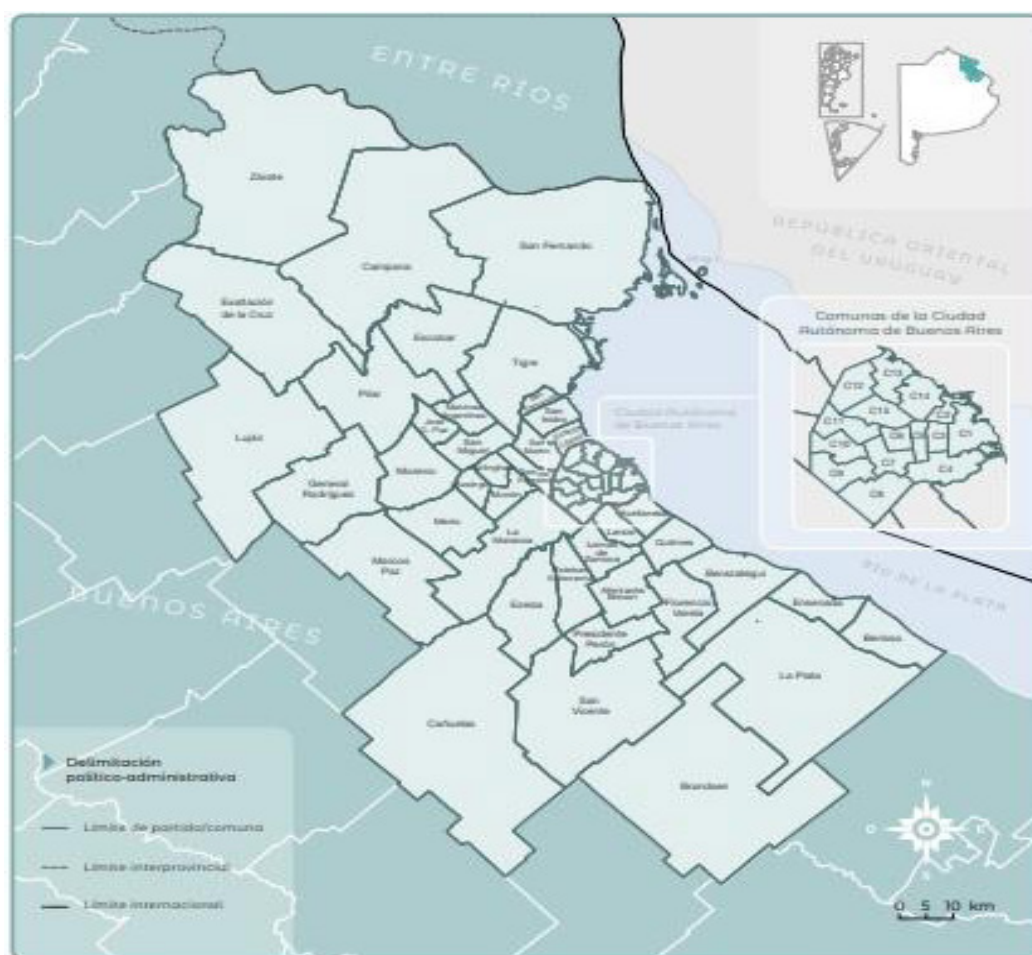
4. ANÁLISIS/RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Datos etnográficos - Conurbano Bonaerense

El Conurbano bonaerense, conocido por su complejidad socioterritorial y su diversidad demográfica, ha sido históricamente un espacio de recepción para familias migrantes internas y extranjeras que buscan nuevas oportunidades laborales y una mejor calidad de vida. Esta región, ubicada en los alrededores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), se ha consolidado como una de las zonas de mayor crecimiento poblacional y expansión urbana de Argentina, particularmente a lo largo del siglo XX y XXI. Entre los partidos que componen el Conurbano, Merlo y Moreno se destacan no solo por su proximidad a CABA —situándose a una distancia aproximada de 40 y 45 kilómetros, respectivamente— sino también por sus dinámicas sociodemográficas que los convierten en áreas estratégicas para estudiar los procesos de urbanización y movilidad social.

El partido de Merlo, con una población registrada de 582.486 habitantes según los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022, es representativo de la heterogeneidad que caracteriza al Conurbano. Su configuración

demográfica se ha visto influenciada por una afluencia significativa de población migrante tanto interna —proveniente de diversas provincias argentinas— como internacional, principalmente de países limítrofes como Bolivia, Paraguay y Perú. Este flujo migratorio ha transformado la estructura socioeconómica y cultural del distrito, generando una confluencia de identidades, prácticas y tradiciones que coexisten en el espacio urbano. En términos económicos, Merlo se ha caracterizado por una economía diversificada, que incluye sectores industriales, comerciales y de servicios, pero también presenta áreas de alta vulnerabilidad social, con asentamientos informales y carencias en infraestructura básica.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2022

Por su parte, el partido de Moreno cuenta con una población de 576.632 habitantes, según el mismo censo. Al igual que Merlo, Moreno ha sido un punto de atracción para migrantes, y se encuentra inmerso en un proceso de crecimiento acelerado que plantea desafíos en términos de planificación urbana, acceso a servicios públicos, y gestión de la diversidad social y cultural. Moreno también refleja las tensiones propias de la urbanización desigual, con zonas de desarrollo residencial y comercial junto a áreas marcadas por la pobreza y la marginalidad. El impacto de la migración en Moreno se evidencia en la convivencia de distintas comunidades de origen extranjero que han formado redes de apoyo y espacios culturales que enriquecen la vida social del partido.

Tanto Merlo como Moreno constituyen ejemplos emblemáticos de los procesos de suburbanización. Según Fishman, el asentamiento de migrantes e inmigrantes en las áreas periféricas de la capital económica responde a la búsqueda de una mejora en sus condiciones de vida. Este proceso ha propiciado que dichas zonas comiencen a incorporar características propias de las áreas urbanas, reflejando una dinámica de urbanización en la periferia o suburbanización (Fishman, 1987). Su crecimiento poblacional y la diversidad de su tejido social los convierten en casos de estudio pertinentes para abordar cuestiones de integración social, acceso a derechos, y los desafíos que enfrentan las políticas públicas para gestionar un desarrollo urbano inclusivo y sostenible. Además, la cercanía de ambos distritos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el principal centro urbano, político y económico del país, les otorga un papel crucial en las dinámicas de movilidad y migración entre el área metropolitana y el interior del país, así como en las relaciones entre las áreas rurales y urbanas del Conurbano.

4.2. Escuela de Educación Secundaria N°53

El establecimiento se sitúa geográficamente en Mariano Acosta, Provincia de Buenos Aires y su modalidad es “Comunicación”. Según la información brindada por el cuerpo directivo, la mayoría de los estudiantes son del barrio San Luis, dentro

del cual está ubicada la escuela. Por otro lado, el testimonio de uno de los directivos de la escuela, menciona que un grupo de menor cantidad se moviliza desde la localidad vecina de Ferrari. A pesar de la distancia y de que la misma cuenta con instituciones educativas, los estudiantes deciden históricamente trasladarse mediante transporte público hacia la E.E.S N°53. Este hecho, podría deberse al prestigio que la institución posee en la zona.

Según los datos registrados, actualmente asisten allí aproximadamente 600 estudiantes en tres turnos. Dentro de los mismos, hay un total de 21 secciones, divididas entre 8 para el turno mañana, 8 para el turno de la tarde y 5 para el vespertino.

Con el propósito de llevar a cabo el estudio de la composición cultural y lingüística de la población escolar comenzamos el acercamiento institucional. A partir de la aceptación por parte de los directivos, se tramitaron los permisos correspondientes que consisten en dar aviso a los padres y/o tutores respecto a la investigación. Luego de obtener dichos permisos, comenzó la recolección de datos por medio de la etnografía como herramienta metodológica a través de una encuesta directa del tipo cuestionario, entrevistas, conversación dirigida y observación participante.

Las 171 encuestas recolectadas se llevaron a cabo en los cursos del segundo ciclo de secundaria. Es decir, en los cursos de 4to, 5to y 6to año de cada turno. Los datos obtenidos muestran que los estudiantes extranjeros suman un 2% y provienen de Bolivia, Paraguay y República Dominicana.

Gráfico 1. *Origen de los estudiantes*



En relación con los estudiantes argentinos, 14% de sus madres y 8% de sus padres han migrado desde Bolivia, Paraguay, Perú y República Dominicana. Esta característica refleja que los estudiantes son generalmente segunda generación de migrantes, dato que fue mencionado previamente por las autoridades entrevistadas, quienes obtuvieron la información a partir de la renovación de matrículas. Investigaciones previas han revelado que los hablantes provenientes de Paraguay y Bolivia, generalmente poseen conocimiento de las lenguas guaraní y quechua (Speranza, 2005, 2011, 2014; Speranza, Fernández y Pagliaro, 2012).

Cuadro 1. *Origen de las familias*

Nacionalidad	Madre	Padre
Argentina	146 - 85%	147 - 86%
Paraguay	13 - 8%	7 - 4%
Bolivia	6 - 4%	5 - 3%
Perú	2 - 1%	1 - 1%
República dominicana	2 - 1%	-
No responde	2 - 1%	11 - 6%
Total	171 - 100%	171 - 100%

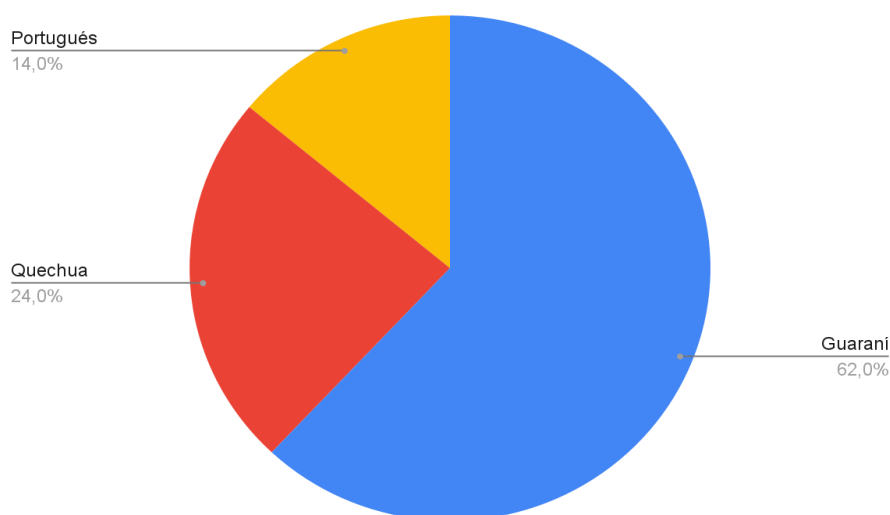
En cuanto a aquellos padres, abuelos o tutores que son argentinos, se registra un 21% de madres, un 24% de padres y 22% de abuelos o tutores que han migrado desde otras provincias como Chaco, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Misiones, Neuquén, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. En general, las familias migran desde sus provincias con la intención de una oportunidad laboral que les permita mejorar su calidad de vida.

Cuadro 2. *Origen de las familias argentinas*

Provincia	Madre	Padre
Buenos Aires	105 - 62%	103 - 61%
Tucumán	9 - 5%	6 - 3%
Corrientes	6 - 4%	8 - 5%
Misiones	4 - 2%	3 - 2%
Neuquén	4 - 2%	1 - 1%
Santiago del Estero	4 - 2%	4 - 2%
Chaco	1 - 1%	6 - 3%
Entre Ríos	1 - 1%	3 - 2%
Formosa	1 - 1%	2 - 1%
Jujuy	1 - 1%	1 - 1%
Salta	1 - 1%	1 - 1%
Otros	1 - 1%	5 - 3%
No responde	28 - 17%	25 - 15%
Total	168 - 100%	168 - 100%

En lo que respecta a la lengua hablada dentro de sus hogares, 17% de los estudiantes manifestaron el conocimiento de otra lengua. Dentro de ese grupo el guaraní es la lengua más hablada con un 62%, mientras que el quechua/quichua suma un 24% y el portugués un 14%. Dentro de los estudiantes en contacto con la lengua guaraní, sólo un 17% indicó preferencia por ese idioma.

Gráfico 2. *Lenguas*



4.3. Escuela Politécnica de la Universidad Nacional de Moreno (ESPUNM)

Esta institución ubicada en el partido de Moreno, se distingue por su oferta educativa en dos modalidades: “Tecnatura en Informática” y “Bachiller en Economía y Administración”. Actualmente, la institución ha habilitado seis divisiones, con tres en cada modalidad, que abarcan los tres años de educación secundaria.

Las clases se imparten en una jornada extendida, de 8:00 a 16:00 horas, lo que implica que los estudiantes realizan su almuerzo en el establecimiento. Este aspecto, destacado por los directivos durante las entrevistas, es considerado un factor relevante que favorece el intercambio de costumbres culturales entre los alumnos. Al compartir este tiempo en un ambiente escolar, se crea un espacio propicio para la interacción social y el enriquecimiento mutuo, promoviendo una dinámica de convivencia que permite la integración de diversas identidades culturales en el marco de la educación técnica y secundaria. Este enfoque no solo contribuye al desarrollo académico de los estudiantes, sino que también fomenta la formación de un sentido de comunidad y pertenencia dentro de la institución.

Los cursos se conforman en grupos de 36 personas. Por lo tanto, están inscriptos en la escuela 216 estudiantes. Los cupos son asignados equitativamente a todas las localidades del partido de Moreno en base a la proporción de habitantes, garantizando la paridad de género.

Hasta el momento, se han recopilado un total de 141 encuestas sobre un total de 216 estudiantes correspondientes a 1°, 2° y 3° año de secundaria. Asimismo, se realizaron actividades de escritura alineadas con los objetivos planteados en la investigación, las cuales fueron completadas satisfactoriamente por los estudiantes. Además, se llevaron a cabo entrevistas con docentes y directivos de la institución. En las secciones siguientes, se presentarán los resultados obtenidos a partir del trabajo etnográfico realizado. El cuestionario presentado constituye una herramienta valiosa para recopilar datos sociodemográficos, culturales y lingüísticos. Su diseño busca explorar las características familiares, los orígenes geográficos, y las prácticas lingüísticas de los estudiantes, lo que permite obtener un panorama integral de su entorno. Estos datos son esenciales para comprender las dinámicas migratorias, la diversidad cultural y lingüística, así como los vínculos familiares transnacionales que inciden en la formación identitaria de los estudiantes.

Los datos obtenidos de este cuestionario pueden emplearse para fortalecer la equidad en el sistema educativo. Por ejemplo, comprender las prácticas lingüísticas de los hogares permite atender a las necesidades de estudiantes bilingües o multilingües y desarrollar programas que valoren las lenguas originarias y extranjeras como parte del capital cultural de la comunidad educativa.

Gráfico 3. Origen de los estudiantes



El 3% de los estudiantes encuestados es de origen extranjero, específicamente nacidos en Bolivia, Paraguay y Perú. Esta característica es consistente con lo observado en la Escuela de Educación Secundaria N°53, donde se encontró que un porcentaje significativo de estudiantes provienen de familias migrantes, lo que podría indicar que pertenecen mayoritariamente a la segunda generación de migrantes.

Cuadro 3. Origen de las familias

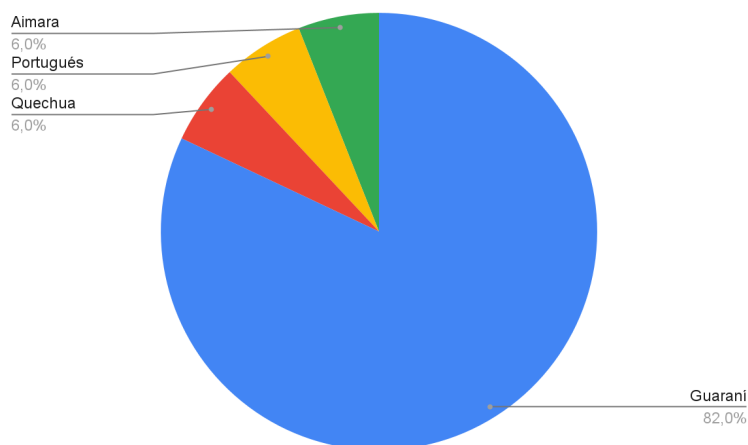
Nacionalidad	Madre	Padre
Argentina	120 - 85%	126 - 88%
Paraguay	12 - 8%	7 - 5%
Bolivia	2 - 1%	1 - 1%
Perú	5 - 4%	3 - 2%
Brasil	-	1 - 1%
Chile	1 - 1%	-
España	-	1 - 1%
Uruguay	1 - 1%	1 - 1%
Venezuela	-	1 - 1%
Total	141 - 100%	141 - 100%

En relación con los estudiantes argentinos, 15% de sus madres y 12% de sus padres han migrado desde otro país. Si bien estos porcentajes son similares a los recolectados en la institución anterior, en este caso existe una mayor cantidad de naciones de procedencia. Estas son Paraguay, Bolivia, Perú, Brasil, Chile, Uruguay, España y Venezuela. Este fenómeno puede ser un factor de incidencia en el surgimiento de nuevas variedades lingüísticas.

Cuadro 4. *Origen de las familias argentinas*

Provincia	Madre	Padre
Buenos Aires	92 - 68%	97 - 71%
Tucumán	5 - 4%	2 - 1%
Corrientes	3 - 2%	1 - 1%
Misiones	4 - 3%	3 - 2%
Santiago del Estero	2 - 1%	2 - 1%
Chaco	1 - 1%	-
Entre Ríos	2 - 1%	2 - 1%
Formosa	-	1 - 1%
Jujuy	2 - 1%	1 - 1%
Salta	1 - 1%	1 - 1%
Santa Fé	-	1 - 1%
No responde	24 - 18%	25 - 19%
Total	136 - 100%	136 - 100%

Se registró un 21% de madres y un 24% de padres que han migrado desde Tucumán, Corrientes, Misiones, Santiago del Estero, Chaco, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Salta, y Santa Fé. Como mencionamos previamente, este dato revela la incidencia de las migraciones internas en la construcción de una comunidad heterogénea.

Gráfico 4. *Lenguas*

Por último, el 17% de todos los estudiantes encuestados están en situación de contacto lingüístico con otras lenguas. De ese porcentaje, el 82% lo hace con el guaraní. A diferencia de la E.E.S N°53, en la ESPUNM se suma el contacto con la lengua aimara. Además, otra diferencia significativa radicó en que los estudiantes de la ESPUNM se encontraban más predispuestos a hablar de sus orígenes lingüísticos frente al resto de sus compañeros. Este hecho, podría deberse a varios factores. Entre ellos, debemos tener en cuenta que se trata de estudiantes del primer ciclo de secundaria (1°, 2° y 3°) mientras que en la escuela de Merlo los estudiantes encuestados pertenecen al segundo ciclo (4°, 5° y 6°). Es decir, ambos grupos transitan distintas etapas de escolarización. A partir de ello, es posible que los estudiantes con menos trayectoria, aún no estén tan familiarizados con las expectativas sociales respecto a dichas lenguas. Tal como sostiene Speranza (2019): “Los hablantes seleccionan la lengua/variedad más adecuada al contexto, en parte, de acuerdo con el conocimiento que poseen sobre la forma lingüística esperada a partir de las expectativas sociales; expectativas que no necesariamente aparecen con claridad en el desarrollo de los eventos comunicativos” (2019: 300). De todos modos, es pertinente analizar este fenómeno con más profundidad en futuras exposiciones.

4.4. Análisis de datos cualitativos

El análisis de los datos obtenidos durante la investigación refleja la complejidad del espacio multilingüe presente en las aulas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), donde confluyen diversas lenguas y variedades lingüísticas que, en muchos casos, no son plenamente reconocidas ni valoradas dentro del ámbito educativo. Esta situación pone de manifiesto las representaciones sociales que los estudiantes, docentes y directivos tienen sobre las lenguas y sus variedades, así como el prestigio que se les asigna a algunas de ellas en detrimento de otras. El prestigio lingüístico, como sugiere Gumperz (1982), juega un papel fundamental en la percepción y uso de las lenguas, influyendo en la actitud de los estudiantes hacia su propio repertorio lingüístico.

Los datos recogidos mediante encuestas y entrevistas en dos instituciones del Conurbano bonaerense demuestran que, aunque existe un entorno cultural y lingüísticamente heterogéneo, la diversidad de lenguas dentro del aula no siempre se reconoce como un recurso valioso para el aprendizaje. De hecho, muchos estudiantes optan por no manifestar su conocimiento de lenguas originarias o dialectos en contextos grupales, mientras que en las entrevistas individuales muestran una mayor disposición a compartir sus experiencias. Este fenómeno se podría relacionar con la influencia del prestigio social asociado a ciertas lenguas, como el inglés, el francés o el italiano, que, a diferencia de las lenguas originarias, son vistas como más valiosas en el contexto educativo y social.

En el caso específico del guaraní, los resultados indican que solo el 17% de los estudiantes encuestados que declaran poseer algún dominio de la lengua manifestó una preferencia por el uso de esta. Esto sugiere que, a pesar de la presencia significativa de hablantes de guaraní en la comunidad escolar, la lengua no es percibida como una herramienta de valor en el contexto educativo. Los datos sobre las habilidades lingüísticas de los estudiantes en contacto con el guaraní muestran diferentes grados de competencia, que van desde la comprensión pasiva hasta la capacidad de traducir y responder con frases simples. Sin embargo, es relevante señalar que muchos de estos estudiantes declaran que no hablan la lengua con fluidez, aunque puedan entenderla

o reproducir palabras aisladas. Estas respuestas, se derivan a partir de la pregunta de su dominio con otra lengua e incluyen categorías tales como:

- “La entiende y puede reproducir frases.”
- “La entiende, pero solo puede reproducir palabras aisladas.”
- “La entiende, pero no habla; puede traducir a otros lo que dicen.”
- “La entiende y puede responder con algunas frases.”
- “No habla ni comprende la lengua.”

Estas categorías reflejan la diversidad de competencias lingüísticas autoadjudicadas por los estudiantes sugieren un proceso de desplazamiento o pérdida de la lengua, probablemente influenciado por la baja valoración social del guaraní en comparación con otras lenguas de mayor prestigio.

Antes de llevar a cabo las encuestas, el investigador realizó una charla grupal con los estudiantes, en la que abordó la temática de la diversidad lingüística y explicó los objetivos del estudio. Durante esta interacción inicial, se observó que muchos estudiantes no manifestaron conocimiento de lenguas originarias como el quechua y el guaraní, aunque algunos sí señalaron tener nociones de inglés. Sin embargo, los datos recopilados en las encuestas mostraron discrepancias significativas con las respuestas ofrecidas durante la charla grupal, indicando que algunos estudiantes poseían conocimientos de lenguas originarias que inicialmente no habían expresado. Esto sugiere que, en el contexto de la interacción grupal, los encuestados podrían no haberse sentido lo suficientemente cómodos para reconocer su conocimiento sobre dichas lenguas. La aparente invisibilidad de las lenguas originarias en las interacciones grupales puede estar vinculada a la internalización de los prejuicios lingüísticos que devalúan las lenguas indígenas en contextos urbanos y educativos. En un testimonio representativo, una estudiante cuyo cuestionario indicaba que sus padres eran provenientes de Bolivia, expresó que “se habían olvidado del quechua”. Dicha expresión se obtuvo a partir de que el investigador intervino consultándole al respecto y proponiéndole una breve entrevista, ya que la respuesta de la estudiante

podría reflejar el posible desplazamiento lingüístico provocado por la presión social de adoptar lenguas más valoradas. Este tipo de respuestas evidencian cómo las representaciones sociales sobre las lenguas moldean el comportamiento lingüístico de los estudiantes, llevando a algunos a ocultar su conocimiento de lenguas indígenas por temor al estigma social.

Además, los datos sobre los patrones de movilidad migratoria en el Conurbano bonaerense revelan una creciente inestabilidad en los movimientos migratorios, tanto internos como externos, lo que puede generar desafíos en la continuidad pedagógica y la adaptación de los estudiantes a los contextos escolares. Un directivo entrevistado destacó que, en su experiencia, “muchos [migrantes] están temporalmente. Van, al año se mudaron y así, en forma constante”. Esta movilidad frecuente afecta el arraigo de las familias en la comunidad educativa, lo que a su vez impacta en la permanencia y éxito académico de los estudiantes.

Por lo tanto, es fundamental que las instituciones educativas implementen políticas y metodologías participativas que reconozcan y valoren la diversidad lingüística presente en las aulas. El fomento de una conciencia crítica sobre los prejuicios lingüísticos podría contribuir a que los estudiantes se identifiquen como hablantes bilingües o multilingües y a que se reconozcan las lenguas originarias no como obstáculos, sino como recursos valiosos para el aprendizaje.

5. CONCLUSIONES

Los testimonios de las autoridades, junto a la observación participante, revelan las representaciones sociales que las comunidades poseen sobre las distintas variedades y lenguas de origen. La enseñanza del español estándar en un contexto de profunda diversidad cultural, requiere una reconsideración y reconstrucción de preconceptos establecidos en base a la intención de una uniformidad lingüística poco factible.

En el marco de los procesos migratorios, las particularidades a las que nos hemos referido integran un escenario complejo en el que se condensan conflictos

producidos en marcos sociales más amplios. El desarrollo lingüístico de los sujetos migrantes implica la adquisición de destrezas con importantes connotaciones sociales. Los ámbitos urbanos expresan cambios culturales vertiginosos para los cuales muchos de los sujetos migrantes deben prepararse puesto que provienen de contextos socioculturales diferentes. El lenguaje, entonces, se torna parte del capital simbólico necesario para insertarse en los distintos espacios sociales que las grandes urbes ofrecen. Sin embargo, estos espacios sociales, entre ellos la educación formal en su mayoría, recrean las condiciones de producción lingüística mayoritarias sin dar cuenta de la realidad cultural y lingüística de la que participan los sujetos migrantes.

La constante migración no solo impacta la estabilidad emocional y social de los estudiantes, sino que también plantea interrogantes sobre la integración de las lenguas originarias en el aula. La diversidad lingüística, que enriquece el proceso educativo, puede verse amenazada si los estudiantes no tienen la oportunidad de afianzar su identidad cultural en un contexto de incertidumbre. Por lo tanto, es crucial que las instituciones educativas implementen estrategias inclusivas que favorezcan la adaptación de estos estudiantes, fomentando un ambiente de respeto y valoración hacia las distintas lenguas y culturas presentes en el aula.

En conclusión, la situación migratoria actual en el AMBA demanda una reflexión profunda sobre cómo las instituciones pueden responder a las necesidades de una población estudiantil que enfrenta la incertidumbre. Es fundamental promover prácticas educativas que reconozcan la riqueza de la diversidad lingüística y cultural, al mismo tiempo que se ofrecen apoyos para facilitar la continuidad pedagógica y el bienestar de los estudiantes migrantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnoux, Elvira Narvaja (2014) Minorización lingüística y diversidad: en torno al español y al portugués como lenguas científicas, en *Anais do Seminário Ibero-americano de Diversidade Lingüística*. Brasília. IPHAN.
- Arnoux, Elvira Narvaja y Susana Nothstein (Eds.) (2013) *Temas de glotopolítica: Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Biblos.
- Arnoux, Elvira y Roberto Bien (Eds.) *Ideologías lingüísticas. Legislación, universidad, medios*. Biblos.
- Bein, Roberto (2006, 9 de junio). El buen castellano: ideas de alumnos y docentes y de la legislación lingüística. *I Jornadas Internacionales de Adquisición del Español como Primera y Segunda Lengua*, Universidad Nacional de Rosario.
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters.
- Fishman, R. (1987). *Bourgeois Utopias: The Rise and Fall of Suburbia*. Basic Books.
- Giroux, H. (1993). *La y la lucha por la ciudadanía. Pedagogía crítica de la época moderna*. Ed. Siglo XXI.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge University Press.
- Hymes, Dell. (1972). Hacia Etnografías de la Comunicación. En Garvin, P. y Lastra, Y. (Comp.), *Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. UNAM.
- Hymes, Dell. (1976). La sociolingüística y la Etnografía del Habla. En Ardener, E., *Antropología social y lenguaje*. Ed. Paidós.
- Martínez, Angelita (Coordinadora), Adriana Speranza y Guillermo Fernández. (2009). *El entramado de los lenguajes. Una propuesta para la enseñanza de la Lengua en contextos de diversidad cultural*. Ed. La Crujía.
- Pagliaro, Marcelo. (2012). La diversidad cultural en la escuela. En Speranza, Adriana (Coordinadora), Fernández, Guillermo y Pagliaro, Marcelo, *Identidades lingüísticas y culturales en contextos educativos*. Imprex.
- Roldán, Jonathan (2024). Conformación de variedades del español en el AMBA: relevamiento de corpus E.E.S N°53. *Revista de Políticas Sociales*. UNM Editora
- Speranza, Adriana. (2005). *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano*, [Tesis de Maestría]. IES. Inédita.

- Speranza, Adriana. (2011). *Evidencialidad en español. Su análisis en variedades del español en contacto con las lenguas quechua y guaraní en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires*. [Tesis de Doctorado]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Speranza, Adriana. (2014). *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*. Iberoamericana.
- Speranza, Adriana. (2016). Interculturalidad e identidad: estudio de variedades del español en contacto con lenguas americanas en el Gran Buenos Aires. En Etcharrán, Jorge Luis (Ed.), *Actas de investigación N°1: Convocatoria proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico, PICYDT, UNM 2012*. UNM Editora.
- Speranza, Adriana. (2018). Formación docente y Escuela Secundaria: herramientas para el tratamiento de la diversidad lingüístico-cultural y sus implicancias en el contexto educativo actual. En Sánchez, Adriana (Comp.), *Actas de investigación 2: Convocatoria de proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico, PICYDT, UNM*. UNM Editora.
- Speranza, Adriana. (2019). La urdimbre del habla urbana. El caso de la educación superior. *Forma y Función*, 32(2): 299-314.
- Speranza, Adriana. (2020). Sobre tendencias gramaticales y distribuciones observadas. La alternancia del imperfecto del subjuntivo como estrategia evidencial en el español de la Argentina. En *Studi italiani di linguística teorica e applicata*. Universidad de Trieste.
- Speranza, Adriana. (2021). *De la variación morfosintáctica y otros demonios*. En Azucena Palacios y María Sánchez Paraíso (Eds.), *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. Walter de Gruyter.
- Speranza, Adriana y Pagliaro, Marcelo. (2015). *Reflexiones sobre la diversidad lingüística y cultural en el conurbano bonaerense*. *Revista de Políticas Sociales*. Año 1, Número 2. Invierno 2015. Centro de Estudios de Políticas Sociales del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno.
- Speranza, Adriana (Coordinadora); Fernández, Guillermo y Pagliaro, Marcelo. (2012). *Identidades lingüísticas y culturales en contextos educativos*. Imprex.
- Speranza, Adriana; Pagliaro, Marcelo y Bravo de Laguna, Gabriela. (2018). La enseñanza del español en contextos de diversidad lingüística. En AA.VV. *La investigación en los institutos de Formación Docente. Volumen 3: Inclusión, trayectorias educativas y aprendizajes de los estudiantes*. Bs. As. Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología: 196-219.

“A full voto gua’i”: superestrato, sustrato y adstrato lingüístico en el contacto guaraní-español

“A full voto gua’i”: superstratum, substratum and linguistic adstratum in the Guarani-Spanish contact

● **Adriana Speranza**

*CONICET/Universidad Nacional de Moreno/Universidad Nacional de La Plata,
Moreno, Argentina.*

asperanza@unm.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0003-3388-1150>

RESUMEN

Este trabajo se propone revisar las nociones de superestrato, sustrato y adstrato utilizadas en la bibliografía clásica para describir situaciones de contacto lingüístico (Elizaincín, 2007; Nardi, 1976; Sala, 1998, entre otros). Nos interesa analizar de qué manera se imbrican los “préstamos” y las “reestructuraciones” (García, 1990) en la variedad de español empleado por hablantes con diferente grado de competencia en la lengua guaraní. Analizaremos algunos recursos utilizados por hablantes pertenecientes a la comunidad paraguaya en la construcción de enunciados en los que se citan y evalúan distintas fuentes en un corpus constituido por periódicos de la comunidad publicados en Paraguay y Argentina. En los casos estudiados, los enunciadores alternan entre el español y el guaraní en la construcción de emisiones en las que aparecen distintas formas de citación de otros discursos. Creemos que el carácter referido de estas emisiones le permite al enunciador manifestar el compromiso que asume respecto de los hechos transmitidos.

Nos interesa detenernos en dos situaciones particulares:

- a) usos variables de al menos dos variantes del español y
- b) otros recursos del guaraní acompañando enunciados en español.

Como hemos anticipado, la selección de estas formas integra un conjunto de estrategias con las cuales el enunciador expresa su evaluación sobre los hechos relatados y el grado de adhesión al contenido referencial del enunciado. Desde nuestra hipótesis, la posibilidad de desarrollar estas estrategias se halla en directa relación con las características de la lengua de adstrato. En la construcción de los enunciados, el hablante lleva adelante combinaciones diferentes: en algunos casos, la lengua de adstrato emerge a la superficie acompañando las formas de la lengua que cumple la función de superestrato, en este caso, el español y en otras ocasiones, son diferentes formas del español las que alternan en distintos contextos. Desde un abordaje cualitativo de los datos obtenidos, intentaremos aproximarnos a una explicación acerca de las motivaciones que subyacen a las variaciones citadas.

● **Palabras clave:** contacto lingüístico; español; guaraní; variedades lingüísticas; evidencialidad

ABSTRACT

This paper aims to review the notions of superstratum, substratum and adstratum used in traditional theoretical framework to describe linguistic contact situations (Elizaincín, 2007; Nardi, 1976; Sala, 1998, among others). We are interested in analyzing how “borrowings” and “restructurings” (García, 1990) are interwoven in the variety of Spanish speakers with different degrees of competence in the Guaraní language employ. We will analyze some resources that speakers belonging to the Paraguayan community use in the construction of utterances where different sources are cited and evaluated through a corpus consisting of newspapers of the community, published both in Paraguay and in Argentina. In the cases studied, the enunciators alternate between Spanish and Guaraní in the construction of utterances where different forms of citation of other discourses appear. We believe that the reporting nature of these utterances allows the enunciator to show the commitment they assume with respect to the facts transmitted.

We are interested in two situations in particular:

- (a) variable uses of at least two variants of Spanish.
- (b) other Guaraní resources accompanying Spanish utterances.

As anticipated, the selection of these forms integrates a set of strategies with which the enunciator expresses their evaluation of the reported facts and the degree of approval given to the referential content of the utterance. Following our hypothesis, the possibility of developing these strategies is directly related to the characteristics of the adstratum language.

In the construction of the utterances, the speaker carries out different combinations: in some cases, the adstratum language emerges to the surface accompanying the forms of the language that works as superstratum, in this case, Spanish, and, on other occasions, different forms of Spanish alternate in different contexts. From a qualitative approach to the data obtained, we will try to approach an explanation of the motivations underlying the above-mentioned variations.

● **Keywords:** language contact; Spanish; Guarani; linguistic varieties; evidentiality

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo retoma la preocupación sobre qué se trasvasa en las situaciones de contacto lingüístico y cómo se advierten las influencias entre las lenguas. En este punto cobra relevancia la variación como expresión, en estos casos, de perspectivas distintas que confluyen en el habla de los usuarios de una determinada variedad de lengua.

Es ampliamente conocido que la variedad de español paraguayo, en este caso, es producto de la convergencia de, al menos, dos sistemas: el español y el guaraní. Compartimos el presupuesto por el cual la convergencia lingüística implica la influencia mutua que pueden ejercer dos sistemas o más en continua y profunda coexistencia/convivencia (Palacios y Sánchez Paraíso, 2021). En términos generales, estas influencias han sido analizadas en función del lugar asignado a las lenguas involucradas en el marco de procesos históricos, entre otros factores. De allí, podemos observar la utilización de nociones como “sustrato” y “superestrato” para analizar el funcionamiento de distintos sistemas en situaciones de contacto lingüístico entre lenguas tipológicamente diferentes, protagonistas de procesos de coexistencia, también particulares. Sobre esta cuestión, Nardi (1976) sostiene:

Los romanistas han aplicado en América los conceptos de sustrato, superestrato y adstrato lingüísticos, creados para

soluciones europeas (...), redefiniendo sus contenidos originales. Ello es bien evidente en el caso del término sustrato, que se creó para designar las tendencias de la vieja lengua abandonada que obran en la lengua adquirida y en América se aplicó al concepto de sustrato una connotación sociocultural. Por otra parte, la denominación adstrato se ha hecho sinónimo de lenguas en contacto, no por vecindad geográfica de sus hablantes sino por coexistir en la conciencia lingüística de los hablantes bilingües y multilingües (Nardi, 1976: 2).

En el caso de la variedad de español paraguayo, el rol asignado a las lenguas implicadas nos invita a revisar estas nociones. Sabemos de la influencia del español sobre el guaraní hablado por la mayor parte de sus usuarios. Este proceso de convergencia ha dado lugar al *jopará*, lengua mixta de base guaraní, aunque las investigaciones sobre su estatus muestran diferentes posiciones (Cf. Kallfell, 2016; Lustig, 1997, entre otros).

El foco de interés está puesto, como anticipamos, en aproximarnos al estudio de una variedad del español surgida como producto de las decisiones de los hablantes que comparten un mismo ecosistema lingüístico en el que circulan varias lenguas en contacto. Esta coexistencia de hablantes y sistemas lingüísticos deja su huella, entre otros aspectos, a través de las diferencias observadas en las frecuencias de uso de las formas en alternancia. Desde nuestra perspectiva, tales diferencias son el resultado del desarrollo de estrategias específicas llevadas adelante por los hablantes de cada variedad.

Este trabajo se inscribe dentro de los estudios interesados en analizar, más específicamente, las formas de la *evidencialidad* en distintas variedades del español desde un enfoque variacionista con el objetivo principal de determinar en qué medida los usos observados constituyen un proceso de gramaticalización del fenómeno en el español como lengua considerada tradicionalmente “no evidencial”, posición a la que adherimos.

La necesidad de indicar la fuente de la información, el modo de acceso y la evaluación que el sujeto realiza sobre la información transmitida por la fuente resultan elementos que, a través de diferentes estrategias, expresan lo que se conoce en la bibliografía actual como *evidencialidad*, en términos amplios, aún en lenguas como el español que, como hemos dicho, no posee formas específicas como las que se observan en otras lenguas, por ejemplo en el quechua o el guaraní; lenguas en las cuales el fenómeno aparece gramaticalizado a través de recursos específicos con los cuales se indica esta función.

Con el propósito de comprender los usos observados, presentaremos algunos casos de variación con los que pretendemos ilustrar el influjo de las lenguas de adstrato en la conformación de variedades con rasgos propios.

Este artículo contiene, además de esta Introducción, el problema de nuestra investigación y los objetivos propuestos (2). A continuación, presentamos el marco conceptual desde el cual abordamos el trabajo (3); luego ofrecemos una breve descripción de la metodología y el corpus estudiado (4). Seguidamente nos enfocamos en el análisis y discusión de los datos (5) y finalizamos con algunas consideraciones a modo de conclusión (6).

2. EL PROBLEMA

Este trabajo, como hemos dicho, se propone estudiar cómo operan las características de las lenguas de adstrato en la selección que los hablantes realizan de las formas del español en la prensa gráfica y de qué manera estos usos van afianzándose en la conformación de variedades con rasgos propios.

En este marco, reflexionamos sobre ciertos recursos utilizados por hablantes pertenecientes a la comunidad paraguaya en la construcción de enunciados en los que se citan y evalúan distintas fuentes en un corpus constituido por notas aparecidas en periódicos locales y periódicos de la comunidad paraguaya en la Argentina. Los casos analizados son los siguientes:

i) Usos variables de al menos dos variantes del español. En este trabajo presentamos dos alternancias pertenecientes a construcciones en las que se observa correlación verbal:

a) Pretérito pluscuamperfecto vs. pretérito perfecto simple del modo indicativo:

(1) "Nos *contó* que el matrimonio conformado por Néstor Balbuena Ruiz Díaz, encarnaceno y su esposa Agripina, nacida en Eldorado, Misiones, que desde el Paraguay *habían venido* a la Argentina en 1969 y *habían regresado* en 1982 con sus hijos cuando ocurrió la guerra de Las Malvinas ..."
(Ñane Retã, diciembre 2008: 5)

(2) También *mencionó* que se *reunieron* con el presidente de Diputados de España, José Bono, donde se enfocaron aspectos de la agenda bilateral entre nuestros países. *Dijo* que además *se reunieron* con miembros de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (Ñane Retã, julio 2009: 2)

b) Presente vs. pretérito imperfecto del modo subjuntivo:

(3) "Casi me dio un infarto. Nunca *pensé* que mi hijo *jugara* así conmigo, porque yo siempre le di todo lo mejor. (Popular, 31 de marzo de 2017: 2)

(4) "Hice sin pensar, hasta me *corté* con vidrio el brazo para que me *crean* que me secuestraron." (Popular, 31 de marzo de 2017: 2)

ii) Recursos del guaraní acompañando formas en español:

(5) El superclásico dejó pruebas negativas nuevamente **ra'é**. Así lo anunció ayer la Asociación Paraguaya de Fútbol que dio a conocer los resultados de 36 pruebas antidoping... (Crónica, 25 de agosto de 2015: 22).

- (6) Los uniformados ya andaban **voi** detrás del veloz ladrón que andaba apretando seguido por la zona, desde hace pocos meses, tras salir de la cacerolita. (Popular, 29 de agosto de 2015: 10).

En estos casos, los enunciadores alternan entre distintas formas del español y entre el español + el guaraní. Son emisiones en las que aparecen diferentes modos de citación de otros discursos. Desde nuestra postulación, el carácter referido de estos enunciados le permite al enunciador manifestar los distintos grados de compromiso que asume respecto de los hechos transmitidos. La selección de estas formas integra un conjunto de estrategias con las cuales el enunciador expresa su evaluación sobre los hechos relatados y el grado de adhesión al contenido referencial del enunciado, como venimos sosteniendo.

Creemos que los casos observados se explican por la existencia en la lengua de adstrato de una serie de morfemas relacionados con la *evidencialidad*. Desde nuestra postulación, las conceptualizaciones contenidas en ciertos morfemas del guaraní se trasvasan al español por medio de estrategias por las cuales los hablantes expanden los contextos de uso de las formas existentes, en este caso en el español, amplían su rango de distribución y, en otros casos, suman formas del guaraní a modo de “préstamo”, contribuyendo así a la delimitación de variedades influidas por la convivencia de los repertorios lingüísticos conocidos por sus hablantes.

3. MARCO CONCEPTUAL

Desde el enfoque variacionista que adoptamos, la frecuencia de uso de las formas resulta un dato central para indagar acerca de las perspectivas implícitas en el uso de la lengua por parte de los miembros de una comunidad de habla concreta. En el caso específico de las situaciones de contacto de lenguas, García (1990) retoma la noción de “prestigio” socialmente atribuido a las lenguas (Labov, 1963; Chambers y Trudgill, 1994) para reflexionar sobre el cambio lingüístico en estos contextos. Distingue dos tipos de mecanismos básicos: “préstamo” como adopción directa y consciente desde

la lengua más prestigiosa y “reestructuración” para referirse a la influencia que ejerce el adstrato lingüístico de las lenguas socialmente menos prestigiosas sobre las lenguas de dominio. Según la autora, este último fenómeno adquiere visibilidad a partir de las frecuencias observadas en la utilización de las formas en variación. Surge, entonces, un indicio por el cual las características de la lengua de adstrato podrían intervenir en el proceso de “reestructuración” del sistema de la lengua meta, en nuestro caso, el español. Tal como sostiene García (1990), la distribución a favor de una u otra variante en una variable determinada, particularmente cuando analizamos la producción de hablantes bilingües, nos permite sospechar acerca de la influencia de una lengua sobre otra y con ello, la posibilidad de identificar la conceptualización que fundamenta la selección observada en la formación de variedades dialectales.

3.1. La *evidencialidad* a la luz de la variación lingüística

Como venimos sosteniendo, la variación estudiada se relaciona con la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente. Entendemos que la alternancia de las formas analizadas integra un conjunto de estrategias discursivas desarrolladas con el fin de expresar la evaluación del hablante acerca de la fuente de la cual obtuvo la información y acerca de la información misma.

En trabajos anteriores (Speranza, 2014) hemos expuesto nuestra posición respecto del tema. Entendemos este fenómeno como la forma en que distintas lenguas manifiestan la modalidad epistémica, enfatizando el análisis de los recursos morfológicos, léxicos o sintácticos empleados para indicar de qué manera el hablante ha tenido acceso a la información que transmite y cuál es su evaluación sobre ella. Desde esta perspectiva, el hablante manifiesta distintos grados de confianza respecto de lo dicho a través de expresiones que indican certeza o duda, es decir expresiones modales, y por medio de marcadores con los cuales indica la forma de acceso a la información, esto es, expresiones *evidenciales*. Adherimos a la concepción de *evidencialidad* propuesta por Chafe (1986):

[...] Estoy utilizando el término "evidencialidad" en su sentido más amplio, sin restringirlo a la expresión de 'evidencia' per se. [...]La 'evidencia', tomada literalmente, es una de estas consideraciones, pero no la única. Lo que da coherencia al conjunto que estamos discutiendo es que todo lo que se aborda bajo esta interpretación amplia de la evidencialidad involucra actitudes hacia el conocimiento. La coherencia se ve reforzada por la observación de que distintas expresiones lingüísticas se deslizan por más de uno de los diversos tipos dentro de este dominio¹ (Chafe, 1986: 262, La traducción es nuestra).

Desde esta conceptualización, el "conocimiento" representa la información contenida en el enunciado, que aparece como más o menos confiable por los marcadores *evidenciales*. El grado de confiabilidad, por su parte, está dado por el modo de construcción de ese conocimiento en directa relación con la fuente. Esta propuesta concibe la *evidencialidad* como el marco en el cual la modalidad epistémica se desarrolla, ya que las "actitudes del hablante respecto del conocimiento" adquieren un valor que supera la cuestión relacionada con las fuentes de la información. Esta concepción del fenómeno diluye la especificidad de la *evidencialidad* como tal y la distinción entre esta última y la modalidad epistémica.

Si bien los términos *evidencial*, *evidencialidad* han sido los que mayor difusión han adquirido en este campo de análisis, Guentchéva (1996) ha propuesto el concepto de *mediativo* para describir fenómenos que no centran su atención en la fuente. Desde la perspectiva seguida por la autora, numerosas lenguas tipológicamente diferentes poseen formas gramaticales más o menos específicas para indicar las funciones del *mediativo*. Tal es el caso de ciertas construcciones a partir del perfecto, como se observa en algunas lenguas indoeuropeas que no cuentan con codificación gramatical de esta

¹ I need to stress that I am using the term 'evidentiality' in its broadest sense, not restricting it to the expression of 'evidence' per se. I will be discussing a range of epistemological considerations that are linguistically coded in spoken and written English. 'Evidence', taken literally, is one of these considerations, but not the only one. What gives coherence to the set under discussion is that everything dealt with under this broad interpretation of evidentiality involves attitudes toward knowledge. The coherence is reinforced by the observation that various linguistic expressions slide across more than one of the various types within this domain (Chafe, 1986: 262).

categoría, por ejemplo, los usos del pasado compuesto en el francés (Guentchèva, 1994: 19); afijos, generalmente sufijos, y raramente prefijos en las lenguas amerindias; auxiliares verbales; partículas; etc. En aquellas lenguas que poseen codificación gramatical de esta categoría, existen distinciones formales, por ejemplo, entre el *mediativo* y el discurso indirecto.

En las lenguas que poseen un sistema gramatical específico de este tipo, el enunciador marca formalmente en la emisión su compromiso o distanciamiento respecto de los hechos enunciados, sin por eso pronunciarse sobre el contenido referencial del mismo. El término *mediativo* resulta, para esta línea de trabajo, más adecuado ya que da cuenta de un conjunto de valores constitutivos de lo que la autora considera una "categoría gramatical" específica (Guentchèva 1996, p. 12).

De acuerdo con esta concepción, los valores fundamentales sobre los cuales se organiza el funcionamiento del *mediativo* son: "hechos relatados", "hechos inferidos" o "hechos de sorpresa". En función de las características de nuestro corpus, nos interesa concentrarnos en los dos primeros valores citados.

Los "hechos relatados" adquieren un valor particular que debe distinguirse de las formas del discurso indirecto, particularmente en aquellas lenguas que poseen codificación gramatical de la categoría del *mediativo* (Guentchèva 1994, p. 12).

En lo que respecta a los "hechos inferidos", en el marco de esta propuesta teórica, se trata de una inferencia abductiva, noción que propone Guentchèva (1994), siguiendo a Peirce (1965). Según esta autora, la inferencia por abducción representa una reconstrucción de la situación de enunciación: el acontecimiento mediatizado es reconstruido sobre la base de las huellas observadas, las cuales pertenecen a un referente distinto del referente enunciativo. El procedimiento resultante es la verbalización de un acontecimiento reconstruido y no el estado constatado.

Esta perspectiva es congruente con la alternancia estudiada, ya que nos encontramos con hechos relatados y hechos inferidos. En este tipo de construcciones, el enunciador alude a información que puede haber obtenido de distintas fuentes, sin

que estas aparezcan necesariamente explicitadas, y manifiesta su evaluación sobre el contenido del enunciado.

3.2. La *evidencialidad* en la lengua guaraní

Las gramáticas que analizan distintas variedades del guaraní coinciden en describir la existencia de marcas morfológicas para indicar lo que conocemos como tiempos verbales se utilizan para indicar el pasado y el futuro. La construcción del presente no posee elementos morfológicos específicos. El pasado se forma a través del sufijo -kue. Además de su ocurrencia en las nominalizaciones, también puede aparecer con la conjunción há y el nominalizador -va.

Distintos autores señalan la existencia de un rico elenco de sufijos témporo-aspectuales, en especial en lo que corresponde al pasado (Dietrich, 1986; Gregores y Suárez, 1967; Liuzzi y Kirtchuk, 1989; Palacios, 1999, 2008). Las marcas temporales son consideradas deícticas y en ellas aparece explícita la relación con el sujeto enunciadador. La noción de proximidad, al enunciadador y al momento de la enunciación, resulta central en esta lengua, tal como sostienen Liuzzi y Kirtchuk (1989):

En guaraní, [...] el referirse a un fenómeno desde el punto de vista espacial, temporal o nocional, y el optar por uno de los elementos deícticos correspondientes, condiciona al mismo tiempo la elección de los morfemas temporales pertinentes. Uno de los parámetros más importantes en este respecto es la presencia o no del referente en el campo de visión del hablante: como se verá, hay una correlación entre presencia/ausencia espacial, temporal y nocional, lo que genera una afinidad entre ciertos deícticos y ciertos morfemas temporales (Liuzzi y Kirtchuk, 1989: 3).

Dada la estrecha relación entre las marcas temporales y el punto de vista del enunciadador, estas formas aparecen fuertemente vinculadas a la modalidad. En efecto, el guaraní cuenta con una serie de sufijos modales con los cuales se expresa, entre otras, una escala de certidumbre y posibilidad que permiten al hablante establecer distinto

grado de compromiso con el contenido referencial de la información transmitida (Dietrich, 1986; Gregores y Suárez, 1967; Palacios, 1999, 2008).

En lo que respecta a la expresión de la *evidencialidad* en guaraní, Granda (1994) advierte la existencia en el guaraní paraguayo de

[...] un sistema de elementos validadores gramaticales homólogo, en su perfil general, al existente en Quechua y Aru constituido [...] por un mecanismo de índole verbal, referido a la dimensión del pasado, y por otro centrado en el manejo de marcas oracionales determinadoras del grado de verdad y/o la fuente informativa del contenido del mensaje emitido por el hablante (Granda, 1994: 178).

Este autor, atribuye al pasado formado por –raka’e, opuesto al resto de las formas de pasado próximo (con –kuri, –mi) o remoto (con –akue, –va’ekue y –ra’e) valor narrativo o delegatorio y lo asimila a los tiempos marcados con –ñaq o –šqa en quechua. Por otra parte, coincide Granda con otros autores en la descripción de una serie de marcas modales con las cuales se expresa, entre otras, una escala de certidumbre y posibilidad que permiten al hablante establecer distinto grado de compromiso con el contenido referencial de la información transmitida.

Para Granda (1994: 178-179), los morfemas oracionales –voi (asertivo); –ko, –niko, –nio, –katu (constatativos); –je, –ndaje (reportativos); –po, –nipo, –pipo (inferenciales); –nunga (aproximativo) y –gua’u (fictivo) constituyen un “microsistema similar, aunque más extenso, al configurado por los elementos oracionales –mi, –ši, –či del quechua y por los correspondientes funcionalmente del aymara”. Con respecto al carácter evaluativo de los validadores en guaraní, este autor observa que en los casos de –voi, –je, –ndaje y –po, –nipo, –pipo la función de determinación de la fuente de la información es, si no exclusiva, sí relevante y excluye de la condición de morfemas libres a los elementos –je, –po, –nipo y –pipo.

En cuanto a la variedad de español influida por el guaraní, Penner et al. (2012) citan una serie de trabajos de Usher de Herreros (1976), Granda (1979, 1982, 1988), entre otros, que explican los usos no esperados de formas de indicativo, así como

la presencia del presente de subjuntivo en la variedad paraguaya de español por influencia del guaraní. Para Granda (1988), estos casos son producto de "calcos sintácticos" e "interferencias".

Entendemos que ninguna descripción cierra las posibilidades sobre estos temas y más específicamente, sobre el sistema *evidencial*, puesto que, en términos generales, las investigaciones organizan y sistematizan ciertas características que aparecen en determinados grupos de lenguas y se reiteran en ellas. Desde nuestra perspectiva, el propio dinamismo de las lenguas imposibilita la construcción de una descripción cerrada sobre la cuestión. La cantidad cada vez más importante de trabajos sobre lenguas tradicionalmente rotuladas como "no *evidenciales*" da cuenta de ello.

4. METODOLOGÍA Y CORPUS

En este trabajo realizamos una aproximación cualitativa al problema propuesto. A partir de la selección de los casos observados, se determina la posibilidad de reconocer una conexión entre el significado de los elementos lingüísticos y el mensaje que se infiere del contexto. Para ello, realizamos contraste de pares mínimos y análisis textual. De este análisis surgen las variables independientes que inciden en la conducta lingüística alternante.

Como hemos anticipado, el análisis corresponde a emisiones pertenecientes al discurso periodístico. En esta ocasión, hemos consultado tres periódicos distintos, de publicación y distribución en espacios diferentes: dos periódicos paraguayos y un periódico de la comunidad paraguaya en Buenos Aires. Los periódicos paraguayos son: *Crónica* y *Popular*. En lo que respecta a la comunidad paraguaya en la Argentina, hemos seleccionado el periódico Ñane Retã; en todos los casos hemos consultado sus versiones impresas.

Los tres periódicos están organizados en secciones diferentes. En todos los casos las secciones son amplias y se reúnen predominantemente en: sucesos de la actualidad local e internacional, policiales, espectáculo y deportes. En el caso de

los periódicos producidos en Paraguay, hemos consultado seis números publicados durante los años 2015 y 2024. En el caso del periódico Ñane Retã, hemos trabajado con diez números, publicados entre los años 2007 y 2010. Ambos periódicos Las emisiones obtenidas corresponden a crónicas sobre hechos de naturaleza diversa y notas de opinión.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS

Como hemos mencionado, el desarrollo de las estrategias que acabamos de citar en la variedad de español paraguayo se relaciona con la convergencia de ambos sistemas. Creemos que la influencia, en este caso, del guaraní como lengua considerada *evidencial* se expresa a través de los usos citados en esta variedad, a partir de la consideración del español como lengua no *evidencial*, dada la ausencia en ella de morfemas específicos para indicar sus funciones básicas. A continuación, analizaremos los casos propuestos.

5.1. Usos variables de al menos dos variantes del español

Dentro de los fenómenos de variación observados en esta variedad, seleccionamos dos casos que han sido muy abordados por los estudios actuales (Liuzzi y Kirtchuk, 1989; Palacios, 2008; Pfänder, 2009, entre otros): a) la alternancia del pretérito pluscuamperfecto y el pretérito perfecto simple del modo indicativo y b) la alternancia entre el presente y el pretérito imperfecto del modo subjuntivo en enunciados en los que se observa correlación temporal entre verbos.

Estas alternancias, que también se registran entre hablantes monolingües, muestran interés para nuestro trabajo a partir de las características de la lengua guaraní presentadas en los párrafos anteriores. Los usos observados constituyen modos de transferir las conceptualizaciones contenidas en los morfemas de la lengua de adstrato y se constituyen en estrategias por las cuales se expanden los contextos de uso de las formas del español, por lo que se amplía su rango de distribución,

contribuyendo así a la delimitación de una variedad influida por la convivencia de ambos repertorios lingüísticos. Proponemos a continuación, una aproximación cualitativa a esta alternancia.

En primer lugar, presentamos la alternancia entre el pluscuamperfecto y el perfecto simple del modo indicativo, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

- (7) Por un error de información, en nuestra edición anterior, *habíamos consignado* que Rosa Benítez, conductora del programa “Trayecto a Cerro Corá” *había festejado* sus cumple en el Centro Carapegüeño en la fiesta 7º aniversario de una audición radial. Pero no fue así: el festejo se hizo en la casa particular de Rosa Benítez (Ñane Retã, diciembre de 2008, p. 10).
- (8) “La denuncia fue hecha en FonoAyuda, fuimos hasta la niña de 6 años, estaba descuidada, con fiebre y tos, después los vecinos *contaron* que la señora *tuvo* un bebé pero el mismo no se encontraba en la casa, después de varias vueltas finalmente dimos con el niño...”, explicó al Popu de Nación Media (Popular, 30 de abril de 2023, p. 3).

En (7) nos encontramos ante un uso del pluscuamperfecto que se aleja de la descripción temporalista de las formas verbales. Desde nuestra postulación, el pluscuamperfecto, a través del componente imperfectivo del lexema “había”, lo remite al plano de “lo inconcluso”, y por lo mismo, “lo desconocido”, “lo incierto”, “lo remoto”. El co-pretérito de base posee propiedades narrativas (Cartagena 1999) que hacen de esta forma verbal campo fértil para establecer relaciones con la lengua guaraní, particularmente con los elementos que conforman su sistema *evidencial*. En el ejemplo citado, la presencia del pluscuamperfecto responde a una estrategia de distanciamiento por parte del enunciador, tanto del error cometido: “Por un error de información, en nuestra edición anterior, *habíamos consignado* que Rosa Benítez...”, como de la información erróneamente transmitida, también por medio de la misma forma del verbo dependiente: “...*habíamos consignado* que Rosa Benítez, conductora

del programa "Trayecto a Cerro Corá" *había festejado* sus cumple en el Centro Carapegüeño (...)" La selección de esta forma, en ambos términos de la construcción, refuerza el error, en este caso, y el distanciamiento metafórico del enunciador, todo ello en directa relación con el significado de la forma seleccionada. En este ejemplo, la estrategia cierra con la selección del perfecto simple, en la que el enunciador constata el desarrollo de la acción y, por lo tanto, otorga validez a la información obtenida: "Pero no fue así: el festejo se *hizo* en la casa particular de Rosa Benítez".

Por su parte, en (8) sucede lo contrario, nos hallamos ante la selección del perfecto simple como forma verbal en ambos términos de la construcción. En este caso, la perfectividad expresada por esta forma pone al enunciador en directa relación con "lo concluido" y por lo tanto "lo conocido", lo que se entiende como cierto. Desde esta postulación, el carácter perfectivo de la forma resulta más relevante que el tiempo en el que se produce la acción citada (Gili Gaya, 1964). Veamos el ejemplo. En este caso, la emisión corresponde al relato de una oficial de la policía que rescató a dos niños abandonados por su madre. La forma del perfecto simple subraya la fuente de la información y la validez que el enunciador le atribuye a esta fuente: "... los vecinos *contaron* que la señora *tuvo* un bebé..." Con esta estrategia se refuerza la calidad de la fuente y la gravedad de los hechos transmitidos ya que se narra la desaparición del niño.

En segundo lugar, reflexionamos sobre la alternancia de las formas del modo subjuntivo, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

(9) "Fue mi pareja durante un año y todo ese tiempo fue una tortura, después de dos meses ya empezó a cambiar. (...) Llevaba mi vehículo a guardar en su casa para que yo no *saliera*. No me dejaba hablar con nadie", empezó relatando la afectada... (Popular, 30 de abril de 2023: 8)

(10) "Fue porque mi novia desconfía de mí y dice que le pongo los 'cuernos'. Entonces, hice para que ella me *quiera* más y para que mi familia me *valore*, me *tome* más atención." (Popular, 31 de marzo de 2017: 2)

Es por todos conocido que las acciones verbales expresadas a través de las formas del modo subjuntivo manifiestan menor certidumbre respecto de las formas del modo indicativo. Por su parte, hacia el interior de estas formas, el presente indica un grado de mayor "oportunidad de ocurrencia" de la acción contenida en el lexema verbal respecto del pretérito imperfecto que se encuentra en una escala de menor oportunidad aún.

En (9) y (10) observamos la alternancia entre presente y el pretérito imperfecto de subjuntivo en construcciones finales. En estas emisiones se pone de manifiesto el "propósito" perseguido por el enunciador que involucra la voluntad de "+ realización" o "- realización" de los hechos expresados. En ambos casos, los enunciados corresponden a formas de discurso directo en los que la finalidad perseguida por los sujetos discursivos involucrados aparece "evaluada" por el narrador a través de la selección de las formas en variación. En (9) la cita reproduce las palabras de la protagonista de un episodio de violencia doméstica. En el relato, la mujer explicita la voluntad por parte de su pareja de "-realización" de la acción contenida en el evento: "para que yo no *saliera*". Por su parte, en (10), el protagonista, que ha simulado su propio secuestro, espera la "+realización" del evento: "para que ella me *quiera* más y para que mi familia me *valore*". En ambos casos, la selección de las formas se vincula con el significado propuesto. Como hemos planteado, la selección del imperfecto (-oportunidad de realización del evento) en (9) o del presente (+oportunidad de realización del evento) en (10) resulta una estrategia de refuerzo por parte del enunciador en el proceso de construcción del mensaje.

5.2. Otros recursos del guaraní acompañando formas en español

El segundo fenómeno que nos interesa revisar es el relativo a la presencia de recursos del guaraní sumados a formas del español. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (11) ...un vecino le entregó el celular, pero le *pidió* que *salga* del peligroso barrio y que *deje* de perseguir **ndaje** al mondaha (Popular, 29 de agosto de 2015: 10).

(12) "Nos llamaron de varios clubes, pero decidimos no aceptarlos hasta el momento porque estamos mirando cositas que nos hace falta para potenciarnos más, seguir en capacitación", aseguró **voi** el Paco (Popular, 30 de abril de 2023: 20).

(13) *Había sido* que Gladys de Fiorotto *había nacido* un 12 de octubre "**ra'é**", fecha en que lo sorprendió estando en la fiesta 55° aniversario de Casa Paraguaya. Y le cantaron "que lo cumplas feliz" con fondo musical de un conjunto paraguayo. La foto no miente: hubo sonrisas y alegría. (Ñane Retã, noviembre de 2008: 10)

(14) El agresor **he'i** que pagará 300 mil para "liquidar" **ndaje** a su expareja (epígrafe, Popular, 30 de abril de 2023: 8).

En (11) y (14) los enunciados reproducen indirectamente dichos de terceros, lo que habilita la selección de **ndaje**, morfema con el cual el enunciador indica que se trata de información de segunda mano. En (14), además, la organización sintáctica del enunciado mantiene el orden frecuente del español, pero, en este caso, incluye la forma **he'i**, "decir", del guaraní. Esta forma es utilizada en la construcción de enunciados semejantes en algunas variedades del jopará en Asunción y otras regiones rurales de Paraguay (Kallfell, 2016: 256-257). En los periódicos trabajados es frecuente la alternancia entre **he'i** y "decir" en enunciados de este tipo, cuestión que no abordamos aquí ya que excede los objetivos propuestos de este artículo (sobre el tema cf. Morel 2023). La En (11) la inclusión de esta forma permite elaborar una estrategia compleja por la cual el enunciador, que tomó posición sobre el evento citado a partir de la selección de las formas del español: "un vecino le entregó el celular, pero le *pidió* que *salga* del peligroso barrio...", decide a su vez mostrar prudencia sobre la atribución de responsabilidad al presunto delincuente: "...que *deje* de perseguir **ndaje** al mondaha". Con la incorporación de esta forma, el enunciador toma distancia de la acusación ya que no está probada aún la responsabilidad del acusado. En (13) se trata de una construcción en la que se observa correlación verbal con dos formas del pluscuamperfecto acompañadas del morfema **ra'é** del guaraní. La selección de

esta forma está relacionada con la sorpresa, con lo "no conocido", lo inesperado. El enunciador selecciona el pluscuamperfecto para dar cuenta de su desconocimiento, en este caso, la fecha de nacimiento de la persona mencionada; desconocimiento que se ve reforzado por la selección del pluscuamperfecto como forma dependiente: "Había sido que Gladys de Fiorotto había nacido un 12 de octubre..." La presencia del morfema temporal de pasado **ra'e** refuerza el sentido inesperado de la información transmitida. Su utilización en combinación con el pluscuamperfecto acentúa el carácter sorpresivo del hablante al transmitir una información desconocida. La aparición de ambas formas refuerza la focalización de sorpresa. Por su parte, en (12) nos hallamos ante una cita directa evaluada doblemente por el enunciador. En primer lugar, la evaluación aparece con la selección del verbo citante: "aseguró", esta elección señala el posicionamiento epistémico del enunciador respecto del contenido citado. En segundo lugar, esa evaluación se ve reforzada con la forma de la lengua de adstrato: **voi** que señala "+ compromiso", apoyo al contenido citado.

Estos casos muestran un despliegue de recursos utilizados para reforzar la estrategia desarrollada a través de los usos del español. Es una maniobra por la cual el repertorio disponible en una de las lenguas, en este caso el guaraní, "emerge" a la superficie del repertorio "meta" incorporando elementos y conformando una variedad que tiene como lengua base el español. Desde nuestra postulación, estos elementos funcionan como *morfemas complementarios*, no son préstamos ni calcos, son morfemas que, como hemos dicho, refuerzan las estrategias del hablante. Los denominamos *complementarios* porque tanto en el caso de **ndaje** o **voi**, por ejemplo, son formas inexistentes como tales en el español. Esta expansión es posible si consideramos la eventual gestación de una variedad mixta en la que el español, "superestrato", lengua "prestigiosa", se ve enriquecida por los recursos del guaraní, "adstrato", lengua "–prestigiosa". Esta situación expresa el cambio lingüístico en progreso, en tanto nos encontramos ante una variedad con características propias, y vuelve la discusión sobre las taxonomías utilizadas para describir fenómenos lingüísticos complejos.

La presencia de estos recursos expone dos aspectos a considerar en el proceso de emergencia del adstrato en esta variedad. En primer lugar, la persistencia y el

vigor de estas formas en la lengua guaraní. Distintos trabajos citados sobre la *evidencialidad*, tanto en el denominado guaraniete (guaraní puro) y el jopará, como lengua mixta, muestran la presencia de estos morfemas en el uso actual. Este aspecto resulta relevante en lo que se refiere a la influencia del español en el guaraní/jopará. Algunos trabajos sobre el quechua presente en provincias del norte de la Argentina y sobre el quichua de Santiago del Estero señalan la retracción/ausencia de algunos sufijos de validación en la producción en quechua o en quichua de hablantes bilingües (Fernández Lávaque, 2002; Zapana, comunicación personal). Podemos señalar que en los corpus obtenidos de hablantes bilingües quechua/quichua-español no hemos encontrado situaciones análogas en las que aparezcan elementos de estas lenguas en la variedad de español utilizada por sus hablantes; observación que incluye también el trabajo con periódicos de la comunidad boliviana en la Argentina, por ejemplo (Speranza, 2014a). Algunos de los trabajos mencionados (Fernández Lávaque 2002) explican estas ausencias por la influencia del español. Sólo citamos estos casos a modo de ilustración ya que la explicación sobre este fenómeno excede los objetivos de nuestra presentación.

La presencia sostenida de los morfemas que integran el sistema *evidencial* en la lengua guaraní, en cualquiera de sus variedades, resulta un elemento necesario para los hablantes, necesidad que habilita la presencia de estos recursos en la variedad del español estudiada y nos permite explicar la ocurrencia de estas formas.

A su vez, esa potencia está dada por el segundo aspecto que nos interesa destacar: la vitalidad del guaraní en la comunidad de habla. Muchos trabajos describen estos fenómenos de convergencia dentro de la producción oral o de la producción informal de los hablantes. Sin embargo, el interés por el discurso periodístico radica en la presencia de estos fenómenos en la escritura, la diversificación de las estrategias construidas, así como su frecuencia de aparición. Claramente la vitalidad del guaraní permea diferentes formas discursivas del español y deja su huella en la escritura como forma especializada de producción discursiva.

6. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos analizado algunas estrategias observadas en la variedad de español utilizada en la prensa de la colectividad paraguaya. Estas estrategias, vinculadas a la *evidencialidad*, muestran una expansión del conjunto de recursos disponibles en el guaraní a partir de las alternancias entre distintas formas del español y entre formas del español + formas del guaraní. El despliegue de estos recursos muestra, en el proceso de convergencia, la pericia de los hablantes en la explotación de las formas de ambas lenguas y su validez como recursos necesarios en la comunicación.

La selección del título con el que hemos iniciado este artículo, extraído de una de las notas analizadas: "A full voto gua'i" (Popular, 30 de abril de 2023: 5) pretende ilustrar la convivencia de distintas lenguas, con descripciones lingüísticas diferentes en términos de estratos. En este caso, aparece "full", forma del inglés, lengua +prestigiosa de la cual se tomaría a modo de "préstamo", junto a la voz guaraní "gua'i", que significa persona que se convertirá en guaraní, es decir en un guerrero, en este caso para indicar a los habitantes de la ciudad de Villarrica. Esta expansión y convivencia de las formas es posible si consideramos la eventual gestación de una variedad mixta en la que el español, "superestrato", lengua "prestigiosa", se ve enriquecida por los recursos del guaraní, "adstrato", lengua "–prestigiosa", situación que nos invita a revisar el lugar de los roles tradicionalmente asignados a las lenguas, como hemos mencionado.

La situación lingüística de esta comunidad, como refieren los diferentes trabajos, es única. Creemos que la propuesta de Kallfell (2016) para el jopará, puede resultar análoga a otras, ya que los esfuerzos de estos hablantes bilingües no están orientados a entenderse, como sucede en distintas situaciones de contacto lingüístico. En esta comunidad, los esfuerzos de sus hablantes se concentran en precisar el mensaje a transmitir. En ese esfuerzo echan mano de los recursos disponibles en sus repertorios, el español y el guaraní, por lo que logran expandir, en el caso que nos ocupa, el sistema *evidencial* morfológicamente presente en uno de esos repertorios.

Hemos propuesto un modo de análisis para entender cómo operan las características de las lenguas de adstrato en la selección que los hablantes realizan de estas formas del español y de qué manera estos usos van afianzándose en la conformación de variedades con rasgos propios.

Los datos nos han permitido verificar la vinculación entre los usos variables observados y los significados básicos postulados tanto para el perfecto simple y el pluscuamperfecto del modo indicativo como para el presente y el imperfecto del modo subjuntivo. Creemos que dichos significados son congruentes con el análisis efectuado y nos permiten abordar el problema desde un enfoque vinculado a la *evidencialidad* como forma de expresión de los modos de apropiación del conocimiento y el grado de validez otorgado por el sujeto a la información que transmite el enunciado.

Nos interesa mostrar que los casos de variación estudiados participan del proceso de *gramaticalización de la evidencialidad* en este caso en la variedad de español bajo la influencia del guaraní. Nuevas formas de expresión ingresan en la gramática a través de la cristalización del uso o la rutinización (Hopper, 1998). Y esto se hace posible porque los sistemas presentan zonas lábiles y, por lo mismo, menos estables, más productivas para los usos innovadores.

El problema que nos ocupa muestra una zona de la gramática que, a la luz de los datos, resulta propicia para el desarrollo de estrategias lingüísticas por las cuales los hablantes obtienen un mayor rédito comunicativo. Dado que, desde nuestra posición teórica, la sintaxis se halla motivada semántica y pragmáticamente, las reglas sintácticas resultan regulaciones sociales y rutinas de uso que garantizan la comunicación (Martínez, 2010: 13). Sin embargo, estas estrategias no significan quiebres totales, innovaciones absolutas capaces de poner en peligro la comunicabilidad, por el contrario, constituyen microquiebres funcionales, reajustes en el sistema que garantizan que la lengua siga manteniendo su función básica comunicativa (Company, 2003).

La expresión, en principio, de la necesidad de tales reajustes se exterioriza a través de la variación lingüística; fenómeno que, sincrónicamente, resulta un

requisito indispensable para la gramaticalización. En los casos que hemos analizado, la selección de las formas responde a motivaciones por las cuales el hablante “dice cosas diferentes acerca de un mismo referente” (Martínez, 2000: 50). De acuerdo con los datos obtenidos, la variación obedece a la posibilidad, por parte del hablante, de manifestar distinto grado de certeza respecto del contenido referencial transmitido en la emisión. A través de la selección de los tiempos verbales en variación, el sujeto elige ser garante del discurso ajeno o distanciarse de los dichos. Las formas alternantes constituyen, por lo tanto, una clave contextual, entre otras, que contribuye a la inferencia del mensaje transmitido (Martínez, 2000). Por su parte, la construcción de dicha inferencia se halla en directa relación con el significado postulado para cada una de las formas en variación. Así, las formas se distribuyen en los enunciados de acuerdo con la contribución que sus significados hacen al mensaje.

Con este análisis pretendemos realizar un aporte a los estudios relativos al español de América. En este sentido, las alternancias estudiadas constituyen características dialectales en tanto su frecuencia de aparición muestra tendencias distribucionales que difieren respecto de las producciones del resto de los hablantes. Proponemos iniciar el camino hacia un análisis que incorpore los datos recogidos a través de las investigaciones sumando los aportes de las diferentes lenguas y variedades disponibles en el ecosistema lingüístico de distintas zonas de América.

Los hablantes deciden, eligen a partir de los elementos que constituyen los repertorios lingüísticos de los que disponen y son sus características las que ofrecen las posibilidades para el desarrollo de nuevas selecciones. Las diferentes perspectivas –en casos como los que nos ocupan, con codificación gramatical en una de las lenguas de contacto– entran en diálogo y esto se verifica en el uso. Ninguna lengua se mantiene inmutable ante las decisiones de sus hablantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cartagena, N. (1999). Los tiempos compuestos. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Volumen II. Real Academia Española, Espasa Calpe: 2935-2975.
- Chafe, W. (1986). Evidentiality in English conversation and Academic Writing. En W. Chafe y J. Nichols (Eds.), *Evidentiality: The linguistic Coding of Epistemology*. Ablex Publishing Corporation: 261-272.
- Chambers, J. K. y P. Trudgill. (1994). *La dialectología*. Visor Libros.
- Company Company, C. (2003). La gramaticalización en la historia del español. *Medievalia* 35: 3-61.
- Dietrich, W. (1986). *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. ICI.
- Elizaincín, A. (2007). Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico. *Lingüística* 19: 117-132.
- Fernández Lávaque, A. M. 2002. Análisis de una narración quechua de Santiago del Estero, Argentina. En Palacios, A. y A. I. García (Eds.), *El indigenismo americano III*. Universidad Autónoma de Madrid: 21-29.
- García, É. (1990). Bilingüismo e interferencia sintáctica. *Lexis*. Vol. XIV. N° 2: 151-195.
- Gili Gaya, S. (1964). *Curso superior de sintaxis española*, 9º Edición. Vox.
- Granda, G. de. (1979). Calcos sintácticos del guaraní en el español del Paraguay. *Estudios paraguayos*, vol. VII, 1: 83-103.
- Granda, G. de. (1982). Préstamos morfológicos del guaraní en el español del Paraguay (II). *Estudios paraguayos*, vol. X, 2: 131-147.
- Granda, G. de. (1988 [1979]). Préstamos morfológicos del guaraní en el español del Paraguay (I). *Estudios paraguayos*, vol. VII, 1: 167-181.
- Gregores, E. y J. Suárez. (1967). *A description of colloquial guaraní*. The Hague-París, Mouton & Co.
- Guentchéva, Z. (1994). Manifestations de la catégorie du médiatif dans les temps du français. En *Langue Française* 102: 8-23.
- Guentchéva, Z. (1996). Introduction. En Z. Guentchéva (Ed.), *L'Énonciation médiatisée*. Éditions Peeters: 11-18.

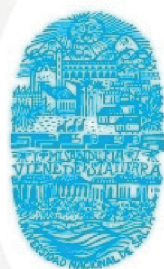
- Hopper, P. J. (1998). Emergent grammar. En M. Tomasello (Ed.), *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*. Local Education Agency: 155-175.
- Kallfell, G. (2016). *¿Cómo hablan los paraguayos con dos lenguas? Gramática del jopara*. Biblioteca Digital Curt Nimuendajú. Disponible en: <http://www.etnolingustica.org/biblio:kallfell-2016-jopara>
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Cátedra.
- Liuzzi, S. y P. Kirtchuk. (1989). Tiempo y aspecto en Guaraní. *Amerindia*, 14: 67-83.
- Lustig, W. (1997). Mba'éichapa oiko la guaraní? Guaraní y jopara en el Paraguay. *Ñemitý*, 33: 12-32.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden.
- Martínez, A. (2010). Lenguas y variedades en contacto. Problemas teóricos y metodológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 15. Iberoamericana/Vervuert: 9-31.
- Morel, C. (2023, 30 de noviembre, 1 y 2 de diciembre). Variación lingüística: una aproximación a las estrategias de construcción de la noticia en la prensa paraguaya. En Speranza, Adriana y Paola Pereira (editoras), *Actas del Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos y IV Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL): "Intersecciones lingüísticas: el lenguaje desde distintas perspectivas disciplinares"*. Universidad Nacional de Moreno: 131-140.
- Nardi, R. (1976). Lenguas en contacto: el sustrato quechua en el noroeste argentino. En *Filología*. Año XVII y XVIII. 1976-1977. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso": 131-150.
- Palacios, A. (1999). *Introducción a la lengua y cultura guaraníes*. Universitat de València.
- Palacios, A. (2008). Paraguay. En A. Palacios (Coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Ariel: 279-300.
- Palacios, A. y M. Sánchez Paraíso (Eds.) (2021). *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. Walter de Gruyter.

- Penner, H.; S. Acosta y M. Segovia. (2012). *El descubrimiento del Castellano Paraguayo a través del Guaraní*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.
- Pfänder, S. (2009). *Gramática Mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba*. Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL).
- Sala, M. (1998). *Lenguas en contacto*: Ed. Gredos.
- Speranza, A. (2014). *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*. Iberoamericana.
- Speranza, A. (2014^a). *Estudios lingüísticos para comunicación social. La evidencialidad en el discurso periodístico*. Universidad Nacional de Moreno Editora.
- Usher de Herreros, B. (1976). Castellano paraguayo: Notas para una gramática contrastiva castellano- guaraní. *Suplemento Antropológico*, vol. XI, 1-2: 29-123.

ESTUDIOS SOBRE VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y GRAMÁTICA

Vanina Andrea Barbeito
Adriana Speranza
Coordinadoras

ISBN 978-987-633-630-7



UNSa
Editorial Universitaria